

**RELACIONES AMOROSAS DE LOS/AS
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL
VALLE, CALI -SEDE MELENDEZ**



**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL**



Coordinador investigación:

PROFESOR: ARIZALDO CARVAJAL BURBANO

Investigadores:

Bedoya Gabriela
Buitrago Claudia
Cadavid Débora
Del Castillo Ángela
Espinal Erika
Galindez Alejandra
Gonzalez Daira
Guevara Gloria Isabel
Gómez Lina Marcela
Hernández Miguel
Ibarra James
Ladino Raquel
López Angélica María
Marulanda Beatriz
Mayor Eliana María
Mina José Hidalgo
Morales Erika Yuliet
Moyano Luisa Natalia
Muñoz María Alejandra
Otero Ana María
Pazos Diana Patricia
Pimentel Mónica
Restrepo Angie
Rincón Liseth
Salinas Jenny Carolina
Valencia María Teresa
Velásquez Lizeth
Venachi Mandali
Viáfara Tatiana
Yepes Andrea

Diseño Portada: Gabriela Bedoya

CURSO DISEÑO DE SONDEO (GRUPO 01)

Cali, Diciembre de 2013

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES GENERALES DEL ESTUDIO

1.1. El objeto de investigación

1.2. Metodología

CAPÍTULO II

RELACIONES AMOROSAS: Articulaciones teóricas

CAPÍTULO III

LA UNIVERSIDAD DEL VALLE. Una mirada al contexto

CAPÍTULO IV

CARACTERÍSTICAS SOCIO-FAMILIARES

CAPÍTULO V

CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

CAPÍTULO VI

AMOR ROMÁNTICO

CAPÍTULO VII

FACTORES EN LA ELECCIÓN DE PAREJA

CAPÍTULO VIII

RELACIONES DE PAREJA Y COMUNICACIÓN

CAPÍTULO IX

EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

CAPÍTULO X

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

CAPÍTULO XI

RELACIONES DE PODER

CAPÍTULO XII

SEXUALIDAD EN LA PAREJA

CAPÍTULO XIII

INFIDELIDAD

CAPÍTULO XIV

AMORES VIRTUALES

CONCLUSIONES.....

BIBLIOGRAFÍA.....

ANEXOS.....

1. Encuesta aplicada
2. Manual de codificación

LISTADO DE CUADROS

1. Facultad/Instituto
2. Programa académico
3. Sexo por estado civil
4. Lugar de nacimiento
5. Personas con quienes vive
6. Edad por con quien vive
7. Ocupación pareja
8. Significado de amor
9. Significado del amor según sexo
10. Significado del amor según facultad/instituto
11. Demostración de sentimientos

12. Detallista con pareja según la edad
13. Estrato según celebración de fechas especiales
14. En la atracción inicia lqué aspecto le atrae físicamente
15. Atracción física inicial-sexo
16. Tiempo De Relación Con La Pareja – Proyecto De Vida Similar
17. Satisfacción con pareja por Periodicidad comunicación
18. Reconocimiento sentimientos según Periodicidad comunicación
19. Principales expectativas
20. Visualización de la pareja
21. Principal expectativa con pareja según Sexo
22. Planes a futuro según tiempo relación de pareja
23. Influencia de los medios en le elección de pareja según sexo
24. Influencia de los medios en proyectos de futuro según principal expectativa con pareja.
25. Quién organiza las salidas por Tiene en cuenta las propuestas de su pareja
26. Relaciones sexuales sin consentimiento según Sexo
27. Satisfacción en relaciones sexuales según el Sexo
28. Tiempo relación de pareja según Vida sexualmente activa
29. Infidelidad por Facultades en la Sede Meléndez de la Universidad del Valle
30. Infidelidad por Facultades en la Sede Meléndez de la Universidad del Valle

LISTADO DE GRÁFICAS

1. Sexo
2. Edad
3. Estado civil
4. Estrato
5. Tiempo de relación en pareja
6. Consideración relación amorosa
7. Comportamiento enamorado
8. Creencia estar enamorado
9. Sentimiento encuentro con la pareja
10. Celebración de fechas especiales
11. Detallista con pareja
12. Se ve con pareja
13. Sentimiento de felicidad
14. ¿Qué es lo que más le atrajo de su pareja?
15. Importancia del nivel socioeconómico
16. Intereses afines
17. Proyecto de vida similar
18. Influencia de los amigos en la elección de la pareja
19. Importancia de la aprobación de la familia en la elección de la pareja
20. Reconocimiento de sentimientos
21. Principal manera de comunicación
22. Periodicidad en la comunicación
23. Satisfacción con la pareja
24. Planes a futuro
25. Tipo de plan
26. Ideal de pareja
27. Influencia medios en elección de pareja
28. Influencia medios en ideal de pareja
29. Influencia medio en relación de pareja
30. Influencia medios en proyectos
31. Influencia medios en rupturas
32. Influencia medios en la generación de rupturas
33. Generalmente quien organiza las salidas
34. Generalmente quien organiza las salidas invitaciones a los amigos
35. Tiene en cuenta las propuesta de su pareja
36. Actitud en no inclusión planes de su pareja
37. Su pareja revisa sus elementos personales
38. Aprobación revisión
39. Relaciones sexuales sin consentimiento
40. Sus decisiones son influidas por su pareja
41. Vida sexualmente activa
42. Satisfacción en las relaciones sexuales
43. Consideración de las relaciones sexuales
44. Uso de métodos anticonceptivos
45. Perdonaría una infidelidad
46. Acuerdos en la relación de pareja

47. Principal causa de infidelidad
48. Creencia infidelidad de la pareja
49. Ha sido infiel a su pareja actual
50. Infidelidad por sexo
51. Ha sido alguna vez infiel
52. Creencia en las relaciones amorosas virtuales
53. Establecimiento de relaciones amorosas por medios virtuales
54. Espacios virtuales en los que se establecen las relaciones amorosas virtuales

INTRODUCCIÓN

Este Informe final presenta los resultados del estudio “RELACIONES AMOROSAS DE LOS/AS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, CALI, SEDE MELÉNDEZ”, realizado en el marco del curso Diseño de Sondeo del Programa Académico de Trabajo Social de la Universidad del Valle, período Agosto-Diciembre de 2013.

El estudio consta de catorce capítulos: En el primero se hace la presentación del objeto de investigación y la metodología utilizada. El segundo se refiere a las articulaciones teóricas, sobre relaciones amorosas y las dimensiones del estudio. El marco contextual se presenta en el tercer capítulo. En el cuarto se realiza una descripción de las características socio-familiares del estudiantado. El quinto analiza concepciones sobre el amor. El amor romántico se trabaja en el sexto. En los capítulos séptimo, octavo y noveno se estudian los criterios para la elección de pareja, relaciones de pareja y expectativas en las relaciones de pareja. La influencia de los medios de comunicación, las relaciones de poder, sexualidad en la pareja, infidelidad y amores virtuales se abordan en los capítulos restantes.

Así, nos es grato presentar esta investigación aplicada y formativa. Hay que señalar que este es un texto abierto, para la discusión, para ser alimentado permanentemente.

Agradecemos a los y las estudiantes de la Universidad del Valle –sede Meléndez, quienes colaboraron con la encuesta, base de este estudio. Y a la Dirección de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, que financió las copias de la encuesta y la edición virtual (CD) del informe.

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES GENERALES DEL ESTUDIO

1.1. El objeto de investigación

Antecedentes

Son numerosos los estudios que hablan del amor, de las relaciones amorosas en general, y de los estudiantes universitarios en particular.

Paz (2009) nos habla acerca de esos mitos que existen en la adolescencia alrededor de las emociones, es decir, aquellas creencias que se tienen de que el adolescente entra en conflicto con sus padres, posee una inestabilidad emocional y es más propenso a los trastornos emocionales en esta etapa de su vida, así pues, la edad biológica tendrá gran peso a la hora de definir la estructura de personalidad del adolescente, asimismo el sexo y el contexto educativo, lo anterior, influirá en gran medida sobre la manera en que este interactúa con su medio.

De esta manera, la autora va describiendo de forma detallada esos procesos que debe vivir el adolescente, tales como: la búsqueda de la identidad, el establecimiento de relaciones sociales, etc. Partiendo de esta última, se establece que los adolescentes de hoy en día sostienen sus relaciones más desde el ámbito de experimentación grupal que por influencias de carácter histórico o de valores, es así, como se plantean los valores de la postmodernidad y cómo estos influyen en las relaciones que se sostienen en el cotidiano, en donde el adolescente se deja llevar por las emociones desenfrenadas y la sexualidad sin límites, de tal forma que, la falta de valores definidos a causa de los valores postmodernos difusos lo lleva a sostener interacciones poco prolongadas en el tiempo y con poca certeza de que es moral o no, no obstante, la generación actual es más abierta al pluralismo, lo cual conlleva a la experimentación de nuevas formas de

relación, así pues, la homosexualidad o la bisexualidad se tornan en algo novedoso pero más natural.

Gimenéz (2011) inicia brindándonos una breve explicación de por qué el amor es una cuestión de carácter filosófico, dada la polisemia de opiniones que se han brindado alrededor del tiempo acerca de este tópico, así pues, divide su artículo en cuatro partes: «el flechazo» y «la ceguera del amor». Y otros dos: «el matrimonio es la tumba del amor» y «el amor y el sexo».

En el primer apartado se hace referencia a esa sensación de dominio que se siente cuando se está enamorado, en este sentido, la autora menciona que se experimenta un “estado de pasión, de éxtasis y tormento, de revolución, estado que nos convierte en juguetes de fuerzas sobre las que no tenemos ningún control, sino que es algo que surge en nosotros espontáneamente”(Gimenéz,2011:10) las palpitaciones, los ojos brillantes, todo eso hace parte de la fase del flechazo, sin embargo, recalca que todo esto es cultural y que dependiendo de los contextos las descripciones de esta fase podrían o no existir, menciona además que muchos filósofos se han encargado de hacernos creer en eso de “la media naranja” para de esta forma hacernos pensar que siempre nos falta algo cuando en realidad somos la naranja entera, tal es el caso de lo expuesto en el banquete de platón, pero todo eso va ligado a la voluntad, así pues ,si no se desea que esto suceda nunca ocurrirá en la persona.

En el segundo ítem se hace referencia a esas sensaciones mezcladas con el deseo sexual y demás que impiden en cierta medida que la persona que experimenta el enamoramiento divise ciertas cosas de forma más objetiva

“El enamorado idealiza al ser amado, atribuyéndole perfecciones que no posee, mostrando una ceguera que le impide conocer sus defectos, hay que destacar, precisamente, la idea del amor que sabe revelar las cualidades reales del amado, que hasta ese momento permanecían ocultas para nosotros, ya por falta de interés, ya por la falta de apertura de cuando no amamos”(Ibíd.2011:12)

No obstante, esto no debe verse de esta manera, ya que el amor según la autora es un medio de conocimiento de sí mismo, ya que tal y como lo expresa una sentencia árabe “Al enamorarte, verás”

En el tercer apartado, se realiza una acotación acerca de la temporalidad en la pasión y el deseo, esto según la autora se debe a los límites auto impuestos y la pérdida de los espacios, además de la represión de la sexualidad y el “morbo” por los elementos culturales de la sociedad.

Ya para concluir, la autora recalca que el sexo y al amor no todo el tiempo van de la mano, pues este último requiere un compromiso del sujeto mientras que el primero se basa en deseos y netas necesidades. Así pues Sólo tomando conciencia, gracias al conocimiento, de la manipulación a que las personas en general somos sometidas a través de estos esquemas a que nos hemos referido, podremos plantearnos (o replantearnos) cómo queremos vivir nuestras relaciones amorosas.

Guevara (2001) señala que hay una reconfiguración de identidades, al ingreso de las mujeres en campos los cuales estaban cerrados además de la revolución sexual que se está viviendo en este siglo, el alcance de la información por parte de todas las personas haciendo que se haga una nueva mirada al “juntos por siempre”

Se habla desde el punto de vista de cómo se mira la relación y los aspectos que esta encierra teniendo los temas de lo sexual o aquellas encuentros de este tipo que no marcan una unión o relación determinada, las concepciones de masculinidad han marcado aspectos importantes los cuales son se ven en lo sexual sino en las concepciones de masculinidad y compromiso de la misma.

Desde el aspecto de la mujer se mira la relación como estas ahora buscan la igualdad en las relaciones destacando la libertad y la capacidad de realizar actividades variadas.

En esta lectura mira factores como es la posición de cada uno de los géneros (masculino y femenino) y como el contexto ha permitido la aparición de nuevas expectativas y acciones realizados por cada uno, de esta manera demuestra como se ve una relación desde las mujeres y los hombres jóvenes además de cómo estos puedan afectar en su proyecto de vida, los cuales permite o no lo entrada al futuro de su pareja y como se manejará la relación.

Romo Martínez (2008) nos caracterizan las dinámicas que viven los jóvenes y como el tema de las relaciones de pareja no habían sido ahondadas desde antes, y se da una nueva mirada a la influencia de estas en las relaciones que sostienen los jóvenes con su entorno. En las relaciones los jóvenes buscan compañía para platicar, pasar el rato, divertirse y compartir, especialmente con sus pares y con las personas del sexo contrario se menciona el noviazgo como algo que les cambió su forma de ser y hacer las cosas, de cómo afectó su relación familiar y la totalidad de su vida, pasando a ser prácticamente el centro de la existencia y, en ese momento, el fin último.

Uno de los ejes en los que gira es la elección de pareja y como en esta se juegan con factores tanto como culturales, sociales y hasta el proyecto de vida que tiene cada joven al momento de buscar a su pareja.

Se habla de la importancia que ocupan las relaciones afectivas en la vida de los jóvenes, además de cómo esta misma acción define e influye en la elección de determinada tarea en la vida de los jóvenes de lo que son y lo que les gustaría llegar a ser a su paso a la adultez, lo cual va muy de la mano de su relación sentimental y los objetivos que se tengan con la misma.

En la investigación se hace énfasis que los jóvenes universitarios al tener parte de su futuro previsto (en lo que es la elección de su carrera) avanzan en el proceso y de cierta forma esto permite que puedan dedicarse más a la elección de su pareja y el compartir tiempo con esta además de la convivencia con la persona del otro sexo.

El establecimiento de relaciones también permite continuas actualizaciones y transformaciones en todos los ámbitos, en los cuales los jóvenes se desenvuelven mostrando que esto no es un proceso aislado de las demás esferas de las sociedades sino que influye en la manera en que los jóvenes miran a los demás y se relacionan con estos. Esto mismo nos deja ver como las relaciones afectivas forman parte de nuestra vida privada y la cual trae implicaciones psicológicas que se forman al momento de relacionarse con las personas del grupo familiar o de amistades.

Por otro lado, el autor también hace una aproximación al concepto de amor, el cual lo define como algo aprendido, construido que perpetua ciertas estructuras de relaciones sociales. Para este caso, Bustos (2009) retoma algunas apreciaciones de Geertz sobre el amor, una de ellas refiere que es un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres.

PREGUNTA:

¿Cómo se presentan las relaciones amorosas en los/AS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, CALI, SEDE MELÉNDEZ?

OBJETIVO GENERAL:

Indagar sobre las relaciones amorosas en los/AS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, CALI, SEDE MELÉNDEZ

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

Realizar una caracterización socio-familiar de los estudiantes

Conocer las Concepciones sobre el amor

Mirar el Amor Romántico

Indagar por los Criterios para la elección de pareja
Conocer las Relaciones de pareja
Indagar por las Expectativas en las relaciones de pareja
Ver la Influencia de los medios de comunicación
Analizar las Relaciones de Poder
Indagar por la Sexualidad en la pareja
Conocer sobre la Infidelidad en la pareja
Indagar por los amores virtuales

1.2. Metodología

Siendo coherente con el Diseño de Sondeo –y con el objeto de estudio-, se trabajó con la técnica de encuesta social.

La encuesta social tiene una gran importancia y significado en la investigación cuantitativa. La encuesta es entendida como “la recolección sistemática de datos en una población o en una muestra de la misma, mediante el uso de entrevistas personales u otros instrumentos para obtener datos”. Para otros la encuesta es sólo una pluralidad de técnicas que se utilizan a nivel masivo. Una práctica de aplicación de un cuestionario a nivel de una población numerosa y dispersa. La encuesta constituye una estrategia de investigación basada en las declaraciones verbales de una población concreta. Así, la encuesta puede definirse como “la aplicación de un procedimiento estandarizado para recabar información (oral o escrita) de una muestra amplia de sujetos” (Cea, 2001:240). Es importante señalar que la encuesta no es el punto de partida de una investigación sino el punto de llegada. En otras palabras, la encuesta tiene sentido en un contexto investigativo.

Explicado en términos sencillos, la técnica de la encuesta social sigue los siguientes pasos: se parte de definir el objeto de investigación: problema-objetivos. Se hace la precisión conceptual de los elementos del estudio, se definen las variables, se hace una definición operacional, con el objetivo de precisar los referentes empíricos que estamos midiendo. Se define el marco muestral y el número de encuestados(as) -probabilística-. Sigue el diseño preliminar de la encuesta, de la cual se hace una prueba piloto para mirar su consistencia, claridad, etc. A partir de la prueba se diseña el formato final, que debe ser aplicado a la muestra escogida. Luego de realizadas las encuestas se les hace una lectura crítica, de corrección. En seguida, se diseña el Manual de codificación y se procede a la codificación de las encuestas, para su sistematización (generalmente con el *programa SPSS*). Los cuadros estadísticos, las gráficas, se analizan e interpretan. Y terminamos con la presentación del informe de investigación cuantitativa (Carvajal, 2012). Resumiendo:

- Objeto de investigación
- Conceptualización, operacionalización, variables, medición
- Muestreo
- Diseño Preliminar de la Encuesta
- Prueba piloto
- Diseño final
- Aplicación
- Lectura crítica
- Codificación
- Sistematización
- Análisis e interpretación
- Informe
- Socialización

En el estudio que nos ocupa se siguió todo este proceso de investigación cuantitativa.

Se definieron las dimensiones y las variables del estudio. Veamos:

I. CARACTERISTICAS SOCIO-FAMILIARES DEL ESTUDIANTE

1. Facultad
2. Programa académico
3. Sexo
4. Edad
5. Estado civil
6. Lugar de nacimiento
7. Estrato
8. Con quién vive
9. Ocupación pareja

II. CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

- 10 Tiempo relación de pareja
11. Consideración relación amorosa
12. Significado de amor
13. Comportamiento enamorado
14. Creencia estar enamorado
15. Sentimiento encuentro con pareja

III. AMOR ROMÁNTICO

16. Celebración fechas especiales
17. Detallista con pareja

18. Demostración sentimientos

19. Se ve con pareja

20. Sentimiento de felicidad

IV. FACTORES EN LA ELECCIÓN DE PAREJA

21. Mayor atracción pareja

22. Atracción física inicial

23. Importancia nivel socio-económico

24. Intereses afines

25. Proyecto de vida similar

26. Influencia amigos elección pareja

27. Aprobación familia

28. Principal interés en común

V. RELACIONES DE PAREJA Y COMUNICACIÓN

29. Reconocimiento sentimientos

30. Principal manera comunicación

31. Periodicidad comunicación

32. Satisfacción con pareja

VI. EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

33. Planes a futuro

34. Tipo de plan

35. Principal expectativa con pareja

36. Ideal de pareja

37. Visualización con pareja

VII. INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- 38. Influencia medios en elección de pareja
- 39. Influencia medios en ideal de pareja
- 40. Influencia medios en relación de pareja
- 41. Influencia medios en proyectos de futuro
- 42. Influencia medios en rupturas
- 43. Influencia medios en generación de conflictos

VIII. RELACIONES DE PODER

- 44. Quién organiza las salidas
- 45. Quién organiza las invitaciones a los amigos
- 46. Tiene en cuenta las propuestas de su pareja
- 47. Actitud en no inclusión planes de su pareja
- 48. Revisión elementos personales
- 49. Aprobación revisión
- 50. Relaciones sexuales sin consentimiento
- 51. Influencia en decisiones

IX. SEXUALIDAD EN LA PAREJA

- 52. Vida sexualmente activa
- 53. Satisfacción en relaciones sexuales
- 54. Uso de métodos anticonceptivos
- 55. Consideración relaciones sexuales

X. INFIDELIDAD

- 56. Acuerdo Tener otras relaciones amorosas
- 57. Acuerdo Tener otras relaciones sexuales
- 58. Acuerdo Besarse con otros /a
- 59. Acuerdo Salir en plan amoroso con otras personas
- 60. Principal causa infidelidad
- 61. Perdonaría una infidelidad
- 62. Creencia infidelidad pareja
- 63. Ha sido infiel a su actual pareja

XI. AMORES VIRTUALES

- 64. Creencia relaciones amorosas en redes sociales
 - 65. Ha establecido una relación amorosa por medio de redes sociales
 - 66. Espacios virtuales estableció esa relación
 - 67. Principal expectativa al establecer relación virtual
-

Se diseñó colectivamente la encuesta, se aplicó la prueba piloto (a 30 estudiantes) y se hizo el formato final de la encuesta, que consta de 67 preguntas (Véase anexo No. 1).

El trabajo dentro del grupo se dividió entre los estudiantes según Facultad.

Las encuestas se realizaron entre el 1 y el 13 de Noviembre de 2013. Al final se encuestaron 152 estudiantes. Veamos:

Cuadro No. 1

Encuestas aplicadas por Facultad/ Instituto

	Frecuencia	Porcentaje
Humanidades	30	19,7
Ciencias Sociales y Económicas	20	13,2
Educación y Pedagogía	20	13,2
Psicología	22	14,5
Artes Integradas	20	13,2
Ciencias Naturales y Exactas	20	13,2
Ingeniería	20	13,2
Total	152	100,0

FUENTE: "Relaciones amorosas de los/as estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez 2013"-Curso diseño de sondeo, Univalle, noviembre de 2013"

En términos de muestreo probabilístico, asumiendo un nivel de confianza (Z) del 95.5% (2 sigma), $P = 10$ y $Q = 90$ (varianza poblacional), un margen de error (E) del 5%, y con una población censada (N) de 14.000 estudiantes, tendríamos la siguiente muestra (n) aplicando la fórmula:

$$n = Z^2 \frac{PQ}{E^2}$$

$$\frac{E^2(N-1) + Z^2 PQ}{N}$$

$$n = \frac{2.2 \cdot 10.90 \cdot 14000}{5.5^2 (14000-1) + 2.2 \cdot 10.90} = \frac{50.400.000}{349975 + 3600} = 142.54 \text{ (143 encuestas)}$$

$$\frac{5.5^2 (14000-1) + 2.2 \cdot 10.90}{N}$$

$$\frac{349975 + 3600}{N} = 353575$$

En nuestro estudio se aplicaron 152 encuestas, en esta medida, el nivel de confianza del mismo es del 95.5%, con un margen de error del 5%, lo que hace más confiable (objetiva) la proyección al universo.

FICHA TÉCNICA:

Persona natural o jurídica que la realizó: Estudiantes de 7º. semestre del Programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Cali.

Persona natural o jurídica que la encomendó: Profesor Arizaldo Carvajal y Estudiantes de 7º. Semestre del Programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle.

Área (unidad muestral): Estudiantes de pregrado matriculados en el período Agosto-Diciembre de 2013, en las diferentes Facultades de la Universidad del Valle, Cali, sede Meléndez (**14.000**).

Tipo de muestra: probabilística-sistemática

Tamaño de la muestra: 150 estudiantes

Margen de error calculado: +-5%

Nivel de confianza: 95.5%

Temas: características socio-familiares, concepciones sobre el amor, amor romántico, factores en la elección de pareja, relaciones de pareja, expectativas en las relaciones de pareja, influencia de los medios de comunicación, relaciones de poder, sexualidad en la pareja, infidelidad, amores virtuales.

Preguntas concretas formuladas: 67

Fecha o período en que se efectuó: del 1 al 13 de Noviembre de 2013

Técnica de recolección de datos: cuestionario cara a cara.

Aplicada la encuesta, se realizó la respectiva lectura crítica de las mismas. Luego se procedió a diseñar el Manual de Codificación (ver Anexo No. 2), y a hacer la respectiva codificación. Se construyó la base de datos en el Programa SPSS. Con esta base de datos se procedió a ordenar tablas de frecuencias, tablas de contingencia, estadísticos, etc. Se analizaron e interpretaron los datos, y se construyó el informe final, siguiendo el proceso señalado en la metodología.

CAPÍTULO II

RELACIONES AMOROSAS: Articulaciones teóricas



Portada: José Hidalgo

En la cuestión de las relaciones amorosas es muy frecuente encontrar temas relacionados como el de relaciones de parejas, el amor, el cariño, los afectos, las relaciones sexuales, entre otros. Es por esto que es pertinente no solo delimitarse o enfocarse en las relaciones amorosas pues podría tornarse repetitivo y el tema se agotaría de manera muy rápida; de esta manera es importante empezar por definir el concepto de amor basándonos en la teoría del cariño y del amor de Zick Rubin y la teoría del amor de Robert J. Sternberg expuestas en el segundo capítulo del libro *“Las relaciones de amor en los adolescentes de hoy”* (2009) de las autoras Mari Paz Calatayud y Emilia Serra.

Desde otro punto de vista, Manrique (1996) menciona que uno de los objetivos en su trabajo son las relaciones amorosas, a las que se refiere como aquellas que en un principio se constituyen en un “para siempre”, de igual manera se trabaja en el texto los términos amor y enamoramiento, en él hace que nos preguntemos acerca de por qué escogemos a determinadas personas, y que aunque se piense que se está relacionado con alguien diferente a nosotros, siempre habrá un factor en común, a esto menciona el hecho de ir más allá del físico o cualidades, que estos factores van más relacionados con la estructura “familiar, de crianza y relaciones” (pág. 135). De manera diferente, el autor Jürg Willi en su texto *“Psicología del amor. El crecimiento personal en la relación de pareja”* (2004) se refiere a las relaciones amorosas como un punto importante en el crecimiento personal, en la realización de cada uno de los participantes de una relación, donde se espera hacer realidad el potencial personal en y por medio de la relación. Así mismo, Willi diferencia las relaciones amorosas de las relaciones comerciales y/o laborales, puesto que las relaciones amorosas se ubican en el ámbito de lo personal, de lo íntimo y del crecimiento como persona. En las relaciones amorosas, según Willi, las personas se sienten comprendidos por alguien, significando las relaciones como el lugar en el cual se pueden mostrar sin angustias, sin sentimientos de temor, por el contrario puedan sentir protección y seguridad; las personas en las relaciones amorosas buscan la construcción de un camino conjunto, que haya sido

construido y luego transitado por ambos¹; en palabras de Willi “queremos a alguien que busque a la persona que hay en nosotros” (2004, 36).

Siguiendo la línea de relaciones amorosas y jóvenes universitarios, en el documento “*Relaciones amorosas y vida sexual en universitarios*” del autor Guevara (2001) se expone cómo los universitarios viven sus relaciones amorosas. Dentro de este trabajo se encuentra que algunos jóvenes tienen relaciones de amor y sexo a la vez, con más de una pareja, o con desconocidos relaciones en donde lo afectivo ha pasado a otro plano.

En estos sucesos juega un papel determinante la cotidianidad, una donde los roles han ido transformándose, en la que las relaciones se manejan con un grado de igualdad, en la que los métodos anticonceptivos son un elemento de lo cotidiano y en la que los medios de comunicación son fuente de información, como conclusión la autora señala que “las nuevas formas de relación suponen un reacomodo en los poderes” (2001:73). Se observa en la lectura la búsqueda de una igualdad en cómo se manejan los roles en la actualidad, donde la mujer cada día a adquirido un papel más protagónico en espacios que anteriormente solo estaban reservados para los hombres.

Entenderemos las relaciones amorosas desde Vargas y Barrera (2003; 8). Citando a Diamond, Savin y Dubé (1999) los cuales plantean que las relaciones románticas o amorosas, se diferencian de otro tipo de relaciones, porque suponen un acuerdo mutuo entre dos personas por sostener una relación y porque hay un reconocimiento público del estatus de los participantes como pareja. Además estas relaciones entre adolescentes usualmente involucran, atracción sexual, compañerismo, afecto, intimidad y reciprocidad.

¹ Se hace alusión a las relaciones amorosas conformadas por dos personas.

En este orden de ideas, el amor o, más concreto, las relaciones amorosas, como señala Berger y Luckmann (1993) el amor y las relaciones amorosas son una construcción, algo aprendido que perpetua ciertas estructuras de las relaciones sociales.

Pero, ¿Qué se entiende por una relación amorosa? Según Burbano y Prado (2000) estas son aquellas relaciones donde se construye un vínculo en el cual los individuos implicados expresan sentimientos, emociones y deseos hacia el otro, en el cual se busca satisfacer necesidades de diverso carácter como de tipo afectivo, sexual, emocional y psicológico.

Por su parte, Orlandini en su libro *El enamoramiento y el mal de amores* (2000) define el enamoramiento como: *“El estado inicial de un vínculo romántico, que se caracteriza por cambios cuantitativos e ingobernables en el psiquismo, con gran intensidad de emociones, rapidez de inicio y transitoriedad de su evolución”*. Cuando Orlandini (2000) emplea la palabra “ingobernable” deja ver ese carácter irracional y pasional que identifica al sentimiento del amor. La emocionalidad y la afectividad son entonces, factores claves presentes en las relaciones amorosas.

Cuando decimos una relación efectivamente amorosa queremos decir que no sólo existe un sentimiento amoroso sino que, además, es en la práctica una relación de buen trato. Mantener una relación amorosa- una relación en la que ambas personas sienten afecto y se tratan bien, cuidadosamente- no exige estar enamorada, ni tan siquiera experimentar atracción sexual.

Anthony Giddens (1992) expone que a pesar de que la noción de amor romántico ha sido siempre atribuido a las mujeres, con la transformación de la modernidad se ha dado una transmutación que consiste en la experimentación y expresión por parte de los hombres de sentimientos tan característicos del amor romántico, lo llama el amor confluyente, el cual presupone que hay una igualdad en el dar y en el

recibir emocional. *El amor confluyente se desarrolla como un ideal en una sociedad en la que casi cada uno tiene la posibilidad de quedar sexualmente satisfecho y presupone la desaparición del cisma entre mujeres “respetables” y las que de alguna forma quedan fuera del ámbito de la vida social ortodoxa.* Cabe resaltar que este tipo de amor trasciende las categorías sociales como monogamia, heterosexualidad, entre otros.

Por lo tanto no se puede desligar la concepción sobre el amor de los procesos históricos, este como producto de una construcción humana también se transforma de acuerdo a las exigencias del medio.

Bauman (2005) crea el concepto de *Amor líquido* para describir el tipo de relaciones interpersonales que se desarrollan en la postmodernidad. Éstas, según el autor, están caracterizadas por la falta de *solidez*, calidez y por una tendencia a ser cada vez más fugaces, superficiales, etéreas y con menor compromiso. Aunque el concepto suela usarse para las relaciones basadas en el amor romántico, Bauman también desarrolla el concepto para hablar en general de la *liquidez del amor al prójimo*.

Veamos, ahora, el marco teórico de cada una de las dimensiones del estudio:

CARACTERÍSTICAS SOCIO-FAMILIARES

Factores Socio-familiares²: Se entiende por factores socio-familiares aquellos elementos reales que tienen relevancia y que afectan directamente a la realidad de los sujetos. En este sentido los factores socio-familiares se podrían entender como aquellos elementos que en su conjunto (en este caso aquellos elementos familiares) inciden de manera directa en todos los aspectos sociales de un individuo en relación con otros (relaciones Sociales).

²Definición propia construida a partir de la revisión de diferentes lecturas.

En el ámbito de la intervención social, las características socio-familiares se traducen en aquellos factores que hacen parte del entorno familiar y social y que le generan bienestar al individuo, se relacionan de manera directa con lo que se denomina “calidad de vida”. Así pues, se conjugan factores individuales y colectivos dentro de las mismas, tales como los roles dentro del núcleo familiar.

Esclareciendo un poco qué otros factores podrían converger en este punto encontramos variables como:

- Relaciones parentales
- Relaciones fraternales
- Tareas ejercidas dentro del hogar
- Formas de interacción con el entorno
- Pasatiempos
- Actividades extracurriculares
- Creencias religiosas, entre otras.

CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

A lo largo de la historia el amor ha tomado diferentes concepciones que se ajustan al contexto de cada época, puesto que no es visto como una cualidad innata atribuible a cada ser humano si no como el producto de una construcción social. Por tanto según Corona y Rodríguez (2000), es posible identificar inicialmente los conceptos que asignaron algunos autores a este término, Comte por ejemplo atribuye una visión sólida del amor como un vínculo social al que se refiere como un sentimiento altruista que implica “vivir para el otro”, esta característica responde a un ideal de unidad en la sociedad que va ligado a una moral social basada en el “amor, orden y progreso” y que por tanto la mujer se representa como una imagen ideal para transmitir esta nueva idea, debido a su naturaleza en función del amor.

Niklas Luhmann (Citado por Corona y Rodríguez, 2000: 51) añade que el amor no es solo una experiencia subjetiva, pues ante todo es un código de comunicación a partir del cual se construyen y se expresan los sentimientos en relación con el

otro, este autor reconoce que el mecanismo específico a través del cual se da la interacción es la sexualidad. Esta última característica atribuible nos aproxima a dos perspectivas tradicionales bajo las cuales se ha abordado el amor; la pasional (sensual o erótico) y la Romántica (idealizado y místico).

En relación con lo anterior el amor ligado a lo pasional o sensual tiene una estrecha relación con la sexualidad, ya que no solamente implica la existencia de un sentimiento puro si no que además se relaciona con la atracción sexual necesaria para que exista una conexión íntima entre las personas, no obstante socialmente esta perspectiva no ha sido reconocida como un sentimiento suficiente y válido para tener una relación estable.

En contraposición a lo anterior surge según las autoras a finales del siglo XVIII, un amor idealizado o Romántico en el cual predominan los afectos y la espiritualidad sobre la atracción sexual, esta última característica no prima en lo que generalmente se conoce como enamoramiento, si no que a este fenómeno se le relaciona como el amor a primera vista. Por otra parte esta concepción está estrechamente fundamentada en una institución como el matrimonio; en la relación adquieren relevancia valores como el compromiso, respeto y la entrega mutua, en la cual se presenta una inclusión mutua entre las dos personas como actores de una historia única y singular.

Sin embargo el proceso de modernización que viven las sociedades actuales ha creado nuevas formas de representar el amor y la vida íntima de las personas, reconociendo que aspectos como la atracción y la sexualidad se encuentran íntimamente ligados a lo que hoy en día se conoce como el amor; al respecto autores como Giddens, replantean el amor desde otra perspectiva, la de relación pura, esta según él se refiere "*...a una situación en la que una relación social se establece por iniciativa propia, asumiendo lo que se puede derivar para cada persona de una asociación sostenida con otra y que se prosigue sólo en la medida en que se juzga por ambas partes que esta asociación produce la suficiente*

satisfacción para cada individuo.” (Giddens, A., 1995: 60. Citado Por Corona y Rodríguez, 2000: 53).

En ese orden de ideas, el autor propone una nueva perspectiva del amor denominado como amor confluyente; que se contrapone al ideal de amor romántico dado que implica contingencia y acción en una relación es decir que este presupone cierta tendencia al desequilibrio o estabilidad que se refleja en el amor romántico, no existen tantas seguridades en una relación de pareja además se establece una igualdad en los sexos y busca principalmente la plenitud en el logro del placer puesto que la estabilidad o éxito de una relación depende del alcance de esto, no es una amor monógamo, ni exclusivamente fundamentado en determinado tipo de unión como en el caso del amor ideal (matrimonio), ya que sus raíces derivan en si de cierta libertad existente entre las personas, cuyas relaciones no necesariamente son de carácter heterosexual.

Por otro lado, Bauman (2003) expone que las personas esperan recibir o encontrar el amor sin algún esfuerzo, donde el amor se concibe como un proceso de aprendizaje en el que el ensayo y error empiezan a generar experiencias sobre este. Así mismo, el autor también expresa la relación entre el deseo y el amor, entendiendo al deseo como el anhelo de consumir y al amor como el anhelo de poseer, donde se mantiene una tensión, puesto que el amor lucha por prolongar el deseo, pero éste pretende escapar de él. En este sentido, el amor es visto como una inversión, pues siempre está sometido al azar, lo cual genera ansiedad e inseguridad en las personas que se enamoran.

Para Tenorio (2012) el amor es un sentimiento construido socialmente que se configura según los usos y costumbres sociales de un momento histórico determinado, este constituye la base para entablar una relación amorosa en el intervienen tanto factores individuales relacionados con la afectividad y las emociones, como factores estructurales, establecidos por la sociedad, que varían según la época, la clase social, la cultura y el ideal del amor, el cual se analiza en

relación con dos procesos que están íntimamente relacionados lo moderno y lo tradicional.

Desde una mirada tradicional el amor es un sentimiento que se transforma con el tiempo en costumbre y se basa en la estabilidad emocional y afectiva de la pareja aunque particularmente el afecto se ha asociado a una figura femenina en el cual la mujer es el motor emocional de la relación, por lo general se configura en torno a la convivencia y respeto que fundamentan la relación además el proceso de autonomía frente a la elección de pareja es limitado pues está condicionado por factores sociales como por ejemplo la opinión de los padres y las situaciones económicas y de estatus.

El amor en la actualidad según Tenorio (2012) es un proceso reflexivo sobre las relaciones e interacciones interpersonales en las que se cultiva el afecto por parte de los dos, además se considera relevante elementos como la confianza el apoyo mutuo, el deseo, apreciándose las cualidades del otro. Por otra parte se gestan características como la negociación, participación y compromiso, el compañerismo, la igualdad, el respeto, comprensión de los sentimientos y las necesidades del otro.

Esta elección que se hace del otro con base en sus cualidades según la autora se relaciona con el proceso de individualización que vive el ser humano en la segunda modernidad, el cual se relaciona con la mayor libertad y autonomía que tienen las personas hoy en día para elegir con quien compartir esta experiencia de amor. Por tanto, en ese orden de ideas las concepciones de amor pueden ser construidas desde características o patrones que aluden a una visión tradicional de lo que es el amor o las rupturas de este que se configuran en el contexto de la modernidad.

Por otro lado Branden (1980), expone que el amor en un sentido amplio es una respuesta emocional hacia aquello que valoramos en gran manera. Se considera como una experiencia en la que la persona se alegra por la existencia del objeto de amor, y el gozo que supone la interacción o el compromiso con éste. Amar en este sentido cuando la persona se complace en el ser amado, experimentando placer en su presencia, encontrar gratificación y plenitud al tener contacto con él; por lo tanto según el autor, el amor es una fuente que satisface de necesidades profundas.

El amor como una representación de una orientación, una actitud o estado psicológico con relación al ser amado, lo cual es más profundo y duradero que las emociones o sentimientos que suceden y cambian de un momento a otro, se dice que es una orientación porque representa una disposición de experimentar al ser amado como la encarnación de los valores personales.

La teoría del amor de Sternberg, menciona que cuando los adolescentes llevan saliendo un tiempo, la relación sólo a veces se convierte en amor. De acuerdo con ello menciona que el amor presenta diversos grados de tres cualidades fundamentales: pasión, donde se incluye la atracción física y el deseo sexual, es tanto emocional como física y se puede presentar sensaciones de ansiedad, placer, ira y celos; intimidad son los sentimientos de cercanía y apego emocional, incluye tanto el entendimiento, el apoyo mutuo y la comunicación abierta; y el compromiso, es la promesa de amar a alguien a largo plazo, lo que sostiene una relación duradera a través de las fluctuaciones de la pasión y la intimidad.

AMOR ROMÁNTICO

El amor es una construcción cultural y cada periodo histórico ha desarrollado una concepción diferente sobre él y sobre los vínculos entre matrimonio amor y sexo. Desde principios del siglo XIX surge una conexión entre los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad que llega hasta nuestros días (Barrón et al., 1999). A lo largo de las últimas décadas en la cultura occidental esta relación se

ha ido estrechando cada vez más llegando a considerar el amor romántico como la razón fundamental para mantener relaciones matrimoniales y que estar enamorado es la base fundamental para formar una pareja y para permanecer en ella, es así que este amor aparece como el ideal, se hace popular y normativo, el matrimonio es entonces una elección y el amor romántico y la satisfacción sexual se logran en él.

El concepto de amor y aún más el de amor romántico son tan complejos que es necesario a este último instaurarlo en cuatro momentos según Illouz (2009).

Nivel Cultural, por la excitación fisiológica la cual es entendida como “un enamoramiento”, “un encuentro de dos almas gemelas destinadas a estar juntas”, “el amor a primera vista” y así un sin número cualidades y conceptos construidos socialmente y determinados por el ideal de amor de novela romántica.

Los Marcos Normativos en últimas estos son los que rigen a una sociedad, definen las emociones de las personas y éstas tienen que aprender a manejar y controlar sus emociones para cumplir con las normas culturalmente construidas, es decir saber actuar y comportarse y no alterar el orden que la sociedad ha construido.

En el tercer lugar, se haya las fases por las cuales atraviesa el amor romántico, **La Tradición Cultural** beneficia las fases iniciales del romanticismo, la atracción y el sentimiento romántico traducido en citas o salidas románticas, un amor gradual y perdurable; que directamente se asocian al matrimonio.

La última dimensión hace referencia a los **Símbolos** que las parejas establecen para expresar sus sentimientos, es decir fotos, cartas, detalles como canciones, Es así, como el amor romántico es un concepto de gran relevancia y cuidado dentro de las relaciones amorosas ya que por un lado permite construir lazos afectivos, por medio de la intimidad y el apoyo, el primero implica construir algo sólo para la pareja que no está a disposición de terceros, la confianza en la pareja y el gusto por hablar y compartir aspectos de la cotidianidad. El segundo hacer

alusión a la cualidad de la pareja donde ambas personas son capaces de reconocer las necesidades del otro, ofrecer ayuda y mostrar tolerancia a las desilusiones y crisis sin dejar perder la confianza, la cercanía, y el compañerismo; la relación es simbiótica donde el otro están necesario como la vida misma.

Y por otro lado se encuentra el romanticismo idealizado que puede acabar con la disminución de ese otro conllevando a conflictos y rupturas amorosas pues se trata de poseer a la pareja como única, como lo manifiesta Beck y Beck (2001) el amor romántico es entendido como placer, confianza, y cariño, el amado pone a la amada en un pedestal la trasforma en una fuente de posibilidades; donde otros solo ven a una persona común y corriente con errores y equivocaciones. De esta manera podemos decir que, el amor romántico no es racional sino irracional, no es lucrativo sino gratuito y no es público sino privado.

Por consiguiente, vale la pena mencionar que la pareja está influenciada grandemente por los padres, es decir según Barrera y Trujillo (2005) dependiendo del proceso de socialización que ha tenido con los primogenitores, el joven para la elección de su pareja toma como punto de referencia la relación que sus padres han construido o deconstruido a lo largo de los años dado que los procesos socializadores son muy importantes dentro de las interacciones humanas.

CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE PAREJA

En este capítulo se abordan ciertas variables identificadas como factores relevantes en el proceso de elección de pareja y que se tomaron en cuenta al momento de diseñar la encuesta que arrojó los datos a partir de los cuáles se constituye el análisis de ésta investigación.

En primera instancia, es necesario ahondar en conceptos como *elección de pareja* y *factor*, que permitan comprender a qué se hacía referencia cuando se hablaba

de la dimensión de factores que influyen en la elección de pareja, durante el trabajo de campo de la investigación.

De esta manera, se puede precisar que la literatura es vasta a la hora de indagar por la elección de pareja, además no sólo proveniente de una área específica del conocimiento sino desde ramas por ejemplo de la biología, la psicología y la sociología; igualmente, por nombrar algunos autores se podría hablar de Gilbert Tordjman (1989), Bonnie Dowdy y Wendy Kliewer (1998), así como las investigaciones realizadas por Mario Cerda et al (2004), y la de Mónica Montejarro y Priscila Núñez (2011).

Particularmente Montejarro y Núñez (2011), plantean que aunque elegir a alguien como pareja es un privilegio personal, en dicha elección pueden influir un sinnúmero de factores que permiten el compromiso y la duración en el tiempo. Así mismo, adentrándose en el tema, las autoras mencionan una serie de teorías sobre la elección de pareja que intentan explicar cómo se produce este proceso: teoría del intercambio social, de Newcomb, sobre el principio de semejanzas, de necesidades complementarias, de la preservación de la especie, del mercado de virtudes y defectos, del reconocimiento y de la media naranja. Es necesario aclarar que dichas teorías no son producción de las autoras, sino un recorrido por explicaciones que otros autores intentan brindar a la elección de pareja.

También se encuentra la conceptualización sobre la *elección de pareja* que realiza Philip Rice (1997; citado por Valdez Medina et al, 2005), como un proceso complejo en el que convergen una serie de factores biológicos, psicológicos, sociales, personales y emocionales que se confrontan con el pasar del tiempo y que pueden tener un impacto favorable o desfavorable en la permanencia que puede llegar a tener la pareja. Ésta última definición es la que se tuvo en cuenta tanto para la recolección de los datos como para la construcción del análisis.

En cuanto a la definición de factor, fue poco lo que se pudo encontrar en el rastreo bibliográfico, ya que la mayoría de conceptualizaciones estaban orientadas a

acepciones particulares como factor matemático, factor de riesgo, factor abiótico, entre otros. Por tanto se tendrá en cuenta la definición del Diccionario de María Moliner (2013), en la que se entiende por factor:

1 Se aplica al que ejecuta una cosa o es causante de ella. 2 Algo que contribuye, junto con otras cosas, a cierto efecto. (Diccionario de María Moliner, 2013).

- **Atracción Física**

La variable referente a la atracción física se apoya en los planteamientos de Alcalá (2007), quien explica que la atracción física no es equivalente a la atracción sexual, puesto que la primera implica aspectos más subjetivos de cada cual *“quiere decir que la persona tenga las características físicas que me resultan atractivas a mí”* (2007); de esta manera la atracción física no estaría anclada a los estereotipos sociales sino a los gustos personales.

Es relevante mencionar que en el rastreo bibliográfico es posible notar la importancia, que diferentes autores, le otorgan a la atracción física como un factor determinante en la elección de pareja, por ejemplo, Mario Cerda et al (2004) citan a Morales (1997) cuando habla de la relevancia que tienen las características físicas en la atracción de una persona sobre otra y que a su vez, media entre los primeros encuentros para que haya o no encuentros posteriores.

Mientras Montejarro y Núñez (2011) plantean que la atracción física es el aspecto principal que posibilita que una relación inicie:

Bien se dice que el amor entra por los ojos, y es a partir de este sentido que nos damos cuenta que alguien nos gusta y de qué manera se dio esa atracción, ya que lo primero que observamos son sus rasgos físicos que nos llaman la atención como son sus ojos, sus manos, su piel, su cuerpo, etc., y es cuando ponemos en práctica todo nuestro encanto y coquetería para llamar la atención de esa persona. (Montejarro y Nuñez, 2011)

En este orden de ideas, la atracción física permitirá desencadenar una serie de situaciones en las que se propiciaría principalmente los intentos por impresionar

de forma positiva a la otra persona, coquetearle, buscar similitud entre ambos e incluso intentos de seducción.

- **Nivel Socioeconómico**

Desde diferentes corrientes de la sociología, la psicología e incluso la economía se ha planteado que la sociedad ejerce determinada influencia en la vida y las decisiones de los hombres y mujeres; diferentes autores han esbozado sus teorías teniendo en cuenta dicha influencia y específicamente en el campo de la elección de pareja, es posible encontrar la denominada “Teoría de la semejanza”, desde la cual se refiere que la atracción que pueden sentir unas personas por otras está mediada por la semejanza que comparten en aspectos tanto sociológicos: religión, raza, clase social, idioma, etc., o psicológicos: ideales e intereses (Pedraza, 2006; Citado por Montejarro y Núñez, 2011).

Por consiguiente, siguiendo la ideas de Montejarro y Núñez (2011) el nivel socioeconómico puede ser una semejanza que compartan ambas personas en una relación amorosa, la cual está relacionada directamente con el contexto en el que se conoce la posible pareja, puesto que en muchos casos, es el lugar el que determina las formas de actuar y pensar de un grupo o comunidad.

Cabe aclarar que en este sentido, el nivel socioeconómico está en relación con el rango o estatus social que poseen las personas. Así como que los planteamientos de las autoras, consideran que la relación amorosa analizada teniendo en cuenta el nivel socioeconómico está próxima a fundamentarse bajo el matrimonio u otro tipo de unión más formal.

En este orden de ideas, Montejarro y Núñez (2011) exponen que si bien el nivel socioeconómico es un factor que influye la elección de pareja, actualmente asistimos a una transformación en los criterios que la sociedad va marcando sobre cómo se debe constituir una pareja, cómo debe ser y cuál sería la forma de interacción existente entre los sexos; por ende la cantidad de parejas, matrimonios

y/o uniones arregladas según el parecido en el rango social ha disminuido. Esto último, podría ser una explicación para entender el 77,6% que representa el “No” en las respuestas de los encuestados.

Al respecto Leimare y Rousel (1986; citados por Espino, 2003), explican que a pesar de que cada quien es libre de escoger una pareja, siguen existiendo presiones exteriores de toda clase. Los autores afirman que la red de determinantes sociales en los que se ven envueltos los jóvenes, y que indudablemente van a influenciar las elecciones en su vida adulta son: educación, contacto sociocultural, condiciones económicas y condiciones geográficas. Por tanto, dichos determinantes culturales y sus entrecruzamientos van a crear cierta tendencia en la elecciones fundamentales de cada persona y por tanto, en la elección de pareja.

- **Proyecto de Vida**

Por proyecto de vida entendemos ese plan individual, único y personal que demarca los objetivos de una persona a lo largo de su vida, Supone la elección de un camino basado en los valores y en los deseos del individuo. El proyecto de vida da un orden y una dirección a la vida de la persona y le permite enfocarse en metas específicas y concentrarse en seguir esa ruta que lo o la llevará a un punto ideal de satisfacción.

Un proyecto de vida, son aquellas bases teóricas que una persona tiene, desde donde va orientando sus decisiones de acuerdo a los criterios claros que ha venido construyendo a partir de la red de relaciones primarias (familia, escuela, sociedad), y en algún momento de su vida, asume todas aquellas experiencias y valores en un solo argumento que, organizado, se presenta como una herramienta básica para interpretar su pasado, fortalecer su presente y lanzarse hacia el futuro con la plena convicción de que el éxito o el fracaso en la vida dependen de sus propias decisiones, las personas somos las únicas responsables de nuestras propias vidas. Sáenz, V (2008).

El psicólogo Guerra Vargas (2003), en su texto *“La elección de pareja”* incluye un apartado sobre la proyección de la pareja, donde resalta el término de proyecto de vida, pues las personas definen sus metas a corto, mediano y largo plazo, y es la claridad en los objetivos lo que le da a la persona la seguridad para continuar en la misma dirección y mantener un orden en su vida. Es muy común que en algunas parejas se presenten conflictos a la hora de definir un proyecto de vida en conjunto, pues la cuestión está, en que el proyecto de vida es algo netamente individual, personal y único. Cuando una pareja hace planes a futuro, está construyendo un proyecto conjunto, ejercicio que no se da en todas las relaciones, pues muchos se mantienen con su proyecto de vida original sin posibilidad de modificaciones o adaptaciones al de la pareja.

Muchas parejas, aunque tengan poco tiempo de serlo, se cuestionan por un proyecto de vida juntos, logrando concebir a la pareja en un futuro, logrando un equilibrio en cuanto a las expectativas de cada uno.

Aprobación de la Familia

Con respecto a la importancia de la familia al momento de elegir una pareja, Odilio y Solares (1994), en su informe sobre *la influencia de la familia en la elección de pareja*, hablan de la familia como núcleo primario de la sociedad, con una ideología perteneciente al sistema social, la cual determina que las personas tengan cierto intereses y preferencias por algunas actividades y características en particular. Entre estas se encuentran las costumbres, la moral, la religión, la herencia de las normas y los valores.

Todo ello actúa como sistema de pensamiento, que dan a la persona pautas de comportamiento y juicio en sus necesidades e intereses. Así, éste se desarrolla de un modo determinado en la sociedad. Es por ello que los sujetos buscan consciente o inconscientemente la seguridad, la estabilidad y la aceptación que tenían en la familia y de ahí la importancia de que ésta apruebe la elección del sujeto respecto a la que sería su pareja en una relación amorosa.

En este sentido, podría decirse que la familia es un punto de influencia muy importante y lo ideal sería que ésta aceptara la pareja que se eligió, porque en el curso de la vida, en algún momento esa persona podría pasar a formar parte de esa misma familia.

También porque al haber aceptación por parte la familia, se le brindaría seguridad y estabilidad a la relación. Cuando la familia no está de acuerdo con la pareja de uno de sus miembros, esto puede desencadenar conflictos y desencuentros e incluso desunión dentro de la misma familia o rupturas con la pareja por la misma causa. Por ello, lo ideal sería que la familia diera su aprobación en las relaciones amorosas de sus miembros y les permitieran desarrollar libremente el proceso de conformar una pareja.

RELACIONES DE PAREJA Y COMUNICACIÓN

Hoy día el tema de las relaciones amorosas genera mucha controversia en los estudios realizados sobre estas, pues ellos varían según las costumbres y pensamientos de cada persona, además, por que la perdurabilidad de está casa día es menor. Para iniciar es importante mencionar que entendemos cuando hablamos de ello.

De acuerdo a lo anterior, podemos decir que los jóvenes debido a su mentalidad abierta y con la idea de conocer cosas nuevas, hacen de las relaciones poco duraderas y sin ningún tipo de compromiso como era concebido anteriormente. Sin embargo, no podemos generalizar; pues así como hablamos de diferentes tipos de relaciones amorosas, también podemos incluir que entre los jóvenes hay diferentes preferencias frente a estas, es decir, algunos optan por tener una relación amorosa solo para verse esporádicamente, otros incluso por medio de redes sociales, también existen las que son denominadas como tabú, es decir, las que conocemos como amante. No obstante, hay jóvenes que desean tener una

relación estable, la cual esté guiada por unas pautas mínimas como lo son el respeto, la fidelidad, una buena comunicación, apoyo incondicional, entre otras.

Ahora bien, es importante precisar que no es lo mismo hablar de relaciones amorosas y relaciones de pareja, pues la primera se refiere a un vínculo sentimental el cual puede ser formado por más de dos personas, mientras que el segundo se refiere según la autora Osorio (1995) a *“un proceso de construcción del patrón interactivo entre dos seres humanos”*, (Consejería presidencial para la política social, 1995: 151). Es decir, es el resultante de permanentes acuerdos y desacuerdos, encuentros y desencuentros entre los seres a lo largo de su existencia como pareja. Esta interacción, según la autora (*Ibíd.* 1995) es un proceso con intencionalidad- tanto implícita como explícita- de compartir, ensayar, el congeniar e interactuar con motivaciones y generalmente finalidades comunes.

Un elemento importante a mencionar dentro de las relaciones de pareja son los cambios y las dinámicas del “ser pareja”, de acuerdo a los diferentes momentos históricos. De esta manera, esta autora (*Ibíd.* 1995) menciona que *“frente a los cambios tan acelerados en la época actual, surgen nuevas formas de relaciones y por ende nuevas formas de familia”* (*Ibíd.* 1995:152). Así mismo, respecto a la continuidad en las relaciones de pareja la autora menciona que en la actualidad se hace menos duradera.

Cuando decidimos compartir nuestra vida con otra persona, debemos tener en cuenta que hay que aceptar a al otro tal como es. Si atravesamos por un momento de inconformidad o desacuerdo es necesario buscar la forma de expresar a la otra persona, de lo contrario dicha inconformidad o desacuerdo siempre estará presente. Por ello, es vital que en las relaciones de pareja haya una “buena” comunicación. De esta manera, podemos entender la comunicación a *“partir de las interacciones significativas, es decir, como una de las modalidades de acción en la que participan al menos dos individuos; y en la cual hay uno que*

es la fuente de información y otro, quien reconoce la información y opera con ella”. (Serrano, 2007:39-40).

En cuanto a la relación de pareja encontramos que la comunicación según el autor Roig (1994), se convierte en la base de la convivencia, en un elemento indispensable para reducir la tendencia a la rutina y al aburrimiento. Dicha comunicación puede ser verbal ampliar con otras formas de expresividad tales como un gesto, una mirada, una caricia o no, señalando que a medida que se van conociendo el tipo de lenguaje se puede o una mueca, dejando claro entonces que el lenguaje verbal no solo es la única forma de comunicación.

EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

De acuerdo con Reeve, Johnmarshall. (2003) nosotros entenderemos expectativas como una suposición o anticipación a lo que será el futuro, ello implica que se cree una actitud hacia dichos hechos con lo cual se establece una motivación.

En este sentido, cuando el sujeto esta frente a la realidad dada o lo que imagino se da una confirmación o rechazo de la creencia cayendo a veces en la profecía auto cumplida, es decir, busca que la expectativa se confirme por todos los medios posibles produciendo un rechazo o abandono de la expectativa. Ahora bien al darse el proceso de modificación en cuanto a confirmación o rechazo, las expectativas se tornan dinámicas donde sus creencias pueden variar de acuerdo al entorno.

De este modo, existen dos tipos de expectativas:

En primer lugar, las expectativas de eficiencia es un juicio sobre la capacidad que tiene las personas para realizar un acto u actividad es decir, entre más crea las personas que puedan desempeñar una tarea mejor la harán y afrontaran las dificultades. Así, las expectativas de eficiencia surgen a partir de: a) la historia

personal que uno ha establecido al llevar a cabo una conducta similar, en otras palabras cuando una persona es considerado competente tendrá experiencias de eficiencia en cambio otro que es considerado ineficiente tendrá pocas expectativas. b) las observaciones de otros conforme se realiza la conducta, es decir, observar a otros realizar la misma conducta permite hacer una comparación que puede incidir en alta o baja expectativa. c) las persuasiones verbales de los otros, es decir, por medio de la conversación se puede convencer a las personas de sus fortalezas y dejar a un lado las debilidades para que pueda tener expectativas de eficiencia.

En segundo lugar, las expectativas de resultado es un juicio que permite conocer si la acción realizada producirá un resultado deseado. Esta expectativa se determina por cuatro componentes:

a) historia de resultado personal que consiste en desempeñar una tarea y cuanto se involucra, observa si ese compromiso trae éxitos o fracasos. b) dificultad de la tarea ocasiona baja expectativa c) información de comparación social es decir, analiza la experiencia de los resultados de los otros con los resultados obtenidos por cada sujeto, d) personalidad consiste cuando los sujetos tiene una necesidad de logro y por lo tanto las expectativas son más optimistas.

De igual manera, Vargas y Barrera Citando a Bandura (2003), definen expectativas como el juicio que hace el individuo del resultado que va a tener un comportamiento determinado, para nuestro estudio, involucrarse en una relación amorosa.

En este orden de ideas, los autores, asumen que estas expectativas amorosas en las relaciones amorosas se ven influenciadas por las expectativas previas en las relaciones cercanas. Son el resultado de la acumulación de experiencias con amigos y parejas románticas. Se construyen a través de la experiencia directa o

indirecta, no están asociadas a una relación romántica o pareja específica. Pueden surgir antes de la iniciación de relaciones románticas y se derivan de relaciones románticas idealizadas y observadas en la familia, el grupo de pares y a través de diferentes medios de comunicación.

Es por lo anterior, que esas expectativas en las relaciones de pareja están ampliamente relacionadas con el ideal de pareja, es decir si la pareja actual corresponde o reúne las características o atributos en cuento físico como emocionales en su actual pareja.

En este sentido para hablar del ideal de pareja, es necesario plantear que el termino pareja, hace referencia a la unión de un hombre y una mujer con miras o no a construir una familia, representa la forma en que socialmente se acepta que él y ella satisfagan sus necesidades de afecto, de convivencia y de reproducción dentro de las normas establecidas por el grupo social, para alcanzar el placer y así poder comprometerse en un proyecto común. (Caudillo & Cerna: 2007:15 Citando a Padilla 1993)

Así pues, se introduce el término de visualización con la pareja que a su vez implica planes a futuro, de acuerdo con Guerra (Sin año) al existir un enlace que se muestre satisfactorio, es posible concebirse en unidad con la persona en términos de corto, mediano y largo plazo, pues en cada uno de ellos se encuentra incluida la imagen del otro al lado, es decir quienes conforman la pareja en su relación amorosa dependiendo de qué tan satisfecho se sienta en dicha relación empieza a visualizarse a futuro sea a tiempo corto, mediano o largo.

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

De esta manera, el marco teórico para este capítulo aborda a partir de la dimensión general (influencia de los medios de comunicación), definida en el

párrafo anterior, los variables tales como: elección de pareja, ideal de pareja, relación de pareja, proyectos a futuro, generación de conflictos y rupturas.

Según Nicholas, A. Chritakis y James H. Fowler (2010) plantean que la influencia y el impacto que ejercen, en la sociedad, los diferentes medios de comunicación llegan a una potencialidad capaz de transformar a ésta, haciendo que superemos la individualidad para conseguir aquello de los que somos capaces de lograr por nosotros mismos. Esta influencia se ve reflejada en el comportamiento de las personas, por la influencia que ejerce nuestro entorno sobre nosotros.

Como influencia de los medios de comunicación se entiende todo efecto que tienen aquellos mensajes provenientes de los medios de comunicación, materializados en la música, la televisión, el cine, la publicidad entre otros, que determinan la conducta, los gustos y formas de actuar de los receptores de la información, en este caso particular el amor y las relaciones amorosas.

Así pues, se retoma los planteamientos de Buss en el texto de Valdez y otros (2007), donde la elección de pareja es vista desde una perspectiva evolucionista, esto en términos de que la elección tanto en el sexo masculino como el sexo femenino se da de acuerdo a las necesidades propias de su sexo. Por consiguiente, entre las características que entran a jugar a la hora de elegir pareja para el sexo masculino se dan entorno al atractivo físico que pueden tener las mujeres. Mientras que para el sexo femenino según Buss, los criterios a la hora de elegir pareja se establecen en que el hombre demuestre el interés por invertir sus recursos en ellas y que cumpla la función de un buen proveedor.

Ahora bien, la elección de pareja en ambos sexos según autores como Díaz, Sánchez y Rice citados en Medina y otros (2007), nos dicen que la elección de pareja está más relacionada a los aspectos psicológicos, emocionales, socio-culturales y a las similitudes físicas entre ambas personas. Además, en la elección

de pareja entra a jugar un componente que tiene que ver con las demostraciones de afecto y todas aquellas expresiones de amor que se darán en la relación de pareja, incidiendo así, en la estabilidad y la duración de relación amorosa.

El ideal de pareja se precisará “como aquellas características que el individuo describe como deseables en su pareja y relación”. (Fletcher et al., en Martínez y Ripoll-Núñez, 2009; p. 64). Siendo así, el conjunto de imaginarios que se construyen y que en cierta forma juegan el papel de condicionantes en términos de cómo se maneja la relación de pareja, incluso convirtiéndose en factores que median entre los conflictos y las afinidades, debido a la diferencia o similitud de ideales que se pueden presentar en la relación por cada uno de sus miembros.

En términos Sternberg (1986), el cual alude que la relación de pareja es una mezcla de biología y cultura que se funda en cuatro componentes: compromiso, intimidad, romance y amor. El autor dice que desde la psicología se habla de la relación amorosa como un proceso social en donde factores como el compromiso y la intimidad son necesarios para el amor maduro. Una relación debe poseer los cuatro elementos, sin embargo, es posible establecer relaciones basadas en solo alguno o mezclas de estos elementos. Los tres primeros componentes son de tipo social y por lo tanto se fundan en el lenguaje, el cuarto en cambio es de tipo biológico y se presenta de la misma forma en todas las culturas y sociedades, aunque pese a esto, con variaciones individuales dependientes de la constitución estructural sistémica de cada sujeto.

Así mismo, la generación de conflictos como un parte interdependiente de la relación de pareja, aquí se propone las definiciones de Emery, Baucom y Rankin en Parra (sin año de publicación), que el conflicto en las parejas esta mediado por dos razones, la primera hace alusión a la poca similitud de proyectos entre los miembros de la misma y la segunda hace referencia a que las metas o proyectos de un miembro de la pareja interfiere en la consecución de las metas del otro. De igual modo, las rupturas pueden definirse como la etapa próxima a la no solución de conflictos, estas puede tener el carácter de temporales o definitivas.

Finalmente los proyectos son ideas que surgen de los ideales, las expectativas y de los mismos criterios de elección de la pareja, así, estos se convierten en aspectos que pueden darse como el resultado de la consolidación, estabilidad y metas que se propone la pareja hacia un determinado tiempo y/o de pensar de que mantener una relación con alguien puede ser una posibilidad fructífera en términos sociales, económicos, etc.

RELACIONES DE PODER

En términos genéricos poder es una relación de imposiciones de voluntad del dominante sobre el dominado, y es también la influencia mutua entre ellos. No es la acción de un individuo o las cualidades que posee una persona, estas forman parte de la sociedad y de todas las relación es interpersonales, como dice Foucault, citado por Maldonado (1995).

Por su parte Weber lo define como “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1977: 43)

Las relaciones de poder son intrínsecas a otros tipo de relación (de producción, alianza, familia, sexualidad, etc.) en las que juega un papel a la vez condicionante y condicionado.

El poder como hecho positivo es la capacidad de decidir sobre la propia vida, pero también es la capacidad de decidir sobre la vida de otros. Rivera-Aragón y Díaz-Loving (2002) consideran que el poder es un atributo de las interacciones sociales entre las personas y no de un individuo en particular. Es la conformación de un vínculo en el que se establecen reglas y fórmulas de poder que adquieren un único y común acuerdo. El poder como hecho negativo implica sometimiento, castigo, prohibición, Corsi, Dohmen y Sotés (2004) comenta que la violencia involucra una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al ejercicio del poder, mediante el control de la relación conseguida a través del uso de la fuerza. También indica que para que la conducta violenta sea factible de darse, es

necesaria la existencia de un cierto desequilibrio de poder. Este desequilibrio puede ser permanente o momentáneo.

Desde el pensamiento común se considera que el dominante determina al otro por interés personal y sus acciones tiene un contenido de maldad, hay coacción o explotación, pero ocasión y explotación no son sinónimos de poder; en realidad el dominante influye en el otro con la idea de producir un cambio positivo, no solo para sí mismo sino para el otro. En este sentido el dominado no está absolutamente determinado, no carece de libertad, de espontaneidad porque él hace parte de la totalidad de la relación e influye en el dominante, así sea en forma parcial. Este último quiere asegurarse de que puede dominar y en consecuencia el otro se lo garantiza.

El poder aparece entonces una característica universal e indispensable para la organización social, en el trabajo, en la vida política, institucional u organizacional y según algunos autores, en cada relación social. (Turner, 2005: 35). Al estar presente en cada relación social también se evidencia en las relaciones amorosas:

Es así como la pareja está enganchada en una *relación de poder*, lo que quiere decir que cada uno aspira a una solución que excluye la del otro y por tanto no cooperan sino que pugnan. Esta pugna es consecuencia de una relación de poder asimétrica, de forma que el poder (la capacidad de conseguir que otro haga lo que yo quiero, prescindiendo de que él lo quiera o no) no está repartido en dos mitades iguales. Esta desigualdad en la posesión del poder (uno tiene básicamente el control y el otro no lo tiene o sólo ocasionalmente) en los miembros de la pareja determina la esencia de sus demandas reales (Martonell, 2012; 4)

SEXUALIDAD EN LA PAREJA

Es necesario para comprender la sexualidad definir una serie de conceptos que se relacionan entre sí, los cuales, en ocasiones suelen ser confundidos: el sexo, no

solo es equivalente a las “actividades físicas” en las cuales se involucran los órganos sexuales, sino que se refiere a la diferenciación sexual anatómica y fisiológica que ha definido la división entre hombres y mujeres; el género, es el sexo socialmente construido, es decir, “son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de las especie humana y en general al relacionamiento entre las personas” (De Barbieri. 1993: 5); por último, el término “conducta sexual”, según Ratus y otros (2005), indica todas las actividades en las que se involucra el cuerpo ya sea para la reproducción o la expresión de sentimientos erótico-afectivos.

Según Consuelo Malatesta (2009) es importante reconocer los anteriores conceptos para comprender la significación de una diversidad sexual, entendiendo por esta al conjunto de las múltiples conformaciones, percepciones, prácticas y subjetividades asociadas a la sexualidad en todos los aspectos: psicológicos, biológicos y sociales. Pues a partir de ello se plantea otra perspectiva para ver y vivir las relaciones erótico-afectivas.

Por su parte, Mejía y Almanza (2010), explican que la orientación sexual hace referencia a la atracción emocional, sentimental y afectiva, dicha atracción se puede dirigir hacia el sexo opuesto, denominada orientación heterosexual; hacia el mismo sexo, denominada orientación homosexual; y se puede dirigir hacia ambos sexos, el cual se denomina orientación bisexual.

Por consiguiente, se entiende por sexualidad, a todas las diferentes formas en que las personas se relacionan, experimentan y expresan como seres sexuados, en donde los intercambios con los otros seres sexuados no solo se conectan con la reproducción sino también con las prácticas erótico-afectivas. Por otra parte Ratus y otros (2005) proponen desde la sociología, la sexualidad está moldeada por: la regulación que la sociedad ejerce sobre la sexualidad de las personas, normas y

leyes; las instituciones como la familia, la religión, el estado; y la cultura la cual dicta que es apropiado y que no.

En conclusión hablar sobre sexualidad comprende tanto los aspectos sociales, culturales y biológicos, Por lo cual se hace relevante conocer tanto histórica como contextualmente el tema y situarlo, en esta caso específico, dentro de la cultura occidental. Por ello se hará un recorrido por algunos momentos significativos sobre la sexualidad humana.

Primeramente la sexualidad en occidente está históricamente entrelazada con los planteamientos de la religión cristiana la cual durante el imperio romano impuso su visión del sexo como pecado, valorando la actividad sexual exclusivamente para la sagrada procreación, que solo podía suceder dentro del vínculo matrimonial, por ello se asoció la espiritualidad con la abstinencia sexual, y el celibato era superior al matrimonio. (Crooks y Baur, 2009)

Por otra parte esta influencia religiosa también determinaba como debían ser las relaciones entre hombres y mujeres y roles que estos debían desempeñar tanto en la vida social como en la intimidad, en esta última la mujer debía regirse por los mandamientos de su esposo y encargarse de brindarle placer sexual tanto así que se consideraba que se consideraba natural que los hombres tuvieran una posición superior social, económica y sexualmente superior a la de la mujer, de igual manera se percibía como el peor pecado sexual el interrumpir el coito para evitar un embarazo, ya que esto último se visualizaba como un “regalo divino”. (Ibid)

En la edad media se empieza a reconocer la figura de la virgen María como la mujer pura y bondadosa, imagen que todas las mujeres debían de seguir, por ello en esta época sobresale el amor cortes, donde se idealizo dicha imagen femenina mientras por el otro se estigmatizo la figura de Eva como la pecadora y lujuriosa, hasta al punto que se desata la cacería de brujas para matar a toda mujer que no cumpliera los cánones establecidos de la mujer ideal. (Ibid)

En la época victoriana se afianza más esa visión de la mujer como ser divino y puro, tanto así que se le reconocía como un ser asexual, pero pese a ello se populariza la prostitución femenina, la dicotomía de la virgen y la prostituta. Siguiendo a Crooks y Baur (2009) De esta época sobresale la única investigación realizada por Celia Mosher a mujeres, en la cual se logra visualizar que al contrario de la creencia popular de que las mujeres eran incapaces de sentir placer, estas si sentían deseo sexual, disfrutaban del coito y llegaban al orgasmo, algo que para la época era considerado algo antinatural y nada razonable.

Durante el siglo XIX los hombres seguían “atrapados” entre el ideal de pureza y los placeres de la expresión sexual; estas ideas frente a los roles sexuales fueron llevadas a extremos entre los y las-os esclavos-as afroamericanas-nos. Los europeos al visualizar costumbres totalmente diferentes a las suyas denigraron la sexualidad de los-as esclavos-as, las tildaban de repugnantes y salvajes, gracias a todos estos estereotipos se justificaban las violaciones sexuales, el comercio con mujeres y el abuso de poder, tanto al hombre como a la mujer se les atribuía mayor capacidad reproductiva, eran obligadas a la promiscuidad para generar así más mano de obra. (Morán, 2001, citado por Crooks y Baur, 2009)

Hacia el siglo XX con los postulados de Sigmund Freud y otros autores, la sexualidad se empieza a reconocer como innata entre hombres y mujeres, se resaltó los derechos de las mujeres, a amar y a llevar una vida sexualmente activa, también se empezó un reconocimiento a la masturbación y a la homosexualidad, sin embargo ello no significó que se dejará de valorar como una práctica mal vista. (Crooks y Baur, 2009)

También para esta época los avances tecnológicos propiciaron una flexibilidad en los roles de género (las mujeres conquistan otros espacios). Por otro lado la llegada del cine hizo que las mujeres rechazaran las tradiciones victorianas y empezaran a explorar su sexualidad, en cuanto a las muestras de afecto, pues la relaciones sexuales se seguían manteniendo dentro del matrimonio, es decir que

se seguía perpetuando la imagen de la virginidad, para evitar que “su buen nombre” o su posición como mujeres fuera señalado. (Ibid)

Sin embargo después de la depresión de los años 30' se retorna los roles tradicionales sexuales, pues se sancionaban el derecho a la información acerca de los métodos anticonceptivos, y aún no existían tratamientos para las enfermedades de transmisión sexual, sin embargo como muchos de los esposos estaban en guerra las mujeres se quedaron con trabajos en las fábricas y demás espacios que eran ocupados por estos, se encontraba otra dicotomía de la doble moral. (Ibid)

En 1960 se rompe con todos esos valores tradicionales gracias a la a la revolución sexual y el feminismo. La llegada de la píldora anticonceptiva, el dispositivo intrauterino, la píldora del día después y los espermicidas permitieron que las mujeres gozaran de mayor libertad sexual sin que significara quedar embarazadas. En el año 1965 en Estados Unidos se legalizan los anticonceptivos para uso conyugal y en el 72' para personas solteras, es durante las décadas del 60' y del 70 en este mismo espacio, que se empieza a polarizar las opiniones acerca de la homosexualidad, generando que algunos grupos tradicionales agudizaran más los pensamientos morales. (Crooks y Baur, 2009)

Es hacia esta misma época que el discurso sobre los derechos sexuales y reproductivos (DSR) aparece, en este sentido se hace necesario resaltar los planteamientos de Argelia Londoño (sin fecha) que realiza un recorrido por varios estadios que considera ha nutrido varios itinerarios conceptuales, en dicho tema estos son: los Estados, las Naciones Unidas y la práctica y teoría del movimiento social de las mujeres. “El discurso sobre DSR no ha sido homogéneo, está lleno de matices, variaciones y miradas diversas” (Londoño, sin fecha: 1).

En América Latina el discurso de los Estados en la década del 60 al 70, fue el tema de sobre población-reproducción, se intentó dar una respuesta al fenómeno de la llamada explosión demográfica. En Colombia, en sus inicios este discurso se

expresó, básicamente, en el programa conocido como “Alianza para el Progreso”, la realidad era que detrás de los mismos se encontraban las imposiciones de los bancos prestatarios norteamericanos que exigían como condición el cumplimiento de metas de reducción de las tasas de natalidad. El tema de discusión se centró en la planificación familiar, se intentaba mediar entre las políticas demográficas del Estado y los derechos individuales. (Londoño, sin fecha)

En cuanto a las Naciones Unidas, desde su creación en 1945, se planteaban debates en torno a temas relacionados con la maternidad, los derechos civiles como el derecho a un matrimonio no convenido, la constitución de familia, relacionados intrínsecamente a los derechos sexuales y reproductivos. Sin embargo, solo fue hacia 1968, en la primera reunión internacional del sistema de Naciones Unidas sobre derechos humanos, celebrada en Teherán, que se consagró la planificación familiar como un derecho humano fundamental, representada en el derecho de los padres a decidir sobre el número de hijos y en 1975 en la Conferencia sobre la Mujer de México, con la instauración de la Década de la Mujer y el Año Internacional de la Mujer, se propició un debate mucho más cercano a la relación derechos humanos-derechos reproductivos. (Londoño, sin fecha)

Finalmente Londoño (Sin fecha) resalta el movimiento de mujeres, en la década del 70, en el que los temas prioritarios fueron la sexualidad, el placer, la maternidad libre, la oposición a la esterilización forzosa y el aborto. Se planteaba El derecho a disponer del cuerpo, de la sexualidad, derecho al placer. Se empezó a ubicarse críticamente Frente a la cultura patriarcal.

Gracias a los cambios en el concepto de sexualidad han llevado a borrar las barreras entre lo público y lo privado, uno de los aspectos que más ha influido son los medios de comunicación, llevando a que el tema de sexualidad esté abierto al debate público, tanto así que se convierte en un tema político, por ello los gobierno

deben implementar leyes y políticas frente a problemas como la salud sexual y reproductiva.(Crooks y Bauer, 2009).

Esto también se refleja en los derechos sexuales y reproductivos (Derecho sexuales: una declaración de IPPF, 2008: 5) donde la sexualidad se toma como un aspecto natural de la vida humana, por lo cual son un componente esencial de los derechos humanos. En esta medida se argumenta que el bienestar y la salud sexual van a ser proporcionales a la libertad y al empoderamiento de las personas para tomar las decisiones de su vida sexual y reproductiva. El principio número 4 defiende el derecho a una vida sexualmente activa no solo ligada a la reproducción humana, sino también relacionada con el disfrute y la satisfacción del placer reconociéndolo como un aspecto intrínseco en la sexualidad, por lo cual las personas deben gozar del derecho a buscarlo, expresarlo y experimentarlo. (Derecho sexuales: una declaración de IPPF, 2008: 14).

La sexualidad, hoy día ya no se encuentra asociada al matrimonio, el placer se explora desde temprana edad.; figuras como el noviazgo, las relaciones abiertas, y demás tipos de vínculos afectivos, han dado pie para ello. La exploración del placer esta no solo asociada al coito, sino a roce físico erótico: besos, abrazos, caricias, roces, estimulación manual y oral, añadiendo a ello las nuevas expresiones de relaciones sexuales por medios tecnológicos como lo facilita el internet. Sin embargo, Contradictoriamente a los cambios sobre las libertades sexuales tanto de los adultos como de los jóvenes, numeroso estudios llaman la atención debido a la alta población que no hace uso de métodos anticonceptivos ni que tiene conocimiento de los cuidados, algunas explicaciones que dan Crooks y Bauer (2009) para ello es que muchos temen ser descubiertos teniendo una vida sexualmente activa, la falta del reconocimiento a esas prácticas por parte de los padres, la confidencialidad, el señalamiento social etc.

INFIDELIDAD

Para empezar en la construcción de nuestro marco teórico es pertinente partir desde un recorrido histórico de esta y la definición de infidelidad, en Grecia y Roma se consideraba la infidelidad de un hombre si este se acostaba con otra mujer casada que no fuese su esposa, pero si lo hacía con una esclava, concubina o prostituta no era considerado como infidelidad (Aureste, Bravo y Diez, S.F), esto puede mostrar que en las diversas culturas se ha dado una denominación diferente, para nuestro caso consideramos que la definición de infidelidad dada por Pittman (2003) es la adecuada para este proyecto. De este modo el autor considera la infidelidad como “una defraudación, la traición a una relación, la violación de un convenio” (pág. 18), estos convenios pueden ser implícitos o explícitos, que hayan sido establecidos en los inicios de la relación de manera que se den las pautas de aquello que puede o no hacerse frente a situaciones comprometedoras, ya sean de carácter sentimental o sexual. Hay muchos tipos de infidelidad, es importante que la pareja pueda diferir en los concilios de sus convenios la mayoría de los cuales deben ser negociados a medida que transcurre su vida conyugal, en la infidelidad intervienen, por lo menos 3 personas: el traidor, al que a veces se denomina <<infiel>>; el traicionado y el compañero de la aventura. Asimismo, los problemas inherentes a la infidelidad son la culpa y los celos.

Desde un punto de vista diferente, la Psicóloga Hilda Salmerón expone que:

“Por infidelidad, relaciones extraconyugales, amantes, etc., entendemos la relación fuera del lazo conyugal que uno de los miembros establece con otra persona sea esta del mismo sexo o del sexo opuesto, y con quien obtiene algún tipo de relación amorosa -no solamente genital-, ésta puede ser a corto o a largo plazo” (S.F: 3)

Por otro lado, para el autor Manrique la fidelidad o infidelidad se refiere “al cumplimiento de un acuerdo, no a la presencia ausencia de relaciones con

terceros” (2001: pág.81). Entre algunos de los puntos importantes en su texto referentes a la infidelidad se encuentra:

- Una persona es fiel de manera convencida cuando se adhiere a la relación con la persona, dicha adherencia se genera dentro de un contexto en el cual se muestra igualdad, gozo, hay una actitud de reconocimiento, valoración y defensa.
- La fidelidad o infidelidad está sujeto a la cultura
- No hay nada exclusivo en sí mismo en una relación de pareja, no hay nada objetivamente intocable

Este último punto responde a al cuestionamiento de si las personas son o no exclusivas en una relación amorosa, pues se deben tener en cuenta otros factores asociados a la pareja.

Raymond Green (2004) en su texto *“Infieles. 180 signos reveladores dela infidelidad de la pareja”* describe en la infidelidad no hay un único factor que incida para el engaño, entre factores Green especifica:

- Incomprensión emocional/ausencia de emociones
- Excitación
- Ego

Además para este autor la infidelidad es una forma de adicción y como todas las adicciones es difícil de dejar a un lado, el infiel siempre recurrirá al engaño cada vez que lo necesite como el adicto busca su droga cada vez que el cuerpo se lo exige.

Si hablamos de infidelidad es importante hablar sobre el concepto de fidelidad el cual en el campo semántico de la palabra incluye principalmente el tema de la confianza, la fe y la palabra empeñada, es decir el respeto de los acuerdos dados

entre las personas y el cumplimiento de los mismos. En este punto se hace primordial el hecho de la existencia de ciertas causas que provoquen la fidelidad como lo son el amor, los valores, las convicciones familiares (cultura), las creencias religiosas además de la presión social y la “culpa” de realizar actos que puedan afectar a la pareja actual.

Encontramos que hay parejas en las cuales la infidelidad entra a jugar de otro aspecto diferente a lo sexual debido a que se tiene permitido otro tipo de encuentros sexuales en este caso encontramos los denominados *swingers*, los cuales realizan intercambios entre ellos y con otras personas, estos intercambios pueden ir desde un simple acercamiento como un beso, hasta una relación sexual, aunque es importante aclarar que entre ellos existe un acuerdo en el cual priva la confianza de la pareja y el contarse aquellas actividades sexuales realizadas con otros.

Ortega (2008) define que pueden encontrarse dos tipos de infidelidad en las cuales se puede caer: la primera *la infidelidad puntual, es aquella que solo es eventual, basada en sexo y puede ser ocultada fácilmente*, la segunda *la infidelidad de compromiso que es duradera y se supone la aparición de un amante estable, con quien se da un importante compromiso*. Después de esto se puede apreciar como en el primer caso no se da un lazo con la persona de manera duradera sino que son cosas que se buscan por una noche, por el contrario la segunda como el mismo autor define ya es algo lo cual implica un “compromiso” y estabilidad del mismo.

Después de esto se puede apreciar como en el primer caso no se da un lazo con la persona de manera duradera sino que son cosas que se buscan por una noche, por el contrario la segunda como el mismo autor define ya es algo lo cual implica un “compromiso” y estabilidad del mismo.

Frente a las causas que podría tener la infidelidad podemos decir que esta puede tener varias raíces y en ocasiones puede justificarse por la etapa del ciclo vital por el cual está transcurriendo la pareja. Esto puede darse debido a que la pareja presenta una insatisfacción de la relación y esto puede darse tanto a nivel emocional como sexual debido a que no se recibe aquello que se espera del otro.

Por último podemos encontrar que la infidelidad puede traer consigo no solo la ruptura de la relación, sino que pueden ocasionarse problemas con la confianza hacia la pareja (ocasionalmente quien pierde la confianza es la pareja engañada), debido a que “se rompe el fino hilo que nos mantiene unidos a ella” (Heidi, 2008) un sentimiento de desolación y tristeza puede venir con esta, además de la pérdida de autoestima debido a que la persona engañada se siente desvalorizada o pisoteada por su pareja al tratar de encontrar en otra persona lo que esta no le da. Este tipo de situaciones ocasionadas por la infidelidad también repercuten en nuestra seguridad emocional como lo argumenta la autora S. Heidi (2008) en donde al ser víctimas de una infidelidad nos sentimos como niños huérfanos, ya no tenemos un hogar en el cual confiar, debido a que la persona en la cual hemos depositado nuestro amor, va en busca de otras personas dejando a un lado lo brindado, *“es como si te arrancaran una parte de tu ser”*.

AMORES VIRTUALES

Inicialmente es importante resaltar que las relaciones amorosas virtuales viene siendo una tipología dentro de las distintas relaciones que establecen las personas dentro de la interacción humana; por lo cual es necesario comprender desde un mismo sentido lo que se denomina como relación amorosa que desde Valdez (2005), puede entenderse como aquella que se da entre dos personas basada en un sentimiento de empatía y cercanía personal en las que se expresan manifestaciones de amor como por ejemplo, buscar el bienestar de la otra persona, protegerse recíprocamente; en ella también se evidencia una sensación de pasión y erotismo que dan lugar al goce y a la sexualidad entre la pareja.

Desde otro punto de vista, la relación amorosa "da la posibilidad de ser uno y luego decidir que se quiere compartir la vida con la persona por la que se siente atraída" (Barrios y Bismark, 2008).

Por consiguiente, las relaciones virtuales, parten de la descripción que la persona hace de sí misma y de la información íntima que decide publicar en las diferentes redes sociales, la cual los otros indagan y de acuerdo al interés generado en la descripción del perfil se establece un contacto que no requiere de una entrevista personal o de un encuentro cara a cara para encontrar afinidad, ya que esta se va dando a través de los correos electrónicos o del chat. En este sentido lo virtual según Andrés Candela (2012) se entiende como "aquel lugar donde todos estamos y verdaderamente nadie vive, pero es un lugar donde se figura" y en el que además, argumenta Castañeda (2010), se sostienen relaciones falsas de principio a fin, por tal motivo se establecen y abandonan los vínculos fácilmente.

Desde el diccionario de María Moliner lo virtual "se aplica a un nombre para expresar que la cosa designada por él, tiene en sí la posibilidad de ser lo que ese nombre significa, pero no lo es realmente."

En cuanto al amor, este mismo diccionario lo define como aquel "sentimiento experimentado por una persona hacia otra, que se manifiesta en desear su compañía, alegrarse con lo que es bueno para ella y sufrir con lo que es malo. También se emplea corrientemente con aplicación a cosas tomadas en general".

Teniendo en cuenta las anteriores definiciones podría decirse que el amor virtual es aquel vínculo que se establece desde lo imaginario, en el cual entran en juego diversos sentimientos y expectativas sobre un otro, que parten de lo virtual pero que en ocasiones trasciende a lo real, es decir, a los encuentros cara a cara, al contacto físico, a la intimidad de los cuerpos y de los sentimientos.

Por otra lado, desde Cuellar (2011), podemos entenderlo como un nuevo escenario en el que confluyen lo público y lo privado, lo natural y lo artificial, la

soledad, la vulnerabilidad y la felicidad, la durabilidad y lo transitorio; el amor en el mundo virtual se experimenta según el autor de la siguiente manera: “ese sentimiento convoca al menos dos escenarios: por un lado, la identidad que para este caso podría estar relacionada con aquello que “queremos que el otro crea que somos” de ahí el carácter enmascarada de las imágenes que mostramos a la comunidad, y por el otro, ilusiones, esperanzas (ficciones y simulacros)” de la manera como se debe construir el amor en tanto creación de un drama” (Cuellar, 2011)

Por lo anterior, para el autor el amor pasa por dos momentos, el drama de la intimidad “real” y el simulacro de la felicidad “virtual”. Así, las relaciones involucran dos vínculos uno que se desarrolla en la interacción “cara a cara” y otro que se da por la red o se establece en dos mundos simultáneos”.

En términos de Sánchez, Antulio (2001) el amor virtual, digital o por internet, es una forma pasional de amar que pareciera indicar “que los clones se enamoran mas del amor que de la persona, pero en realidad esto no es más que un aspecto de cómo se desenvuelve lo íntimo en lo digital. En vez del contacto con el cuerpo, con sus olores, con la mirada en el físico del amado o en proceso de serlo, se deposita en su Nick (“alias” o nombre de usuario) y en sus trazos y huellas una esperanza desmedida. Esto indica que los digitales se “virtualizan”, que se canaliza una fuerte energía fantástica en la construcción amorosa digital que, en ese sentido, no difiere mucho de las relaciones convencionales: “Cualquier relación amorosa camina y se robustece también por lo que cada uno de los enamorados imagina y fantasea sobre el otro” (Antulio, 2001: 39). En ese desenvolvimiento de lo íntimo en lo digital:

“el gusto amoroso entra por otra parte. Al contrario de lo que pasa en la vida diaria y física, el amor va de adentro hacia afuera. En los intercambios de mensajes apoyados en el anonimato del Nick, se despliegan intercambios y mensajes que son capaces (incluso a pesar de estar mediados por la pantalla) de concluir de inmediato en empatías entre almas desconocidas. A partir de ahí, se da paso a una

gama de sentimientos que rápidamente favorecen deseos, fantasías, sueños, promesas imaginarias, aspiraciones de belleza y de vida en común. El cuerpo no se ve, no se toca, pero los corazones están próximos. Así, el amor entra por las teclas, por los estados y situaciones del corazón. Una vez enamorados de su alma, los internautas alimentan su pasión con rituales amorosos y es probable que esa pueda ser su gran virtud o desgracia. Es factible que toda esta fantasía se incremente y alimente con los mismos intercambios de fotos, mensajes, postales y demás parafernalia que fundamenta la relación amorosa digital” (ibíd., 2001: 39)

De manera que coincide con ciertos aspectos del mundo fuera de la red, donde también se busca el amor reflejando ánimos o estados, situaciones psicológicas, actitudes emocionales y haciendo peticiones honradas de lo que se desea del otro, de lo que debe ser el amor. Así mismo en el caso de las relaciones convencionales, fuera de la red, el proceso de enamoramiento está marcado por los ojos, se va del exterior al interior, la piel y el físico son el camino que conduce al alma. Primero, se tiene ante sí el cuerpo; después paulatina o rápidamente, se pasa a la interacción y el mismo contacto puede llegar hasta los confines de lo íntimo”.

HIPOTESIS:

DIMENSIONES:

CARACTERÍSTICAS SOCIO-FAMILIARES

El 45% de los encuestados afirma que su pareja estudia en Univalle.

El 60% del total de los encuestados vive con sus padres.

El 82% de los encuestados nacieron en el departamento del valle.

El 70% de los encuestados pertenecen a los estratos 2 y 3.

CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

El 60% de los estudiantes de la universidad del valle se sienten felices cuando se van a encontrar con su pareja.

Los estudiantes de la Universidad del Valle establecen principalmente una relación de noviazgo con sus parejas

AMOR ROMÁNTICO

El 40% de los encuestados nunca es detallista con su pareja.

El 95% de los estudiantes encuestados se sienten medianamente felices con su pareja.

Los estudiantes de Humanidades y Artes Integradas se sienten más felices con su pareja que los estudiantes de otras facultades.

FACTORES EN LA ELECCIÓN DE PAREJA

El 60% de los estudiantes encuestados consideran importante tener un proyecto de vida similar al de su pareja.

El 5% de los encuestados no consideran importante la apariencia física al momento de elegir pareja.

La mayoría de las mujeres encuestadas se sintieron atraídas por los ojos de su pareja y la mayoría de hombres se inclinaron por el cuerpo.

RELACIONES DE PAREJA

-Los y las estudiantes de la Universidad del Valle se comunican más personalmente

-Los y las estudiantes de la Universidad del Valle se sienten satisfechos cuando se comunican diariamente con su pareja

-Entre más comunicación en la pareja mayor compromiso en la relación

EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

Los estudiantes de pregrado de la Universidad del Valle sede Meléndez no tienen planes a futuro con su pareja debido a que sus relaciones no son estables.

Los estudiantes de pregrado de la Universidad del Valle sede principalmente esperan de su pareja compromiso.

Los estudiantes no se visualizan a futuro con su pareja.

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El 90% de los estudiantes de ingenierías reconocen que los medios de comunicación no influyen en el ideal de pareja.

Los medios de comunicación tienen poca influencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes encuestados.

Más del 50 % de los estudiantes encuestados consideran que los medios de comunicación influyen en las rupturas y conflictos de pareja.

RELACIONES DE PODER

El 70% de los estudiantes encuestados tienen en cuenta a veces las propuestas de su pareja.

El 65% de los estudiantes encuestados aseguran que sus decisiones no han sido influenciadas por su pareja.

El 98% de los estudiantes encuestados afirman que su pareja no ha intentado tener relaciones sexuales sin su consentimiento.

SEXUALIDAD EN LA PAREJA

El 80 % de las personas encuestadas hacen uso de los métodos anticonceptivos.

El 80% de la población encuestada lleva una vida sexualmente activa.

El 70% de los(as) encuestados (as) afirman estar muy satisfechos/as en sus relaciones sexuales de pareja.

El 20% de las personas encuestadas consideran las relaciones sexuales con su pareja poco importantes.

INFIDELIDAD

La mayoría de personas encuestadas no perdonarían una infidelidad.

La mayoría de los encuestados consideran que el desinterés en la relación es la principal causa de la infidelidad.

Los estudiantes de las facultades de Ingeniería y Ciencias son más infieles con su pareja que los estudiantes de las otras facultades.

AMORES VIRTUALES

Las mujeres estudiantes de la universidad del Valle creen menos que los hombres en las relaciones amorosas establecidas en las redes virtuales.

La principal expectativa de los estudiantes al establecer un contacto mediante redes sociales es lograr tener un encuentro personal (cara a cara) con la otra persona.

El facebook fue el medio más utilizado para establecer relaciones amorosas.

CAPÍTULO III

LA UNIVERSIDAD DEL VALLE. Una mirada al contexto



Tomada de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=683752101636248&set=t.100004975740334&type=3&theater>

A continuación se presenta una visión panorámica de la Universidad del Valle³.

“La Universidad del Valle, que es una institución estatal de educación superior, fue fundada en 1945 por Ordenanza número 12 del 11 de junio, de la Asamblea del Departamento del Valle del Cauca, dedicada a la formación académica de nivel superior y a la investigación, con vocación de servicio y compromiso con el desarrollo de su entorno.

Mediante resolución 2020, expedida el 3 de junio de 2005 por el Ministerio de Educación Nacional, fue acreditada como Institución de alta calidad, con una vigencia de 8 años.

La Universidad cuenta con siete Facultades a saber: Ciencias, Ingeniería, Artes Integradas, Humanidades, Ciencias Económicas y Sociales, Ciencias de la Administración y Salud, y dos Institutos: el de Educación y Pedagogía, y el de Psicología. Para su funcionamiento dispone de dos sedes en la ciudad de Cali, situadas una en el barrio Meléndez y otra en el barrio San Fernando y de nueve sedes ubicadas en diferentes ciudades del entorno regional.

En el segundo semestre de 2007 había aproximadamente 30.000 estudiantes matriculados en la institución, la cual ha otorgado más de 63.000 grados desde sus inicios. El número de docentes nombrados en el primer semestre de 2008 era de 778.

Organismos Académicos descentralizados:

- Las Facultades e Institutos: Unidades académico administrativas, que agrupan los campos del saber y las disciplinas correspondientes. Son el espacio donde se orientan y administran Programas Académicos y donde se genera la transferencia de conocimientos, destrezas y habilidades, mediante las

³ Tomada de la Propuesta de la Maestría en Intervención Social, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle, Cali, 2008 (copia).

funciones de Docencia, Investigación y Proyección Social.

- Las Escuelas y Departamentos: Unidades académico administrativas de la Universidad, cuyo propósito central es integrar, estructurar y universalizar distintas disciplinas afines o no, que conforman un área profesional y los distintos énfasis o especializaciones que se deriven de ésta. En este sentido, las Escuelas y los Departamentos deben promover la formación y creación de Planes de Estudio de carácter estrictamente profesional. (Acuerdo No.010 del Consejo Superior, del 16 de septiembre de 1993).

Proyecto Institucional:

El Proyecto Institucional (PI), (Véase Anexo N° 2) aprobado mediante Acuerdo del Consejo Superior N° 001 de Enero 29 de 2002 expresa la misión, visión, propósitos y principios que dan fundamento a la acción de la Universidad y las estrategias que orientan su futuro. Este documento es el resultado de la trayectoria académica y la reflexión sobre el sentido y fines de la institución en los diferentes niveles.

Misión

La Universidad del Valle, como Universidad Pública, tiene como misión educar en el nivel superior, mediante la generación y difusión del conocimiento en los ámbitos de la ciencia, la cultura y el arte, la técnica, la tecnología y las humanidades, con autonomía y vocación de servicio social. Atendiendo a su carácter de institución estatal, asume compromisos indelegables con la construcción de una sociedad justa y democrática.

Visión

La Universidad del Valle, como una de las más importantes instituciones públicas de educación superior del país en cobertura, calidad y diversidad de sus servicios,

aspira a consolidarse como una universidad de excelencia, pertinente, innovadora, eficiente, competitiva, con proyección internacional y de investigación científica.

Principios

Para cumplir con su Misión, la Universidad del Valle define los siguientes principios y valores como fundamento para el ejercicio de sus tareas y funciones y como guía para la orientación de su desarrollo:

- El respeto y la prevalencia del interés colectivo sobre el particular y la defensa de la igualdad de oportunidades.
- La libertad en la enseñanza, la investigación y la difusión del pensamiento en un ámbito de pluralismo ideológico y diversidad cultural que haga posible la promoción de la crítica y el debate público.
- La integralidad en la formación, entendida como equilibrio entre los aspectos científico, tecnológico, artístico y humanístico en los procesos de aprendizaje.
- El compromiso con la paz, la democracia, la defensa del interés público, el ejercicio de los derechos humanos, la promoción de los deberes civiles y el desarrollo de la civilidad.

Propósitos

La Universidad en el marco de su misión y en el desarrollo de su visión se propone:

- Ofrecer un servicio público de educación superior de acuerdo con los principios, derechos y deberes consagrados en la Carta Política y en las Leyes de la República.
- Brindar oportunidades para una formación de excelencia, homologada internacionalmente, que le permita a sus egresados ejercer un liderazgo

cultural y ciudadano y cumplir a cabalidad sus funciones profesionales y de servicio a la comunidad.

- Propiciar en los estudiantes un desarrollo personal, social y cultural basado en los valores de la razón, el compromiso ético y la sensibilidad estética que les permita desarrollar sus talentos y fortalecer su autoestima.
- Hacer de la investigación un eje central de la actividad universitaria y propiciar su integración con los programas de formación.
- Promover la apropiación crítica, la creación y la transferencia responsable del conocimiento y su aplicación al estudio y la transformación del entorno.
- Fomentar el estudio y el enriquecimiento del patrimonio cultural de la nación y la defensa, valorización y conservación del medio ambiente y el desarrollo de su biodiversidad.
- Promover una cultura de calidad y excelencia en todas las instancias y niveles de la organización y gestión académica, docente, investigativa y administrativa.
- Brindar apoyo y asesoría especializada al Estado y a los diversos sectores sociales, conservando su autonomía académica e investigativa.
- El ejercicio de la autonomía universitaria basado en la misión de la Institución y en el uso y administración responsables de los bienes públicos.
- Fortalecer el desarrollo educativo de la región y del país en todos los niveles y modalidades.
- Trabajar porque los grupos en situación de inequidad social puedan acceder a la educación superior en condiciones de igualdad de oportunidades y sobre la base de los méritos propios.

CAPÍTULO IV

CARACTERÍSTICAS SOCIO-FAMILIARES DE LOS ESTUDIANTES



El presente capítulo tiene por objetivo mostrar las características sociales y familiares de los y las estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. De esta manera el análisis se centra en aquellos elementos que inciden de manera directa e indirecta en las relaciones amorosas de dichos estudiantes, tales como la edad, el sexo, estrato, composición familiar, entre otros.

Pero, ¿qué se entiende por características socio-familiares? Las características socio-familiares se traducen en aquellos factores que hacen parte del entorno familiar y social que generalmente están relacionados con el bienestar social del individuo, su desarrollo económico y humano, entre otros. Desde una perspectiva psicosocial, las características socio-familiares contribuyen e inciden en el desarrollo de la personalidad de los individuos, de su estructura mental (pensamiento), el lenguaje, los afectos, la manera de expresarlos y la formación de auto concepto. De igual manera, las características socio-familiares de un individuo permiten dar cuenta de aquellos elementos de carácter estructural y social que determinan sistemas culturales, de creencias, valores, entre otros.

En este sentido, se entiende por factores socio-familiares aquellos elementos reales que tienen relevancia y que afectan directamente a la realidad de los sujetos. Es decir, aquellos elementos que en su conjunto (en este caso aquellos elementos familiares) inciden de manera directa en todos los aspectos sociales de un individuo en relación con otros (relaciones sociales).

Para el caso de esta investigación se tomaron como referencia nueve variables para el análisis de las características socio-familiares de los y las estudiantes de la Universidad del Valle, estas son: 1. Facultad/Instituto, 2. Programa académico, 3. Sexo, 4. Edad, 5. Estado civil, 6. Lugar de nacimiento, 7. Estrato, 8. Personas con quienes viven los estudiantes y 9. Ocupación pareja.

La Universidad del Valle⁴ es una de las instituciones más importantes de Colombia y cuenta aproximadamente con más de 15000 estudiantes, lo cual la constituye en la tercera universidad del país con mayor población. Actualmente está dividida entre 7 Facultades y 2 Institutos, de ahí que su oferta académica sea bastante amplia pues ofrece 67 programas de pregrado entre las dos sedes que la componen: Meléndez y San Fernando.

Los y las estudiantes encuestados para esta investigación pertenecen a los siguientes programas académicos:

Cuadro N° 2
Programa Académico

	Frecuencia	Porcentaje
Trabajo Social	12	7,9
Historia	4	2,6
Licenciatura en Historia	3	2,0
Licenciatura en Literatura	2	1,3
Licenciatura en Lenguas Extranjeras	2	1,3
Profesional en Filosofía	1	,7
Licenciatura en Filosofía	3	2,0
Geografía	3	2,0
Sociología	9	5,9
Economía	11	7,2

⁴ Para mayor información se recomienda visitar la página oficial de la Universidad del Valle: <http://www.univalle.edu.co/programas/pregrado.html>

Psicología	22	14,5
Profesional en Recreación	6	3,9
Licenciatura en Matemáticas y física	5	3,3
Licenciatura en Ciencias Naturales	7	4,6
Licenciatura en Educación popular	2	1,3
Licenciatura en Música	3	2,0
Música	5	3,3
Licenciatura en Artes visuales	5	3,3
Licenciatura en Arte dramático	6	3,9
Comunicación Social	1	,7
Biología	6	3,9
Matemáticas	6	3,9
Química	6	3,9
Física	1	,7
Tecnología química	1	,7
Ingeniería de Alimentos	1	,7
Estadística	2	1,3

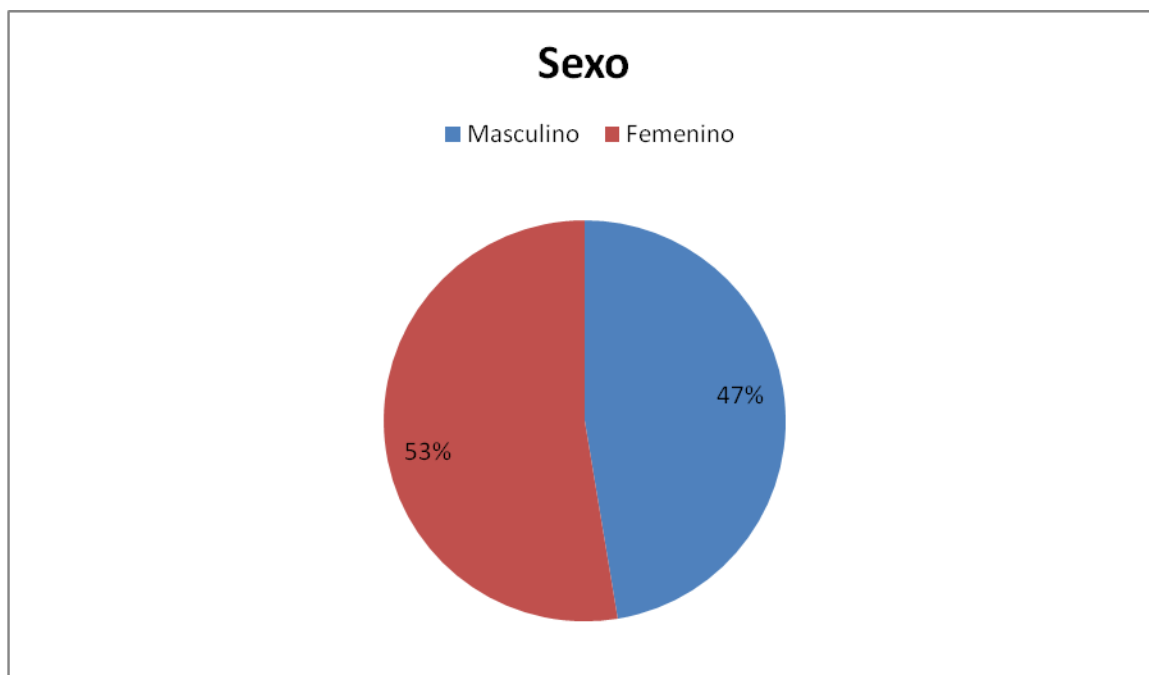
Fuente: "Relaciones amorosas de los/as estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez 2013"-Curso diseño de sondeo, Univalle, noviembre de 2013"

El cuadro anterior muestra que de los 67 programas académicos que ofrece la Universidad del Valle, 27 participaron en la investigación, esto corresponde a un 40.29%, del total de los programas.

El programa académico con mayor participación fue Psicología con un 14.5%, seguido de Trabajo Social con un 7.9% y Economía con un 7.2%. Otros programas con mayor participación en la investigación son Sociología con un 5.9% y Licenciatura en Ciencias Naturales con 4.6%. La participación de los programas académicos restantes se encuentran por debajo del 4%, como Profesional en Recreación, Química, Matemáticas, Biología y Licenciatura en Arte Dramático, todos con un 3.9%. Finalmente, otros programas cuya participación estuvo por debajo de 2.6% son: Estadística, Física, Ingeniería de Alimentos, Historia, Licenciatura en Literatura, Comunicación Social, entre otros.

Hasta el momento se ha hablado de la participación de las Facultades, Institutos y programas académicos en esta investigación realizada en un contexto amplio y diverso como lo es la Universidad del Valle, pero ¿cómo fue la participación de los y las estudiantes encuestados si se realiza una distinción por sexo?

Gráfica N° 1



Fuente: Ibid

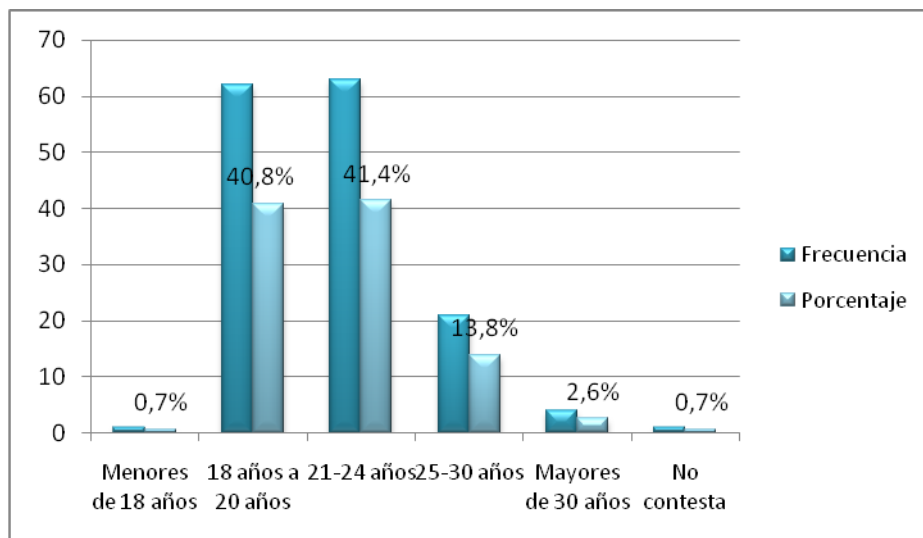
Antes de analizar la participación de los y las estudiantes según sexo, es necesario aclarar que el sexo es una variable biológica y genética que divide a los seres humanos en hombres o mujeres, es decir, la condición de hombre o mujer está dada biológicamente y es fácilmente reconocible a través de las características corporales y fácilmente diferenciable a través de los genitales. El sexo nunca debe confundirse con el género, que es una construcción social acerca de lo que es ser hombre y mujer. Es la manera en que cada persona ejerce su sexualidad y que se presupone puede ser diversa.

Una vez realizada la distinción entre sexo y género, es posible referir que la participación de las mujeres en la investigación fue del 53%, 6 puntos más alta en comparación a la participación de los hombres que fue de 47%. Pese a que existe una diferencia entre la participación de hombre y mujeres, ésta no es tan grande lo cual refleja que la investigación logró recoger la voz tanto de la población femenina como de la masculina que estudia en la Universidad del Valle.

Por otra parte, la edad de los y las estudiantes en este estudio es un aspecto de suma importancia en la medida que posibilita establecer una relación analítica entre hechos y/o fenómenos sociales, además es un elemento determinante para delimitar la participación de una población dentro de dichos fenómenos y/o hechos sociales. Los resultados en referencia a la edad de los y las estudiantes encuestados son los siguientes:

Gráfica N° 2

Edad



Fuente: Ibid

En esta investigación se encontró que el 41,4% de los (as) estudiantes encuestados están entre los 21 y 24 años, lo que indica que “después de la adolescencia se tiende a establecer vínculos y relaciones más duraderas” (Giménez, 2011:13). Le sigue el 40,8% de los (las) encuestados que se ubican entre los 18 y 20 años, seguido por el 13,8% de la población encuestada quienes se ubican entre los 25 y 30 años. Llama la atención el hecho de que personas mayores de 30 años aún se encuentren realizando estudios de pregrado dentro de la Universidad de Valle, representando a un 2,6% de la población, pese a que los

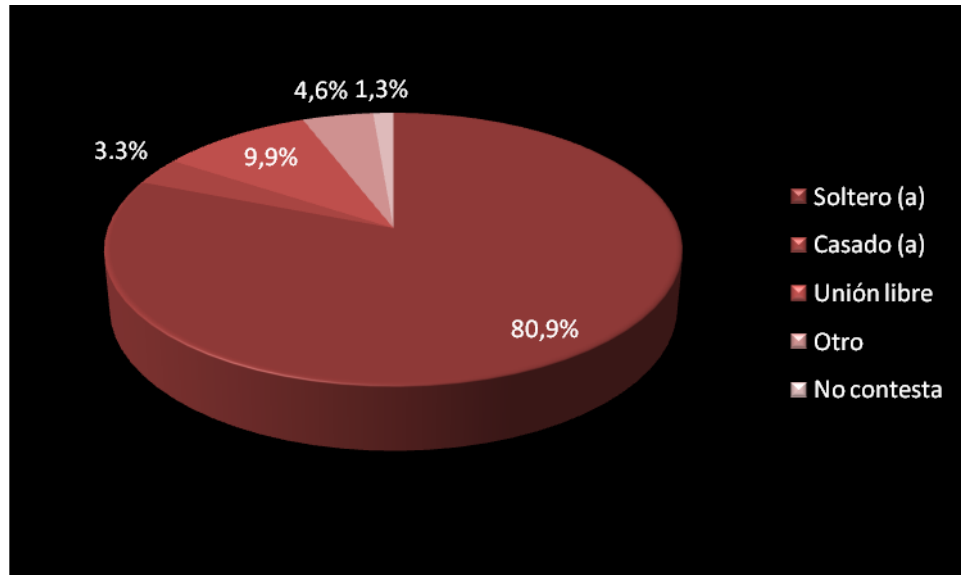
estudios de pregrado suelen iniciarse a edades cada vez más tempranas y por tanto, los y las estudiantes de gradúan más jóvenes, así lo confirman algunos estudios de la Universidad de la Sabana (2012) en los cuales se refiere que la plaza universitaria es cada vez más joven, ya que se gradúan más rápido del bachillerato.

Finalmente, se evidenció poca participación de estudiantes menores de 18 años, los cuales representaron el 0,7% de la los (las) encuestados, igualándose con un 0.7% de los (las) encuestados que no contestan y prefieren reservarse su edad.

Los datos en relación a la edad dejan en evidencia que la mayoría –más del 80%- de los y las estudiantes encuestados se encuentran entre los 18 y 24 años, un población bastante joven frente a la cual es posible referir que “aunque la mayoría de jóvenes y adolescentes establezcan una relación amorosa de carácter formal, en su mayoría estos se siguen considerando solteros hasta que no exista una situación netamente legal que defina dicha relación de por medio” (Paz, 2011:14).

Gráfica N° 3

Estado civil



Fuente: Ibid.

La gráfica muestra que el 80,9% de los(as) encuestados se consideran solteros, seguido del 9,9% de la población encuestada que se encuentra en unión libre. El hecho de que más del 80% de la población encuestada sea soltera no se debe únicamente al factor de la edad, así lo demuestran algunos estudios, entre ellos uno realizado por la Registraduría Nacional de Colombia en el año 2011, el cual asegura que el matrimonio es casi una práctica en desuso de la población colombiana y que en su mayoría prefieren la unión libre ya que convivir no es lo mismo que casarse y tiene menos implicaciones legales.

En contraste con lo anterior se encuentran quienes consideran que la relación establecida se enmarca dentro de otro tipo de estado civil formando parte de un 4,6% de los (as) encuestados. Lo anterior responde a que la mayoría de los encuestados son jóvenes y “los adolescentes y jóvenes de hoy en día sostienen sus relaciones más desde el ámbito de experimentación grupal que por influencias de carácter histórico o de valores, es así como los valores de la postmodernidad

influyen en las relaciones que se sostienen en el cotidiano y dan otro tipo de significado a sus relaciones amorosas” (Ibíd.2011:16). Le siguen un 3.3% de la población que se encuentran casados, seguidos de un 1,3% para quienes su estado civil es más difuso o simplemente no desean responder al ítem.

Se observa que la edad es un factor que influye de manera directa o indirecta en los tipos de relación que establecen los y las estudiantes encuestados. Veamos un poco más acerca de esto:

Cuadro N° 3

Sexo por Estado civil

		Estado civil			
		Soltero (a)	Casado (a)	Unión libre	Otro
Sexo	Recuento	57	2	8	4
	Masculino				
	% dentro de Sexo	79,2%	2,8%	11,1%	5,6%
	% dentro de Estado civil	46,3%	40,0%	53,3%	57,1%
	% del total	37,5%	1,3%	5,3%	2,6%
Femenino	Recuento	66	3	7	3
	% dentro de Sexo	82,5%	3,8%	8,8%	3,8%
	% dentro de Estado civil	53,7%	60,0%	46,7%	42,9%
	% del total	43,4%	2,0%	4,6%	2,0%
Total	Recuento	123	5	15	7
	% dentro de Sexo	80,9%	3,3%	9,9%	4,6%
	% dentro de Estado civil	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	80,9%	3,3%	9,9%	4,6%

Fuente: Ibid

De acuerdo a este cuadro se observa que es altamente significativo el porcentaje de mujeres que se encuentran solteras, estas corresponde a un 43.4% superando en 5.9 puntos porcentuales a la población masculina, quienes representan el 37.5% del total de la población encuestada.

Así pues, le siguen un 5.3% de los encuestados quienes siendo del género masculino se encuentran en unión libre superando en 0,7 puntos porcentuales a la población femenina con un total de 4,6% en unión libre. A continuación se encuentran los que se ubican en otro ítem siendo un 2.6% de la población masculina en su mayoría y superando en un 0.6 puntos porcentuales a la población femenina. Para finalizar se encuentran quienes están casados siendo en su mayoría mujeres con un total de 2.0% superando en un 0.7 puntos porcentuales a los encuestados del género masculino.

El lugar de nacimiento fue otra de las variables analizadas en esta investigación, los datos encontrados fueron los siguientes:

Cuadro N° 4

Lugar de nacimiento

	Frecuencia	Porcentaje
Cali	99	65,1
Otro municipio del Valle	20	13,2
Cauca	9	5,9
Nariño	5	3,3
Chocó	1	,7
Eje cafetero (Caldas, Quindío, Risaralda)	6	3,9
Huila-Tolima	3	2,0
Cundinamarca-Boyacá	5	3,3
Costa Atlántica	1	,7
Otro lugar	3	2,0

Total	152	100,0
-------	-----	-------

Fuente: Ibid

De acuerdo a lo anterior es posible referir que un porcentaje considerable de los y las estudiantes de la Universidad del Valle nacieron en Cali, constituyendo un 65,1% de la población total encuestada. Le siguen quienes nacieron en otro departamento del Valle del Cauca con un porcentaje del 13,2, Así pues, la hipótesis formulada inicialmente de que el 80% de los encuestados nacieron en el departamento del Valle del Cauca queda validada, dado a que la población encuestada que tiene como origen tal departamento corresponde al 78,3%.

Las personas cuyo lugar de origen es algún departamento del Cauca, representan el 5.9% de los (las) encuestados, le sigue el eje cafetero con un 3.9%, el departamento de Nariño y Cundinamarca se igualan en porcentaje puesto que un 3.3% de la población encuestada tienen como lugar de origen estos dos departamentos. Otras similitudes porcentuales se encuentran entre Huila y otros lugares del país con un total de 2.2%, finalmente con el Chocó y la Costa Atlántica quienes cuentan con un 0,7% de los (as) encuestados como lugar de origen.

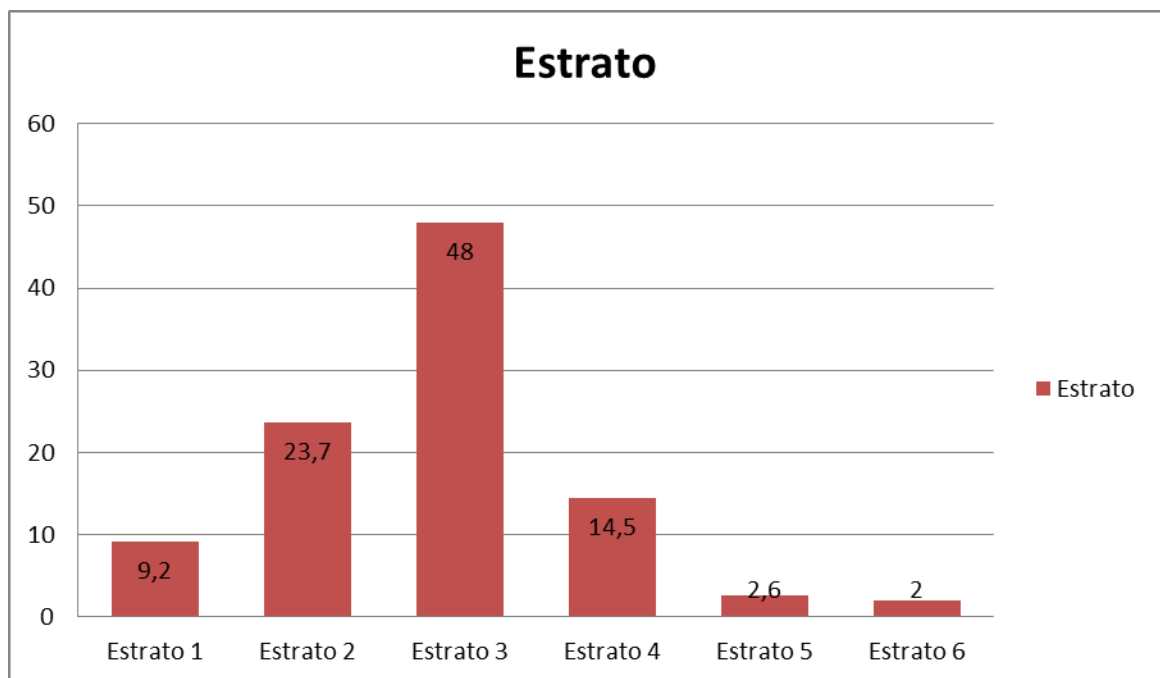
Para el análisis de los estratos socioeconómicos de los y las estudiantes encuestados se tomará como referencia el concepto de estratificación socio-económica utilizado por el Departamento Nacional de Estadística (DANE)⁵, el cual la plantea como aquel mecanismo que permite clasificar la población en distintos estratos o grupos de personas que tienen características sociales y económicas similares, las cuales se clasifican y se establecen a través de una evaluación de las características físicas de las viviendas, el entorno inmediato y el contexto urbanístico y rural de las mismas. En Colombia existen un total de 6 clasificaciones de estratificación socio-económica que denotan condiciones

⁵ <http://www.dane.gov.co/index.php/estratificacion-socioeconomica/preguntas-frecuentes>

particulares, tanto de acceso de oportunidades como de comportamiento o la manera que se establecen las relaciones interpersonales.

En cuanto a las relaciones amorosas de los y las estudiantes de la Universidad del Valle, es necesario tener en cuenta el lugar de residencia de estas personas y así mismo determinar o hacer un mapeo acerca de la población universitaria, no solo que estudia sino también la que posee actualmente una relación de tipo amoroso.

Gráfica N° 4



Fuente: Ibid.

De acuerdo a la gráfica anterior es posible observar que el 86,2% de la población estudiantil encuestada pertenece a sectores de la ciudad de estrato 2, 3 y 4 mientras que tan solo un 4,6% de ellos son del estrato 5 y 6. Por otra parte, llama la atención que tan solo el 9,2% de la población censada pertenezca al estrato 1 teniendo en cuenta que la Universidad del Valle como una institución de carácter

público tiene como propósito proporcionarle a la población vulnerable (o en condición de excepción: afro-descendientes, indígenas y personas en situación de discapacidad) o con condiciones socioeconómicas difíciles la oportunidad de realizar estudios de educación superior formal.

Otra de las variables que fue analizada en esta investigación fue la composición familiar de cada uno de los y las estudiantes encuestados, es decir, las personas con quienes éstos viven. Así pues, aspectos como estructura familiar y del hogar se relacionan directamente con esta variable.

En la actualidad existen diferentes perspectivas acerca del concepto de estructura familiar y hogar, varía según la disciplina, ciencia o profesión desde la cual se estudia. Generalmente, el término se refiere al conjunto de personas que poseen un vínculo de parentesco o filial, que viven juntas y comparten el mantenimiento y espacios comunes de una misma vivienda. Sin embargo, aunque esta visión de familia incluye a los padres, hermanos, hijos, hoy en día existen diferentes modelos de familia.

Por otra parte, es necesario diferenciar los conceptos de familia, estructura familiar y hogar. El primero hace alusión al conjunto de lazos (filiare, parentesco, políticos) que establecen unos individuos; el segundo se refiere al complejo dinámico de relaciones que se llevan a cabo dentro de una familia y por último, el concepto de hogar se utiliza para designar el lugar donde un individuo o grupo de personas habita y la forma en que está compuesto (amigos, vecinos, familiares, etc.) creando un estado de bienestar, de seguridad y de calma en cada uno de ellos (red de apoyo). Esta última es una de las características que diferencia el concepto de hogar al de vivienda la cual se caracteriza únicamente por referirse al espacio físico en el que la persona reside.

Teniendo presente lo anterior, las encuestas realizadas en esta investigación evidencian la estructura del hogar de cada uno de los y las estudiantes de la Universidad del Valle que tienen una relación amorosa. Es así como en el

siguiente cuadro se expone las diferentes estructuras de los hogares de estos estudiantes que van desde “vivir con los padres” hasta “vivir con amigos”.

Cuadro N° 5
Personas con quienes viven

	Frecuencia	Porcentaje
Solo (a)	9	5,9
Con los padres	56	36,8
Con familiares	25	16,4
Con amigos	5	3,3
Con novio (a) o esposo (a)	11	7,2
Con Padres y Familiares	25	16,4
Con uno de los padres	14	9,2
Otro	7	4,6
Total	152	100,0

Fuente: Ibid

Según lo expuesto hasta aquí y teniendo en cuenta el cuadro anterior, el 69,6% de los y las estudiantes que se encuentran en una relación de pareja, en la actualidad viven aun con sus padres y/o familiares. Es decir, su hogar está compuesto netamente por familiares de tipo filial u otro parentesco. De igual manera, en mayoría, el 36.8% de la población encuestada vive en una familia compuesta por ambos padres de lo cual se puede deducir que son familias con estructuras familiares tradicionales respecto a los roles y límites de cada uno de sus miembros, mientras que tan solo el 9,2% proceden de una familia monoparental. Por otra parte, el 3,3% de la población vive con sus amigos, generalmente esta población corresponden a estudiantes que provienen de otros municipios y que residen en la ciudad de Cali única y exclusivamente por fines académicos y/o laborales (pues encuentran en la ciudad facilidad de acceso a la universidad debido a la lejanía de su hogar de origen).

El hecho de que el 69.6% de la población encuestada viva actualmente con sus padres podría directamente relacionado con la edad. Observemos el siguiente cuadro:

Cuadro N° 6

Edad por Con Quién Vive

		Con Quién Vive			
		Solo (a)	Con los padres	Con familiares	
	Recuento	0	1	0	
Edad	Menores de 18 años	% dentro de Edad	0,0%	100,0%	0,0%
		% dentro de Con Quién Vive	0,0%	1,8%	0,0%

	% del total	0,0%	0,7%	0,0%
	Recuento	3	25	10
18 años a 20 años	% dentro de Edad	4,8%	40,3%	16,1%
	% dentro de Con Quién Vive	33,3%	44,6%	40,0%
	% del total	2,0%	16,4%	6,6%
	Recuento	4	23	10
21-24 años	% dentro de Edad	6,3%	36,5%	15,9%
	% dentro de Con Quién Vive	44,4%	41,1%	40,0%
	% del total	2,6%	15,1%	6,6%
	Recuento	1	6	5
25-30 años	% dentro de Edad	4,8%	28,6%	23,8%
	% dentro de Con Quién Vive	11,1%	10,7%	20,0%
	% del total	0,7%	3,9%	3,3%
	Recuento	1	0	0
Mayores de 30 años	% dentro de Edad	25,0%	0,0%	0,0%
	% dentro de Con Quién Vive	11,1%	0,0%	0,0%
	% del total	0,7%	0,0%	0,0%
No contesta	Recuento	0	1	0

		Con Quién Vive			
		Con amigos	Con novio (a) o esposo (a)	Con Padres y Familiares	
Edad	Menores de 18 años	Recuento	0	0	0
		% dentro de Edad	0,0%	0,0%	0,0%
		% dentro de Con Quién Vive	0,0%	0,0%	0,0%
		% del total	0,0%	0,0%	0,0%
	18 años a 20 años	Recuento	3	0	12
		% dentro de Edad	4,8%	0,0%	19,4%
		% dentro de Con Quién Vive	60,0%	0,0%	48,0%
		% del total	2,0%	0,0%	7,9%
	21-24 años	Recuento	1	5	11
		% dentro de Edad	1,6%	7,9%	17,5%
		% dentro de Con Quién Vive	20,0%	45,5%	44,0%
		% del total	0,7%	3,3%	7,2%
25-30 años	Recuento	1	5	2	
	% dentro de Edad	4,8%	23,8%	9,5%	

	% dentro de Con Quién Vive	20,0%	45,5%	8,0%
	% del total	0,7%	3,3%	1,3%
	Recuento	0	1	0
	% dentro de Edad	0,0%	25,0%	0,0%
Mayores de 30 años	% dentro de Con Quién Vive	0,0%	9,1%	0,0%
	% del total	0,0%	0,7%	0,0%
No contesta	Recuento	0	0	0

Podemos observar, que la gran mayoría de estudiantes de la universidad del valle que aún viven con sus padres se encuentran entre los 18 y 20 años de edad, siendo un 16,1% de la población, le siguen quienes se encuentran entre los 20 y 24 años con un 15,1%, así mismo, los estudiantes que se encuentran entre los 25 y 30 años en su mayoría aún viven con sus padres con un 3.9%, no obstante, se debe reconocer que dentro de los hogares las familias tienden a ser extensas, dado que hay más de tres generaciones conviviendo bajo un mismo techo, esto se visualiza entre los encuestados ubicados en los 25 y 30 años, dado que 8,0% de estos conviven con padres y familiares, le siguen los encuestados entre los 18 y 20 años con una diferencia de 0.1 puntos porcentuales, a continuación se hallan los encuestados entre los 20 y 24 años con una diferencia de 0.8 puntos porcentuales. Cabe recalcar que gran parte de los encuestados que se ubican entre los 20 y 24 años y los 25 y 30 años viven con su novio(a) o esposo(a) constituyendo un 3.3% para ambos casos de la población encuestada.

Por otra parte es considerable el volumen de estudiantes encuestados que vive con amigos siendo en su mayoría estudiantes entre los 18 y 20 años con un total de 2,0%, le siguen aquellos que viven solos quienes en su mayoría están entre los 20 y 24 años de edad siendo un 2,6% de la población y superando en un 0,6 de puntos porcentuales a la población entre los 18 y 20 años que vive sola.

Cuadro N° 7

Ocupación pareja

	Frecuencia	Porcentaje		
Estudia en Univalle	64	42,1		
Estudia en otra Universidad o Instituto	28	18,4		
Es Profesional	8	5,3		
Solo Trabaja	17	11,2		
Trabaja y Estudia	17	11,2		
Es profesional y Trabaja	13	8,6		
Sin Ocupación	1	,7		
Otro	3	2,0		
No contesta	1	,7		
Total	152	100,0		

Fuente: "Relaciones amorosas de los/as estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez 2013"-curso diseño de sondeo, Univalle, noviembre de 2013"

Para comprender este cuadro es necesario tener claro el concepto de ocupación el cual, según el DANE (2005) se refiere a aquel conjunto de tareas que constituyen un empleo o actividad de carácter formal, desempeñadas por una persona durante un período de tiempo de terminado. Teniendo claro lo anterior, es notable que la mayoría de los y las estudiantes encuestados tienen una relación de pareja dentro del campo universitario, mayoría que se denota en el 42% del total de los encuestados. No obstante, solo el 31% de estos expresa que sus

parejas tienen una ocupación que se relacione con la definición del concepto que propone el DANE.

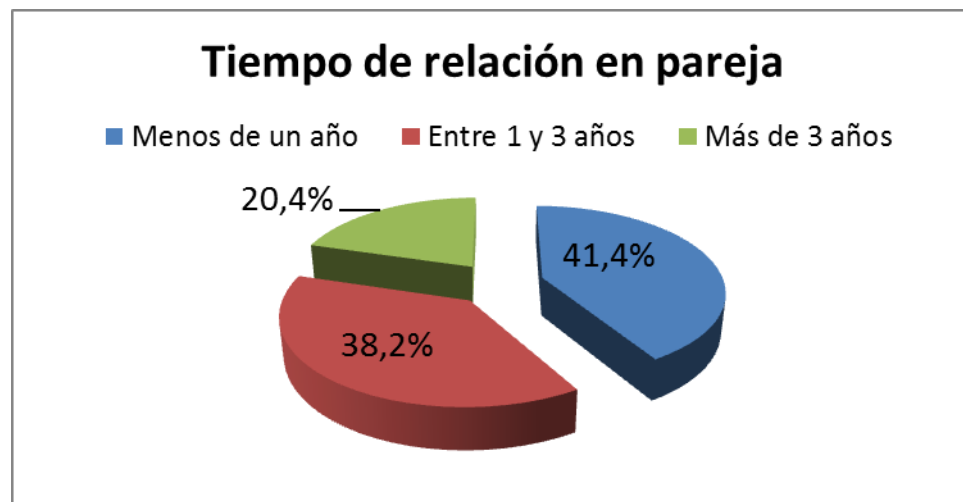
Otro aspecto importante es el nivel educativo que tienen las parejas de los y las estudiantes encuestados ya que tan solo el 5% manifiesta estar en una relación amorosa con una persona profesional, posiblemente este se deba a la edad de los encuestados y la de sus parejas o que debido a la frecuencia con que se encuentran en un espacio universitario les es más fácil establecer relaciones interpersonales y posteriormente amorosas con otros estudiantes sin dejar a un lado la afinidad por el estudio y otros factores que se interpretaran posteriormente en este informe.

CAPITULO V
CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR



En el presente capítulo se realizará una descripción y análisis con relación a los datos obtenidos de las y los encuestados frente a las diferentes variables que se contemplan dentro de la dimensión concepciones sobre el amor, a partir de esta se identifican los principales significados que los y las estudiantes atribuyen al amor, además de reconocer los tipos de relación y las creencias en relación al comportamiento de los enamorados que tienen los y las estudiantes de la Universidad del Valle. Así mismo, se presentaran dos cruces de variables significativos que permiten interpretar estas concepciones en relación al sexo y facultad en la que se encuentran, lo cual posibilita comprender de manera general el amor que predomina en la actualidad, sin desconocer la influencia que ejerce el discurso de una sociedad moderna sobre las formas o prototipos de relaciones amorosas que predominan en un contexto local como lo es, la Universidad del Valle en la Ciudad de Cali.

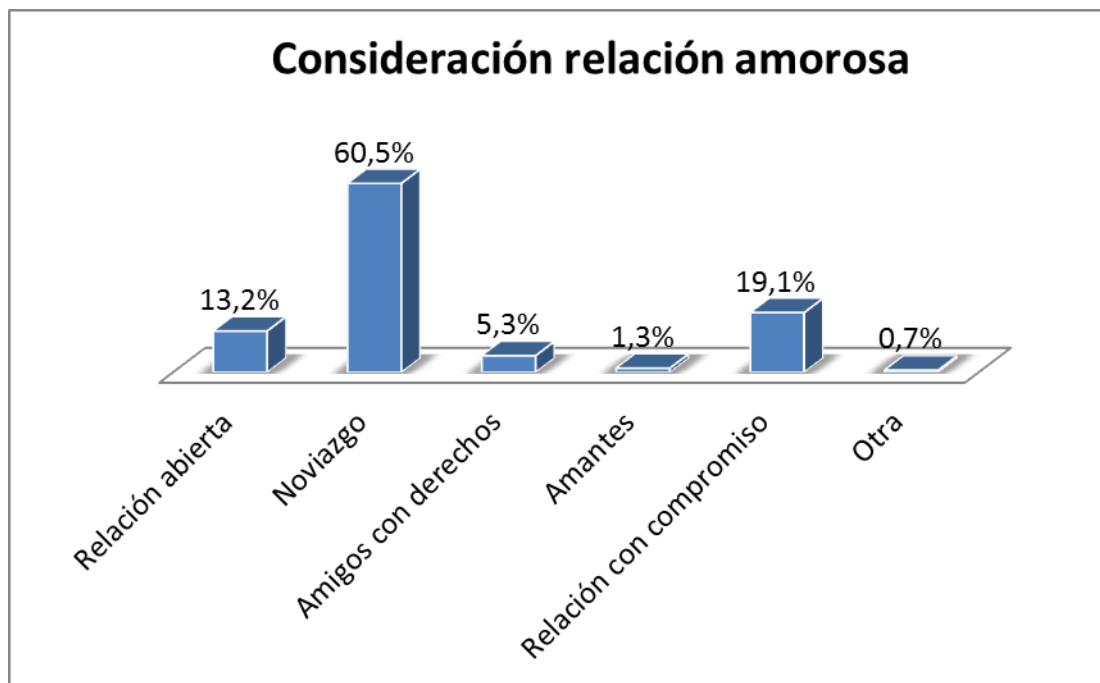
Gráfico No. 5



Fuente: Estudio “Relaciones amorosas de los/las estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez -2013” – Curso diseño de sondeo, Univalle, noviembre de 2013.

Dentro de los datos se identifica que el 41,4% de las relaciones amorosas que sostienen las y los encuestados llevan menos de 1 año, el 38,2% llevan entre 1 y 3 años, mientras que sólo el 20,4 % llevan más de 3 años en su relación de pareja. Este resultado es interesante si se analiza en relación con la gráfica que se presenta a continuación, pues se observa que el tipo de relación amorosa mas predominante en el contexto universitario es el noviazgo, ya que el 60,5% de la población total encuestada consideran que sostienen una relación de este tipo, mientras que el 19,1% la denominan como una relación con compromiso. De acuerdo con estas cifras es posible afirmar que la hipótesis “Los estudiantes de la Universidad del Valle establecen principalmente una relación de noviazgo con sus parejas”, es verdadera.

Gráfico No. 6



Fuente: Ibíd.

En este sentido, es posible inferir que aún prevalece un ideal de relación de pareja, haciendo alusión al amor romántico pues como lo expone Corona y Rodríguez (2000), es un sentimiento que se basa fundamentalmente en lo afectivo, en lo espiritual, el compromiso y la estabilidad en la relación. Por esta razón, se considera que los y las estudiantes a pesar de los cambios que se han presentado en la actualidad, que ha traído consigo fragilidad e inestabilidad en los vínculos amorosos, persiste hoy en día valores que rescatan aspectos tradicionales sobre el amor como los vínculos formales, reflejados en el porcentaje de personas en una relación de noviazgo y compromiso, el cual representa el 79,6% de los encuestados.

En contraposición con lo anterior, se encuentra el 13,2% de los y las estudiantes valoran su relación como abierta, el 5,3% como amigos con derechos y el 1,3% como amantes. Por consiguiente, se considera que lo anterior se puede enlazar con la emergencia de nuevas formas de relación, pues según las autoras, hace alusión al amor confluyente que se vive en el mundo contemporáneo, el cual se fundamenta en la libertad que tiene cada miembro de la relación, donde prima los intereses individuales, como el proyecto de vida, la capacidad de tomar decisiones de manera autónoma, donde el placer cumple un papel importante en la estabilidad de la pareja.

Así mismo, es importante señalar que existe cierta tensión entre la variable tiempo de la relación de pareja con la variable consideración de la relación amorosa, pues se evidencia que a pesar de que el 79,6% de los encuestados (as) sostienen una relación de noviazgo y/o compromiso, llama la atención que sólo el 20,4% tienen una relación superior a 3 años, lo que permite cuestionar la duración y la intensidad con que se viven las relaciones amorosas en la actualidad.

No obstante, es importante mencionar que no se puede ser determinista en estos casos, pues no se conoce la mirada personal que cada encuestado (a) tiene sobre

su relación, debido a que el estudio aplicado es más genérico y limita la posibilidad de conocer y ahondar en la subjetividad de cada persona.

Cuadro No. 8
Significado de amor

Significado del Amor	Frecuencia	Porcentaje
Estado de sincronización/afinidad	8	5,3%
Construcción social	5	3,3%
Compartir/compañía	17	11,2%
Emoción	2	1,3%
Confianza/armonía	7	4,6%
Expresión máxima del ser/esencia de la vida	3	2,0%
Sentimiento fuerte/profundo	23	15,1%
Centro del todo sentir/sentimiento	3	2,0%
Felicidad	7	4,6%
Seguridad y bienestar	7	4,6%
Sentimiento que te vuelve estúpido(a)	1	0,7%
Intercambio de beneficios	4	2,6%
Una costumbre	2	1,3%
Libertad	2	1,3%
Respeto y comprensión	10	6,6%
Compromiso/acuerdo	6	3,9%
Expresión una vez en la vida	1	0,7%
Sentimiento de atracción/deseo	5	3,3%

Vínculo entre dos personas	9	5,9%
Conjunto de sentimientos	7	4,6%
Aceptar al otro	4	2,6%
Otro	9	5,9%
No sabe	2	1,3%
No contesta	8	5,3%

Fuente: Ibíd.

De los significados atribuidos al amor es posible inferir que el 15,1% lo consideran como un sentimiento fuerte y profundo, lo cual no quiere decir que este sentimiento se asocie directamente con el tiempo que lleven de relación, dado que podría presentarse estas características pero tener un carácter efímero o corto en la relación, pues siendo coherentes con los datos arrojados en el párrafo anterior hay que resaltar que la mayoría de los estudiantes (41,4%) lleva menos de 1 año en sus relaciones de pareja.

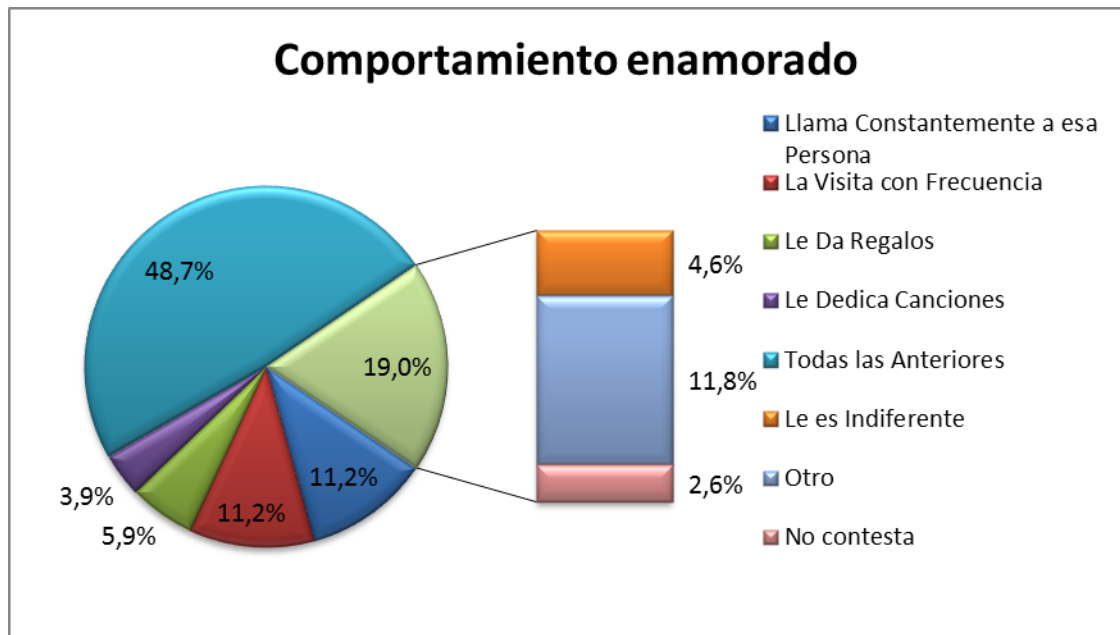
Por otra parte el 11,2% considera que el amor es compartir con otra persona, lo cual implica para la persona tener una compañía de algún tipo, el 6,6% expresa que se basa en el respeto y la comprensión, para el 5,9% de la población el amor es un vínculo entre dos personas; para el 5,3% es un estado de afinidad y sincronía. Llama la atención que un 2,6% de las personas consideran que el amor es aceptar al otro, pues según Corona y Rodríguez (2000), el amor implica un ideal consolidado en el reconocimiento, aceptación y apoyo mutuo.

De otro lado, se encontró que el amor también es definido por el 2,6% de los encuestados (as) como un intercambio de beneficios, lo cual se puede relacionar con los planteamientos de Bauman (2003), pues expone que las personas esperan recibir o encontrar el amor sin algún esfuerzo, además se expresa un

anhelo de consumir y de poseer para prolongar el deseo evitándose la construcción de un compromiso. Esto evidencia una construcción del amor donde no prima el afecto, pues contrario a ello se concibe como una inversión, donde el interés y los beneficios personales que cada persona pueda obtener de la relación se constituyen como lo más importante.

Esta diversidad de conceptos, ideas o significados que la gente atribuye al amor remite a la heterogeneidad del concepto en la modernidad, puesto que hoy en día no solo se reconoce un ideal de amor romántico ni exclusivamente pasional, por el contrario, en la actualidad existen concepciones que mezclan estos dos elementos y por ende el amor no se representa como algo exclusivamente basado en el compromiso y los afectos, sino que también coexisten formas alternas de representarlo, en donde además se resalta el componente erótico y afectivo como una característica primordial en las relaciones amorosas, no obstante vale la pena aclarar que dentro de estos significados valores como el respeto, la autonomía y libertad dentro de la relación son de vital importancia.

Gráfica No. 7

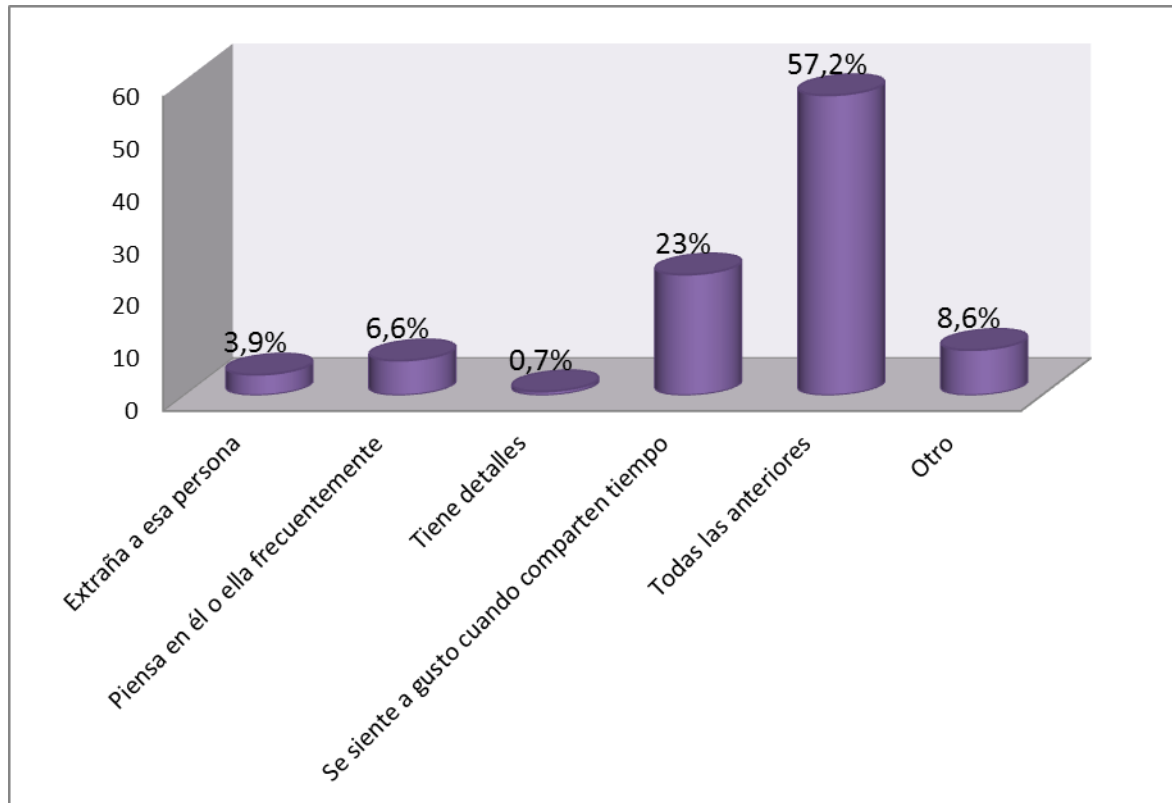


Fuente: Ibíd.

Frente a los comportamientos de las personas cuando están enamoradas, es posible inferir según los datos ilustrados en las tablas, que el 48,7% generalmente tienen detalles como llamar, visitar con frecuencia a su pareja, darle regalos, dedicarle canciones; un 11,8% expresa que tiene otra forma de comportarse distinta a las habituales cuando están enamorados. Así mismo un 11,2% manifiesta que cuando está enamorado solamente llama frecuentemente y similarmente un 11,2% manifiesta que cuando esta enamorado visita frecuentemente a la otra persona, por su parte, para un 5,9% de los encuestados este comportamiento se refleja cuando le da regalos a su pareja, mientras que solo el 4,6% del total expresa que cuando esta enamorado se comporta de manera indiferente frente a su pareja.

Gráfico No. 8

Creencia estar enamorado

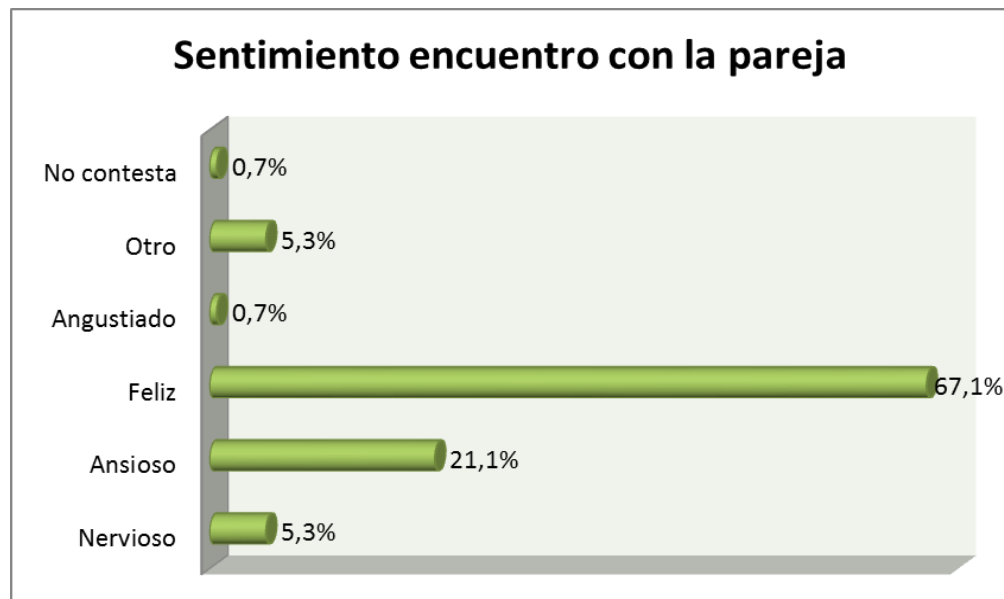


Fuente: Ibíd.

En relación con la variable creencia estar enamorado, es posible reconocer que el 57,2% de la población encuestada manifiesta que cree estar enamorado (a) cuando extraña a su pareja, piensa en él o ella frecuentemente, tiene detalles y se siente a gusto cuando comparten tiempo. Por otro lado, el 23% de la población expresa que cree que está enamorado (a) cuando se siente a gusto al compartir tiempo con la persona. Así mismo es importante resaltar que el 8,6% se expresan de otras maneras cuando están enamorados. Y finalmente, el 0,7% de los encuestados creen estar enamorados cuando tiene detalles con su pareja, esto puede implicar que para estas personas tiene mayor valor los aspectos materiales,

en contraposición a las personas que otorgan mayor importancia a sentimientos subjetivos.

Grafico No. 9



Fuente: Ibíd.

Para la variable sentimiento encuentro con la pareja, se puede observar que hay un alto porcentaje de encuestados que indica sentirse feliz cuando va a ver a su pareja, representado en el 67,1%, seguido de sentirse ansioso con el 21,1%, luego se encuentra el sentirse nervioso y otro sentimiento con el 5,3%, finalmente con un porcentaje pequeño de 0,7% las personas manifiestan sentirse angustiadas. Teniendo en cuenta lo anterior, es posible verificar casi en su totalidad que la hipótesis de “el 60% de los estudiantes de la universidad del valle se sienten felices cuando se van a encontrar con su pareja”, puesto que el 67,1% de la población encuestada manifestó que se sentía feliz.

De acuerdo con ello, estos sentimientos de felicidad permiten inferir que la pareja con la que se encuentran la población encuestada es una figura representativa no solo por el vínculo que comparten, pues el encuentro se da con una persona que

ha adquirido un lugar y una significación positiva en la vida del otro. Los sentimientos, las emociones, el valor del tiempo y las experiencias compartidas son reflejados en este sentimiento de felicidad cuando uno se va a encontrar con la pareja, Brandon (1980) lo expone claramente al decir que “la persona se alegra por la existencia del objeto de amor, y el gozo que supone la interacción o el compromiso con éste. ... cuando la persona se complace en el ser amado, experimentando placer en su presencia, encontrar gratificación y plenitud al tener contacto con él.”

Cuadro No. 9

Significado del amor según sexo

Significado del amor		Sexo	
		Masculino	Femenino
Estado de sincronización/afinidad	% dentro de Significado de amor	50,00%	50,00%
	% dentro de Sexo	5,60%	5,00%
	% del total	2,60%	2,60%
Construcción social	% dentro de Significado de amor	20,00%	80,00%
	% dentro de Sexo	1,40%	5,00%
	% del total	0,70%	2,60%
Compartir/compañía	% dentro de Significado de amor	58,80%	41,20%
	% dentro de Sexo	13,90%	8,80%
	% del total	6,60%	4,60%
Emoción	% dentro de Significado de amor	0,00%	100,00%
	% dentro de Sexo	0,00%	2,50%
	% del total	0,00%	1,30%
Confianza/armonía	% dentro de Significado de amor	28,60%	71,40%

	% dentro de Sexo	2,80%	6,20%
	% del total	1,30%	3,30%
Expresión máxima del ser/esencia de la vida	% dentro de Significado de amor	66,70%	33,30%
	% dentro de Sexo	2,80%	1,20%
	% del total	1,30%	0,70%
Sentimiento fuerte/profundo	% dentro de Significado de amor	39,10%	60,90%
	% dentro de Sexo	12,50%	17,50%
	% del total	5,90%	9,20%
Centro del todo sentir/sentimiento	% dentro de Significado de amor	33,30%	66,70%
	% dentro de Sexo	1,40%	2,50%
	% del total	0,70%	1,30%
Felicidad	% dentro de Significado de amor	42,90%	57,10%
	% dentro de Sexo	4,20%	5,00%
	% del total	2,00%	2,60%
Seguridad y bienestar	% dentro de Significado de amor	57,10%	42,90%
	% dentro de Sexo	5,60%	3,80%
	% del total	2,60%	2,00%
Sentimiento que te vuelve estúpido(a)	% dentro de Significado de amor	100,00%	0,00%
	% dentro de Sexo	1,40%	0,00%
	% del total	0,70%	0,00%
Intercambio de beneficios	% dentro de Significado de amor	75,00%	25,00%
	% dentro de Sexo	4,20%	1,20%
	% del total	2,00%	0,70%
Una costumbre	% dentro de Significado de amor	50,00%	50,00%
	% dentro de Sexo	1,40%	1,20%

	% del total	0,70%	0,70%
Libertad	% dentro de Significado de amor	50,00%	50,00%
	% dentro de Sexo	1,40%	1,20%
	% del total	0,70%	0,70%
Respeto y comprensión	% dentro de Significado de amor	40,00%	60,00%
	% dentro de Sexo	5,60%	7,50%
	% del total	2,60%	3,90%
Compromiso/acuerdo	% dentro de Significado de amor	50,00%	50,00%
	% dentro de Sexo	4,20%	3,80%
	% del total	2,00%	2,00%
Expresión una vez en la vida	% dentro de Significado de amor	100,00%	0,00%
	% dentro de Sexo	1,40%	0,00%
	% del total	0,70%	0,00%
Sentimiento de atracción/deseo	% dentro de Significado de amor	40,00%	60,00%
	% dentro de Sexo	2,80%	3,80%
	% del total	1,30%	2,00%
Vínculo entre dos personas	% dentro de Significado de amor	66,70%	33,30%
	% dentro de Sexo	8,30%	3,80%
	% del total	3,90%	2,00%
Conjunto de sentimientos	% dentro de Significado de amor	42,90%	57,10%
	% dentro de Sexo	4,20%	5,00%
	% del total	2,00%	2,60%
Aceptar al otro	% dentro de Significado de amor	0,00%	100,00%
	% dentro de Sexo	0,00%	5,00%
	% del total	0,00%	2,60%

Otro	% dentro de Significado de amor	55,60%	44,40%
	% dentro de Sexo	6,90%	5,00%
	% del total	3,30%	2,60%
No sabe	% dentro de Significado de amor	50,00%	50,00%
	% dentro de Sexo	1,40%	1,20%
	% del total	0,70%	0,70%
No contesta	% dentro de Significado de amor	62,50%	37,50%
	% dentro de Sexo	6,90%	3,80%
	% del total	3,30%	2,00%

Fuente: Ibíd.

Según los datos que arroja la tabla de cruce entre la variable significado del amor según el sexo, se puede ver los porcentajes que predominan, tanto en hombres como en mujeres quienes consideran por igual cantidad, 50 % y 50 %, que el amor es un estado de sincronización o afinidad, una costumbre, un compromiso y acuerdo, y libertad.

Seguido a esto, se pueden ver respuestas del sexo femenino en las que predomina que el amor es una construcción social con un 80%, seguida de confianza y armonía con un 71,4%, centro del todo con un 66,7%, un sentimiento fuerte y profundo con un 60,9%. Mientras que en los hombres predomina la respuesta sobre el amor como un intercambio de beneficios con un 75%, seguido de vínculo entre dos personas con un 66,7% y expresión máxima del ser/esencia de la vida con un 66,7%.

Sin embargo, si realizamos el análisis de cada sexo de manera individual encontramos que para el sexo femenino, el 17,5% de las encuestadas el amor es un sentimiento fuerte y profundo, para un 8,8% es compartir/compañía y para un 7,5% es respeto y comprensión. Para el caso del sexo masculino, encontramos que para un 13,9% de los encuestados el amor es compartir/compañía, seguido

de un 12,5% que expresó que era un sentimiento fuerte y profundo, y finalmente un 8,3% manifestó que era un vínculo entre dos personas.

Este hecho, nos permite ver como las mujeres encuestadas consideran de mayor relevancia aspectos más emocionales en el amor, mientras los hombres indican respuestas de mayor racionalidad, indicando una búsqueda de bienestar y gratificación propia en la relación. Lo anterior es posible relacionarlo con lo que plantea Tenorio (2012) quien refiere que desde una mirada tradicional siempre se ha relacionado a la figura femenina con la parte afectiva de la relación y se refleja la concepción de un amor más idealizado, pues según Corona y Rodríguez (2000), aquí priman los afectos y la espiritualidad.

Por otra parte, en el caso de los hombres, Bauman (2003) plantea que hay un interés por los beneficios personales y se está a la espera de recibir, sin embargo no se puede dejar a un lado, la respuesta de expresión máxima del ser/esencia de la vida, que denota la posibilidad que les brinda una relación a las personas para “ser”, para su realización plena tanto personal como social, concentrando todo el interés en un vínculo de pareja, involucrándose por completo en una intencionalidad clara.

Dichas respuestas de los encuestados denotan que el sostenimiento de una relación como lo plantea Giddens (1995), se da en la medida en que ésta pueda satisfacer a los individuos que se encuentran involucradas en ella. Cabe aclarar que las respuestas dan cuenta de una experiencia subjetiva y sin embargo se puede apreciar un valor positivo atribuido a las relaciones y vínculos sostenidos con la pareja.

Cuadro No. 10

Significado del amor según facultad/instituto

Significado de amor		Facultad/Instituto						
		Humanidades	Ciencias Sociales y Económicas	Educación y Pedagogía	Psicología	Artes Integradas	Ciencias Naturales y Exactas	Ingeniería
Estado de sincronización/afinidad	% dentro de Significado de amor	0,00%	25,00%	12,50%	0,00%	25,00%	37,50%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	10,00%	5,00%	0,00%	10,00%	15,00%	0,00%
	% del total	0,00%	1,30%	0,70%	0,00%	1,30%	2,00%	0,00%
Construcción social	% dentro de Significado de amor	60,00%	40,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	10,00%	10,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% del total	2,00%	1,30%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
Compartir/compañía	% dentro de Significado de amor	29,40%	0,00%	23,50%	17,60%	11,80%	5,90%	11,80%
	% dentro de Facultad/Instituto	16,70%	0,00%	20,00%	13,60%	10,00%	5,00%	10,00%
	% del total	3,30%	0,00%	2,60%	2,00%	1,30%	0,70%	1,30%
Emoción	% dentro de Significado de amor	100,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	6,70%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% del total	1,30%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
Confianza/armonía	% dentro de Significado de amor	0,00%	42,90%	0,00%	0,00%	28,60%	28,60%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	15,00%	0,00%	0,00%	10,00%	10,00%	0,00%
	% del total	0,00%	2,00%	0,00%	0,00%	1,30%	1,30%	0,00%
Expresión máxima del ser/esencia de la vida	% dentro de Significado de amor	33,30%	33,30%	33,30%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	3,30%	5,00%	5,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%

	% del total	0,70%	0,70%	0,70%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
Sentimiento fuerte/profundo	% dentro de Significado de amor	30,40%	17,40%	17,40%	13,00%	13,00%	0,00%	8,70%
	% dentro de Facultad/Instituto	23,30%	20,00%	20,00%	13,60%	15,00%	0,00%	10,00%
	% del total	4,60%	2,60%	2,60%	2,00%	2,00%	0,00%	1,30%
Centro del todo sentir/sentimiento	% dentro de Significado de amor	33,30%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	33,30%	33,30%
	% dentro de Facultad/Instituto	3,30%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	5,00%	5,00%
	% del total	0,70%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,70%	0,70%
Felicidad	% dentro de Significado de amor	0,00%	14,30%	0,00%	14,30%	14,30%	14,30%	42,90%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	5,00%	0,00%	4,50%	5,00%	5,00%	15,00%
	% del total	0,00%	0,70%	0,00%	0,70%	0,70%	0,70%	2,00%
Seguridad y bienestar	% dentro de Significado de amor	0,00%	0,00%	28,60%	42,90%	28,60%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	0,00%	10,00%	13,60%	10,00%	0,00%	0,00%
	% del total	0,00%	0,00%	1,30%	2,00%	1,30%	0,00%	0,00%
Sentimiento que te vuelve estúpido(a)	% dentro de Significado de amor	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	100,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	5,00%	0,00%
	% del total	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,70%	0,00%
Intercambio de beneficios	% dentro de Significado de amor	50,00%	0,00%	25,00%	0,00%	0,00%	25,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	6,70%	0,00%	5,00%	0,00%	0,00%	5,00%	0,00%
	% del total	1,30%	0,00%	0,70%	0,00%	0,00%	0,70%	0,00%
Una costumbre	% dentro de Significado de amor	50,00%	0,00%	0,00%	50,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	3,30%	0,00%	0,00%	4,50%	0,00%	0,00%	0,00%
	% del total	0,70%	0,00%	0,00%	0,70%	0,00%	0,00%	0,00%
Libertad	% dentro de Significado de amor	0,00%	50,00%	0,00%	50,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	5,00%	0,00%	4,50%	0,00%	0,00%	0,00%

	% del total	0,00%	0,70%	0,00%	0,70%	0,00%	0,00%	0,00%
Respeto y comprensión	% dentro de Significado de amor	20,00%	10,00%	30,00%	10,00%	0,00%	10,00%	20,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	6,70%	5,00%	15,00%	4,50%	0,00%	5,00%	10,00%
	% del total	1,30%	0,70%	2,00%	0,70%	0,00%	0,70%	1,30%
Compromiso/acuerdo	% dentro de Significado de amor	33,30%	0,00%	0,00%	50,00%	0,00%	0,00%	16,70%
	% dentro de Facultad/Instituto	6,70%	0,00%	0,00%	13,60%	0,00%	0,00%	5,00%
	% del total	1,30%	0,00%	0,00%	2,00%	0,00%	0,00%	0,70%
Expresión una vez en la vida	% dentro de Significado de amor	0,00%	0,00%	100,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	0,00%	5,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
	% del total	0,00%	0,00%	0,70%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
Sentimiento de atracción/deseo	% dentro de Significado de amor	20,00%	0,00%	0,00%	0,00%	20,00%	0,00%	60,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	3,30%	0,00%	0,00%	0,00%	5,00%	0,00%	15,00%
	% del total	0,70%	0,00%	0,00%	0,00%	0,70%	0,00%	2,00%
Vínculo entre dos personas	% dentro de Significado de amor	11,10%	11,10%	0,00%	33,30%	11,10%	22,20%	11,10%
	% dentro de Facultad/Instituto	3,30%	5,00%	0,00%	13,60%	5,00%	10,00%	5,00%
	% del total	0,70%	0,70%	0,00%	2,00%	0,70%	1,30%	0,70%
Conjunto de sentimientos	% dentro de Significado de amor	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	14,30%	42,90%	42,90%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	5,00%	15,00%	15,00%
	% del total	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,70%	2,00%	2,00%
Aceptar al otro	% dentro de Significado de amor	25,00%	25,00%	25,00%	0,00%	0,00%	25,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	3,30%	5,00%	5,00%	0,00%	0,00%	5,00%	0,00%
	% del total	0,70%	0,70%	0,70%	0,00%	0,00%	0,70%	0,00%
Otro	% dentro de Significado de amor	0,00%	22,20%	22,20%	33,30%	22,20%	0,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	10,00%	10,00%	13,60%	10,00%	0,00%	0,00%

	% del total	0,00%	1,30%	1,30%	2,00%	1,30%	0,00%	0,00%
No sabe	% dentro de Significado de amor	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	50,00%	50,00%	0,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	5,00%	5,00%	0,00%
	% del total	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,70%	0,70%	0,00%
No contesta	% dentro de Significado de amor	12,50%	12,50%	0,00%	0,00%	25,00%	25,00%	25,00%
	% dentro de Facultad/Instituto	3,30%	5,00%	0,00%	0,00%	10,00%	10,00%	10,00%
	% del total	0,70%	0,70%	0,00%	0,00%	1,30%	1,30%	1,30%

Fuente: Ibíd.

Para el cruce de variables significado del amor según facultad/instituto, es posible expresar que el significado de amor como estado de sincronización o afinidad tuvo un alto porcentaje en la facultad de ciencias naturales y exactas con un 37,5%, mientras que en la facultad de humanidades, psicología e ingeniería el 0,0% expresó dicha respuesta. Por su parte el amor como construcción social se refleja principalmente en la facultad de humanidades con un 60%, y en ciencias sociales y económicas con un 40%.

Así mismo, la facultad de humanidades fue la única que respondió que el amor es una emoción, representado en el 100%. También es posible apreciar que las facultades de humanidades, ciencias naturales y exactas, e ingenierías consideran el amor como el centro del todo, donde cada una respondió por una cantidad igual expresada en el 33,3%. En este orden, el amor como un sentimiento que te vuelve estúpido estuvo representado en el 100% en la facultad de ciencias naturales y exactas. También es importante rescatar que la facultad de humanidades expresó en un 50% que el amor es un intercambio de beneficios, seguido de un 25% en el instituto de educación y pedagogía, y en la facultad de ciencias naturales y exactas.

Por otra parte, el amor como una expresión de una vez en la vida fue representado en un 100% por el instituto de educación y pedagogía. En esta misma línea, el amor como un sentimiento de atracción y deseo fue presentado con mayor porcentaje, 60% en la facultad de ingenierías, mientras que la facultad de humanidades y artes integradas consideró esta respuesta con un 20%. Por su parte, las facultades que consideraron el amor como un conjunto de sentimientos fueron ingenierías y ciencias naturales y exactas cada una con un 42,9%, comparado con el 14,3% de la facultad de artes integradas.

En relación con el análisis individual del significado del amor según facultad, es posible decir inicialmente que en la facultad de humanidades el mayor porcentaje de estudiantes representados en un 23,3% del total de la población encuestada concibe el amor como un sentimiento fuerte y profundo, por otra parte un 16,7% relaciona al amor con el hecho de compartir o tener una compañía; hay que resaltar que de esta facultad solo un 10% lo considera como una construcción social, frente a este dato se podría inferir que los conocimientos fundamentados en saberes sociológicos, filosóficos, humanistas ofrecidos por los programas académicos de la facultad no influyen radicalmente en la concepción de amor que construyen estudiantes de humanidades.

No obstante, hay que aclarar que del total de encuestados en esta facultad ninguno de los estudiantes representados en la tabla con 0,0% conciben al amor como un estado de sincronía y afinidad, tampoco lo relacionan con características asociadas a la felicidad, libertad confianza y armonía, y nadie expreso que el amor es seguridad y bienestar. Al respecto es posible interpretar que coexisten concepciones de amor alejadas de una visión ideal o fantasiosa del mismo, puesto que las respuestas generalmente se dan con un carácter muy racional y objetivo del mismo.

En la facultad de ciencias sociales y económicas la concepción del amor como un sentimiento fuerte y profundo ocupó el mayor porcentaje en los estudiantes encuestados, puesto que cerca de un 22% lo definió de esta forma; un 15% concibió el amor como confianza y armonía, mientras que un 10% manifestó que es un estado de sincronía y afinidad. Un porcentaje similar de un 10% expresa que es una construcción social por otra parte de los estudiantes que destacaron tener otra forma de significar el amor se encuentran un 10%. Ninguno de los encuestados lo definió como una emoción, ni lo concibió como un intercambio de beneficios, tampoco lo relacionaron con las categorías de compartir o tener una compañía, de costumbre, de compromiso o como un sentimiento de atracción y deseo.

Frente a lo anterior, es importante señalar que predominan concepciones del amor similares a las expresadas por algunos de los estudiantes de la facultad de humanidades aunque existen ciertos puntos de rupturas en las formas en que conciben el amor los estudiantes de ciencias sociales y económicas en contraposición a los de humanidades pues para estos últimos predominan concepciones que relacionan el amor como una costumbre o un intercambio de beneficios entre otras.

En relación con el instituto de educación y pedagogía, es posible decir que el amor es concebido como compartir/compañía y como un sentimiento fuerte y profundo, representado en un 20% cada una, comparado con un 5% del amor como expresión máxima del ser, intercambio de beneficios, expresión de una vez en la vida, y aceptar al otro. De lo anterior llama la atención que este instituto, de acuerdo a las perspectivas en las que se fundamenta, donde el reconocimiento del otro tiene un papel importante y sin embargo presenta un porcentaje muy bajo, 5%. No obstante, es necesario profundizar en el significado que tiene para los encuestados el compartir con otro, lo que lleva a preguntarse desde donde se posiciona la persona frente a ese otro, el tipo de experiencias que se comparten, y

qué lugar ocupa ese otro como un sujeto activo en la construcción del vínculo del amor.

Por otro lado, en el instituto de psicología se encuentran porcentajes de 13,6% de encuestados que definen el amor como compartir/compañía, sentimiento fuerte y profundo, seguridad y bienestar, compromiso/acuerdo, vínculo entre dos personas y otro tipo de significado. En contraposición a esto, se encuentran porcentajes de 4,5% en que el amor es concebido como felicidad, una costumbre, libertad, respeto y comprensión. De lo anterior, es posible evidenciar que no existe una cifra preponderante, por lo cual se hace difícil establecer una sola mirada frente al amor, sin embargo esto expresa la diversidad de pensamiento frente al tema. Este hecho denota que no necesariamente existen tendencias en las concepciones o ideologías de las personas que estudian determinada carrera. Es importante resaltar que el amor no fue considerado como una construcción social o aceptar al otro.

En relación con lo anterior, es posible inferir que el amor de manera general tiene una connotación predominante como un sentimiento que implica cierto grado de compromiso apoyo y confianza mutua en las parejas que sostienen una relación amorosa. Aquí llama la atención el porcentaje de estudiantes que lo relaciona con características como el bienestar y la seguridad (13,6), puesto que estas categorías permiten establecer conexiones con una concepción del amor que busca la estabilidad y el bienestar común a pesar de los cambios y nuevas formas de confrontar el amor en la actualidad las cuales se caracterizan por ser efímeras e inestables.

Ninguno de los encuestados en esta facultad expresa que el amor se relaciona con la libertad, o con el intercambio de beneficios tampoco lo definen como una costumbre ni señalan que el amor implica aceptar al otro. Por tanto resulta interesante que los saberes y conocimientos transmitidos desde esta facultad no determinan la concepción de amor construida, aunque es posible inferir de

acuerdo con las respuestas que predomina una visión individualista y moderna del amor, puesto que nadie señala que el amor es aceptación del otro, categoría que habla sobre el grado de importancia otorgado a la comprensión y tolerancia que se hace de la pareja en una relación amorosa.

Por su parte, la facultad de ciencias naturales y exactas nos muestra porcentajes entre 15% para respuestas sobre el amor como un estado de sincronización/afinidad y conjunto de sentimientos y 10% para respuestas como confianza/armonía y vínculo entre dos personas. En este caso, si es posible ver como el lenguaje denota que el aprendizaje en dicha facultad influye en las concepciones de los encuestados sobre el amor, aludiendo a palabras como “estado, sincronía, conjunto”. En relación con la concepción del amor como estado de sincronización y/o afinidad, se piensa que la población encuestada busca compartir intereses comunes con quien tengan una relación amorosa.

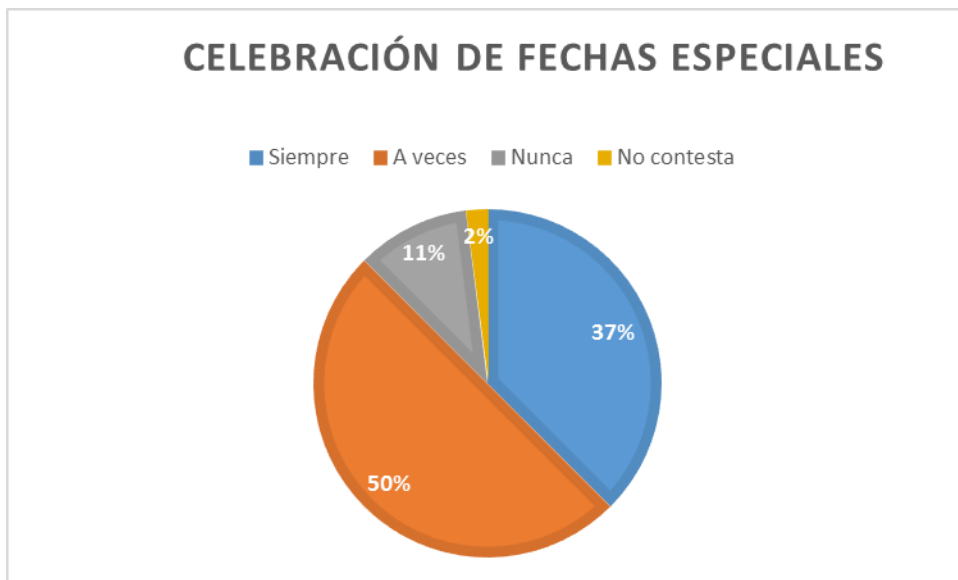
Finalmente, en la facultad de ingeniería, se evidencian porcentajes de 15% para respuestas como felicidad, sentimiento atracción/deseo, conjunto de sentimientos, y con un 10% manifiestan respuestas como compartir/compañía, sentimiento fuerte/profundo y, respeto y comprensión. Es relevante señalar que sólo en esta facultad se presentó el amor como un sentimiento de atracción y deseo, y fue la que mayor porcentaje le otorgó al amor como felicidad.

CAPÍTULO VI
AMOR ROMANTICO



Inicialmente, en este capítulo se conceptualizará el amor romántico, y se dará cuenta de las variables Celebración fechas especiales, Detallista con la pareja, Demostración de sentimientos, Se ve con la pareja y Sentimiento de felicidad. En un primer momento, el amor romántico se entenderá como aquella relación dada entre dos sujetos que de forma voluntaria reconocen la existencia de un vínculo de atracción entre ellos, (ya sea física, de personalidad, compatibilidad de intereses o habilidades), e implica manifestaciones de compañerismo, intimidad, protección y apoyo.

Gráfica No. 10



Fuente: Encuesta "Relaciones Amorosas de los/as Estudiantes de la Universidad del Valle, Cali. Sede Meléndez". Curso diseño de sondeo, Diciembre de 2013.

A partir de los datos expuestos en la gráfica anterior se puede diferir que las personas encuestadas en un 50% a veces celebran las fechas especiales con su pareja, y el otro 50% se divide en un 37% siempre celebran, un 11% nunca y un 2% no contesta. Por lo tanto, se puede mencionar que en las relaciones de pareja compartir momentos especiales ya sean cumpleaños, aniversarios, día de la mujer, día del amor y la amistad entre otros, no es un elemento habitual dentro del noviazgo, por lo tanto se puede deducir que este aspecto se debe a que un gran porcentaje de los encuestados es estudiante universitario los cuales no cuenta con

los recursos económicos suficientes para celebrar todas las fechas especiales con la pareja, teniendo en cuenta que tienen otros gastos académicos como las fotocopias, transporte, libros y el almuerzo; además otro aspecto a mencionar son los deberes académicos (realización de trabajos), los cuales les impiden reunirse con su pareja para conmemorar sus celebraciones.

De otra manera, se evidencia que un 11% nunca celebran las fechas especiales, esto puede ser porque no las consideran relevantes para su relación y en esta medida muestran apatía por éstas, dado que manejan otras ideologías y prácticas para consolidar su relación, cuando mencionan por ejemplo que no están de acuerdo con estas experiencias en tanto ya están preestablecidas por el mercado, lo cual genera la mercadotecnia y se celebran porque “toca” y no porque les “nace.”

Gráfica N° 11



Fuente: Ibíd

De acuerdo a la gráfica anterior, se evidencia que un 63% de las personas encuestadas a veces le regala detalles a su pareja, un 37% siempre es detallista y sólo un 2% de los (as) encuestados no le obsequia algún detalle a la pareja. Por lo cual se puede aducir varias hipótesis, que más de la mitad de los (as) encuestados (as) trata de darle un regalo a su

pareja dependiendo de si es o no una fecha especial, también porque se cuenta o no con los recursos económicos suficientes para comprarlo, además los detalles no solo pueden ser materiales como peluches, flores, chocolates, entre otros; sino simbólicos como las llamadas, los mensajes de texto, mensajes en Facebook, abrazos, caricias y besos; no obstante un 2% de las personas nunca le dan detalles a su pareja teniendo en cuenta que los detallino inherente al ser humano, pues los detalles varían de acuerdo al tipo de relación que se establezca y al contexto (influencias de los medios de comunicación, amistades, padres).

Cuadro N° 11
Demostración de Sentimientos

Sentimiento	frecuencia	Porcentaje
Detalles/salidas	34	22,4%
Expresiones verbales y escritas	30	19,7%
Normal	1	0,7%
Expresiones de afecto (Cariño, besos, abrazos, caricias)	27	17,8%
Sexo	4	2,6%
Apoyo	8	5,3%
Hechos/actos/acciones	14	9,2%
Dedicación de tiempo	8	5,3%
Buen trato/respeto	8	5,3%
Comprensión/confianza	4	2,6%
Darle importancia/interés	8	5,3%
Honestidad	1	0,7%
Otro	2	1,3%
No contesta	3	2%

Total	152	100%
--------------	-----	------

Fuente: Ibíd

Los datos anteriores reflejan que un 22,4% de los encuestados demuestra sus sentimientos a la pareja por medio de detalles y salidas, estas hacen referencia a detalles materiales, seguido por un 19,7% que manifiestan sus sentimientos a través de expresiones verbales y escritas; y un 17,8% declaran sus sentimientos por medio de expresiones de afecto (cariño, besos, abrazos, caricias), estos dos últimos datos responden a aspectos simbólicos privilegiando de esta manera hacer más explícito la demostración de los sentimientos; mientras que un 0,7% no clarifican sus sentimientos con su pareja, es decir no categorizan la demostración de sentimientos, dado que esto dependerá del grado de enamoramiento que este atravesando la relación.

Gráfica N° 12

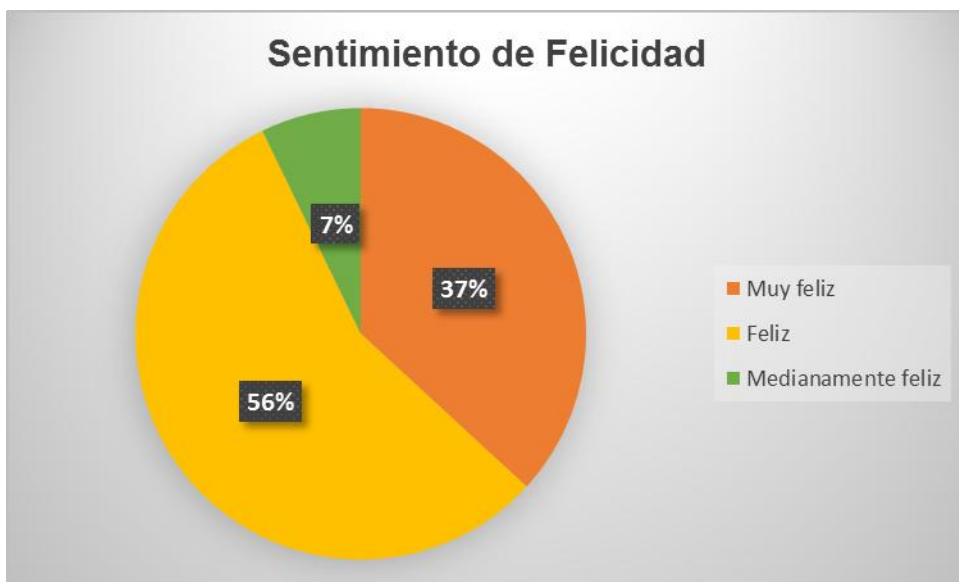


Fuente: Ibíd

Frente a la gráfica anterior, se puede evidenciar que el porcentaje más representativo es un 51,3 % donde las personas encuestadas se ven varias veces

a la semana con su pareja, seguido a este dato, un 32, 2% se ven diariamente, relacionando estos dos datos conjuntamente suman un porcentaje de 83,5%, esta información nos puede dar cuenta de que probablemente esta población se encuentre en la primera etapa de enamoramiento, el amor romántico en donde los sentimientos están relacionados con ese ideal de pareja, de acuerdo con Beck y Beck (2001) el amor romántico es entendido como placer, confianza, y cariño, el amado pone a la amada en un pedestal la trasforma en una fuente de posibilidades, por esta razón probablemente estas personas acostumbran a verse con su pareja, mientras que las personas que se ven mensualmente con su pareja están representadas en un 3, 3% y de vez en cuando 9,2 %, por lo tanto podríamos plantear como hipótesis que esto se ve reflejado en que al ser estas personas estudiantes universitarios no cuenten con el tiempo suficiente para hacerlo debido a la carga académica que se maneja en la universidad, otro aspecto podría ser que probablemente estas personas tengan un empleo que les impida varios encuentros con su pareja.

Gráfica N° 13



Fuente: Ibíd

Teniendo en cuenta la gráfica anterior sobre el sentimiento de felicidad, el mayor porcentaje se recoge en un 56% donde las personas encuestadas se sienten con su pareja felices, esto puede deberse a que estas personas probablemente se encuentren enamorados y que hasta hoy no hayan tenido alguna dificultad significativa que los haya hecho tener un sentimiento contrario a lo que actualmente sienten, respecto al dato de sentimiento muy feliz, está representado en un 37%, podríamos decir que estas personas están muy satisfechas con sus parejas porque probablemente no hayan tenido discusiones, se han complementado con ellas o han idealizado a sus parejas desde un amor romántico, otra hipótesis también podría ser porque apenas estén iniciando con la relación. Mientras que las personas que se encuentran medianamente felices representados en un 7%, hipotéticamente pueda deberse a que estos hayan presentado algún tipo de problemas, como casos de infidelidades, discusiones, incomprensión, desconfianza o simplemente hayan empezado a perder el interés mutuo.

Cuadro N° 12
Detallista con Pareja según la Edad

Edad		Menos de 18 años	18 años a 20 años	21-24 años	25-30 años	Mayores de 30 años	No contesta	
Detallista con pareja								
Siempre	Recuento	1	17	25	9	1	0	
	% dentro de Detallista con pareja	1,9%	32,1 %	47,2 %	17,0%	1,9%	0,0%	
	% dentro de Edad	100,0 %	27,4 %	39,7 %	42,9%	25,0%	0,0%	

		% del total	0,7%	11,2 %	16,4 %	5,9%	0,7%	0,0%	
A veces		Recuento	0	42	38	12	3	1	
		% dentro de Detallista con pareja	0,0%	43,8 %	39,6 %	12,5%	3,1%	1,0%	1
		% dentro de Edad	0,0%	67,7 %	60,3 %	57,1%	75,0%	100,0%	
		% del total	0,0%	27,6 %	25,0 %	7,9%	2,0%	0,7%	
Nunca		Recuento	0	3	0	0	0	0	
		% dentro de Detallista con pareja	0,0%	100,0 %	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1
		% dentro de Edad	0,0%	4,8%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	
		% del total	0,0%	2,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	
Total		Recuento	1	62	63	21	4	1	
		% dentro de Detallista con pareja	0,7%	40,8 %	41,4%	13,8%	2,6%	0,7%	1
		% dentro de Edad	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0 %	100,0%	100,0%	1
		% del total	0,7%	40,8 %	41,4 %	13,8%	2,6%	0,7%	1

Fuente: Ibid

Teniendo en cuenta la gráfica anterior y respecto a los detalles y la edad podemos aducir que entre los 21 y 24 años de edad las personas tienden siempre a regalar detalles a su pareja con un porcentaje de 47,2% frente a las edades mayores de treinta años con un dato de 1,9 % con ello podemos decir hipotéticamente que las personas entre 21y 24 años de edad son personas con más entrega en las relaciones dado que buscan encontrar una personas estable por lo tanto el dar detalles u obsequios son una manera de permear la reacción hacia situaciones placenteras, otro factor importante son personas que cuentan con el tiempo para dedicarle a su pareja evitando así la monotonía de las situaciones y con ello equilibrar la relación, de igual manera el ser detallista dentro de esta edad puede ser a la influencia de los medios, la mercadotecnia y sus pares en la que se ven inmersos; en cuento al 1,9% mayores de treinta años no son detallista debido a sus situaciones laborales y rutinas establecidas; asimismo son personas que ya vivieron la fase del enamoramiento y los detalles por lo tanto le dan más prioridad a una estabilidad económica; o quizá son encuestados que ya tienen una relación establecida lo cual no ven tan necesario el ser detallistas ni simbólicamente ni materialmente dado que ya están seguros que su pareja no va a dejarlos.

Por otro lado, si retomamos otro dato de la tabla podemos evidenciar que las edades entre menos de 18 años con un valor de 1,9% no le dan prioridad a los detalles quizá porque están en una fase de diversión y de relaciones fugaces en la que no piensa en una relación estable ni de compartir una vida entera con la persona además sus intereses están vinculados con otros intereses. Es así como según Barrera retomando a (Laursen & Jensen-Campbell, 1999) aduce que las relaciones románticas de la adolescencia, a diferencia de las adultas, son menos complejas y tienen un carácter transitorio. Son oportunidades para interactuar con jóvenes del otro sexo, en contextos que incluyen a otros adolescentes y con intenciones más orientadas hacia la diversión y la comparación en grupo que hacia la intimidad.

Cuadro N° 13
Estrato según celebración de fechas especiales

ESTRATO	SIEMPRE	A VECES	NUNCA	NO CONTESTA	TOTAL	
Estrato 1	Recuento	2	11	1	0	14
	% dentro de estrato	14,3%	78,6%	7,1%	0,0%	100,0%
	% dentro de celebraciones	3,5%	14,5%	6,2%	0,0%	9,2%
Fechas especiales % total	1,3%	7,2%	0,7%	0,0%	9,2%	
Estrato 2	Recuento	19	13	3	1	36
	% dentro de estrato	52,8%	36,1%	8,3%	2,8%	100,0%
	% dentro de celebraciones	33,3%	17,1%	18,8%	33,3%	23,7%
Fechas especiales % total	12,5%	8,6%	2,0%	0,7%	23,7%	
Estrato 3	Recuento	23	41	7	2	73
	% dentro de estrato	31,5%	56,2%	9,6%	2,7%	100,0%
	% dentro de celebraciones	40,4%	53,9%	43,8%	66,7%	48,0%
Fechas especiales % total	15,1%	27,0%	4,6%	1,3%	48,0%	
Estrato 4	Recuento	11		2	0	22
	% dentro de estrato	50,0%	40,9%	9,1%	0,0%	100,0%
	% dentro de celebraciones	19,3%	11,8%	12,5%	0,0%	14,5%
Fechas especiales % total	7,2%	5,9%	1,3%	0,0%	14,5%	

Recuento	1	2	1	0	4
% dentro de estrato Estrato 5	25,0%	50,0%	25,0%	0,0%	100,0%
% dentro de celebraciones	1,8%	2,6%	6,2%	0,0%	2,6%
Fechas especiales					
% total	0,7%	1,3%	0,7%	0,0%	2,6%
Recuento	1	0	2	0	3
% dentro de estrato Estrato 6	33,3%	0,0%	66,7%	0,0%	100,0%
% dentro de celebraciones	1,8%	0,0%	12,5%	0,0%	2,0%
Fechas especiales					
% total	0,7%	0,0%	1,3%	0,0%	2,0%
Recuento	57	76	16	3	152
% dentro de estrato Total	37,5%	50,0%	16%	2,0%	100,0%
% dentro de celebraciones	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Fechas especiales					
%total	37,5%	50,0%	10,5%	2,0%	100,0%

Fuente: Ibíd

Frente a los datos de la tabla anterior, se puede aducir que en el estrato 1 las parejas a veces celebran las fechas especiales con un porcentaje del 78,6%; frente a un 7,1% que nunca celebran las fechas especiales, de allí se puede decir que el dinero no es un limitante para celebrar tales fechas, también que aunque se cuente con escasos recursos los detalles están encaminados hacer simbólicos, es decir pequeños detalles que enamoran a la pareja, como mensajes de texto, abrazos, caricias, besos, chocalinas, entre otros. También, aunque existen carencias materiales en términos económicos se busca que la pareja se sienta valorada y reconocida por quien representa algo significativo a nivel afectivo.

Mientras que en el estrato 6 un 66,6% nunca celebran los cumpleaños, los aniversarios, y el día del amor y la amistad con su pareja; hipotéticamente se puede decir que no los celebran porque estos detalles no son importantes en la consolidación de su relación, y a su vez consideran otro tipo de actividades como relevantes. O podría ser también, porque las parejas relacionan los detalles con salidas a restaurantes, conciertos, en fin un sin número de actividades que requieren una suma de dinero considerable. Frente a un 33,3% que siempre celebran estas fechas con su pareja, esto puede estar determinado por la edad, y el tiempo que lleve la relación, como lo menciona Barrera retomando a (Laursen & Jensen-Campbell, 1999) plantea que las relaciones románticas entre los adolescentes jóvenes son oportunidades para interactuar con jóvenes del otro sexo. Igualmente, cuando Illouz (2009) se refiere al amor romántico y lo define en cuatro dimensiones una de estas dimensiones hace referencia a la excitación fisiológica la cual es entendida como “un enamoramiento”, “un encuentro de dos almas gemelas destinadas a estar juntas”, “el amor a primera vista” impresiones que la pareja tiene de su relación cuando recién se establece.

Entonces se puede afirmar que, a medida que estrato que va ascendiendo la celebración de estas fechas es menos habitual, esto se puede evidenciar en los siguientes datos arrojados en la tabla estrato por celebración de fechas especiales, en el estrato 2 un 52,8% siempre celebran los cumpleaños, el día del amor y la amistad y los aniversarios; en el estrato 3 un 31,5 %; en el estrato 4 un 50,0%.

En este sentido según, un artículo científico, disponible en: <http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/tesis/2012/ayos-colmenares.pdf> a medida que que el joven o la joven aumenten de estrato socioeconómico disminuye la preferencia por ser amado antes que ser amado por alguien. Es decir, se espera recibir, llenar y satisfacer el propio ser, antes que entregar u ofrecer algo propio.

CAPÍTULO VII



FACTORES EN LA ELECCIÓN DE PAREJA

El presente capítulo está dedicado a la dimensión sobre factores que ejercen influencia en la elección de pareja, considerando que es importante profundizar en aquellos elementos que intervienen en la escogencia de la persona con la cual se va a construir una relación amorosa; cabe aclarar que, en esta investigación, el foco de atención recae en los/as estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez y sus preferencias a la hora de elegir pareja.

En este orden de ideas, la importancia de indagar por este tema radica, en que la elección de pareja es un proceso determinante de las relaciones amorosas y que sin duda, tiene repercusiones tanto en la forma en que éstas se desarrollan como en su permanencia en el tiempo y el espacio. Aspectos como la atracción física, la afinidad, la compatibilidad, el compartir un proyecto de vida, la relevancia de los amigos y la familia e incluso el nivel socioeconómico de los individuos, influye en el cómo, el por qué y a quién se elige para tener una relación.

A partir de lo anterior, se presentan las gráficas que ilustran el comportamiento de las variables antes mencionadas, según lo que contestaron 152 estudiantes de la Universidad del Valle, Sede Meléndez en el presente año, y su respectivo análisis.

Pero antes, es necesario ahondar en conceptos como *elección de pareja* y *factor*, que permitan comprender a qué se hacía referencia cuando se hablaba de la dimensión de factores que influyen en la elección de pareja, durante el trabajo de campo de la investigación.

De esta manera, a la hora de indagar por *elección de pareja* se puede precisar que la literatura es vasta, no sólo proveniente de una área específica del conocimiento sino desde ramas por ejemplo de la biología, la psicología y la sociología; igualmente, por nombrar algunos autores se podría hablar de Gilbert Tordjman (1989), Bonnie Dowdy y Wendy Kliewer (1998), así como las investigaciones realizadas por Mario Cerda et al (2004), y la de Mónica Montejarro y Priscila Núñez (2011).

Particularmente Montejarro y Núñez (2011), plantean que aunque elegir a alguien como pareja es un privilegio personal, en dicha elección pueden influir un sinnúmero de factores que permiten el compromiso y la duración en el tiempo. Así mismo, adentrándose en el tema, las autoras mencionan una serie de teorías sobre la elección de pareja que intentan explicar cómo se produce este proceso: teoría del intercambio social, de Newcomb, sobre el principio de semejanzas, de necesidades complementarias, de la preservación de la especie, del mercado de virtudes y defectos, del reconocimiento y de la media naranja. Es necesario aclarar que dichas teorías no son producción de las autoras, sino un recorrido por explicaciones que otros autores intentan brindar a la elección de pareja.

También se encuentra la conceptualización sobre la *elección de pareja* que realiza Philip Rice (1997; citado por Valdez Medina et al, 2005), como un proceso complejo en el que convergen una serie de factores biológicos, psicológicos, sociales, personales y emocionales que se confrontan con el pasar del tiempo y que pueden tener un impacto favorable o desfavorable en la permanencia que puede llegar a tener la pareja. Ésta última definición es la que se tuvo en cuenta tanto para la recolección de los datos como para la construcción del análisis.

En cuanto a la definición de factor, fue poco lo que se pudo encontrar en el rastreo bibliográfico, ya que la mayoría de conceptualizaciones estaban orientadas a acepciones particulares como factor matemático, factor de riesgo, factor abiótico, entre otros. Por tanto se tendrá en cuenta la definición del Diccionario de María Moliner (2013), en la que se entiende por factor:

1 Se aplica al que ejecuta una cosa o es causante de ella. 2 Algo que contribuye, junto con otras cosas, a cierto efecto. (Diccionario de María Moliner, 2013)

A partir de lo anterior, se indagó por los factores que convergen en la elección de pareja, específicamente hablando de la atracción física, el nivel socioeconómico, la afinidad en cuanto a intereses, la presencia de un proyecto de vida similar y la aprobación o influencia tanto de amigos como de la familia, en el estudio de

Relaciones amorosas de los/as estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez, 2013 y cuyo informe final constituye el presente documento.

- **Atracción Inicial**

Gráfica N°: 14



Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

Para comenzar, es posible referirse a la pregunta “¿Qué fue lo que más le atrajo de su pareja?”, los 152 encuestados respondieron teniendo en cuenta los ítems: inteligencia, educado (a), atractivo (a), respetuoso (a), simpático (a), comprensivo (a), personalidad, y también teniendo la posibilidad de plantear otra respuesta o no contestar.

De esta manera, los datos arrojados plantean que el 46.1% de los encuestados considera que la personalidad de la su actual pareja fue el factor que más le atrajo, dejando significativamente de lado aspectos como ser educado(a) con un 2% y ser comprensivo (a), también con un 2%.

Así mismo, es necesario preguntarse por el 8,6% de los encuestados que respondió al ítem “Otra”, indagando por cuáles podrían ser esos otros aspectos que más les atrajeron de su actual pareja.

En la atracción de pareja como aspecto general, el que más destaca con un 46,1% corresponde a la personalidad, esto nos dice que tiene que ver más con el tema de la compatibilidad, con la afinidad. La personalidad es el sello de una persona, es su identidad construida socialmente. Si es importante sentirse atraído por uno o varios rasgos particulares de esa persona, que la hacen única y agradable, es eso comienza el proceso de selección de pareja. Qué es lo que tiene esa persona que no tienen los demás y que resulta tan importante y agradable.

En cuanto a las otras variables, encontramos que la siguiente más frecuente es la inteligencia. Lo académico puede jugar un papel muy importante en las relaciones amorosas de los estudiantes universitarios, pues estos se encuentran en un proceso de formación profesional y es probable que busquen a alguien que comparta esas mismas metas, ambiciones o simplemente algo en común para construir una relación de pareja que trascienda, encontrar a otra persona que esté en una etapa de la vida similar que facilite compartir en pareja.

Por otra parte, resulta interesante constatar el hecho de que la variable de atractivo(a) obtuvo sólo un 6,6% frente a un 46,6% de la personalidad. Ello quiere decir, que lo físico no impera sobre la persona en sí al momento de elegir pareja. Existen factores con más peso como la afinidad y la compatibilidad.

Sin embargo, la cuestión es la siguiente: A la pregunta “¿Qué fue lo primero que le atrajo de su pareja?” algunos pocos respondieron que el atractivo físico, mientras que la mayoría señala que fue la personalidad. Para poder conocer la personalidad de alguien, es necesario tener varias interacciones con ésta, para saber más sobre esa persona. Entonces, ¿Cuántos de los jóvenes encuestados, conocieron a la persona que actualmente es su pareja y al poco tiempo comenzaron la relación amorosa, y cuántos de ellos entablaron una amistad que dio paso a la relación amorosa? Esto último pudo haber permitido que se diera una atracción más allá de lo físico

- **Atracción Física Inicial**

Cuadro Nº: 14

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sonrisa	15	9,9	9,9	9,9
Ojos/Cejas	43	28,3	28,3	38,2
Tatuajes	1	,7	,7	38,8
Cuerpo/todo	16	10,5	10,5	49,3
Boca	3	2,0	2,0	51,3
Cabello	10	6,6	6,6	57,9
Cola	5	3,3	3,3	61,2
Brazos/Manos	6	3,9	3,9	65,1
Rostro	21	13,8	13,8	78,9
Orejas	1	,7	,7	79,6
Estatura	2	1,3	1,3	80,9
Senos	2	1,3	1,3	82,2
Espalda	1	,7	,7	82,9
Piernas	2	1,3	1,3	84,2
Caderas	2	1,3	1,3	85,5
Color de piel	1	,7	,7	86,2
Contextura (flaco, gordo, etc.)	6	3,9	3,9	90,1
Sensualidad	1	,7	,7	90,8
Nada	1	,7	,7	91,4

Otro	5	3,3	3,3	94,7
No contesta	8	5,3	5,3	100,0
Total	152	100,0	100,0	

Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

A la pregunta “Físicamente hablando, ¿Qué fue lo primero que le atrajo de su pareja?”, se colocan de relieve todas aquellas características físicas que para los encuestados fueron o son agradables con respecto a su pareja actual.

En este orden de ideas, a partir del cuadro que esboza los diferentes resultados arrojados por la encuesta y particularmente a la pregunta anterior, es posible notar que 28,3% respondió que la parte de los ojos y las cejas son la característica física que principalmente les atrajo de su actual pareja, seguido de un 13,8% que señala el rostro y un 10,5%, el cuerpo en su totalidad; en menor proporción se encuentran características tales como los tatuajes, las orejas, la espalda y el color de piel cuya frecuencia de respuesta no va más allá de un encuestado.

Lo anterior, podría relacionarse con los planteamientos de Alcalá (2007), quien explica que la atracción física no es equivalente a la atracción sexual, puesto que la primera implica aspectos más subjetivos de cada cual *“quiere decir que la persona tenga las características físicas que me resultan atractivas a mi”* (2007); de esta manera la atracción física no estaría anclada a los estereotipos sociales sino a los gustos personales y por tanto, es posible comprender por qué a algunos estudiantes les resulta atractivo de su actual pareja partes del cuerpo como las orejas.

Igualmente, se puede resaltar del cuadro, aquellas respuestas que no necesariamente implican una parte del cuerpo en sí como lo serían las caderas, los senos y el cabello, sino que se refieren a particularidades que pueden tener o

no las personas, por ejemplo los tatuajes; o también, particularidades que pueden variar de una persona a otra como la contextura y la estatura. Dichos ítems solo alcanzaron el 0,7%, es decir que en la frecuencia de respuestas sólo hubo 1 encuestado.

En otro orden de ideas, es relevante mencionar que en el rastreo bibliográfico es posible notar la importancia, que diferentes autores, le otorgan a la atracción física como un factor determinante en la elección de pareja, por ejemplo, Mario Cerda et al (2004) citan a Morales (1997) cuando habla de la relevancia que tienen las características físicas en la atracción de una persona sobre otra y que a su vez, media entre los primeros encuentros para que haya o no encuentros posteriores.

Mientras Montejarro y Núñez (2011) plantean que la atracción física es el aspecto principal que posibilita que una relación inicie:

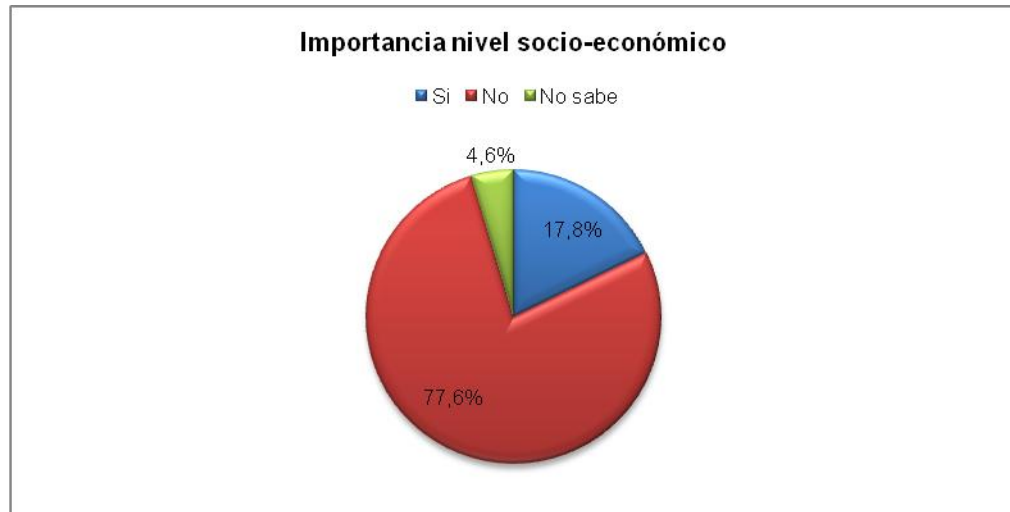
Bien se dice que el amor entra por los ojos, y es a partir de este sentido que nos damos cuenta que alguien nos gusta y de qué manera se dio esa atracción, ya que lo primero que observamos son sus rasgos físicos que nos llaman la atención como son sus ojos, sus manos, su piel, su cuerpo, etc., y s cuando ponemos en práctica todo nuestro encanto y coquetería para llamar la atención de esa persona. (Montejarro & Núñez, 2011)

En este orden de ideas, la atracción física permitirá desencadenar una serie de situaciones en las que se propiciaría principalmente los intentos por impresionar de forma positiva a la otra persona, coquetearle, buscar similitud entre ambos e incluso intentos de seducción.

De esta manera, a partir de lo anterior, cabe preguntar por los ítems de “Nada”, “Otro” y “No contesta”, cada uno con porcentajes de 0,7%, 3,3% y 5,3% respectivamente, puesto que no sería posible recogerlos dentro de los planteamientos de Montejarro y Núñez (2011), suponiendo la aparición de otros factores diferentes a la atracción física como desencadenantes del comienzo de una relación amorosa entre los/as estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez con su actual pareja.

- **Importancia del Nivel Socioeconómico**

Gráfica N°: 15



Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

Desde diferentes corrientes de la sociología, la psicología e incluso la economía se ha planteado que la sociedad ejerce determinada influencia en la vida y las decisiones de los hombres y mujeres; diferentes autores han esbozado sus teorías teniendo en cuenta dicha influencia y específicamente en el campo de la elección de pareja, es posible encontrar la denominada "Teoría de la semejanza", desde la cual se refiere que la atracción que pueden sentir unas personas por otras está mediada por la semejanza que comparten en aspectos tanto sociológicos: religión, raza, clase social, idioma, etc., o psicológicos: ideales e intereses (Pedraza, 2006; citado por Montejarro y Núñez, 2011)

Por consiguiente, siguiendo la ideas de Montejarro y Núñez (2011) el nivel socioeconómico puede ser una semejanza que compartan ambas personas en una relación amorosa, la cual está relacionada directamente con el contexto en el que se conoce la posible pareja, puesto que en muchos casos, es el lugar el que determina las formas de actuar y pensar de un grupo o comunidad.

Cabe aclarar que en este sentido, el nivel socioeconómico está en relación con el rango o estatus social que poseen las personas. Así como que los planteamientos de las autoras, consideran que la relación amorosa analizada teniendo en cuenta el nivel socioeconómico está próxima a fundamentarse bajo el matrimonio u otro tipo de unión más formal.

Así pues, resultaba necesario también indagar por aquellos aspectos contextuales que mediaron en la elección de pareja de las relaciones amorosas que constituyen los/as estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez.

A la pregunta *“Para usted, ¿es importante que su pareja tenga el mismo nivel socioeconómico suyo?”*, el 77,6% de los encuestados respondió “No”, considerable porcentaje ya que se trata de más de la mitad, frente a un 17,8% que dijo “Sí” y un 4,6% que afirma que “No sabe”. En este sentido, considerando los planteamientos de Montejarro y Núñez (2011), podría decirse que a diferencia de lo que plantean las autoras, más de la mitad de los encuestados considera que una semejanza en el ámbito socioeconómico no fue o es relevante en su elección de pareja.

Resulta interesante además, tener presente que muchas de los/as estudiantes encuestados constituyeron sus actuales relaciones amorosas en un espacio como lo es la Universidad del Valle, al que pertenecen personas de varias edades y provenientes de diferentes lugares tanto de Cali como del país; del mismo modo, hay que considerar la permanencia en el tiempo que tienen las relaciones amorosas de los/as estudiantes, ya que ahí estaría una diferencia significativa frente a las relaciones analizadas por las autoras, siendo las primeras un poco más informales en comparación a las segundas que implican un compromiso mucho mayor como lo es el matrimonio.

En este orden de ideas, Montejarro y Núñez (2011) exponen que si bien el nivel socioeconómico es un factor que influye la elección de pareja, actualmente asistimos a una transformación en los criterios que la sociedad va marcando sobre

cómo se debe constituir una pareja, cómo debe ser y cuál sería la forma de interacción existente entre los sexos; por ende la cantidad de parejas, matrimonios y/o uniones arregladas según el parecido en el rango social ha disminuido. Esto último, podría ser una explicación para entender el 77,6% que representa el “No” en las respuestas de los encuestados.

Al respecto Leimare y Rousel (1986; citados por Espino, 2003), explican que a pesar de que cada quien es libre de escoger una pareja, siguen existiendo presiones exteriores de toda clase. Los autores afirman que la red de determinantes sociales en los que se ven envueltos los jóvenes, y que indudablemente van a influenciar las elecciones en su vida adulta son: educación, contacto sociocultural, condiciones económicas y condiciones geográficas. Por tanto, dichos determinantes culturales y sus entrecruzamientos van a crear cierta tendencia en la elecciones fundamentales de cada persona y por tanto, en la elección de pareja.

Fue una gran mayoría los que respondieron que no tiene importancia el nivel socioeconómico a la hora de elegir pareja. ¿Tendrá esto que ver con el hecho de que en la universidad pública se unen todos los estratos de la ciudad y se maneja un nivel de tolerancia y conciencia ante esto?, que lo que se comparte no es una etiqueta social o un status, sino la calidad de ser estudiante de esa universidad, lo que se tiene en común es que comparten un espacio de aprendizaje y un deseo de superación, la meta de convertirse en profesionales, y es eso al fin y al cabo lo que los une y los ha puesto en el mismo entorno y bajo las mismas condiciones, por ello, la distinción entre quién tiene más o menos dinero no cabría en el momento de elegir un compañero sentimental.

También cabría decir que la época en la que vivimos tiene mucho que ver, cada vez es menos importante si la pareja tiene o no dinero, ya los padres o la sociedad no juzgarían por eso. Además, el hecho de que los jóvenes estén en un ambiente de formación profesional como lo es la universidad, tiene que ver también con el

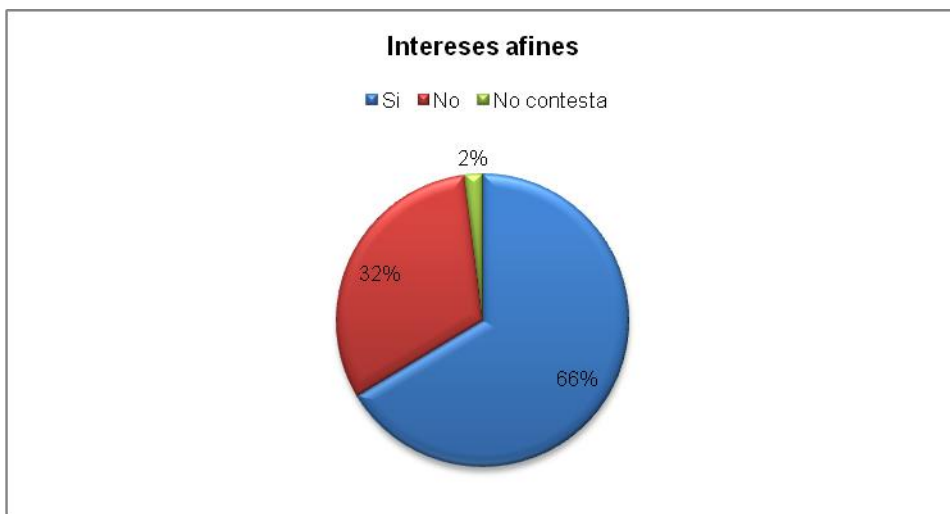
proyectarse en un futuro económico más sólido, ambos estarían construyendo su propio status, esto hablando particularmente de aquellas parejas donde ambos miembros estudian en la universidad y que dicen tener planes a futuro como vivir juntos, formar una familia, etc.

Tampoco sería muy relevante el nivel socioeconómico si al momento de buscar una pareja no se piensa en el futuro, sino en el ahora, ¿para qué preocuparse de si es o no de la misma clase social?

Por último, los estudiantes que pertenecen a los estratos más altos en la universidad se caracterizan como una población minoritaria, y si están ahí, es porque nada tiene que ver el poder adquisitivo con el conocimiento y las relaciones interpersonales que ahí entablen. La gran mayoría de la población universitaria es clase media baja. El asunto de la elección de pareja no recae pues en la posición socioeconómica, tendría más que ver con la afinidad, la compatibilidad y la cantidad de tiempo que se comparte y con quiénes se interactúa para saber qué es lo que determinó la elección de pareja en estos jóvenes universitarios.

- **Intereses Afines**

Gráfica N°: 16



Por afinidad entendemos aquella unión que conecta a ambas personas en el intercambio de sentimientos, la estabilidad que se encuentra al lado de la otra persona, la empatía, la atracción física y la compatibilidad intelectual.

La afinidad con la pareja no significa que el otro sea igual a mí. Se refiere a la capacidad de ser dos personas diferentes transitando un mismo camino, buscando un mismo objetivo, se trata de encontrar un equilibrio entre la diferencia y la compatibilidad con esa otra persona y de entender que se puede ser único al lado de ese otro. Se refiere a la aceptación, a la tolerancia y a la compenetración de ambos miembros en la pareja.

Al referirse a intereses a fines, se habla de la similitud en gustos, preferencias, costumbres, actividades, entre otros elementos, entre la persona y su pareja.

A la pregunta *“Al momento de elegir pareja ¿es necesario que esa persona tenga intereses afines a los suyos?”*, los 152 encuestados pudieron responder teniendo en cuenta los ítems de “Sí” y “No”, al igual de “No contesta”; de acuerdo con esto, se encontró que el 66,4% dijo si, el 31,6% dijo que no y el 2% restante no contesta.

Aunque la mayoría de la población encuestada, con un 66,4%, contestó que sí es importante tener afinidad con la pareja, es interesante ver que un 31,6% afirma que no es tan importante, ¿la razón?, puede deberse al hecho de que muchas personas disfrutan la diferencia y la oposición con respecto a la pareja. El encanto del desacuerdo y la discusión, la novedad de no estar pensando en lo mismo y no compartir los mismos gustos, permite que sea muy interesante intercambiar las distintas opiniones y formas de pensar.

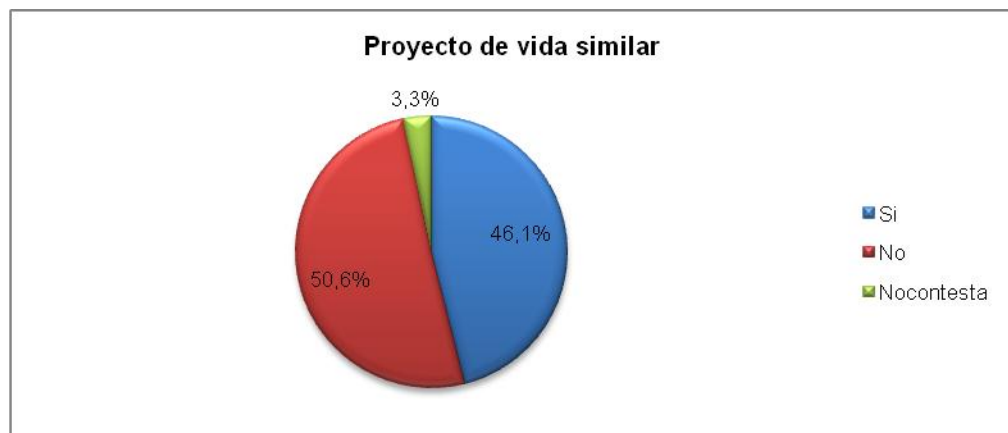
Podría decirse que con este tipo de parejas no se está hablando de una afinidad sino más bien de una complementariedad, donde el sujeto busca a esa persona

que es tan distinta porque posee una serie de elementos que él o a ella le hacen falta y al estar juntos, crean una unión completa de elementos que, aunque diferentes combinan entre sí.

Sin embargo no se puede dejar de lado que la gran mayoría afirmó que es importante la afinidad con su pareja. Por lo general las personas buscan identificarse con otras para sentirse comprendidas, seguras y aceptadas. Ese 66,4% pertenece a todas esas personas que buscan en su pareja un compañero, un amigo, un confidente, con quien encuentran compatibilidad y aceptación, lo que les hace agradable la estadía con esa persona.

- **Proyecto de vida similar**

Gráfica N°: 17



Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

Por proyecto de vida entendemos ese plan individual, único y personal que demarca los objetivos de una persona a lo largo de su vida, Supone la elección de un camino basado en los valores y en los deseos del individuo. El proyecto de vida da un orden y una dirección a la vida de la persona y le permite enfocarse en

metas específicas y concentrarse en seguir esa ruta que lo o la llevará a un punto ideal de satisfacción.

Un proyecto de vida, son aquellas bases teóricas que una persona tiene, desde donde va orientando sus decisiones de acuerdo a los criterios claros que ha venido construyendo a partir de la red de relaciones primarias (familia, escuela, sociedad), y en algún momento de su vida, asume todas aquellas experiencias y valores en un solo argumento que, organizado, se presenta como una herramienta básica para interpretar su pasado, fortalecer su presente y lanzarse hacia el futuro con la plena convicción de que el éxito o el fracaso en la vida dependen de sus propias decisiones, las personas somos las únicas responsables de nuestras propias vidas. (Sáenz, 2008).

El psicólogo Guerra Vargas (2003), en su texto *“La elección de pareja”* incluye un apartado sobre la proyección de la pareja, donde resalta el término de proyecto de vida, pues las personas definen sus metas a corto, mediano y largo plazo, y es la claridad en los objetivos lo que le da a la persona la seguridad para continuar en la misma dirección y mantener un orden en su vida. Es muy común que en algunas parejas se presenten conflictos a la hora de definir un proyecto de vida en conjunto, pues la cuestión está, en que el proyecto de vida es algo netamente individual, personal y único. Cuando una pareja hace planes a futuro, está construyendo un proyecto conjunto, ejercicio que no se da en todas las relaciones, pues muchos se mantienen con su proyecto de vida original sin posibilidad de modificaciones o adaptaciones al de la pareja.

Muchas parejas, aunque tengan poco tiempo de serlo, se cuestionan por un proyecto de vida juntos, logrando concebir a la pareja en un futuro, logrando un equilibrio en cuanto a las expectativas de cada uno.

La semejanza entre los proyectos de vida de dos personas, pareciera ser un factor relevante a la hora de elegir una persona con la cual construir o entablar una relación amorosa, teniendo en cuenta que para esta investigación, cerca del 46% de los encuestados afirmó que sí busca que su pareja tenga un proyecto de vida similar, frente a un 50,6% que lo negaba.

Aquí, la variable de proyecto de vida, tendría relación directa con aquellas parejas que tienen cierta estabilidad y comparten los mismos planes a futuro, se proyectan como pareja más adelante, persiguiendo los mismos sueños. Estos pueden ser: vivir juntos, viajar, casarse, conformar una familia, entre otros.

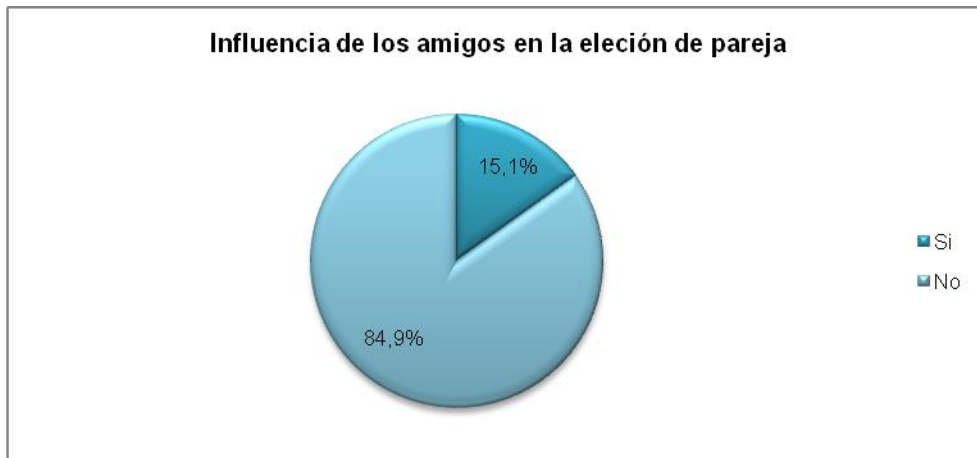
En la gráfica se muestra que la opinión está casi equilibrada, un poco más de la mitad de los encuestados con un 50,6%, afirman que no es tan importante compartir un proyecto de vida con su pareja, mientras que un 46,1% dice que si lo es. De esto decimos que alrededor de la mitad de la población encuestada podría tener una relación de pareja con la que no lleva mucho tiempo, una relación que no proyecta a un futuro de mediano o largo plazo y que puede tratarse de una relación un tanto menos formal, más bien pasajera, descomplicada y liberal, donde se piensa en el ahora, en lo que son como pareja del presente sin preocuparse por lo que vendrá más adelante para los dos.

Por otro lado, ese 46,1% que afirma que si es importante el compartir un proyecto de vida, puede que tengan una relación de pareja más estable y hayan llegado a unos acuerdos que los comprometen a un futuro juntos, donde comparten las mismas metas y han decidido caminar juntos hacia la misma dirección.

Por su parte, ese pequeño 3,3% correspondiente al no contesta, puede deberse a que estas personas tal vez ni siquiera se han cuestionado acerca de un futuro con esa persona que es su pareja. Puede que aquí entren las relaciones más informales catalogadas entre estos jóvenes universitarios, relaciones fugaces, abiertas, descomplicadas o muy inmaduras (con poco tiempo de estar juntos), por lo cual no se plantean la posibilidad de un futuro a largo plazo, porque apenas y están definiendo la identidad de la relación, puede que haya vacíos en qué es lo que buscan realmente con su pareja, de si es realmente su pareja, o si de verdad quiere estar en una relación amorosa con esa persona.

- **Influencia amigos elección pareja**

Gráfica N°: 18



Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

Las sociedades son las que marcan el ideal de pareja, el cómo deberían ser, cómo se forma y con quién. Los amigos conforman parte del sentido de pertenencia de los individuos e influye en la construcción de su identidad, pues son las relaciones del círculo secundario, representan el lugar del sujeto en la sociedad por fuera de su núcleo primario que es la familia.

El hecho de pertenecer a un círculo de amigos implica que éste grupo ha aceptado a aquel sujeto por sus cualidades y características personales que lo hacen idóneo de pertenecer a dicho círculo, a diferencia de la familia, donde la aceptación se da por derecho y transitividad.

En la pregunta sobre la influencia de los amigos en la elección de pareja, los encuestados contestaron Sí con un 15,1% y No con un 84,9%.

Ese 15,1% correspondiente a la minoría llama la atención en el sentido que es una cifra significativa, que dice que podría tratarse de personas preocupadas por las apariencias y el qué dirán. Es posible que estas personas sean dependientes o

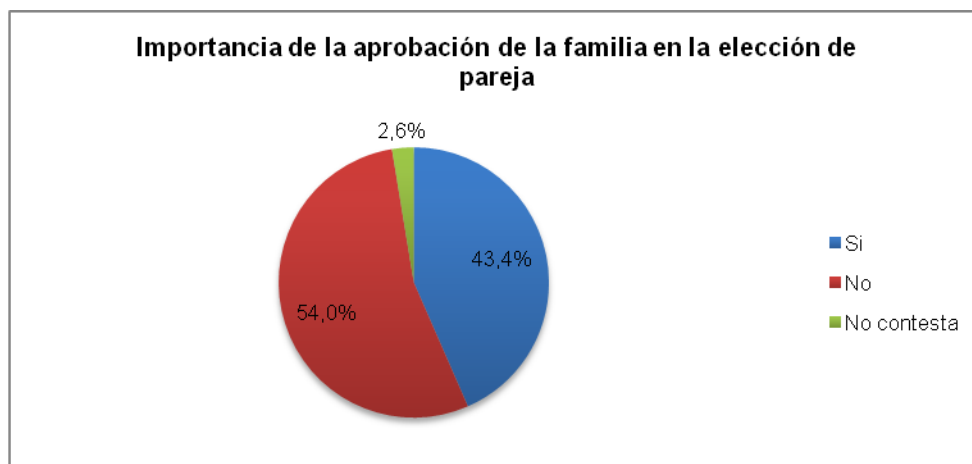
muy influenciables, apegados más a la identidad de grupo que a la propia. Puede que sean personas que guardan inseguridades para consigo mismos y necesiten de la aprobación de otros para tomar una decisión personal.

También podría tratarse de que la relación que ha entablado con su pareja no sea muy sólida y guarde muchas dudas respecto a la misma. Incluso podría tratarse de que estas personas estén intentando encajar en su círculo social por medio de la relación de pareja y buscan un reconocimiento, una aprobación, buscan pertenecer y sentirse aceptados

En cuanto al 84,9 correspondiente a la mayoría, es muy dicente, y pareciera afirmar el hecho de que los jóvenes universitarios son seguros de sí mismos, son dueños absolutos de sus decisiones y su vida personal, tienen claro que son los únicos con poder de decidir sobre su vida personal, la elección de pareja es un asunto que se remite a esa persona, él o ella es quien determina si le agrada o no, quien siente y define lo que ese otro le provoca. Estas personas son libres de prejuicios y se ocupan más organizar su mundo personal, que tratar de encajar en un círculo social.

- **Aprobación familiar**

Gráfica N° 19



Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

A la pregunta sobre la importancia de la aprobación de la familia en la elección de la pareja, hubo opiniones divididas. La mayoría, con un 54% afirma que no es importante que su familia apruebe sus relaciones de pareja. Esto pareciera denotar que la familia ha perdido cierta influencia en las decisiones de sus miembros, mientras se tiende a defender los intereses personales y a defender una postura propia que no necesariamente necesita la aprobación de otros.

Por otro lado, está un 43,4% que dice que la aprobación de la familia si es importante. Es casi la mitad de la muestra, lo que denota una opinión dividida y casi pareja frente a esta cuestión. Aún hay muchas personas que ponen a la familia como un eje central en sus vidas, haciéndolas partícipes en decisiones individuales como la elección de pareja, pues no desligan una cosa de la otra y es probable que, las personas que afirman esto, tengan un proyecto de vida con su pareja, el cual incluye unirse a la familia como pareja y no verse como algo aparte.

Por último tenemos un 2,6% de las personas que decidieron no contestar a esta pregunta, tal vez por indecisión o desconocimiento en esta área que corresponde más a los planes a futuro que se tenga con la pareja y al hecho de hacer pública la relación y presentarla en el círculo social y familiar.

Sin embargo, no todos los encuestados le dieron importancia a la aprobación de la familia, ¿por qué?, será acaso por el hecho de que muchos de los jóvenes encuestados no planean siquiera presentar a su pareja ante la familia, o porque no piensan en un futuro sólido con ésta. También puede deberse al hecho de que los jóvenes universitarios tienen un pensamiento más liberal y se dejan llevar por la emocionalidad y el deseo de estar con su pareja, más que por la opinión de sus familiares, después de todo, la elección de pareja es algo individual y la familia es un punto de apoyo a la relación, pero en el caso de las relaciones amorosas de los/as estudiantes de la Universidad del Valle -Cali, sede Meléndez- no parece ser

un factor determinante que defina o posibilite la relación de la pareja, así como tampoco la elección de la misma.

Al momento de realizar una investigación cuantitativa usando la técnica de la encuesta, debe buscarse la manera de llevar a cabo un análisis a profundidad a partir de los datos obtenidos con el ejercicio. Por ende no se puede limitar la investigación con la mera descripción de los datos. Para estos casos, resulta interesante realizar algunos cruces entre variables para poder indagar de forma más detallada en la información que nos presentan los datos.

Así pues, en el presente capítulo se incluyen los siguientes cruces: Atracción física inicial, con el sexo de la población encuestada y el tiempo de relación con la pareja y el proyecto de vida similar a la pareja de los jóvenes que participaron en la encuesta.

- **Atracción Física Inicial – Sexo**

Cuadro N° 15

			Sexo	
			Masculino	Femenino
Atracción física inicial	Sonrisa	Recuento	6	9
		% dentro de Atracción física inicial	40,0%	60,0%
		% dentro de Sexo	8,3%	11,2%
	% del total		3,9%	5,9%
	Ojos/Cejas	Recuento	15	28
		% dentro de Atracción física inicial	34,9%	65,1%
% dentro de Sexo		20,8%	35,0%	

	% del total	9,9%	18,4%
Tatuajes	Recuento	0	1
	% dentro de Atracción física inicial	0,0%	100,0%
	% dentro de Sexo	0,0%	1,2%
	% del total	0,0%	0,7%
Cuerpo/todo	Recuento	10	6
	% dentro de Atracción física inicial	62,5%	37,5%
	% dentro de Sexo	13,9%	7,5%
	% del total	6,6%	3,9%
Boca	Recuento	2	1
	% dentro de Atracción física inicial	66,7%	33,3%
	% dentro de Sexo	2,8%	1,2%
	% del total	1,3%	0,7%
Cabello	Recuento	5	5
	% dentro de Atracción física inicial	50,0%	50,0%
	% dentro de Sexo	6,9%	6,2%
	% del total	3,3%	3,3%
Cola	Recuento	4	1
	% dentro de Atracción física inicial	80,0%	20,0%
	% dentro de Sexo	5,6%	1,2%

Cola	% del total	2,6%	0,7%
Brazos/Manos	Recuento	0	6

	% dentro de Atracción física inicial	0,0%	100,0%
	% dentro de Sexo	0,0%	7,5%
	% del total	0,0%	3,9%
	Recuento	14	7
Rostro	% dentro de Atracción física inicial	66,7%	33,3%
	% dentro de Sexo	19,4%	8,8%
	% del total	9,2%	4,6%
	Recuento	0	1
Orejas	% dentro de Atracción física inicial	0,0%	100,0%
	% dentro de Sexo	0,0%	1,2%
	% del total	0,0%	0,7%
	Recuento	0	2
Estatura	% dentro de Atracción física inicial	0,0%	100,0%
	% dentro de Sexo	0,0%	2,5%
	% del total	0,0%	1,3%
	Recuento	2	0
Senos	% dentro de Atracción física inicial	100,0%	0,0%
	% dentro de Sexo	2,8%	0,0%
	% del total	1,3%	0,0%
	Recuento	0	1
Espalda	% dentro de Atracción física inicial	0,0%	100,0%
	% dentro de Sexo	0,0%	1,2%

		% del total	0,0%	0,7%
		Recuento	1	1
	Piernas	% dentro de Atracción física inicial	50,0%	50,0%

Atracción física inicial	Piernas	% dentro de Sexo	1,4%	1,2%
		% del total	0,7%	0,7%
		Recuento	2	0
	Caderas	% dentro de Atracción física inicial	100,0%	0,0%
		% dentro de Sexo	2,8%	0,0%
		% del total	1,3%	0,0%
		Recuento	0	1
	Color de piel	% dentro de Atracción física inicial	0,0%	100,0%
		% dentro de Sexo	0,0%	1,2%
		% del total	0,0%	0,7%
		Recuento	3	3
	Contextura (flaco, gordo, etc.)	% dentro de Atracción física inicial	50,0%	50,0%
		% dentro de Sexo	4,2%	3,8%
		% del total	2,0%	2,0%
		Recuento	1	0
	Sensualidad	% dentro de Atracción física inicial	100,0%	0,0%
		% dentro de Sexo	1,4%	0,0%
		% del total	0,7%	0,0%
	Nada	Recuento	0	1

	% dentro de Atracción física inicial	0,0%	100,0%
	% dentro de Sexo	0,0%	1,2%
	% del total	0,0%	0,7%
	Recuento	2	3
Otro	% dentro de Atracción física inicial	40,0%	60,0%
	% dentro de Sexo	2,8%	3,8%
	% del total	1,3%	2,0%
99,00	Recuento	5	3

Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

En este punto, lo que se pretendió fue cruzar la variable “Atracción física inicial” con la variable “sexo” (de la cual se ha hablado en un capítulo anterior con mayor detenimiento), a partir de ello es posible hablar de tres aspectos. El primero, refiere la diferencia que se nota en la predominancia que tienen para hombres y mujeres ciertas partes del cuerpo; mientras para el sexo masculino, la atracción física inicial está enfocada hacia características físicas tales como el cuerpo en su totalidad, la cola y las caderas, para el sexo femenino, dicha atracción se encuentra en los ojos/cejas, en los brazos/manos y en la sonrisa.

Así pues, teniendo en cuenta lo anterior, podría decirse que para las mujeres las características físicas más asociadas la atracción inicial no están tan ligadas al campo de lo sexual, ya que éstas representan aspectos que pueden variar significativamente de una persona a otra y que llaman la atención, de acuerdo a lo que es deseable para cada quien.

En cambio, para los hombres, la situación es diferente, puesto que hay una preferencia por características físicas más abarcadoras, por ejemplo, de los/as 16 estudiantes que respondieron la pregunta sobre “Físicamente hablando, ¿Qué fue

lo que más le atrajo de su pareja?”, el 62,5% fueron hombres, frente a un 37,5% mujeres. Y también se señalan otras características tales como las caderas y la cola, que pueden o no estar relacionadas con estereotipos que en la cultura occidental están asociados a la proporción que en una mujer debería tener estas características. Se habla de que pueden o no estar relacionadas, ya que se desconoce cómo son las parejas de estos hombres.

Este punto podría pensarse en relación con los postulados de Alcalá (2007), cuando habla de que la atracción física no necesariamente expresa una atracción sexual, entonces cabría preguntarse ¿Por qué para los hombres encuestados las características físicas más atractivas de su pareja sí parecen estar ligadas a la sexualidad? y ¿Por qué en las mujeres no?

El segundo aspecto está conectado con aquellas características físicas que tanto hombres como mujeres, de acuerdo a la encuesta, pudieron desencadenar la atracción física inicial, es así como encontramos que tanto el cabello como las piernas y la contextura resultan siendo atractivas para ambos sexos (de la totalidad de los encuestados en cada característica el 50% correspondía a los hombres y el 50% restante, a las mujeres). Hecho que manifiesta que si bien hay diferencias entre hombres y mujeres a la hora de manifestar cuál fue la característica que más les atrajo de su pareja, pueden haber similitudes.

El último y tercer aspecto, enfatiza en las características que tuvieron una frecuencia de respuesta de sólo 1 encuestado, como los tatuajes, la espalda y las orejas; cabe resaltar que en los tres casos quienes respondieron que esta parte del cuerpo fue relevante a la hora de sentir atracción por su pareja fueron mujeres.

Para terminar, es posible rescatar lo señalado tanto por Alcalá (2007) cuando habla de que la atracción física está permeada por aspectos más subjetivos que estereotipos sociales y el postulado de Montejarro y Núñez (2011), respecto a la importancia que tienen la atracción en el desencadenamiento de situaciones que puede propiciar un acercamiento con ese otro u otra que tanto llama la atención.

De esta manera, tanto los/las estudiantes encuestados/as en la investigación pueden basar sus respuestas tanto en sus preferencias y específicamente, en la que siente predominó a la hora de conocer a su actual pareja, pero también no hay que olvidar que muchos de los modos operandi están mediados por concepciones culturales de la sociedad en la que se vive.

Respecto al desencadenamiento de situaciones que propiciaran intentos por impresionar de forma positiva a la otra persona, al igual que coquetearle, entre otros, pareciera ser que la atracción inicial en los casos de los/as estudiantes encuestados sí fue relevante, ya que las relaciones amorosas que sostienen actualmente son con aquellas personas que consideraron atractiva de alguna manera u otra.

- **Tiempo De Relación Con La Pareja – Proyecto De Vida Similar**

Cuadro N° 16

		Proyecto de vida similar		
		Si	No	
Tiempo relación de pareja	Menos de un año	Recuento	25	34
		% dentro de Tiempo relación de pareja	39,7%	54,0%
		% dentro de Proyecto de vida similar	35,7%	44,2%
		% del total	16,4%	22,4%
	Entre 1 y 3 años	Recuento	25	32
		% dentro de Tiempo relación de pareja	43,1%	55,2%

		% dentro de Proyecto de vida similar	35,7%	41,6%
		% del total	16,4%	21,1%
		Recuento	20	11
	Más de 3 años	% dentro de Tiempo relación de pareja	64,5%	35,5%
		% dentro de Proyecto de vida similar	28,6%	14,3%
		% del total	13,2%	7,2%
		Recuento	70	77
	Total	% dentro de Tiempo relación de pareja	46,1%	50,7%
		% dentro de Proyecto de vida similar	100,0%	100,0%
		% del total	46,1%	50,7%

Tiempo relación de pareja por Proyecto de vida similar				
			Proyecto de vida similar	Total
			No contesta	
		Recuento	4	63
		% dentro de Tiempo relación de pareja	6,3%	100,0%
Tiempo relación de pareja	Menos de un año	% dentro de Proyecto de vida similar	80,0%	41,4%
		% del total	2,6%	41,4%

		Recuento	1	58
		% dentro de Tiempo relación de pareja	1,7%	100,0 %
	Entre 1 y 3 años	% dentro de Proyecto de vida similar	20,0%	38,2%
		% del total	0,7%	38,2%
		Recuento	0	31
		% dentro de Tiempo relación de pareja	0,0%	100,0 %
	Más de 3 años	% dentro de Proyecto de vida similar	0,0%	20,4%
		% del total	0,0%	20,4%
		Recuento	5	152
		% dentro de Tiempo relación de pareja	3,3%	100,0 %
Total		% dentro de Proyecto de vida similar	100,0%	100,0 %
		% del total	3,3%	100,0 %

Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

En lo que respecta a este cruce de variables, cabe decir que se tuvo en cuenta una variable que se abordó en una dimensión anterior “Tiempo de relación de la pareja” y la que se trabaja en el presente capítulo sobre la influencia de un proyecto de vida similar en la elección de pareja.

Podría decirse que de acuerdo a lo evidenciado en la tabla anterior, se refleja la poca relevancia que tiene el compartir semejanzas en el proyecto de vida, para los/as encuestados/as que llevan menos de 1 año con su pareja actual, esto

representado en un 54% que afirma no considerar importante dicho aspecto en la elección de pareja.

Para los/as estudiantes que participaron en el estudio y que llevan entre 1 y 3 años con su pareja, la presencia de un proyecto de vida con semejanzas cobra más relevancia en comparación a los datos de quienes llevan menos de un año, en este sentido el 43, 1% de los encuestados afirma que sí es pertinente.

Y en lo que respecta a los participantes que llevan más de 3 años con su actual pareja, la presencia de similitudes entre los proyectos de vida es bastante pertinente, hablando de un 64,5% de los/as encuestados/as frente a un 35,5%.

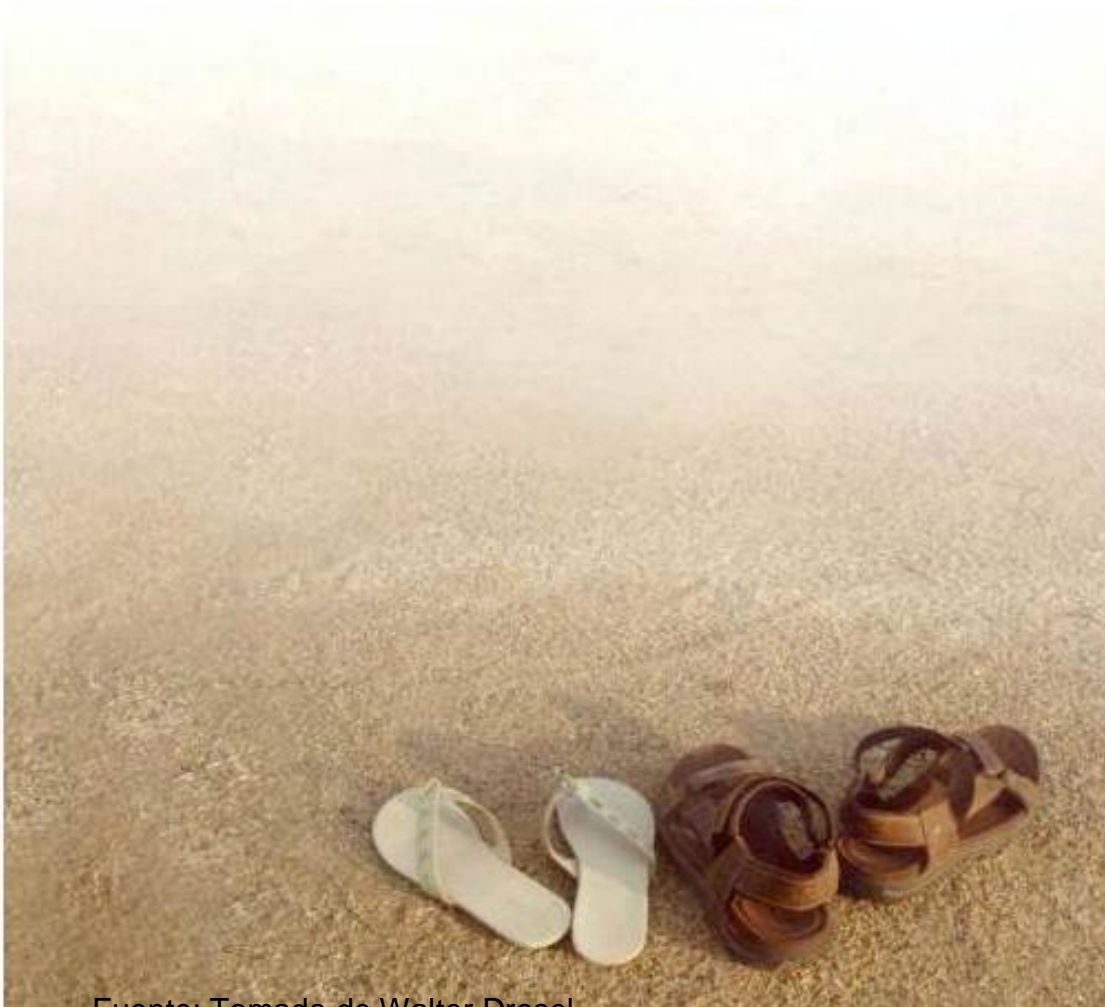
Teniendo en cuenta lo anterior, es posible referir que la importancia que cobra compartir semejanzas y/o similitudes en los proyectos de vida personales de cada miembro de la pareja, aumenta de forma directamente proporcional al tiempo que lleva de entablada la relación.

Por consiguiente, se podría relacionar con los planteamientos de Guerra Vargas (2003), cuando expone que la pareja va construyendo proyecto en conjunto, equilibrando tanto las expectativas de cada uno; de esta manera, los/as estudiantes encuestados podrían empezar a pensar a construir proyecto de vida en conjunto con su pareja, teniendo más presentes las expectativas de cada quien, después de llevar determinado tiempo de conocer y estar compartiendo con otra persona.

Por último, cabe mencionar que tanto en encuestados/as con relaciones amorosas de menos de un año y entre 1 y 3 años, se presentaron casos en los que se optó por el ítem de “No contesta”, lo que lleva a preguntarse si éstas personas no han considerado construir un proyecto de vida con su pareja o si simplemente aún se sienten indecisos ante este factor.

CAPITULO VIII

RELACIONES DE PAREJA
Y
COMUNICACIÓN

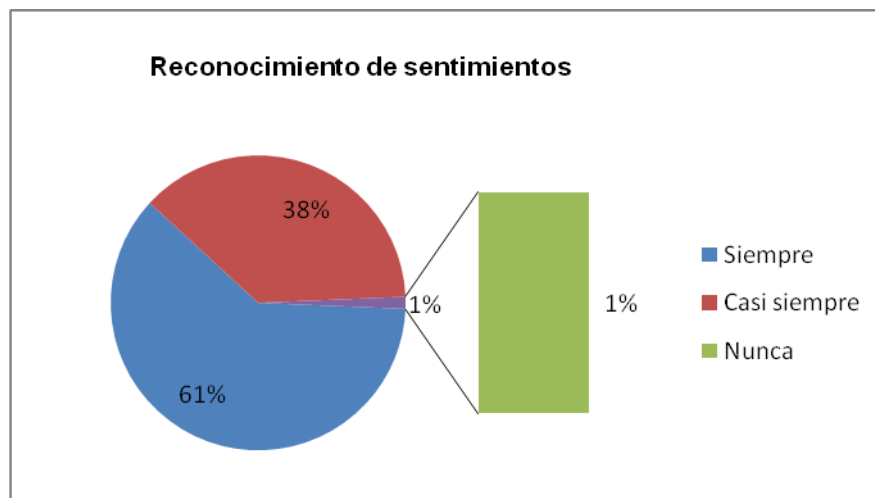


Fuente: Tomado de Walter Dresel.

A lo largo de este capítulo, se encontrará un análisis detallado sobre la categoría de relaciones de pareja y comunicación, la cual será justificada a partir de cuatro variables, la primera corresponde al reconocimiento de sentimientos, la segunda a la principal manera de comunicación, la tercera a la periodicidad en la comunicación y por último a la satisfacción con la pareja, las cuales se encontrarán expresadas por medio de cuadros y graficas. Además, se encontrará una aproximación teórica sobre las mismas y sus respectivas conclusiones.

En ese sentido, respecto al **reconocimiento de sentimientos** se evidenció lo siguiente:

Gráfica No. 20



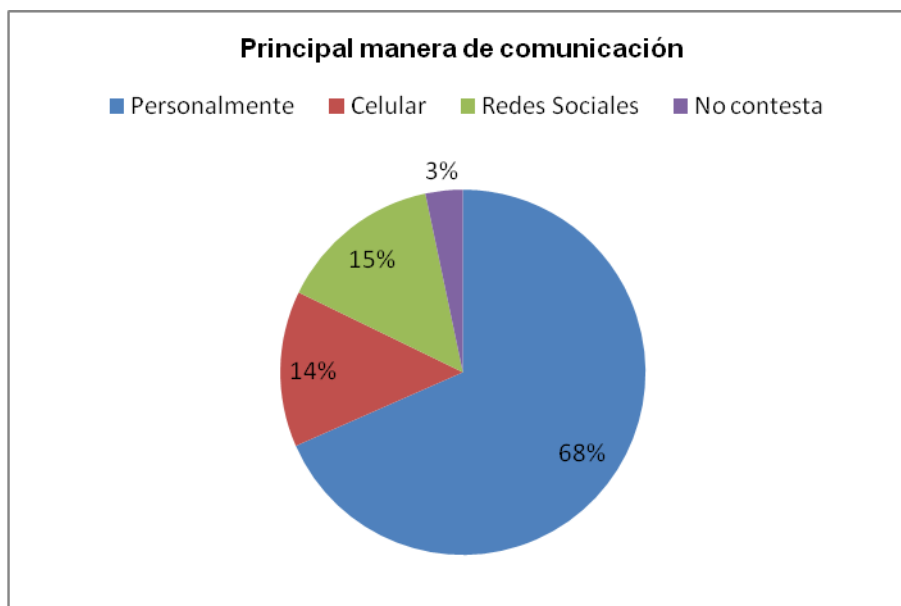
Fuente: estudio "relaciones amorosas de los y las estudiantes de la Universidad del Valle Cali, sede Meléndez, 2013". Curso diseño de sondeo, Universidad del Valle.

Las parejas en un 61% reconocen siempre cuando su pareja con un gesto expresa sentimientos de alegría, tristeza, enojo, rabia, entre otros, siendo este el mayor porcentaje en la encuesta, por ello podemos decir que la mayoría de los encuestados conocen a su pareja y pueden comunicarse de una manera no verbal, lo cual puede obedecer al nivel de comunicación que hay entre ellos y el conocimiento que pueden tener el uno del otro, mientras que los encuestados que nunca reconocen los sentimientos de su pareja representan solo el 1% siendo este

el porcentaje mas bajo, lo cual nos genera un interrogante ¿qué pasó con el 1% quienes respondieron no reconocer nunca cuando su pareja esta enojada o feliz?.

Lo anterior se puede relacionar con lo que menciona el autor Roig (1994) acerca de la comunicación no verbal, pues esta puede ser otra expresión del lenguaje que se da en la medida que las personas se van conociendo por ejemplo un gesto, una mirada, una caricia, una mueca. Por otro lado, encontramos que el 38% dice que casi siempre lo reconoce, pues en algunas ocasiones la expresión puede que no sea precisa y no se logre identificar o la pareja lo verbalice.

Gráfica N° 21



Fuente: Ibíd.

Respecto a la **principal manera de comunicación** presente en los encuestados, encontramos que personalmente es el principal medio de comunicación con un 68%, esto puede ser debido a que todos los encuestados estudian en la Universidad del Valle y por ende, ocupan todo el día en las diferentes labores académicas al igual que lo puede hacer su pareja si estudia en la misma universidad, la misma carrera o comparten la misma facultad. En este sentido la Universidad ofrece múltiples espacios ya sean académicos, lúdicos, de

esparcimiento, deportivos, culturales, entre otros los cuales pueden ser compartidos por las parejas encuestadas dependiendo sus intereses en común.

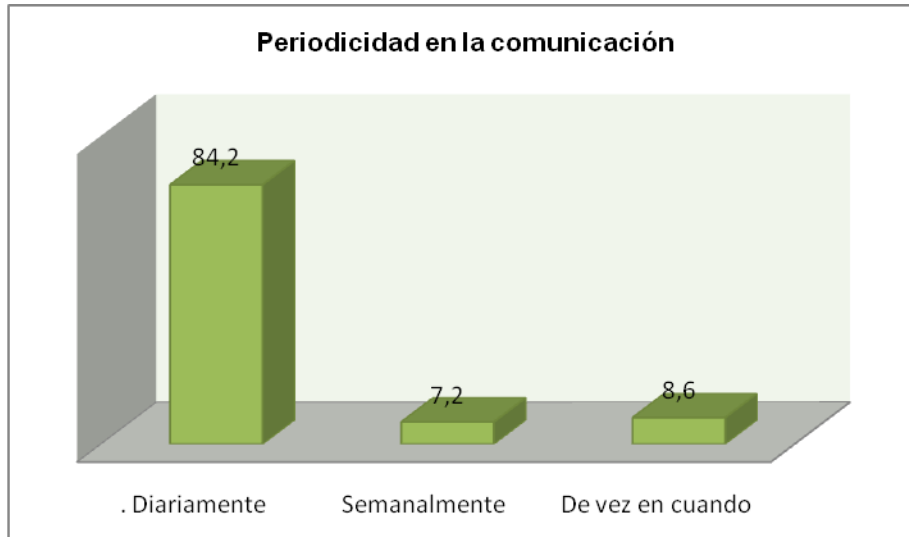
Otra razón, consideramos que podría ser la cercanía en términos residenciales pues sería un facilitador para que se encontraran personalmente ya sea el mismo barrio, la cuadra o la casa. También, puede ser que la pareja considere que comunicarse personalmente es una forma de conocerse más, de estar unidos y expresar sus sentimientos.

Por otro lado, encontramos que la comunicación por celular o por redes sociales tiene un porcentaje similar una con un 14% y la otra con 15%, lo cual es entendible en la medida que se les facilita usar el teléfono o las redes sociales para comunicarse con su pareja o a la facilidad de acceso a estas, pues la mayor parte de la población cuenta con servicio de internet y computador al igual que el celular, además la comunicación por este medio resulta favorable en términos económicos pues no se debe desplazar hasta un lugar o sitio para encontrarse con la pareja, además del tiempo que esto implica si la pareja reside en un lugar lejano.

Así mismo, estos medios de comunicación a corta las distancias sin necesidad de movilizarnos de un lugar a otro, por medio del celular podemos estar en constante contacto con la persona, saber cómo está, que ha hecho en el día, es decir establecer una conversación a distancia.

Para finalizar, solo el 3% de la muestra no contesta, lo cual nos deja muchas dudas sobre ¿Cuáles serían las razones o motivos por los que los estudiantes encuestados no contestan?.

Grafica N° 22

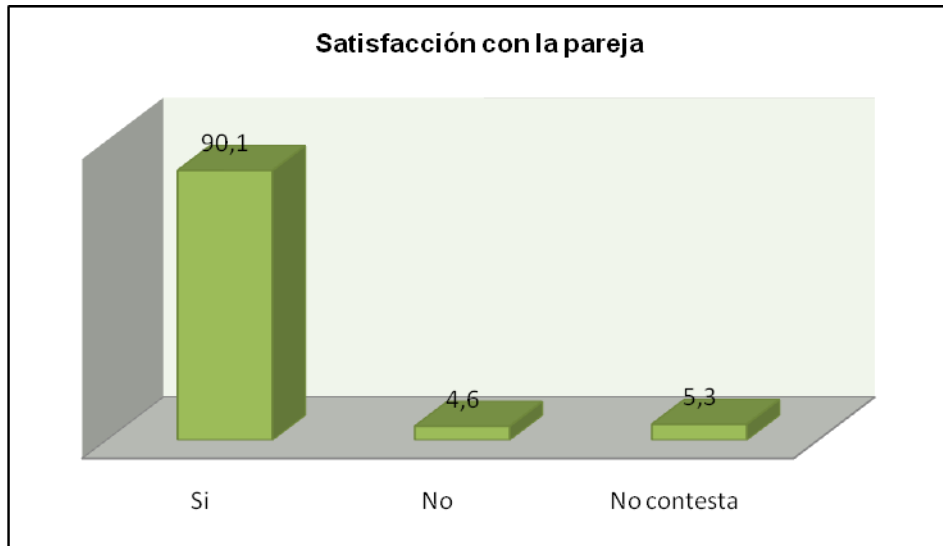


Fuente: Ibíd.

Según la grafica, referente a la **periodicidad de la comunicación** se puede evidenciar que los estudiantes encuestados se comunican diariamente, pues esta representa en mayor medida la escogencia de las personas con un porcentaje del 84,2% diferenciándose en un 7,2% respecto a la comunicación semanal, es decir que un porcentaje alto de nuestros encuestados prefiere comunicarse diariamente con su pareja ya sea porque desea saber cómo esta, que novedades puede contarle o porque la comunicación es un aspecto importante dentro de la dinámica como pareja.

Ahora bien, encontramos con un 8,6% a las parejas que se comunican de vez en cuando, siendo esta el porcentaje mas bajo en relación con las anteriores, lo cual puede significar que estos dedican gran parte de su diario en otras ocupaciones diferentes a las sentimentales, de igual forma podríamos decir que la comunicación no es una pauta que deba darse diariamente en la pareja.

Gráfica N° 23



Fuente: Ibid.

Frente a la **satisfacción con la pareja** encontramos que el mayor número de los encuestados SI se sienten satisfechos con su pareja en tanto esta representa el 90,1% en la grafica,por lo cual se puede decir que estas personas puede que estén en la etapa del enamoramiento, es decir los primeros meses de la relación o simplemente han sabido manejar la dinámica de la relación entendiéndose como pareja y manteniendo un ambiente más ameno y agradable el cual permita sentir esa satisfacción en la relación.

Sin embargo, el 4,6% dijo que NO se siente satisfecho con su pareja para lo cual tenemos varias observaciones, una es que quizá los encuestados en el momento de llenar la encuestas anímicamente no se encontraban muy bien con sus parejas, ya sea por alguna discusión o pelea en presente ese día o días cercanos, también, podemos decir que esta situación se puede presentar en relaciones de pareja que

lleven mucho tiempo juntos, las cuales se han vuelto monótonas y se ha descuidado el constante esfuerzo por enamorar cada día a la pareja. De igual forma, esta situación se puede presentar cuando algunos de nuestros encuestados pueden estarce fijando en otras personas y el gusto por su pareja ha disminuido.

A continuación, presentaremos el análisis realizado a partir de los cruces de variables, cabe señalar entonces que los cruces son dos: el primero, periodicidad comunicación con satisfacción con la pareja⁶y el segundo, reconocimiento de sentimientos con periodicidad comunicación.

SATISFACCIÓN CON PAREJA POR PERIODICIDAD COMUNICACIÓN

Cuadro N°. 17

Satisfacción con pareja por Periodicidad comunicación

		Periodicidad comunicación	
		. Diariamente	Semanalmente
Si	Recuento	121	10
	% dentro de Satisfacción con pareja	88,3%	7,3%
	% dentro de Periodicidad comunicación	94,5%	90,9%
	% del total	79,6%	6,6%
No	Recuento	3	0

⁶periodicidad comunicación con satisfacción con la pareja.

		% dentro de Satisfacción con pareja	42,9%	0,0%
		% dentro de Periodicidad comunicación	2,3%	0,0%
		% del total	2,0%	0,0%
		Recuento	4	1
	No contesta	% dentro de Satisfacción con pareja	50,0%	12,5%
		% dentro de Periodicidad comunicación	3,1%	9,1%
		% del total	2,6%	0,7%
		Recuento	128	11
Total		% dentro de Satisfacción con pareja	84,2%	7,2%
		% dentro de Periodicidad comunicación	100,0%	100,0%
	% del total	84,2%	7,2%	

Fuente: Ibíd.

Cuadro N° 17

Satisfacción con pareja por Periodicidad comunicación

			Periodicidad comunicación	Total
			De vez en cuando	
Satisfacción con pareja	Si	Recuento	6	137

		% dentro de Satisfacción con pareja	4,4%	100,0 %
		% dentro de Periodicidad comunicación	46,2%	90,1%
		% del total	3,9%	90,1%
		Recuento	4	7
	No	% dentro de Satisfacción con pareja	57,1%	100,0 %
	No	% dentro de Periodicidad comunicación	30,8%	4,6%
	No	% del total	2,6%	4,6%
	No	Recuento	3	8
	No contesta	% dentro de Satisfacción con pareja	37,5%	100,0 %
	No contesta	% dentro de Periodicidad comunicación	23,1%	5,3%
	No contesta	% del total	2,0%	5,3%
	No contesta	Recuento	13	152
	Total	% dentro de Satisfacción con pareja	8,6%	100,0 %
	Total	% dentro de Periodicidad comunicación	100,0%	100,0 %
	Total	% del total	8,6%	100,0 %

Fuente: Ibíd.

De acuerdo a la tabla anterior, podemos decir que los estudiantes de la universidad del valle se sienten satisfechos con su pareja cuando más se comunican, en este caso encontramos que el 88,3% de los estudiantes se comunican diariamente siendo este el más representativo. Sin embargo, encontramos que el 42,9% dice no sentirse satisfecho con su relación.

También encontramos que el 7,3% se siente satisfecho así se comuniquen semanalmente. Así mismo, encontramos en un porcentaje menor que el 4,4% de los estudiantes de Univalle dice sentirse satisfecho cuando se comunica de vez en cuando con su pareja mientras que el 57,1% opina no sentirse satisfecho con dicha situación.

De acuerdo a los datos arrojados por la tabla podemos decir que los estudiantes de la Universidad del Valle se sienten satisfechos con su pareja cuando la comunicación se da diariamente, esto se puede relacionar como ya hemos hecho referencia a que la comunicación permite que esté presente la convivencia, se compartan las vivencias que cada uno experimenta en su trayectoria de vida ya sea individual o colectiva. Así mismo, podemos decir que la comunicación permite que las parejas compartan sus pensamientos, emociones, eventos, lo cual lleve a que estos se sientan a gusto con su pareja. También, es posible anotar que como lo menciona el autor Roig (1994), la comunicación permite reducir la tendencia a la rutina y el aburrimiento.

Respecto al 7,3% que dice estar satisfecho así se comuniquen semanalmente, se puede decir que para ellos el hecho de comunicarse diariamente o más frecuentemente, no es tan relevante en relación a sentirse a gusto con su pareja, pues se puede interpretar que para ellos el comunicarse tan frecuentemente puede llevar a la monotonía y por tanto una tendencia al aburrimiento con su pareja.

En cuanto al ítem de: de vez en cuando, encontramos que el dato más representativo hace referencia al 57,1% que corresponde a los estudiantes que no

se sienten satisfechos, de lo cual podemos inferir que la comunicación no es algo relevante dentro de sus acuerdos, que sin ella pueden llevar una relación sana sin ningún tipo de desconfianza o inseguridad.

Cuadro N° 18

Reconocimiento sentimientos según Periodicidad comunicación

		Periodicidad comunicación		
		. Diariamente	Semanalmente	
Reconocimiento sentimientos	Siempre	Recuento	81	6
		% dentro de Reconocimiento sentimientos	87,1%	6,5%
		% dentro de Periodicidad comunicación	63,3%	54,5%
		% del total	53,3%	3,9%
	Casi siempre	Recuento	46	5
		% dentro de Reconocimiento sentimientos	80,7%	8,8%
		% dentro de Periodicidad comunicación	35,9%	45,5%
		% del total	30,3%	3,3%
	Nunca	Recuento	1	0
		% dentro de Reconocimiento sentimientos	50,0%	0,0%
		% dentro de Periodicidad comunicación	0,8%	0,0%

Total	% del total	0,7%	0,0%
	Recuento	128	11
	% dentro de Reconocimiento sentimientos	84,2%	7,2%
	% dentro de Periodicidad comunicación	100,0%	100,0%
	% del total	84,2%	7,2%

		Periodicidad comunicación	Total	
		De vez en cuando		
Reconocimiento sentimientos	Siempre	Recuento	6	93
		% dentro de Reconocimiento sentimientos	6,5%	100,0%
		% dentro de Periodicidad comunicación	46,2%	61,2%
		% del total	3,9%	61,2%
Casi siempre		Recuento	6	57
		% dentro de Reconocimiento sentimientos	10,5%	100,0%
		% dentro de Periodicidad comunicación	46,2%	37,5%

Total	Nunca	% del total	3,9%	37,5%
		Recuento	1	2
		% dentro de Reconocimiento sentimientos	50,0%	100,0%
		% dentro de Periodicidad comunicación	7,7%	1,3%
		% del total	0,7%	1,3%
		Recuento	13	152
		% dentro de Reconocimiento sentimientos	8,6%	100,0%
		% dentro de Periodicidad comunicación	100,0%	100,0%
		% del total	8,6%	100,0%

Fuente: Ibíd.

De acuerdo a los datos proporcionados por la tabla anterior **Reconocimiento de sentimientos por periodicidad comunicación**, encontramos que la mayoría de los estudiantes encuestados que se comunican diariamente con su pareja siempre reconocen cuando ésta con un gesto expresa sentimientos de alegría, tristeza, enojo, rabia, pues en relación con los otros porcentajes este representa el 81,1%, es decir que al haber una comunicación constante entre ellos les permite reconocer ese tipo de aspectos en su pareja. Mientras que solo el 6,5% dicen que siempre reconocen a través de gestos sentimientos en su pareja cuando se comunican semanalmente o de vez en cuando.

El segundo porcentaje alto con un 80,7% menciona que casi siempre reconoce los sentimientos en su pareja cuando se comunican diariamente, sin embargo con un 10,5% cuando se comunican de vez en cuando y con un porcentaje menor de

8,8% cuando se comunican semanalmente, lo cual quiere decir que entre más comunicación halla en términos de tiempo, los estudiantes de la muestra podrán reconocer en su mayoría los sentimientos expresados por medio de gestos de su pareja.

CAPITULO IX

EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

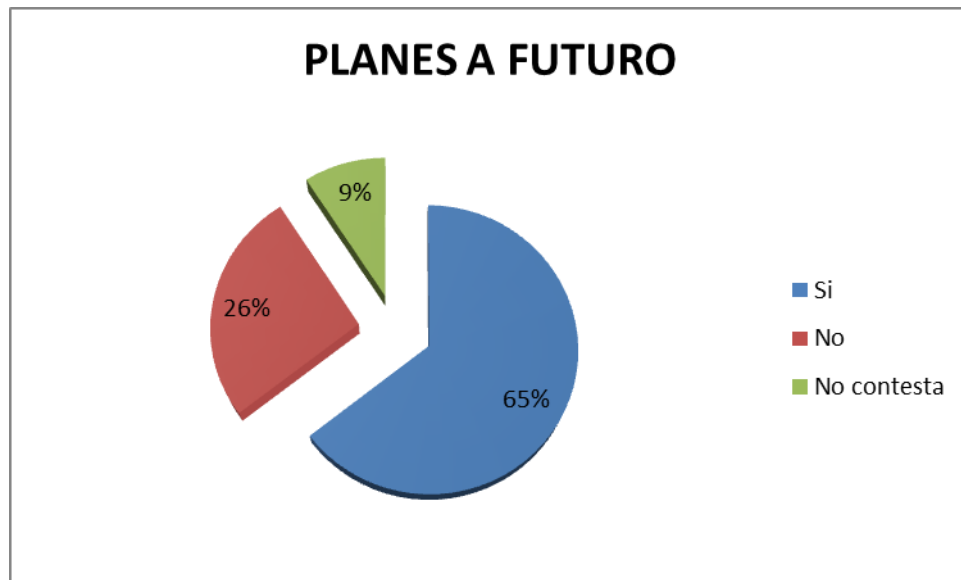


Fuente: Debate amor a distancia del sitio web:<http://www.taringa.net/comunidades/bar-taringa/1518606/Debate---Amor-a-la-distancia.html>

En el siguiente capítulo abordaremos la categoría de expectativas en las relaciones amorosas de los estudiantes de la Universidad del Valle que hace referencia a una suposición o anticipación a lo que será el futuro, ello implica que se cree una actitud hacia dichos hechos con lo cual se establece una motivación, por ende, buscamos dar cuenta de sus planes a futuro en la relación amorosa, las expectativas y visualización con sus parejas.

Por lo anterior, las variables utilizadas en el marco de esta categoría fueron: planes a futuro, tipo de plan, principal expectativa con la pareja, ideal de pareja, visualización con la pareja. De la misma manera realizamos los cruces con otras variables para enriquecer el análisis que nos arrojará resultados en cuando a expectativas por sexo y planes a futuro por tiempo de relación, lo que nos permite conocer como son las expectativas de acuerdo a la población y el tiempo de pareja.

Gráfico N° 24



Fuente: Estudio “relaciones amorosas de los/las estudiantes de la Universidad del Valle, Cali sede Meléndez 2013” –Curso diseño sondeo, Universidad del Valle, Noviembre 2013.

Este gráfico nos muestra que el 65% de los estudiantes de la Universidad del Valle tiene planes a futuro con sus parejas en contraposición hay un 26% de estudiantes que no tienen planes a futuro con sus parejas y un 9% de estudiantes no contestan a esta pregunta.

De lo anterior podemos decir que los estudiantes de la universidad tienen planes a futuro con sus parejas puesto que se encuentran en un momento de su vida donde están construyendo proyecto de vida que contempla una familia y estabilidad económica. En este sentido, Guzmán plantea que los estudiantes están en la etapa de compromiso privado o formal que implica que “la pareja hable en términos de una relación permanente y hacia planes tentativos de matrimonio, hijos acuerdos de dinero y relaciones sexuales. Su compromiso es privado y personal no definitivo ni obligatorio. No se hace un anuncio formal, no están en progreso los planes” (Guzmán; 2000:23).

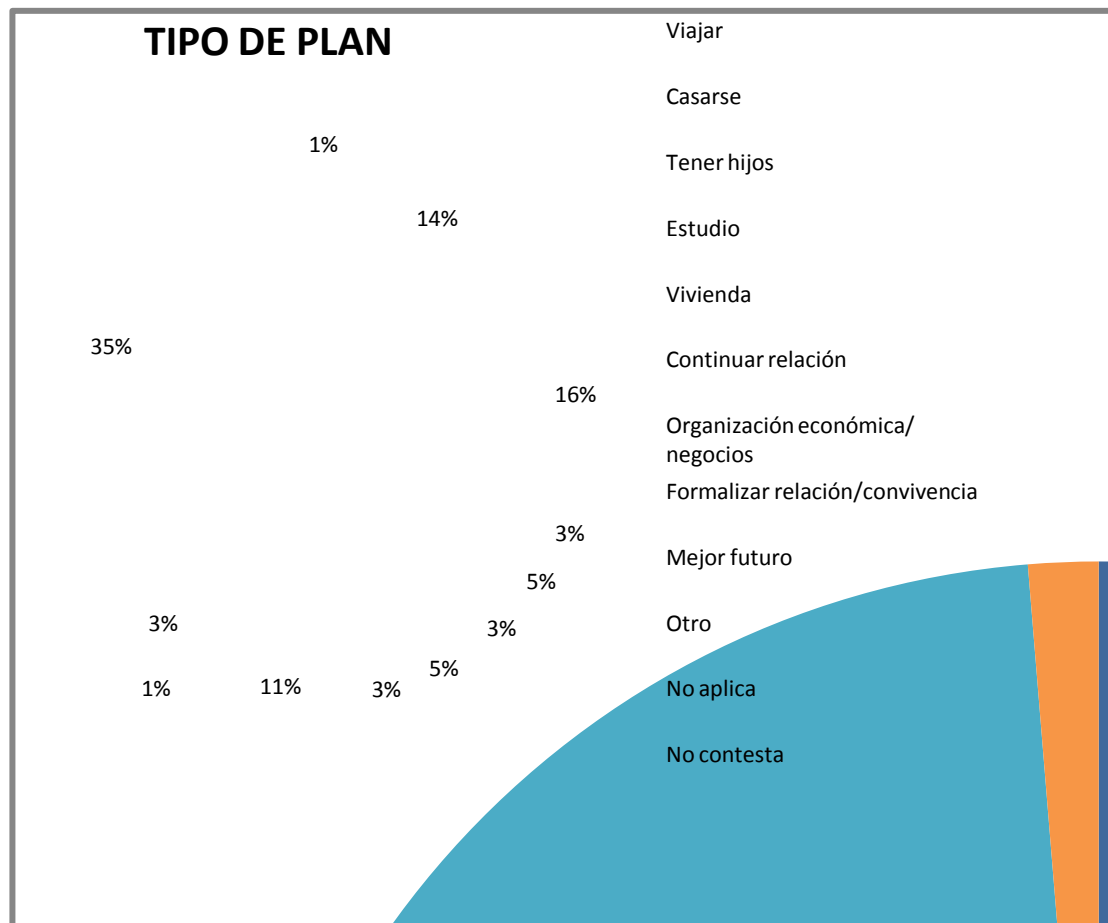
Así mismo, los estudiantes de la Universidad del Valle tal vez han construido una expectativa acerca de sus relaciones en pareja como el compromiso formal, esto influenciado por sus creencias o pensamientos que han sido transmitidos por sus familias u amigos cercanos. Según lo anterior, Morales & Kornblit plantea que “las creencias o pensamientos influyen sobre las conductas y una de las formas en las que están conductas nuestras puedan influir sobre quienes estamos percibiendo es haciendo que las expectativas se cumplan, lo que implica una confirmación conductual que es que las expectativas de la persona percibida se cumpla”. (Morales & Kornblit; 2002:193)

Por otra parte, encontramos un 26 % de estudiantes que no tienen planes a futuro tal vez porque consideran que están muy jóvenes, no han terminado la carrera, tiene otras obligaciones con sus familias y sus planes están dirigidos hacia sus estudios y empleo para mejorar su condición económica y la de su familia. Según Romo (2008) los estudiantes no dejaría sus carreras por casarse, la prioridad es terminar el estudio, lograr una estabilidad laboral por ello el rango de edad está contemplado entre los 25 y 30 años. Por último, el autor retoma que las relaciones de pareja tradicionales han desaparecido para darle paso a relaciones más inestables y abiertas es decir, en el caso del sexo se ha ido transformando de una norma colectiva a algo individual y privado.

En este caso las expectativas de los estudiantes de la Universidad no giran en torno a una relación estable o compromiso sino una relación abierta donde se puedan cumplir otras metas porque tal vez han construido creencias o pensamientos que las relaciones de pareja no son fundamentales para establecer un proyecto de vida de este modo, según Morales y Kornblit “las expectativas proceden de las creencias relativas a los grupos a los que las personas percibidas pertenecen o a los roles que desempeñan, bien del conocimiento más específico e individualizado que tenemos de esa persona” (Morales & Kornblit;2002:192).

En cuanto al 9% de los estudiantes que no contestaron esta pregunta se puede decir que son estudiantes que tiene relaciones abiertas o estables pero no se atreven a expresar su opinión pues hay inestabilidad en sus relaciones, otro factor es que nunca se han pensado esa posibilidad porque están apenas empezando sus relaciones.

Grafico N° 25



Fuente: Ibid

De acuerdo al gráfico tipo de plan, podemos decir que en su mayoría con un 35%, los estudiantes de la Universidad del Valle no aplica un tipo de plan, seguido de un segundo grupo de estudiantes que se representa con un 16% de estudiantes que

piensan en casarse con su pareja y viajar, así mismo nos encontramos con un 11% de estudiantes que piensan en formalizar la relación.

Asimismo, encontramos que un 5% de los encuestados quienes piensan en continuar la relación, así como un 5% de los encuestados que piensan en seguir estudiando

De otra manera, encontramos que un 3% de los estudiantes encuestados piensan en un mejor futuro, igual porcentaje aplica en quienes piensan en una organización económica, en vivienda y en otras posibilidades.

Llama nuestra atención que una persona representada en 1% piense para su relación en un mejor futuro y otra persona en tener hijos.

Según los anteriores datos representados en el gráfico, podemos inferir que los estudiantes en su mayoría (34%) no aplican un tipo de plan, ya que el mundo globalizado de hoy introduce muchos cambios en nuestras sociedades “no es ninguna maravilla que las relaciones de nuestros días tiendan a ser frágiles y superficiales... muchos de nosotros, quizá la mayoría no podemos estar seguros de cuanto permaneceremos en donde estamos ahora, ni cuánto tiempo permanecerá la gente con la que ahora interactuamos y compartimos el espacio”. (Bauman: 2005:16) en este sentido, no se dan las condiciones para pensar en una relación a largo plazo, ya que se tiene el temor de pensar en una mala inversión en tiempo y recursos en las relaciones que estos jóvenes establecen.

De otra manera se evidencio un segundo grupo de estudiantes numeroso en comparación a otros porcentajes, quienes piensan en casarse de acuerdo con Romo Martínez (2007) se plantea que en la familia tradicional, el matrimonio estaba definido como una etapa de la vida que la gran mayoría tenía que vivir (Romo Martínez citando a Giddens, 2004: 73), y pareciera que para los jóvenes de este estudio, el matrimonio sigue siendo la norma aceptada, el valor a preservar y la meta a lograr.

Otro grupo de porcentaje mayoritario son ese 16% de los estudiantes para quienes viajar es un plan importante, ante esto podemos deducir que al ser casi profesionales o ya ejerciendo su profesión, obtendrán ingresos para poder realizar ese tipo de plan.

Solo una persona explícitamente considero tener hijos como principal tipo de plan con su pareja, ante esto se podría inferir que quizás el restante de los encuestados al estar en proceso de formación profesional tienen otro tipo de planes pues primero consideran que antes de tener hijos deben lograr una estabilidad, que incluye las dimensiones laboral, económica y sentimental.

Cuadro Nº 19

Principales expectativas

	Frecuencia	Porcentaje
Respeto	49	32,2
Amor	25	16,4
Compromiso	20	13,2
Fidelidad	10	6,6
Confianza	30	19,7
No espera nada	9	5,9
No contesta	9	5,9
Total	152	100,0

Fuente: Ibid

El cuadro nos muestra que la mayoría de la población con un porcentaje del 32%, espera de su pareja respeto, siendo este un porcentaje mayoritario a comparación con el 5,9% que no contesta y que no esperan nada, posiblemente se pueda

explicar por la edad de los encuestados pues la mayoría de las relaciones tienen un tiempo menos de un año, tiempo aún la relación no se ha consolidado. En este sentido, los estudiantes esperan respeto porque según Guerra (sin año) este consiste en reconocimiento de esta libertad, y en la posición productiva que se adopte frente a ella. Esto implica que no es necesario compartir todas y cada una de las posiciones que adopte este individuo, pero sí entender el por qué lo hace, y no generar conflicto innecesario en caso de que exista discrepancia además el respeto es la base para construir una relación de pareja pues así los dos sujetos podrán expresar sus opiniones frente a una situación.

La confianza y el amor 19% y 25 % respectivamente fueron en una medida, los aspectos que los encuestados más esperan de sus parejas después de respeto. Podríamos inferir que el amor y la confianza son importantes pues permite que las personas se entreguen en una relación para construir futuro.

En cuanto a la fidelidad con un 6,6% se podría inferir que es una expectativa en relación a las demás, de poca importancia pues posiblemente ese principio de monogamia, de estar solo con una pareja para los adolescentes que están en una etapa de experimentación, hace que la fidelidad se encuentre en menor porcentaje como expectativa.

En este sentido, las expectativas en las relaciones de pareja están ampliamente relacionadas con el ideal de pareja, si la pareja actual corresponde reúne las características o atributos en cuanto físico como emocionales en su actual pareja son aspectos que influyen a que se visualicen a futuro y tengan intereses en común.

Gráfico N° 26



Fuente: Ibid

La anterior gráfica evidencia que del 100% de los estudiantes encuestados el 48% consideran que su pareja actual si corresponde a su ideal de esa pareja que deseaban tener, y un 38% afirma que su pareja no es acorde con el ideal de pareja que había considerado, un 14% se obtuvo de responder a la pregunta.

De acuerdo con Antaki (2000) La historia de la humanidad nos enseña que hasta principios del siglo XX las personas no tenían la posibilidad para elegir su pareja, pues ambos integrantes eran elegidos por sus padres con base a sus propios intereses el matrimonio era visto como un negocio donde las familias de los cónyuges se tenían que beneficiar de dicho compromiso. La búsqueda y elección de una pareja se constituye en una tarea en muchos casos difícil, pues no siempre se termina, o la pareja elegida termina cumpliendo con los requisitos que se planteó desde el inicio, de allí que se plantea que las características que se toman en cuenta para elegir a un hombre o una mujer depende en gran medida de las diferentes circunstancias, normas, reglas o guías de vida social que imponen las

culturas, y por supuesto de las necesidades y bases psicológicas que cada persona posee.

En este sentido, el 48% de los estudiantes consideran que sus parejas cumplen con el ideal establecido puesto que tal vez están idealizando por el momento de su vida o puede ser que hayan construido un ideal de pareja acorde a sus condiciones sociales, económicas.

Por otra parte, el 38% de los estudiantes consideran que su pareja no es acorde con el ideal de pareja que considero puesto que siempre se ha construido un ideal de hombre o mujer por los medios de comunicación que quieren vender la imagen de las personas perfectas por lo cual las personas no se sienten acordes con su pareja pues no cumple los requisitos que están establecidos en la cultura.

Así mismo, otras personas se abstienen de contestar pues consideran tal vez que la belleza se algo superficial y lo que prima son los sentimientos o puede ser que a esa persona no le guste calificar a su pareja porque no considera que el cumpla con los estándar de belleza constituidos por la cultura.

Cuadro Nº 20

Visualización con la pareja

	Frecuencia	Porcentaje
Graduados-profesionales/estudiando juntos	11	7,2
No se visualiza	15	9,9
Viajando	3	2,0

Viviendo juntos/casados/unión/convivencia/Familia/	40	26,3
Comprometidos	4	2,6
Trabajando	5	3,3
Apoyándonos	1	,7
Tranquilidad/estabilidad	5	3,3
Crecimiento/superación	3	2,0
Igual que ahora	3	2,0
Relación abierta	1	,7
Relación abierta	1	,7
Con hijos	1	,7
Casa propia	1	,7
Otro	4	2,6
No sabe	44	28,9
No contesta	10	6,6
Total	152	100,0

Fuente: Ibid

Del anterior cuadro, podemos decir que los 152 encuestados estudiantes de la Universidad del Valle, sede principal, en su mayoría, es decir el 28,9% equivalente a 44 estudiantes, no saben si se visualizan con su pareja, seguido de un grupo de 40 estudiantes quienes si se visualizan con su pareja juntos/casados/unión/convivencia/Familia/, representado en 26,3% de los estudiantes. De esto podemos inferir que se presenta un contraste entre quienes no saben si se visualizan con su pareja y un número casi igual a quienes si se visualizan con su pareja ya sea juntos, casados o unidos, conviviendo o formando una familia.

En este sentido podemos decir que la hipótesis que teníamos que los estudiantes de la Universidad no se visualizaban quedo refutada puesto que las personas si se visualizan porque han construido una relación estable donde hay una

formalización de los proyectos de vida también, puede ser que estos estudiantes ya están terminando sus carreras y piensan en la formalización de la relación o simplemente en continuar juntos para tener una estabilidad emocional, según Reeve “las expectativas implica creer en una actitud hacia dichos hechos con lo cual se establece una motivación” (Reeve; 2003:85).

Otro dato interesante que le sigue es una población de 15 estudiantes, con un porcentaje de 9,9% quienes no se visualizan con su pareja, se podría inferir que quizás son relaciones establecidas en poco tiempo o quizás no hay las condiciones en esas relaciones amorosas como para visualizarla a futuro. De acuerdo con Vásquez, Rocca (2008) quien retoma a Bauman, la modernidad líquida ha traído consecuencias para nuestras sociedades, se habla de una nueva insensibilidad que exige a los individuos flexibilidad, fragmentación y compartimentación de intereses y afecto, Bauman se refiere al miedo de establecer relaciones duraderas y a la fragilidad de los lazos solidarios que parecen depender de los beneficios que generan.

Por otra parte, los que no saben si se visualizan con un 28,9% y los que no contestan 6,6% puede ser porque no lo han pensado o han establecido en su vida otro tipo de prioridades además, puede que sus relaciones sean cortas o inestables.

Cuadro Nº 21

Principal expectativa con pareja según Sexo

		Sexo		
		Masculin o	Femenin o	
Principal expectativa con pareja	Respeto	Recuento	15	34
		% dentro de Principal expectativa con pareja	30,6%	69,4%
		% dentro de Sexo	20,8%	42,5%
		% del total	9,9%	22,4%
	Amor	Recuento	17	8
		% dentro de Principal expectativa con pareja	68,0%	32,0%
		% dentro de Sexo	23,6%	10,0%
		% del total	11,2%	5,3%
	Compromiso	Recuento	7	13
		% dentro de Principal expectativa con pareja	35,0%	65,0%
		% dentro de Sexo	9,7%	16,2%
		% del total	4,6%	8,6%
Fidelidad	Recuento	6	4	

	% dentro de Principal expectativa con pareja	60,0%	40,0%
	% dentro de Sexo	8,3%	5,0%
	% del total	3,9%	2,6%
	Recuento	18	12
Confianza	% dentro de Principal expectativa con pareja	60,0%	40,0%
	% dentro de Sexo	25,0%	15,0%
	% del total	11,8%	7,9%
	Recuento	6	3
No espera nada	% dentro de Principal expectativa con pareja	66,7%	33,3%
	% dentro de Sexo	8,3%	3,8%
	% del total	3,9%	2,0%
	Recuento	3	6
No contesta	% dentro de Principal expectativa con pareja	33,3%	66,7%
	% dentro de Sexo	4,2%	7,5%

Fuente: Ibid

El cuadro muestra que un 20,8% de los hombres encuestados que equivale a 15 hombres, esperan de su relación de pareja respeto, seguido de un total de 23,6% que equivale a 17 hombres encuestados esperan amor, después encontramos un porcentaje de 9,7% de hombres que equivalen a 7 hombres quienes esperan compromiso, luego el 25% confianza es decir, 18 hombres y un 8,3% equivalente

a 6 hombres que esperan fidelidad en concordancia con el anterior porcentaje es decir 8,3% equivalente a 6 hombres que no esperan nada de su relación de pareja, y por ultimo tres hombres que no contestaron que equivalen a un 4,2%.

Con respecto al sexo femenino, de acuerdo a los datos del cuadro, podemos decir que el 42,5% equivalente a 34 mujeres esperan de su relación de pareja respeto, seguido de un 10% equivalente a 8 mujeres que esperan amor, después con el 16,2% que corresponden a 13 mujeres esperan compromiso, frente a la fidelidad se encuentran un 5% de mujeres que equivalen a 4 mujeres, en cuanto a la confianza como expectativa un 15% que corresponde a 12 mujeres, asimismo encontramos que un 3,8% equivalente a 3 mujeres no esperan nada de su relación de pareja y un 7,5% de mujeres no contesto.

De acuerdo a lo anterior y teniendo en cuenta la hipótesis los estudiantes de pregrado de la Universidad del Valle principalmente esperan de su pareja compromiso podemos decir que es refutada porque en su mayoría los hombres encuestados tienen como principal expectativa de su relación de pareja la confianza con un 25%, a diferencia de las mujeres que en su mayoría tienen como principal expectativa de su relación de pareja respeto. Esto sucede de acuerdo a las condiciones del contexto, ya que nuestra sociedad ha sido de cultura patriarcal donde los hombres tienen más de una pareja y por ende la mujer debe confiar en el hombre para que la relación funcione bien.

En este caso, la expectativa es construida desde la creencia de la sociedad patriarcal donde todos los sujetos deben de cumplir unos roles específicos, según Morales & Kornblit “las expectativas proceden de las creencias a los grupos, personas percibidas pertenecen o a los roles que desempeñan como la edad, raza, genero, profesión, clase social y nivel de responsabilidad” (Morales & Kornblit; 2002: 192) y las principales expectativas se construyen a través de “la experiencia directa o indirecta, no están asociadas a una relación romántica o pareja específica. Pueden surgir antes de la iniciación de relaciones románticas y

se derivan de relaciones románticas idealizadas y observadas en la familia, el grupo de pares y a través de diferentes medios de comunicación” (Barrera & Trujillo; 2003: 20)

En cuanto a las mujeres que consideran que la principal expectativa es el respeto podemos decir ellas han tenido una transformación en pensamiento por lo que han decidido luchar por un trato digno y hacerse respetar de los hombres, lo cuales en muchas ocasiones han maltratado o violentado a la mujer por la construcción de cultura patriarcal donde el hombre es el jefe del hogar y el que manda. En este sentido, para las mujeres del siglo XXI es indispensable que los hombres las respeten y tengan en cuenta en las decisiones además, la mujer se ha apropiado de los derechos y se ha profesionalizado para no depender de un hombre.

Así según Morales & Kornblit lo que nosotros pensamos influye en cómo actuamos; nuestro comportamiento obviamente, influye en lo que los demás piensan de nosotros y en su propio comportamiento; este comportamiento de las otras personas influye en cómo las percibimos y en lo que pensamos sobre ellas (Morales & Kornblit; 2002:192). Es así como las mujeres han cambiado ese pensamiento de mujer sumisa y maltratada a una mujer trabajador defensora de derechos por ello, las personas las perciben y las tratan de manera respetuosa.

En contraste a lo anterior, lo que menos tienen los hombres como expectativa en su relación de pareja es la fidelidad, y no esperan nada, al igual que las mujeres encuestadas. En cuanto a los hombres y mujeres como menos expectativa esta la fidelidad y no esperan nada porque en ocasiones anteriores en sus relaciones han tenido experiencias de infidelidad o han fracasado por distintos motivos además pueden que las personas tomen como referentes otras relaciones amorosas donde hayan estos sucesos, teniendo en cuenta que “la conducta de la persona percibida puede considerarse como una mera consecuencia de la propia conducta del perceptor” (Morales & Kornblit; 2002: 196).

Así mismo, encontramos que en las mujeres un intermedio de porcentajes que equivalen al amor, compromiso y confianza tal vez correspondan debido a que se ha desmontado el ideal de amor, compromiso pues estamos asistiendo a son duraderas así pues, las personas ya no tiene como principal expectativa estos ítems.

En cuanto a los hombres los valores intermedios varía solo el respeto en cuanto a las mujeres tal vez sea porque ellas han sufrido transformaciones en su rol social y su actitud es distinta puesto que puede argumentar de igual forma es decir, hay una horizontalidad en sus diálogos.

Cuadro Nº 22

Planes a futuro según tiempo relación de pareja

		Tiempo relación de pareja		
		Menos de un año	Entre 1 y 3 años	
Planes a futuro	Si	Recuento	26	44
		% dentro de Planes a futuro	26,5%	44,9%
		% dentro de Tiempo relación de pareja	41,3%	75,9%
		% del total	17,1%	28,9%
	No	Recuento	30	8
		% dentro de Planes a futuro	75,0%	20,0%
		% dentro de Tiempo relación de pareja	47,6%	13,8%

		% del total	19,7%	5,3%
		Recuento	7	6
	No	% dentro de Planes a futuro	50,0%	42,9%
	contesta	% dentro de Tiempo relación de pareja	11,1%	10,3%
		% del total	4,6%	3,9%
		Recuento	63	58
		% dentro de Planes a futuro	41,4%	38,2%
Total		% dentro de Tiempo relación de pareja	100,0%	100,0%
		% del total	41,4%	38,2%

			Tiempo relación de pareja	Total
			Más de 3 años	
		Recuento	28	98
		% dentro de Planes a futuro	28,6%	100,0%
	Si	% dentro de Tiempo relación de pareja	90,3%	64,5%
Planes a futuro		% del total	18,4%	64,5%
		Recuento	2	40
	No	% dentro de Planes a futuro	5,0%	100,0%

		% dentro de Tiempo relación de pareja	6,5%	26,3%
		% del total	1,3%	26,3%
		Recuento	1	14
		% dentro de Planes a futuro	7,1%	100,0%
	No contesta	% dentro de Tiempo relación de pareja	3,2%	9,2%
		% del total	0,7%	9,2%
		Recuento	31	152
		% dentro de Planes a futuro	20,4%	100,0%
Total		% dentro de Tiempo relación de pareja	100,0%	100,0%
		% del total	20,4%	100,0%

Fuente: Ibid

De acuerdo al cuadro, tenemos que se realiza el cruce entre las variables de planes a futuro por tiempo de relación de pareja donde se evidencia en cuanto a las relaciones menos de un año que tiene planes a futuro con un 41,3 % que equivale a 26 personas encuestadas además, hay un 47,6% que corresponde a 30 personas que no tienen planes a futuro y las personas que no contestaron son un 11,1% que corresponde a 7 personas.

En cuanto a las relaciones entre un año y tres años hay un 75.9% es decir, 44 personas que tiene planes a futuro en cambio hay un 13,8% equivalente a 8 personas que no tienen planes a futuro y las personas que no contestaron corresponde a un 10,3% que equivale a 6 personas.

Además, las relaciones superiores a tres años tiene un 90.3% que equivale a 28 personas que tienen planes a futuro en cambio hay un 6,5% que corresponde a

2 personas que no tienen planes a futuro y un 3,2% que equivale a una persona no contestaron.

De lo anterior y teniendo en cuenta la hipótesis los estudiantes de pregrado de la Universidad del valle no tienen planes a futuro con su pareja podemos decir que la hipótesis es refutada en cuanto la mayoría de los encuestados que tienen relaciones que duran más de un año tienen planes a futuro con sus pareja debido a que tienen una relación estable formal donde se tiene en cuenta según Guerra (sin año) una idea referencial sobre el pasado, se conoce la historia y la forma de comportarse ante cualquier situación. Así mismo, durante el primer año y los años venideros se da lo que se conoce como asentamiento en la pareja que según Guerra (sin año) esta fase se logra con el paso del tiempo donde se requiere una proyección a futuro de la vida en conjunto. Así mismo, conlleva la necesaria actitud de sostenerse al lado de la otra persona, indistintamente de las adversidades que se presenten en este proceso. De esta manera al haber explorado el comportamiento de la pareja y la disposición de estar juntos después de haber superado las dificultades, se puede lograr construir una expectativa en pareja.

También, estas relaciones mayores a un año pueden establecer planes a futuro pues han logrado un nivel de entendimiento, comunicación lo cual es resultado de la satisfacción entre ambas personas, según Guerra (sin año) “el plan de permanencia y estabilidad a lo largo del tiempo al lado de la otra persona, es el resultado lógico de la satisfacción relacional provocada por el intercambio emocional, el asentamiento, la comunicación, la monogamia y el respeto”.(Guerra; sin año:6).

En contraposición los estudiantes que tienen relaciones mayores a un año y no tiene planes a futuro pueden ser porque no se comprenden, no tiene una comunicación asertiva, no hay respeto o simplemente no comparten gustos en común que los identifique como pareja. En este sentido, según Guerra (sin año) las relaciones pueden prolongarse por algún tiempo, pero la plenitud emocional no

será alcanzada, y por el contrario las riñas, quejas, reclamos y lo más importante la estabilidad psicológica será seriamente comprometido.

Por otra parte, las relaciones de menos de un año que con un porcentaje de 47,6% no tiene planes a futuro podemos decir que son relaciones amorosas que apenas están iniciando por lo cual no se conocen bien el uno al otro, lo que genera constantes discusiones e inconformidades generando inseguridad e inestabilidad lo que compromete los planes a futuro.

Además, pueden que los estudiantes no tienen elementos en comunes que les permita tener planes juntos ya que puede que cada uno tenga sus intereses y según Guerra (sin año) la existencia de la necesidad de exclusión en los planes individuales de una pareja, puede indicar que se está gestando, o ya ha sido gestado, un límite en la subjetividad de uno de los miembros, lo que acarreará una sensación de displacer o poco confortable ante los intentos de acercarse que pueda realizar la otra persona.

En cambio, lo estudiantes con relaciones menores a un año que tiene planes a futuro es probable que estén viviendo una etapa de enamoramiento donde tengan en cuenta el atractivo físico, los elementos en común, lo cual Guzmán (2000) está en la etapa de noviazgo donde la pareja ya se identifica con atenciones especiales mutuamente y exclusivamente el uno hacia el otro. Se hacen preguntas personales como gustos, asuntos que desagradan.

En cuanto a las personas que no contestan esta pregunta podemos decir que tal vez no quieren reconocer un compromiso ante sus parejas porque aún no se consideran preparados (as) o puede ser que con la persona que estén estableciendo una relación no cumpla con sus expectativas a futuro. En este caso los estudiantes según Morales y Kornblit (2002) están en una profecía que se cumple a sí misma es decir, nuestras creencias sobre los demás, sean o no correctas, determinan el tipo de oportunidades para corroborar o rectificar las expectativas.

CAPÍTULO X

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Imagen tomada de: <http://www.marketingdirecto.com/actualidad/medios/television-y-redes-sociales-hechas-la-una-para-la-otra/>.

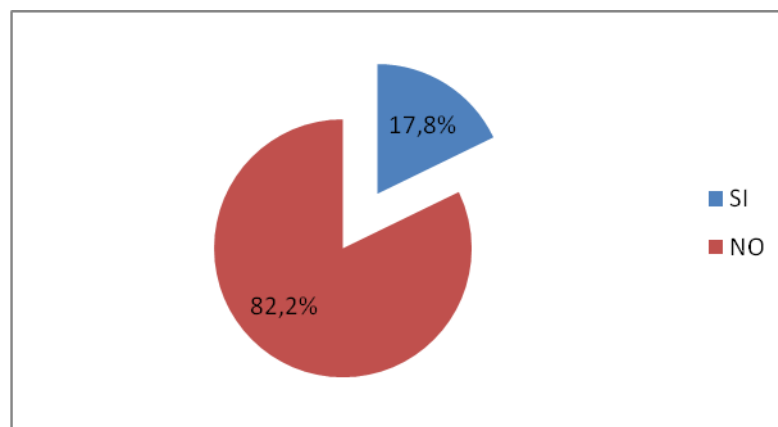
El siguiente capítulo tiene el propósito de mostrar cómo se dan las relaciones amorosas en un contexto académico entorno a aspectos teóricos relacionados con los medios de comunicación que de una manera u otra pueden o no influir en la vida amorosa de las personas, ya sea en la elección de pareja, en los ideales, en la relación como tal, en los proyectos a futuro, en las rupturas y conflictos.

Lo dicho anteriormente, se enmarca en una actualidad donde cada vez las relaciones humanas conviven e interactúan a diario con los medios de comunicación, posicionándose como receptores de todo tipo de información.

Por lo tanto, en la actualidad los medios de comunicación tienen la capacidad de incidir sobre el individuo y sobre las “masas” sociales, generando un imaginario colectivo que de acuerdo al uso de éstos resulta ser perjudicial o no por el contenido ofrecido de acuerdo a intereses particulares hacia el receptor, quien en muchas ocasiones recibe mensajes o información confusa, por lo que es incapaz de reconocer, criticar y analizar cuáles son verídicas y cuáles son erróneas.

Gráfica No. 27

Influencia medios en elección de pareja



FUENTE: Ibíd.

De acuerdo a lo que muestra la presente gráfica, el 82,2% de los estudiantes de pregrado de la Universidad del Valle respondió que los medios de comunicación no han influido en su elección de pareja; lo que muestra que a pesar que hoy en día los medios de comunicación son una herramienta de uso diario y constante, los encuestados logran mantener su poder de decisión en lo concerniente a su pareja y las características de esta. Mientras que el 17,8% admite que los medios de comunicación han intervenido en su decisión al momento de elegir pareja, esto probablemente corresponde al efecto que tiene en cada uno los mensajes provenientes de la publicidad, las novelas, las redes sociales, entre otras y del prototipo corporal y de relaciones que emiten estos.

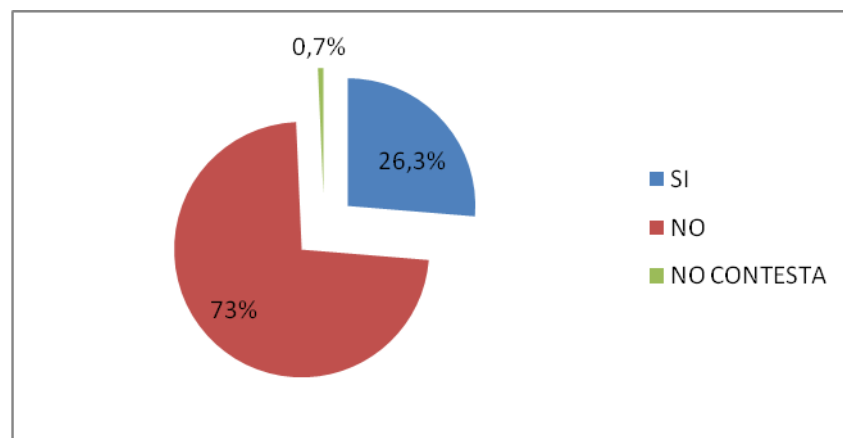
En términos de la elección de pareja, según los datos arrojados por el estudio resultan ser de una u otra forma coherentes y que por lo tanto coinciden con algunos autores y estudios que apartan los medios de comunicación como una realidad que influye en la elección de pareja de las personas. Es importante decir, que este aspecto debe tenerse en cuenta de acuerdo al sexo, tal y como lo expresa Buss en Valdez y otros (2007) desde una perspectiva evolucionista, en la que propone que los humanos efectivamente buscan y eligen pareja, pero desde las perspectivas y necesidades propias de cada sexo, considerando que los hombres prefieren estar con una mujer por su atractivo, apariencia y belleza física, por su estado de salud y por su capacidad de reproducción, en contraste con las mujeres que fundamentalmente optan por un hombre que tenga interés por invertir sus recursos en ella y en los hijos que pudieran tener, es decir, prefieren un buen proveedor.

Sin embargo, la elección de pareja en ambos sexos según Díaz, Sánchez y Rice citados en Medina y otros (2007), plantean que la elección de pareja está más asociada a aspectos psicológicos, emocionales, socio-culturales y a las similitudes físicas entre ambas personas. Además, en la elección de pareja entra a jugar un componente que tiene que ver con el afecto y todas aquellas expresiones de amor, que incidirá en la estabilidad y perdurabilidad de la relación amorosa.

En este sentido, cabe decir que los y las encuestadas, en su gran mayoría pueden coincidir con estos planteamientos, dado que son ideas que no entrarían a discutir con los medios de comunicación. No obstante, es relevante cuestionarse acerca de si las similitudes físicas y las formas de afecto, compromiso en la relación amorosa son elementos que se toman de los medios de comunicación o corresponden a las construcciones sociales y culturales del contexto.

Gráfica No. 28

Influencia medios en ideal de pareja



FUENTE: Ibíd.

Del 100% de la población encuestada, el 73% manifiesta que los medios de comunicación no han influido en su ideal de pareja, lo que se convierte en una muestra de que los estudiantes encuestados mantienen cierta distancia de los medios de comunicación en aspectos tan personales como su pareja y las características de esta. Por otro lado, el 26,3% admite que los medios de comunicación si han influido en la construcción de su ideal de pareja, mientras que el 0,7% prefiere no responder a esta pregunta.

Es relevante precisar que por ideal de pareja se entenderá “como aquellas características que el individuo describe como deseables en su pareja y relación”.

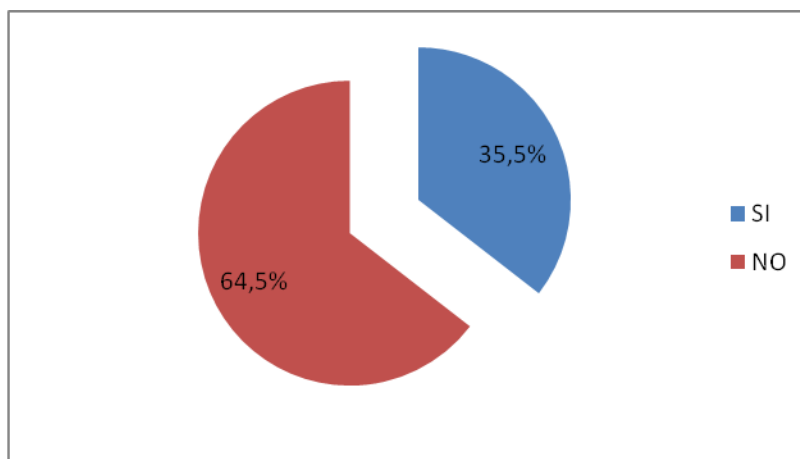
(Fletcher et al., en Martínez y Ripoll-Núñez, 2009; p. 64). De esta manera hay un porcentaje amplio que hipotéticamente maneja cierta resistencia a que los medios interfieran en el ideal de pareja. Sin embargo, hay un 26,3% que dice que si se presenta una influencia en cuanto al ideal de pareja; lo que queda por escudriñar es qué impactos ha generado la construcción del ideal como resultado de la influencia de los medios en la relación, esto, en términos de conflictos, percepción de la relación por los miembros y de la cotidianidad de las parejas, entre otros.

Como se verá más adelante, los ideales juegan un papel importante en la relación de pareja, dado que son las imágenes que cada uno de los miembros se hacen a sí mismos y que pueden ser factores que condicionan en cierta forma el desenvolvimiento de la relación. Además el ideal de pareja dentro del todo (relación de pareja), se convierte en un aspecto que de una manera u otra influye tanto en la elección, la relación, como en los proyectos a futuro, conflictos y rupturas. Es decir, en el ideal se muestran intereses, gustos, etc. que pueden o no afectar los momentos que vive la pareja.

De acuerdo a los datos arrojados en el estudio, se presenta una constante en cuanto a que los medios de comunicación no influyen de manera considerable en las relaciones de pareja de la población encuestada. Sin embargo, se presentan porcentajes en términos de influencia que sería interesante indagar, dado que si bien hay posturas que alejan las relaciones de pareja de los medios de comunicación, se ve de manera progresiva datos que evidencian la influencia de los medios en la vida amorosa de las personas. Por esta razón, creemos que sería pertinente indagar sobre cuáles son los aspectos que configuran el ideal y cómo éstos conviven en la relación de pareja.

Gráfica No. 29

Influencia medios en relación de pareja



FUENTE: Ibíd.

Del total de la población encuestada el 64,5% dice no sentirse influenciada por los medios de comunicación en lo correspondiente a su relación de pareja, es decir que a pesar de que cada día hay un mayor uso de los medios de comunicación y se le reconoce el mantener en contacto, en este caso, a las parejas, las dinámicas e intereses de estas se mantienen al margen de los medios y no le dan un lugar considerable o una participación significativa a estos medios en la relación; lo opuesto ocurre con el 35,5% de los encuestados quienes dicen que los medios de comunicación si han influenciado en su relación de pareja, esto, de acuerdo al tipo de información que reciben por los diferentes medios, en este caso las redes sociales las cuales pueden influir de manera positiva o negativa al despertar todo tipo de sentimientos como celos, ira, tristeza o también descubrir asuntos ocultos entre la pareja.

Sternberg (1986) nos dice que toda relación de pareja es una mezcla de biología y cultura que se funda en cuatro pilares: compromiso, intimidad, romance y amor. La neurobiología nos entrega las bases del amor como proceso funcional sistémico; la psicología habla de la relación amorosa como un proceso social en donde factores como el compromiso y la intimidad son necesarios para el amor maduro.

Una relación debe poseer los cuatro elementos, sin embargo, es posible establecer relaciones basadas en solo alguno o mezclas de estos elementos. Los tres primeros componentes son de tipo social y por lo tanto se fundan en el lenguaje, el cuarto en cambio es de tipo biológico y se presenta de la misma forma en todas las culturas y sociedades, aunque pese a esto, con variaciones individuales dependientes de la constitución estructural sistémica de cada sujeto.

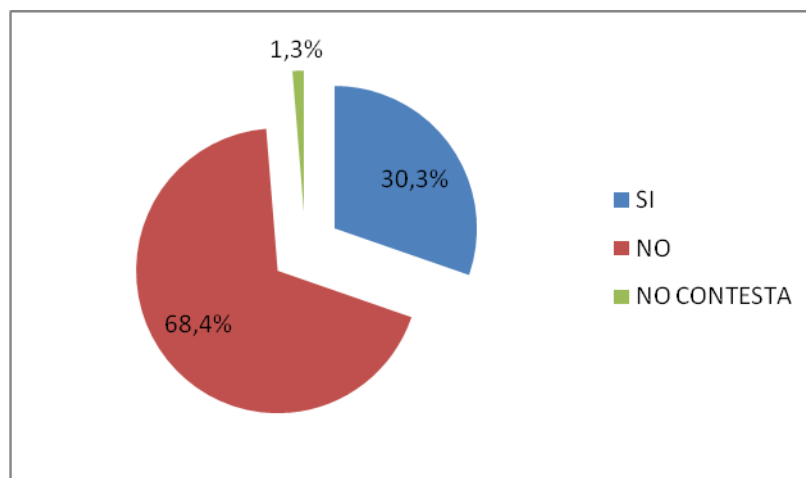
Cabe señalar que la relación de pareja está estrechamente ligada a las expectativas de las parejas, lo que se espera del otro, la comunicación, los proyectos a corto, mediano y a largo plazo, y sobre todo por etapas en las que aparecen conflictos y rupturas, debido a razones que afectan los acuerdos, la comunicación, la infidelidad, entre otras. De esta manera, de acuerdo a Serrano y Carreño (1993), en las relaciones de pareja participan aparentemente dos personas; no obstante, hay otros dos participantes que entran a jugar en esa relación, se trata de los ideales de pareja de cada uno de los miembros, y que es inevitable su interferencia en la vida de la pareja ya sea de manera negativa o positiva; lo que sí es claro es que se puede presentar más que el establecimiento de la relación, es el amar la imagen que el ideal ha construido sobre el otro/a.

Así pues, la relación de pareja debe ser analizada como un todo en el que sus partes mantienen relación, es decir, para entender la relación de pareja se hace necesario integrar el ideal de pareja, cómo se llegó a elegir a la pareja, los conflictos y rupturas como etapas de la relación y los proyectos como las expectativas e intereses de los miembros de la pareja hacia el rumbo que los mismos le quieran dar a la relación.

Por otra parte, un 35.5% es un porcentaje considerable en términos de influencia, cabría pensar en qué aspectos dentro de la configuración de relación de pareja los medios de comunicación tienen cabida como un elemento influyente.

Gráfica No. 30

Influencia medios en proyectos de futuro



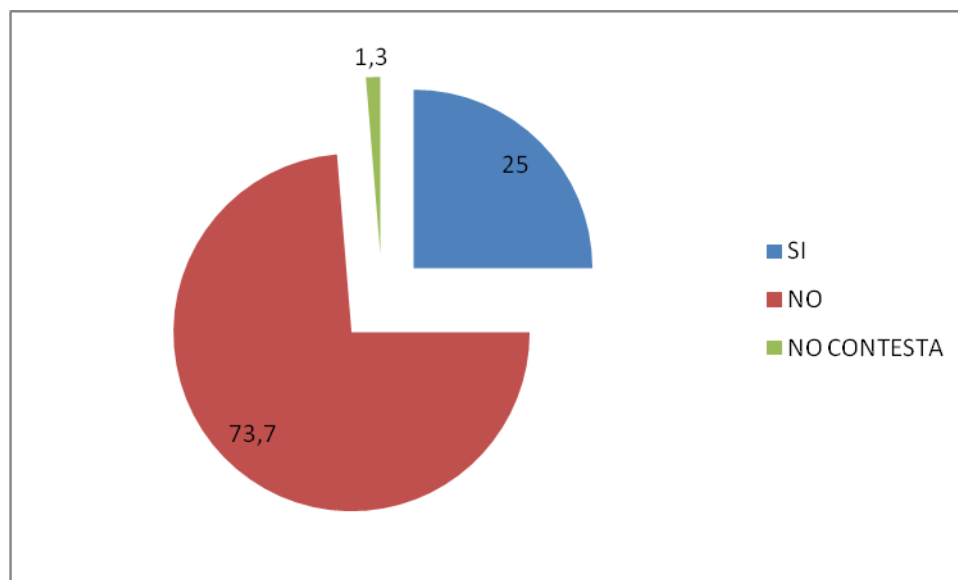
FUENTE: Ibíd.

De acuerdo a los datos representados en esta gráfica, el 68,4% de los encuestados respondió que los medios de comunicación no han influido en los planes que tienen a futuro con sus respectivas parejas, mientras que el 30,3% si ha sentido que los medios de comunicación tienen que ver con las expectativas, planes y proyectos que como pareja han construidos.

Aquí puede plantearse la posibilidad de los proyectos pensados como individuo y los proyectos en asociación, es decir los proyectos comunes de la pareja. De esta manera, los proyectos a futuro cumplen una función de expectativa de la relación o como los beneficios de asociarse con alguien ya sea en aspectos económicos y sociales. De igual forma los proyectos a futuro son elementos que pueden incidir en el desarrollo o estabilidad de la relación, ya que estos pueden presentarse como afinidades.

Gráfica No. 31

Influencia medios en rupturas



FUENTE: Ibíd.

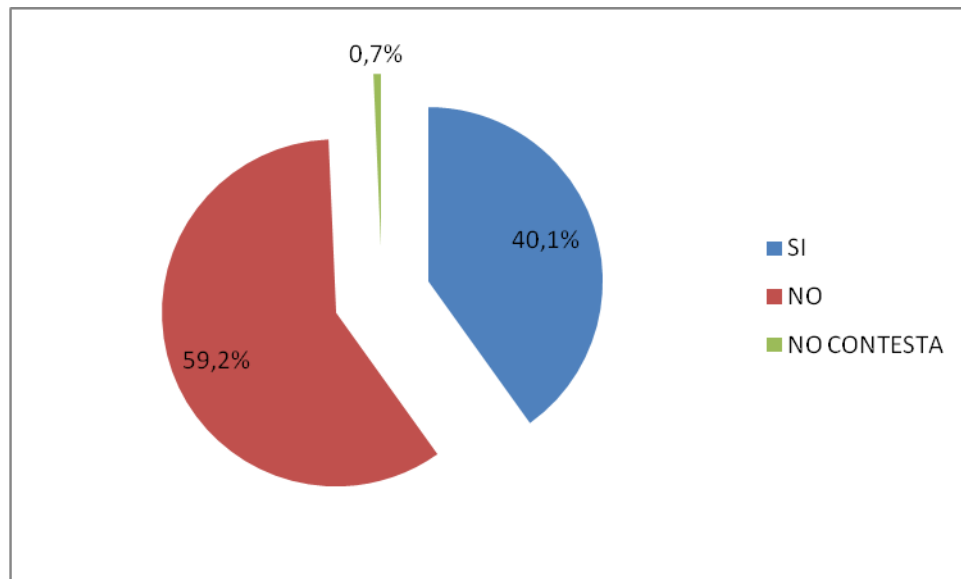
Los medios de comunicación, principalmente las redes sociales, hoy en día son la herramienta más utilizada por las parejas para mantenerse en contacto, de ahí que el uso de estas redes por su sobre exposición de la vida personal de cada sujeto, se le responsabilice de generar conflictos entre las parejas. En el caso de los y las participantes en este estudio se puede ver que dicha hipótesis no aplica ya que de acuerdo a sus respuestas el 73,7% no ha presentado problemas que desencadenen en rupturas por el uso de estos medios y un 25% dice que si se ha perjudicado su relación o roto esta misma a causa de la influencia y fuerte impacto de los medios de comunicación.

El porcentaje de la población que dijo que los medios de comunicación si han influido en las rupturas, puede ser a razones que muestran como estos medios han ido transformando las formas de comunicarse, de relacionarse, perdiendo la característica del cara a cara, y que en el caso de las redes sociales, el uso público de la información y los mensajes de otros contactos o personas puede ser

un espacio donde se descubren infidelidades, traiciones, engaños, etc. siendo estas razones que justifican las rupturas.

Gráfica No. 32

Influencia de los medios en la generación de conflictos



FUENTE: Ibíd.

Los datos representados en esta gráfica, muestran una significativa influencia de los medios de comunicación en los conflictos que se presentan entre la pareja, se puede ver que 59,2% de los encuestados responden que estos no han sido motivo de conflictos, pero el 40,1% responde que sí, lo que se puede interpretar como que estos medios son causales principalmente de celos, inseguridad y angustia al mostrar o dar cuenta del tipo de relación que tiene uno de los miembros de la pareja con otras personas, por medio de mensajes, llamadas, comentarios o diferentes publicaciones en las redes sociales, lo que lleva a la pareja a enfrentarse a situaciones conflictivas.

En esta gráfica se presenta un poco de paridad en comparación con las gráficas anteriores, y es pensar en la similitud que se puede generar en el caso de las

razones que conllevan a una ruptura dada determinada influencia de los medios de comunicación.

Es importante el porcentaje (40,1) que opina que los medios de comunicación han influido en la relación de pareja en términos de la generación de conflictos. Por ende, el análisis aquí puede darse de manera hipotética, dado que no hay una precisión en cuáles serían los aspectos de cada una de las variables.

Así pues, según autores que se han citado en párrafos anteriores, los conflictos son situaciones a la que todos los seres humanos se enfrentan en sus vidas, y en las relaciones amorosas no hay excepción. Por lo tanto, las relaciones de pareja así como pasan por etapas en que todo es paz y armonía también pasan por crisis de tipo emocional, etc. que pueden incidir de manera negativa o positiva en el transcurso de la relación.

“Emery en Parra (sin año de publicación) habla del problema marital para referirse a la discordia en parejas unidas o separadas, y el término conflicto lo utiliza únicamente para referirse a la hostilidad abierta entre las parejas; sin embargo, Epstein, Baucom y Rankin en Parra (sin año de publicación), no considera que la hostilidad abierta sea la característica que define el conflicto, sino que es el producto de dos situaciones en la relación: 1) las dos personas tienen metas incompatibles; y 2), la consecución de las metas del uno interfiere con la obtención de las metas del otro”.(Emery; Baucom y Rankin en Parra, sin año de publicación; p. 3).

De este modo, los conflictos pueden generarse por la escasa afinidad en términos de metas y/o proyectos o por la incidencia y el gran impacto de los medios de comunicación en la vida de las personas, en donde la relación pasaría a un segundo lugar interpretándose como desinterés por la misma, y al mismo tiempo que se retoman contenidos de los medios de comunicación que en cierta forma no generan comodidad a uno de los miembros de la pareja, como por ejemplo, que el ideal de pareja sea moldeado por los medios de comunicación única y exclusivamente a los prototipos físicos o de belleza, o a la flexibilidad que puede darse en los acuerdos de pareja, entre otros.

Cuadro No. 23

Influencia de los medios en elección de pareja según sexo.

		Influencia medios en elección de pareja		Total
		Si	No	
Sexo	Recuento	13	59	72
	% dentro de Sexo	18,1%	81,9%	100,0%
	Masculino % dentro de Influencia medios en elección de pareja	48,1%	47,2%	47,4%
	% del total	8,6%	38,8%	47,4%
	Recuento	14	66	80
	% dentro de Sexo	17,5%	82,5%	100,0%
Femenino	% dentro de Influencia medios en elección de pareja	51,9%	52,8%	52,6%
	% del total	9,2%	43,4%	52,6%
	Recuento	27	125	152
	% dentro de Sexo	17,8%	82,2%	100,0%
	Total % dentro de Influencia medios en elección de pareja	100,0%	100,0%	100,0%
% del total	17,8%	82,2%	100,0%	

FUENTE: Ibíd.

Entendemos como medios de comunicación a todas las herramientas que tienen la capacidad de incidir sobre el individuo y sobre las “masas” de la actual sociedad generando una colectividad social que resulta ser perjudicial por el contenido ofrecido desde un interés particular hacia el receptor, quien en muchas ocasiones recibe mensajes o información confusa, por lo que es incapaz de reconocer cuales son verídicas y cuales son erróneas. Teniendo en cuenta estos aspectos, según Nicholas, A. Christakis y James H. Fowler (2010) han informado que la influencia y el impacto que ejercen, en la sociedad, los diferentes medios de comunicación llegan a una potencialidad capaz de transformar a ésta, haciendo que superemos la individualidad para conseguir aquello de los que somos capaces de lograr por nosotros mismos. Esta influencia se ve reflejada en el comportamiento de las personas, por la influencia que ejerce nuestro entorno sobre nosotros.

Lo anterior se puede evidenciar por el cuadro No., teniendo en cuenta que la muestra son estudiantes universitarios, hombres y mujeres, quienes fueron estas, las que indican bajo el porcentaje de 51,9% estar influenciadas por cualquier medio de comunicación para la elección de pareja, con una diferencia mínima de 3.8% los hombres quienes con un 48.1% manifestaron lo mismo. Es importante rescatar que este tipo de resultados frente a los medios de comunicación influyen en la elección de pareja, puesto que, por estar en un contexto universitario se tiende a estar “conectados” mediante aparatos electrónicos como celular, tablets o portátiles, por un periodo de tiempo considerable, ya que este ha sido la alternativa para contactarse con los otros.

Por otra parte también se puede evidenciar que en la actualidad y el en proceso de modernidad se han dado nuevas formas de relacionarnos, pero que esto no es garante para desarraigarnos de la forma tradicional de elección de pareja, donde los vínculos y las interacciones se logran cara a cara, dándole significados a los gestos, símbolos y corporalidades, por tanto podríamos asumir que aún se tiende a tener preferencia a lo tradicional siendo el sexo femenino con un 52,8 % el

predominante en esta forma; y el sexo masculino con una diferencia del 5.6% del sexo femenino sigue con esta tendencia.

Cuadro No. 24

Influencia de los medios en proyectos de futuro según principal expectativa con pareja.

		Influencia medios en proyectos de futuro	
		Si	No
Principal expectativa con pareja	Respeto		
	Recuento	12	37
	% dentro de Principal expectativa con pareja	24,5%	75,5%
	% dentro de Influencia medios en proyectos de futuro	26,1%	35,6%
	% del total	7,9%	24,3%
	Recuento	11	14
	% dentro de Principal expectativa con pareja	44,0%	56,0%
	Amor		
	% dentro de Influencia medios en proyectos de futuro	23,9%	13,5%
	% del total	7,2%	9,2%
Compromiso			
Recuento	7	13	
% dentro de Principal expectativa con pareja	35,0%	65,0%	

	% dentro de Influencia medios en proyectos de futuro	15,2%	12,5%
	% del total	4,6%	8,6%
	Recuento	3	7
	% dentro de Principal expectativa con pareja	30,0%	70,0%
Fidelidad	% dentro de Influencia medios en proyectos de futuro	6,5%	6,7%
	% del total	2,0%	4,6%
	Recuento	10	18
	% dentro de Principal expectativa con pareja	33,3%	60,0%
Confianza	% dentro de Influencia medios en proyectos de futuro	21,7%	17,3%
	% del total	6,6%	11,8%
No espera nada	Recuento	2	7

FUENTE: Ibíd.

Es importante reconocer que entendemos como elección de pareja al proceso mediante el cual se elige a otra persona para formar un vínculo estable a partir de expectativas que en su mayoría son manifestadas por los encuestados, como: confianza en un 21,7%, Fidelidad en un 6,5%, compromiso en un 15,2%, respeto 26,1% y siendo el amor el porcentaje más alto por un 35% por lo que se podría inferir que el ser humano tiene una tendencia a construir lazos afectivos, a amar,

según Fromm el ser humano, tiende a relacionarse tanto consigo mismo como con los demás por su capacidad de amar.

Por tanto podríamos deducir que las situaciones sociales que son o pueden modificarse en cuanto a algún tipo de influencia por los medios de comunicación es del 65%, esto quiere decir que es altamente probable, puesto que la modificación de la conducta en la elección y conformación de pareja se basa en reacciones de los demás y en sus propias percepciones.

El Cuadro No. nos permite concluir que la elección de pareja va ligada a las expectativas por la co-creación de proyectos de vida, pero también desde un ámbito social por estar en contacto y comunicación interpersonal con los otros, que no se ve tan altamente influenciado por los medios de comunicación pero si produce efectos mínimos en quienes solo hacen contacto solo por este medio.

Por último, se evidencia que bajo las nuevas dinámicas de relacionarnos y de elecciones de pareja bajo otro tipo de parámetros al tradicional, encontramos que un 2% de esta población hace referencia al no esperar nada, concluyendo que sus relaciones y elecciones son volátiles.

Lo expuesto anteriormente muestra como las relaciones de pareja son configuraciones que demandan expectativas, actitudes o comportamientos deseables para los miembros de la pareja, incluyendo ideales que se presentan de manera explícita o implícita a la hora de la elección de pareja, y que a través del tiempo se presentan momentos de tensión que generan conflictos que pueden desencadenar rupturas, al mismo tiempo que se percibe la relación como un medio hacia la consecución de proyectos, metas o logros a futuro.

**CAPÍTULO XI:
RELACIONES
DE
PODER**



Las relaciones amorosas son quizá una de las relaciones más importantes en la vida de las personas pues es un espacio de interacción con otro en el que se comparte, se construye y sueña, sin embargo, no siempre están determinadas por momentos perfectos como estos, en el que la igualdad juega un papel importante, sino que también pueden llegar a estar permeados por un factor no tan beneficioso, como lo es el poder en la relación de pareja.

En el presente capítulo se pretende identificar factores de poder en las relaciones de los jóvenes universitarios de la Universidad del Valle, con el fin de reconocer qué tipo de poder se presenta en las relaciones amorosas de los estudiantes y quién a su vez es el que lo ejerce, pues nos ubicamos en un contexto social de modernidad, en el que cada vez más la limitación de los roles entre géneros se ha venido diluyendo, lo cual podría arrojar elementos importantes para discutir, refutar y analizar a partir de diversos autores.

Gráfica N° 33



Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013

Uno de los asuntos más complicados en una pareja es la toma de decisiones, puesto que implica escuchar las opiniones y respetar las creencias de otra persona, la asertividad para expresar nuestras propias necesidades y la negociación para llegar a un acuerdo, visto de esta forma se puede evidenciar que en los estudiantes de la Universidad del Valle que se encuentran en una relación amorosa tienen gran capacidad para consensuar decisiones puesto que el 69,9% de los encuestados afirma que sus salidas en pareja son organizadas por los dos miembros de la pareja, lo que se puede inferir de ese 69,9% es que el poder al interior de la pareja está balanceado puesto que la toma de decisiones es un buen indicador para conocer las manifestaciones visibles o explícitas del poder como las ocultas o encubiertas (Dema, 2006; 2)

Por lo tanto si el ejercicio del poder en las relaciones de pareja se manifiesta claramente a través de los procesos de toma de decisiones, se puede llegar a saber si la toma de decisiones recae unilateralmente en uno de los miembros de la pareja (Dema, 2006; 3) como ocurre con el 14,2% de los encuestados quienes afirman que son ellos y no sus parejas quien organiza estas salidas, frente al 9,3% que asegura que las salidas las organiza exclusivamente su pareja, por lo tanto la organización de las salidas no son el resultado de una negociación que busca activamente el consenso, sino que se trata de primar los intereses de algunos de los dos miembros de la pareja.

De igual forma es interesante ese 6,6% que no contestó a la pregunta, puesto que frente a este porcentaje nos quedan varios interrogantes, como por ejemplo: ¿por qué no dieron respuesta a este interrogante?, ¿qué querían ocultar o cuáles fueron sus intenciones al no expresar quién organiza las salidas en pareja?.

Gráfica N° 34



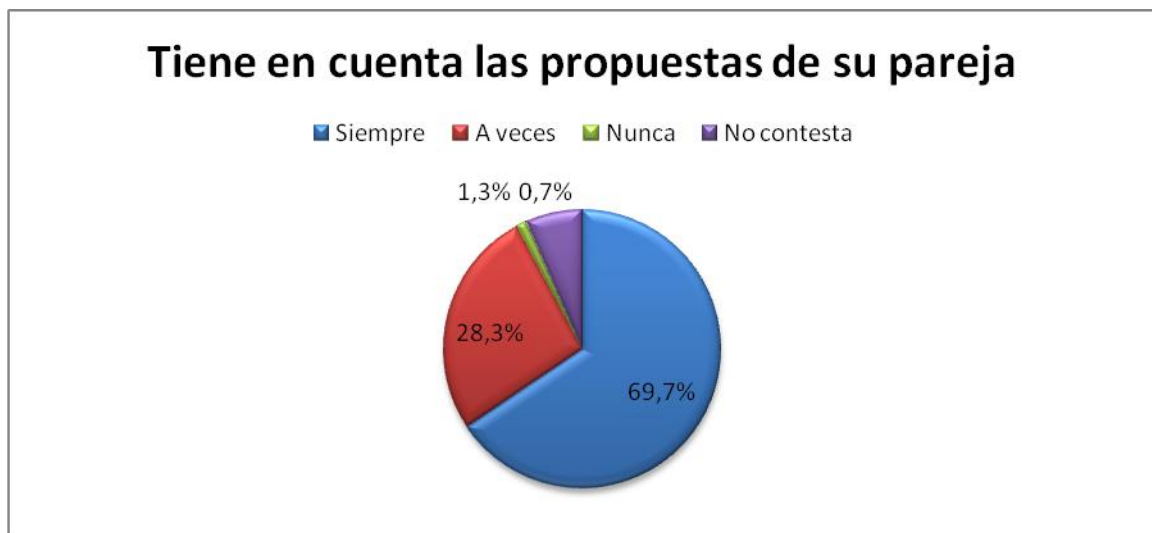
Fuente: Ibíd.

Siguiendo el tema de toma de decisiones, las invitaciones a los amigos también es un aspecto incluido, sin embargo, en comparación con la anterior gráfica donde el mayor porcentaje (69,9%) correspondía a la respuesta “ambos” en la presente hay una similitud entre “usted” y “ambos” con un 38,2% y 31,6% respectivamente, contradiciendo el balance de poder en la relación amorosa de los estudiantes que se establecía en el anterior análisis pues en ésta por un lado existe la probabilidad de haber un poder impositivo por parte de quienes fueron entrevistados, un poder como lo plantea Weber (1977) que se basa en la implantación de una voluntad en algún tipo de relación social, refutando además a Harper (1985) citado por García en su texto La terapia de pareja desde la perspectiva cognitivo conductual, quien expone que “en el mundo interno de la pareja uno de los miembros puede tener más capacidad para conseguir que el otro acepte hacer lo que él quiere. Se establece una estructura de poder, definido como la capacidad para influenciar a los otros para que hagan lo que uno quiere”; y por el otro lado un poder equitativo en donde ninguno de los dos miembros de la relación pretende imponer sus decisiones.

No obstante, las respuestas “su pareja” y “no contesta” tienen un porcentaje significativo, (15,1% c/u) en el caso de la primera respuesta pueden representar la delegación de algunas tareas a su pareja o un caso de poder impositivo como el nombrado en el anterior párrafo pero esta vez por parte del compañero sentimental de los entrevistados y en el caso de la segunda una simple indiferencia frente a este aspecto.

Así entonces es preciso indicar que el ámbito de la toma de decisiones en una pareja en cuánto a quién las decide, recae en el tipo de decisión que se vaya a tomar pues en muchas ocasiones depende de la actividad que se vaya a realizar o también del juego de roles que se establezcan dentro de la relación pues es posible que lleguen a acuerdos de quién lleva a cabo ciertas funciones como pareja.

Gráfica N° 35



Fuente: Ibíd.

Partiendo de los datos obtenidos por la encuesta realizada a los estudiantes, un 98% de la población afirman tener en cuenta las propuestas realizadas por su pareja, porcentaje del cual 69,7% corresponden a que “siempre” es así, seguido por un 28,3%, quienes afirman que “a veces”.

Finalmente, con un valor menor, el 1,3% de la población, es decir, tan solo dos personas de las encuestadas, afirman “nunca” tener en cuenta las propuestas de su pareja, seguido por un 0,7% que no contestó.

De acuerdo a estos datos arrojados es posible percibir que en un 98% de las relaciones amorosas establecidas por estudiantes, se brinda un lugar importante a lo que sus parejas puedan aportar en la relación, en lo que se refiere, por ejemplo, a la opinión de puntos de vistas, propuestas, toma de decisiones, entre otra serie de factores que hacen parte de las dinámicas cotidianas de toda pareja, independiente del tipo de relación que se establezca.

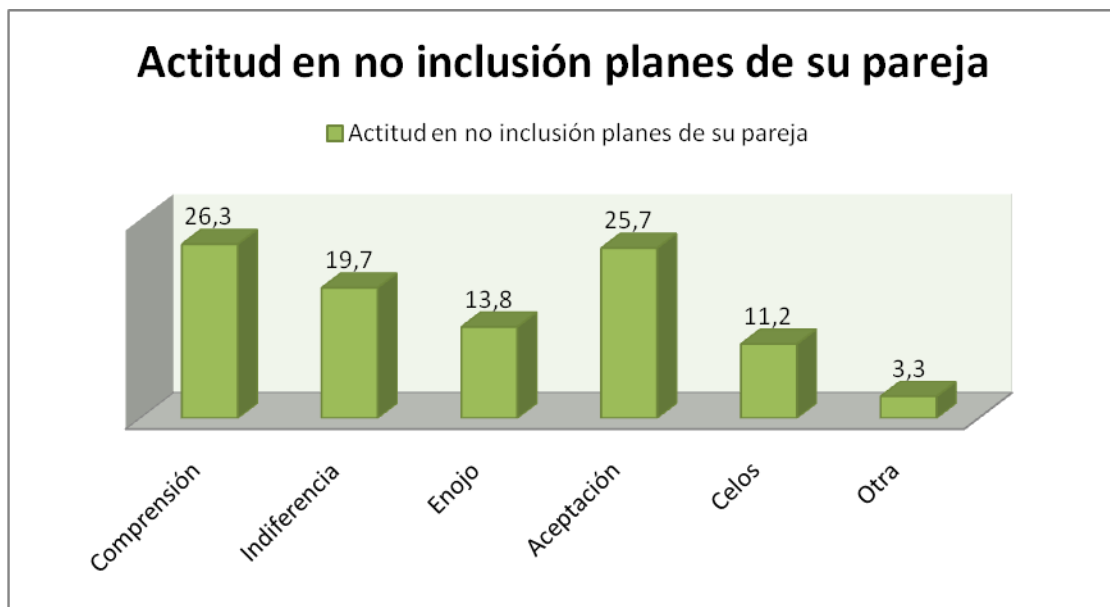
Referente a lo último, Elena López (2004) afirma que el universo de la pareja no sólo está constituido por factores sociales como la familia y la profesión, sino también por características particulares de cada uno de los miembros, que reafirman su individualidad, y que por ello se deben ser respetados por el otro.

En este orden nos referimos entonces a cómo estos 149 estudiantes, correspondientes al 98% de la población, al afirmar que tienen en cuenta las opiniones de su pareja, deja pensar en que es posible que esto se aplique desde actividades cotidianas como la elección de una actividad para hacer, un sitio para comer, o hasta temas trascendentales para la vida de estos, como lo que se refiere a proyectos de vida en común (tener hijos, casarse, etc.).

Finalmente, el que la gran mayoría (98%) de los estudiantes afirmen tener en cuenta las opiniones de sus parejas también permite cuestionarse acerca del tipo de relaciones que han establecido estos jóvenes, pues recordemos que Martonell (2012) nos habla de *relaciones de poder*, las cuales, según el autor, se basan en la no cooperación, en donde cada uno de los miembros aspira a soluciones que excluyen al otro; es decir, un tipo de relación en donde el poder no está repartido en dos partes iguales, sino que es uno de los miembros quien determina las demandas reales en la relación.

De acuerdo al aporte realizado por el autor, contrastado con las relaciones de los 152 estudiantes, sería posible afirmar que éstas no aplicarían, pues como bien lo afirma Martonell (2012), las relaciones de poder implican que sea solamente un miembro quien exponga sus propias demandas en las relación sin tener en cuenta al otro, y en los entrevistados podemos observar que de esos 152 encuestados, 149 afirman sí considerar las opiniones de la pareja en su relación.

Gráfica N° 36



Fuente: Ibíd.

La gráfica nos muestra que la actitud predominante frente a la situación de que la pareja de los encuestados no los incluya en sus planes fue la comprensión con un 26,3%, seguido de aceptación con 25,7%, después indiferencia y enojo con 19,7% y 13,8% respectivamente y celos con 11,2% por último encontramos que el 3,3% de los encuestados responde que su actitud es otra diferente a las enunciadas en la encuesta.

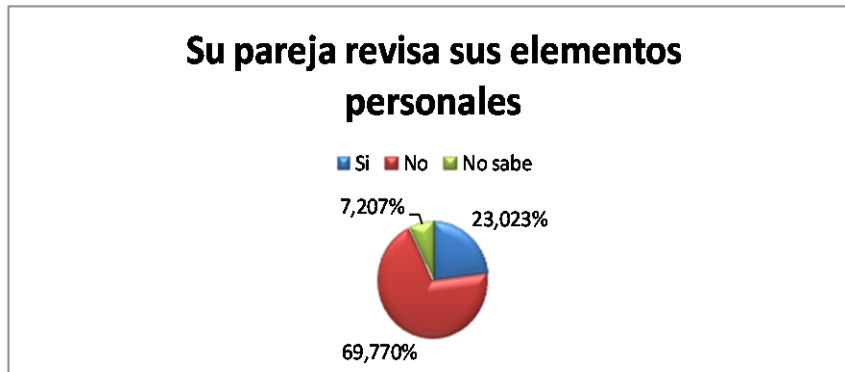
Una de las características de una relación “sana” es que los miembros de la pareja pueden realizar planes por separado, es decir involucrarse en actividades, gustos,

aficiones, amistades y familia sin necesidad de estar siempre con el otro amado (Estévez, 2009), y al parecer la mayoría de universitarios se encuentran en este tipo de relación puesto que el 26,3% tiene una actitud de comprensión frente a salidas donde no está incluido y el 25,7%, califica su actitud como aceptación, tal como afirma Estévez (2009) cada miembro de la pareja debe respetar la intimidad del otro como persona individual y permitir que tenga también actividades independientes, que no comparta necesariamente con su compañero o compañera. Debe existir un respeto por cierta autonomía y libertad en el otro. Todos tenemos un mundo interior, una cámara oculta en nuestras mentes, donde sólo entramos nosotros, y eso debe ser respetado.

Se evidencian también actitudes negativas por parte de los encuestados en relación a que a sus parejas hagan planes donde no están incluidos, puesto que el 13,8% sienten enojo y el 11,2% manifiestan celos, frente a esto se puede evidenciar que la pareja no puede sustituir todas las necesidades afectivas de las personas, por lo tanto la relación por sí sola no puede compensar lo que aportan otros afectos como el de las amistades, familia, y son por estas razones que cada miembro de la pareja debe tener sus espacios por fuera de la relación amorosa, como lo plantea el psicólogo Alcalá (2007) uno de los pilares para construir una buena relación es entender que la pareja no es un apéndice de uno, sino que es una persona que tiene sus espacios, sus amigos, su familia y su vida. En resumidas cuentas en este 25% de los encuestados que manifiestan actitudes negativas se puede ver una imposición de poder frente a su pareja, pues los celos y el enojo frente a los espacios de su pareja son manifestaciones propias de alguien que quiere que la atención, espacios y sentimientos de su pareja solo estén focalizados hacia ellos.

Por último es importante destacar el 19,7% que respondió que se mostraba indiferencia hacia esta situación, puesto que la indiferencia puede ser una forma de encubrir sentimientos negativos ante las salidas de la otra persona.

Gráfica N° 37



Fuente: Ibíd.

Existen espacios que para las personas son sagradas, ni siquiera en una relación de pareja consideran que pueden compartir realmente todo. García (2002) expone que “es inevitable y necesario que cada miembro tenga privacidad y espacio, ya sea por un tema de respeto y también de amor propio”.

Así entonces, el tema de intimidad o privacidad como se venía hablando en la anterior variable suscita también el ámbito de los elementos personales, pues se hace necesario que cada miembro de la pareja tenga sus espacios y sus artículos íntimos como lo son la billetera, el computador, el celular, entre otros.

Siendo entonces con un 69,8% la respuesta “no” la que predomina entre los estudiantes encuestados, se puede inferir que precisamente estas parejas tienen claro el nivel de amalgama que se debe permitir en una relación amorosa pues tienen delimitado hasta qué punto puede acceder el uno al otro.

Mientras que, el 23,0% de los encuestados que respondieron afirmativamente puede corresponder, por un lado a aquellas personas que consideran que tienen ciertas razones para invadir ese espacio de su pareja, por ejemplo Lupe Maestre (2012) menciona tres posibles razones del por qué algunas personas quieren invadir la privacidad de la pareja:

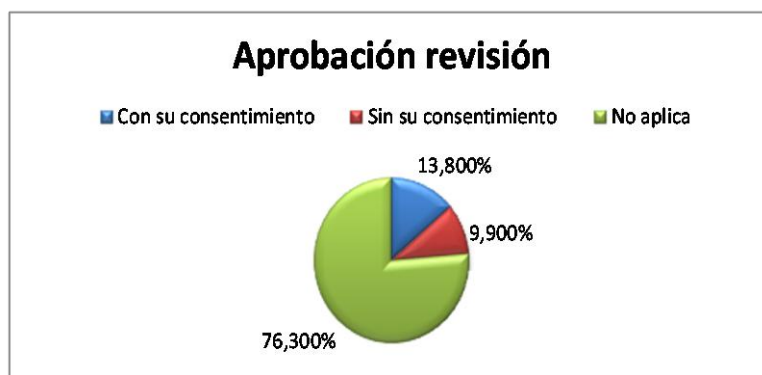
- Porque en la relación no hay confianza
- Son celos causados por infidelidad
- Porque uno de los miembros es desconfiado por naturaleza

Es precisamente aquí, donde el poder sale a relucir pues no estaría repartido en dos mitades iguales sino que las parejas de los encuestados tendrían el pensamiento que pueden estar por encima de la persona a la cual le están revisando los elementos personales, así estén de acuerdo o no.

O bien, por otra parte, simplemente estas parejas lo consideran conveniente o se hace necesario por la vida laboral, estudiantil o social que llevan, Maestre (2012) para este punto expresa que: “Hay parejas que sí comparten contraseñas o claves, pero son acuerdos, no es porque una persona se sienta presionada”. (Maestre, 2012).

Por último, el 7,2% que afirmó no saber si su pareja le revisa los elementos personales está directamente relacionado con la duda pues cabe la posibilidad de que dicha pareja lo haya hecho, por supuesto, sin alguna autorización sobrepasando los límites de la relación.

Gráfica N° 38



Fuente: Ibíd.

Complementando la gráfica anterior, la presente explica de manera breve si dicha revisión de los elementos personales fue con consentimiento o sin él. No obstante, el mayor porcentaje hace referencia a “No aplica” consecuente al alto porcentaje de respuestas negativas que se dieron en la anterior variable.

Sin embargo, no se puede echar de menos el 13,8% de personas que respondieron de manera afirmativa que sí dejan revisar sus elementos personales por su pareja; como primera medida se hace pertinente mencionar el concepto de consentimiento, el cual es definido por Byers (1996) como el permiso para que algo suceda o estar expresamente de acuerdo en hacer algo, es así como éste aspecto puede implicar un tema de confianza en el otro por lo que el hecho de acordar que mi pareja puede revisar mis elementos personales quiere decir que no hay nada que ocultar y por lo tanto puede acceder a mi privacidad.

El consentimiento dado por el encuestado a su pareja tuvo que haber atravesado un proceso de intimidad, creencia y seguridad durante la relación amorosa, pues si bien, es precisamente a través de ésta como se gesta la confianza en cada persona.

Frente a la respuesta “sin su consentimiento” que corresponde al 9,9% implica un tema de desconfianza pues el hecho de que la pareja del encuestado haya tomado la decisión de revisarle los elementos personales sin autorización pudo haber sido motivado por diferentes aspectos como José Omar Tinajero (2001) los menciona:

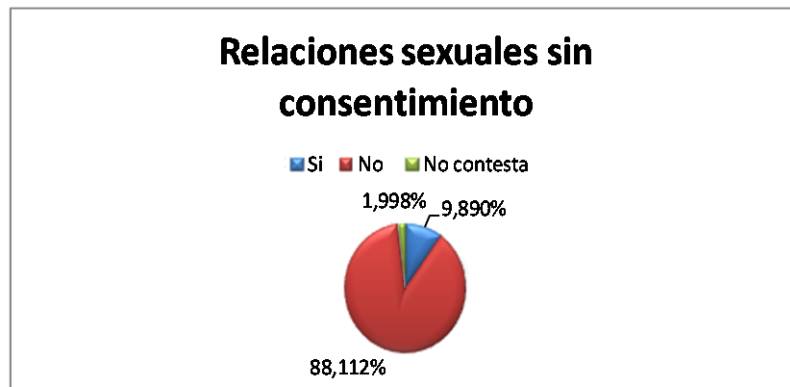
“Algunas señales que muestren que una persona no es muy confiable son las siguientes: evaden temas de interés, tardan en contestar, ignoran al otro, no le dan su lugar o descuidan la relación, cambian la plática, no son sinceros, se les descubre en infinidad de mentiras, se contradicen, hacen cosas buenas que parecen malas, no prueban inocencia, desvían la mirada, se rascan la nariz, reciben llamadas o mensajes a su celular y no contestan, se ponen nerviosos, se ríen”. (Tinajero, 2001:2)

En tiempos modernos, la desconfianza también puede ser percibida desde vía web, como lo expone el mismo Tinajero (2001):

“En internet se sabe que no son confiables por mensajes ambiguos, sus constantes errores de dedo que se reflejan en los textos que escriben en el Messenger, en el chat de las redes sociales, correos electrónicos, por lo que le comentan sus contactos o cómo se comporta en el Facebook, ocultan perfiles, contactos, etc.” (Tinajero, 2001:”)

Así pues, cualquiera de estas características pudieron haber sido reflejadas por parte de los encuestados, lo que pudo haber fomentado a su pareja a revisar sus elementos personales sin su consentimiento, pasando límites e incumpliendo en algunos casos acuerdos que se dan en la relación, independiente del tipo de ésta.

Gráfica N° 39



Fuente: Ibíd.

Frente a la pregunta “Su pareja ha intentado tener relaciones sexuales sin su consentimiento” el 88,1% de los encuestados respondió que no, lo que refleja que las parejas de los (as) encuestados no han ejercido violencia sexual en sus relaciones amorosas, sino que la sexualidad de la pareja siempre ha estado mediada por el consentimiento. Dicho consentimiento definido por Byers (1996) en la anterior variable pero esta vez en relación a las relaciones sexuales, significa que las personas involucradas se pusieron de acuerdo en lo que están haciendo y dieron su permiso para ello. De igual forma es importante destacar que sólo por el

hecho de alguien estar en una relación amorosa no significa que siempre tenga el consentimiento sexual de su pareja.

Es así como se puede afirmar que el 88,1% de los estudiantes encuestados no han estado en la situación de que sus parejas hayan intentado forzarlos o coaccionarlos a realizar actos sexuales sin su consentimiento y aunque este primer porcentaje es mayoría, es muy significativo que el 9,9% de los encuestados, es decir 15 jóvenes universitarios afirmaran que su pareja ha intentado tener relaciones sexuales sin su consentimiento, por lo tanto es posible afirmar que cuando no ocurre este acuerdo o permiso en las interacciones sexuales ya se pasaría a hablar de violencia o maltrato sexual entendido como cualquier acto obligado, no consentido por la víctima, dirigido a satisfacer necesidades o deseos sexuales del victimario, incluye tanto los actos que atentan contra sus derechos sexuales y reproductivos, como las relaciones sexuales forzadas, la exposición a actividades sexuales indeseadas, el uso del sexo como forma de presión y manipulación y las críticas por el desempeño o la apariencia sexual (Rey-Anacona. 2009).

La violencia sexual es considerada un ataque al cuerpo y por ende a la identidad, cuyas principales consecuencias se centran en la pérdida de la confianza en uno mismo y en la capacidad de controlar el entorno. (Fernandez, 2009) Por lo tanto es muy preocupante que el 9,9% de los universitarios encuestados hayan vivenciado una situación de esta índole y más aún que sigan estando en una relación amorosa con esa persona que en su momento los coaccionó para acceder a un acto sexual sin consentimiento.

Como el tema principal en este capítulo es el poder, se debe referenciar que según Glocer Fiorini (2005), “las relaciones de poder subyacen a todo lazo social y la sexualidad es un instrumento privilegiado que las sostiene, es así como dentro de la problemática de la violencia sexual se ejerce una relación de dominación” Por lo tanto frente a esta situación de relaciones sexuales sin consentimiento se

puede evidenciar unas relaciones de poder desequilibradas al interior de la pareja, donde este desequilibrio genera violencia sexual; constituyéndose esta situación como un ataque material o simbólico que afecta la libertad y la dignidad de la víctima produciendo efectos a corto, mediano y largo plazo en la integridad física, moral y psíquica. (Velazquez, 2003).

Gráfica N° 40



Fuente: Ibíd.

De acuerdo a lo arrojado por la investigación, el 32,2% de las personas encuestadas afirman que su pareja si influye en la toma de sus decisiones, sin embargo un número mucho mayor de encuestados -65,1%- afirman todo lo contrario, es decir, que sus parejas no influyen en ello. Finalmente queda un 2,6% de la población quien no dio respuesta alguna frente al interrogante.

Al identificar que son más de la mayoría de estudiantes quienes afirman que sus parejas no son influyentes en la toma de sus decisiones, es posible encontrar una importante relación con la gráfica “toma en cuenta las propuestas de su pareja”, y con ello, a lo que tiene que ver con la individualización de las personas. Es decir, al igual que en la variable anterior, en ésta evidenciamos que los estudiantes al encontrarse en una relación amorosa, respetan las opiniones del otro, pero sin que

sus decisiones dependan de esto, lo cual nos atrevemos a relacionar con la concepción y los imaginario que estos 152 jóvenes han construido acerca de lo que es tener una pareja.

A partir de esto, retomamos nuevamente a Margulis (2003) quien afirma que las relaciones de la actualidad se basan en una mayor autonomía y menor dependencia de la relación de pareja, pues las personas cada vez se vuelven más exigentes, no quieren limitar aspectos de su personalidad o de sus posibilidades de realización. Así pues, se tiende a la paridad en la relación, que el otro tenga un desarrollo equivalente en el plano intelectual, que sea un interlocutor respetado, que la relación esté basada en la igualdad y no en el sometimiento.

En este sentido sería posible entonces perfilar el 65,1%, de las relaciones de los estudiantes universitarios, dentro de este “modelo actual”, en donde se ha dejado un poco de lado lo que tiene que ver con el sometimiento y la amalgama de los miembros, por un tipo de relación mucho más independiente, en el que se respeta la individualización de ese otro.

Por otro lado resulta interesante cuestionarnos de qué manera éstas dinámicas se han venido implementando en las relaciones de los universitarios, es decir, si hace parte de un acuerdo explícito o implícito que los rige para delimitar hasta dónde puede llegar la presencia del otro en la vida personal del otro.

Referente a esto último, traemos en consideración a Hernández (1976) quien afirma que:

La pareja debe de ser equilibrada y armoniosa para poder llamarse así; y para que esta sea funcional, es preciso que ambos miembros que la forman tengan objetivos en común y se vayan desarrollando paralelamente, en el mismo nivel pero guardando cierta distancia, la cual debe permitirles sentirse libres e independientes, seguros de que serán aceptados tal y como son por parte de su pareja. (Hernández, 1976)

De tal manera que cada uno de los miembros de la pareja debe tener la libertad suficiente para elegir sus propias decisiones, y ambos, como pareja deben intentar que esto se realice, pues el hecho que cada uno de ellos se sienta realizado desde lo personal, a la larga se verá reflejado también en la pareja, y en su modo de relación.

De este modo, y para terminar, es posible entonces referir que de acuerdo a lo obtenido por la investigación, en las relaciones de pareja de las personas encuestadas no se ha presentado característica de *poder*, pues como lo afirma *Rivera-Aragón y Díaz-Loving (2002):El poder es la capacidad de decidir sobre la propia vida, pero también es la capacidad de decidir sobre la vida de otros.*

Con esto lo que queremos afirmar es que el 65,1% de las relaciones de los estudiantes de la Universidad del Valle, parecieran estar conformadas por la individualidad y el respeto por el espacio y las opiniones del otro, lo cual nos deja evidenciarla presencia de relaciones simétricas y no de poder y posesión.

Cuadro N° 25

Quién organiza las salidas por Tiene en cuenta las propuestas de su pareja

			Tiene en cuenta las propuestas de su pareja		
			Siempre	A veces	Nunca
Quién organiza las	Su pareja	Recuento	11	4	0

salidas		% dentro de Quién organiza las salidas	73,3%	26,7%	0,0%	
		% dentro de Tiene en cuenta las propuestas de su pareja	10,4%	9,3%	0,0%	
		% del total	7,2%	2,6%	0,0%	
		Recuento	16	6	1	
		% dentro de Quién organiza las salidas	69,6%	26,1%	4,3%	
		Usted	% dentro de Tiene en cuenta las propuestas de su pareja	15,1%	14,0%	50,0%
		% del total	10,5%	3,9%	0,7%	
		Recuento	78	33	1	
		% dentro de Quién organiza las salidas	69,0%	29,2%	0,9%	
		Ambos	% dentro de Tiene en cuenta las propuestas de su pareja	73,6%	76,7%	50,0%
% del total	51,3%	21,7%	0,7%			

		Recuento	1	0	0
		% dentro de Quién organiza las salidas	100,0%	0,0%	0,0%
	No contesta	% dentro de Tiene en cuenta las propuestas de su pareja	0,9%	0,0%	0,0%
		% del total	0,7%	0,0%	0,0%
		Recuento	106	43	2
		% dentro de Quién organiza las salidas	69,7%	28,3%	1,3%
		% dentro de Tiene en cuenta las propuestas de su pareja	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	69,7%	28,3%	1,3%
Total					

Fuente: Estudio sobre relaciones amorosas de los(as) estudiantes de la Universidad del Valle, sede Meléndez. Curso diseño de sondeo, Noviembre de 2013.

Teniendo en cuenta ya algunos datos, es posible entonces acercarnos de manera más precisa a lo que nos convoca en este capítulo, es decir, a la identificación del *poder en las relaciones amorosas de los estudiantes de la Universidad del Valle*, y para ello tomaremos como referencia dos aspectos de la relación que posiblemente nos dará cuenta de la existencia o no de este factor: quien organiza las salidas por tiene en cuenta las propuestas de su pareja.

En este orden, partimos por recordar que el estudio que se realizó con los universitarios que se encontraban en una relación de pareja, arrojó datos interesantes en cuanto a lo que tiene que ver con el tipo de relaciones que se establece actualmente entre los jóvenes, pues de acuerdo a las encuestas, más de la mitad de los jóvenes, es decir un 74,3% de la población encuestada, afirman que las salidas en pareja son organizadas de manera conjunta entre los dos miembros, y del mismo modo, cuando se les preguntó por sí se tienen en cuenta las propuestas de la pareja, un 98% de la población responde positivamente.

De este modo, para verificar si las relaciones establecidas por los estudiantes de la Universidad del Valle son caracterizadas por el poder de uno de los miembros sobre el otro, es necesario comenzar por comprender qué es el poder, lo cual será tomado desde los planteamientos de Foucault, citado por Maldonado (1995):

“Una relación de imposiciones de voluntad del dominante sobre el dominado, y es también la influencia mutua entre ellos. No es la acción de un individuo o las cualidades que posee una persona, éstas forman parte de la sociedad y de todas las relaciones interpersonales, como dice Foucault, citado por Maldonado” (1995).

En este sentido, estaríamos hablando de un tipo de relación en la que necesariamente tiene que haber un dominante y un dominado, pero si analizamos el tipo de relaciones que se presenta en los estudiantes, no sería posible hablar de ello, ya que sólo un 15,1% de la población afirman ser solamente ellos quienes organizan las salidas en pareja, y un 1,3% de quienes nunca tienen en cuenta las propuestas de esta, es decir, un porcentaje considerablemente mínimo, respecto al total de estudiantes que suelen llevar el control de la relación.

Referente a ello, es pertinente citar a López (2004) quien afirma que ponerse en el lugar del otro es fundamental para entender el principio de reciprocidad que debe imperar en cualquier relación social, de tal manera que preguntarse qué piensa y

siente la pareja, optimiza y fortalece relaciones saludables y aportan a la satisfacción propia del individuo.

De este modo, referirnos a una relación en la que se tiene en cuenta las propuestas del otro, es hablar de una relación en donde las actividades como pareja son realizadas de manera conjunta, reconociendo las necesidades, gustos, preferencias y expectativas de los dos miembros, de tal manera que las actividades no se convierten en una imposición, sino que dan lugar a la configuración de una relación en donde hay un espacio de escucha y de compartir sentimientos y creencias, fortaleciéndose no sólo el sistema de la pareja, sino cada uno como individuo.

Y es esto último posible de reconocer en las parejas de los estudiantes cuando ellos afirman tener en cuenta las propuestas del otro al realizarse los planes en conjunto, y bajo el consentimiento de ambos.

Sin embargo, el hecho de que la gran mayoría de relaciones amorosas tiendan a relacionarse de este modo, corresponden al contexto social y cultural en el que estos se ubican, pues como ya se mencionó anteriormente, las relaciones de jóvenes encuestados se insertan en un medio en el que la individualidad de los individuos prima sobre lo colectivo, así, aunque desde cierta perspectiva esto cuente con sus desventajas, para la comprensión de este tema puede brindar herramientas interesantes.

De acuerdo a esto, relacionamos que los jóvenes al afirmar que tienen en cuenta las propuestas del otro para la organización de sus actividades en pareja, reflejan una simetría en la manera de llevar a cabo la relación, puesto que no parten desde una posición de dominio, en donde solamente pueden ser ellos quienes deben decir que hacerse, y tampoco se ubican en el lugar de dominado que obedece a lo que su pareja desee.

Por otro lado, afirmamos que lo que tiene que ver con la organización de las salidas en parejas y que estas se hagan acorde a las propuestas de los dos miembros, deja pensar en la manera en que éstos no sólo han construido una manera de comunicar sus deseos para la realización de un plan en particular, sino que esto también se relaciona con aspectos centrales de la vida, como lo son proyectos, planes para el futuro, y quizá hasta un proyecto de vida en común.

Cuadro Nº 26

Relaciones sexuales sin consentimiento según Sexo

			Sexo		Total
			Masculino	Femenino	
Relaciones sexuales sin consentimiento	Si	Recuento	8	7	15
		% dentro de Relaciones sexuales sin consentimiento	53,3%	46,7%	100,0%
		% dentro de Sexo	11,1%	8,8%	9,9%
		% del total	5,3%	4,6%	9,9%
	No	Recuento	62	72	134
		% dentro de Relaciones sexuales sin consentimiento	46,3%	53,7%	100,0%
		% dentro de Sexo	86,1%	90,0%	88,2%
		% del total	40,8%	47,4%	88,2%
	No contesta	Recuento	2	1	3
		% dentro de Relaciones sexuales sin consentimiento	66,7%	33,3%	100,0%
		% dentro de Sexo	2,8%	1,2%	2,0%

Total	% del total	1,3%	0,7%	2,0%
	Recuento	72	80	152
	% dentro de Relaciones sexuales sin consentimiento	47,4%	52,6%	100,0%
	% dentro de Sexo	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	47,4%	52,6%	100,0%

Fuente: Ibíd.

En un primer momento se puede realizar un análisis horizontal sobre el cruce de las variables relaciones sexuales sin consentimiento según sexo, es así como los datos arrojan que de los(as) universitarios(as) que respondieron afirmativamente que sus parejas han intentado tener relaciones sexuales sin consentimiento; 8 fueron hombres (11% dentro de la población masculina) y 7 mujeres (8% dentro de la población femenina), frente a 62 hombres (86%) y 72 mujeres (90%) que respondieron negativamente a la pregunta.

Se evidencia además que el 9% de la población total de encuestados si ha experimentado una situación de esta índole mientras que el 88% manifiesta que no han atravesado por estas circunstancias. Por último la tabla muestra que 2 hombres no contestaron a la pregunta, es decir, el 2,8 % dentro de la población masculina y respecto a las mujeres 1 no contestó osea el 1,2% dentro de la población femenina, configurando un total de 2% para la población que no contestó.

De manera vertical, la tabla nos muestra que el sexo masculino predominó en la respuesta “No” con un 40,8% al contrario de las otras dos respuestas correspondientes a “Si” y “No contesta” que obtuvieron un 5,3% y 1,3% respectivamente. Similar a lo que contestaron los hombres, las féminas presentan un 47,4% en la respuesta “No”, un 4,6% en “Si” y un porcentaje mínimo en “No

contesta” con un 0,7%. Así entonces, del total de los encuestados un 47,4% correspondería al sexo masculino y un 52,6% al femenino completando así los 152 estudiantes que hicieron parte de la encuesta.

Como se mencionó en anteriores variables, el hecho de llevar a cabo el ejercicio de la sexualidad en la pareja sin el consentimiento del otro está explícitamente relacionado con el tema de violencia en la pareja. Lo anterior, según un Informe mundial sobre la violencia y la salud (2002) “se refiere a cualquier comportamiento dentro de una relación íntima que causa daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación”. Destacando que la mayoría de investigaciones e informes siempre se han caracterizado por ser estudios donde se afirma que es mayoritariamente el hombre quien ejerce violencia hacia la mujer.

Para el caso del presente tema se presenta una imposición de intimidad que si bien como lo explica Luis Bonino (S.F.) “consiste en una acción unidireccional de acercamiento cuando el varón desea, es una práctica coactiva en cuanto el varón no se molesta en negociar movimientos hacia la intimidad. Muy típico ejemplo de esto es la seducción forzada cuando él quiere sexo”.

Ahora bien, la tabla de porcentajes muestra que ambos sexos fueron sometidos a relaciones sexuales en contra de su voluntad pero es el sexo masculino quien representa un mayor número (11% de los hombres encuestados), lo que indica una contradicción en lo socialmente conocido, investigado y afirmado pues si bien, aunque las mujeres pueden agredir a sus parejas masculinas, y la violencia también se da a veces en las parejas del mismo sexo, la violencia en la pareja es soportada en proporción abrumadora por las mujeres e infligida por los hombres (Informe mundial sobre la violencia y la salud, 2002:97).

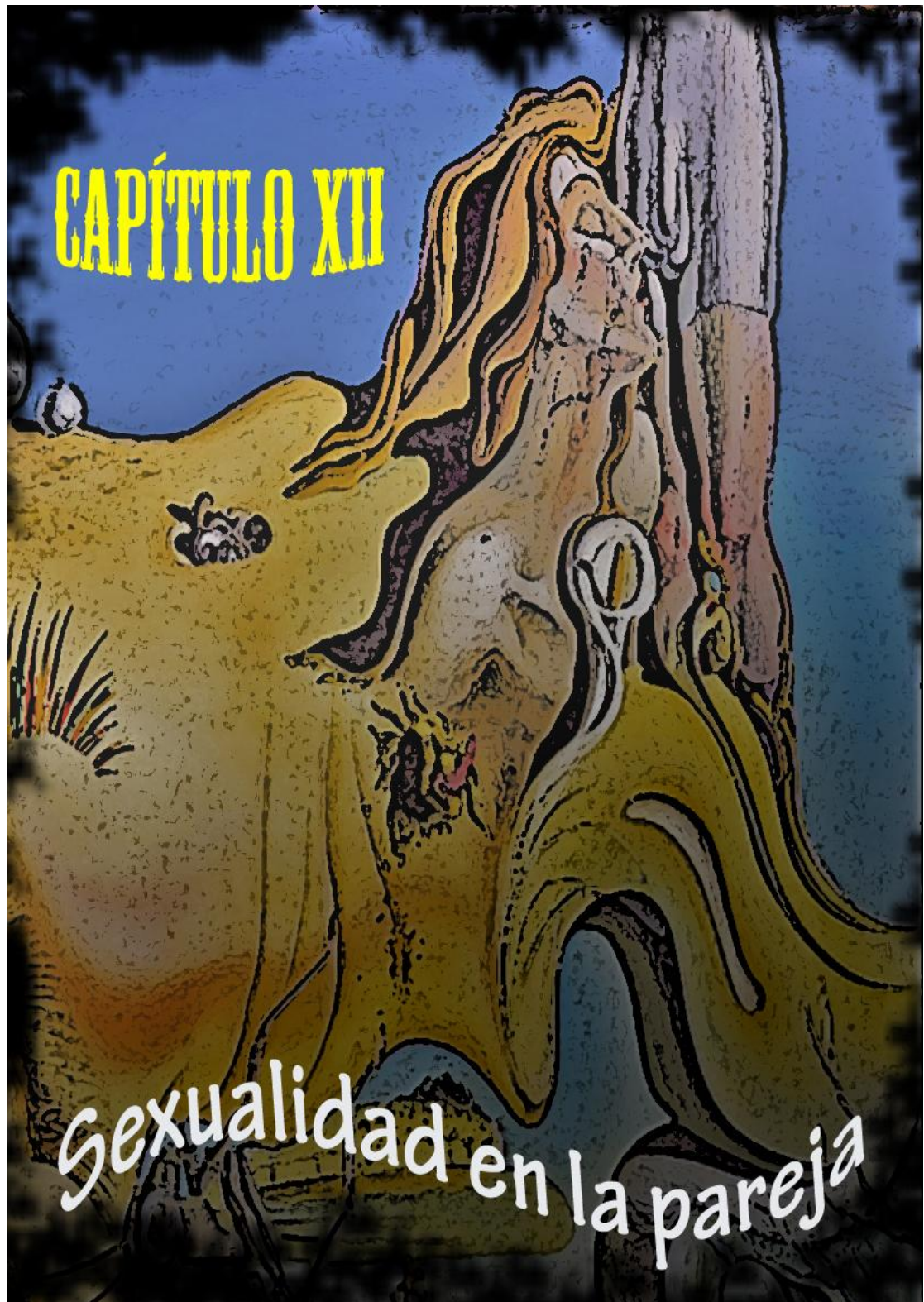
Al respecto Hines (2007) también expresa que la inmensa variedad de literatura existente alude a la violencia en la pareja, principalmente a la mujer, realidad que es constatable y cruda, pero también es cierto que cada día se acrecientan casos de varones que son agredidos física, psicológica y por qué no decirlo

sexualmente. Por lo tanto se puede afirmar que los universitarios del sexo masculino también son víctimas de este fenómeno que en los últimos tiempos ha cobrado vigencia.

De igual forma es significativo que 7 mujeres (8% dentro de la población femenina) también respondieran afirmativamente a esta situación puesto que es un fenómeno que no se evidencia sólo en el contexto universitario sino que se presenta en todo el mundo tal como lo afirma la OMS (2012) el 35% de las mujeres del mundo entero han sido víctimas de violencia física y/o sexual por parte de su pareja, por lo tanto se trata de un problema de salud pública mundial de proporciones epidémicas, que requiere la adopción de medidas urgente.

Por último sumando las respuestas de quienes afirman haber atravesado esta situación encontramos un total de 9% de la población encuestada, por lo tanto la violencia en la pareja se da también entre la gente joven así entonces el camino es comprender que el conflicto también forma parte de la relación, por lo que hay que aceptar su existencia para poderlo gestionar buscando salidas constructivas y estableciendo los límites de lo inaceptable (Izarra, 2008).

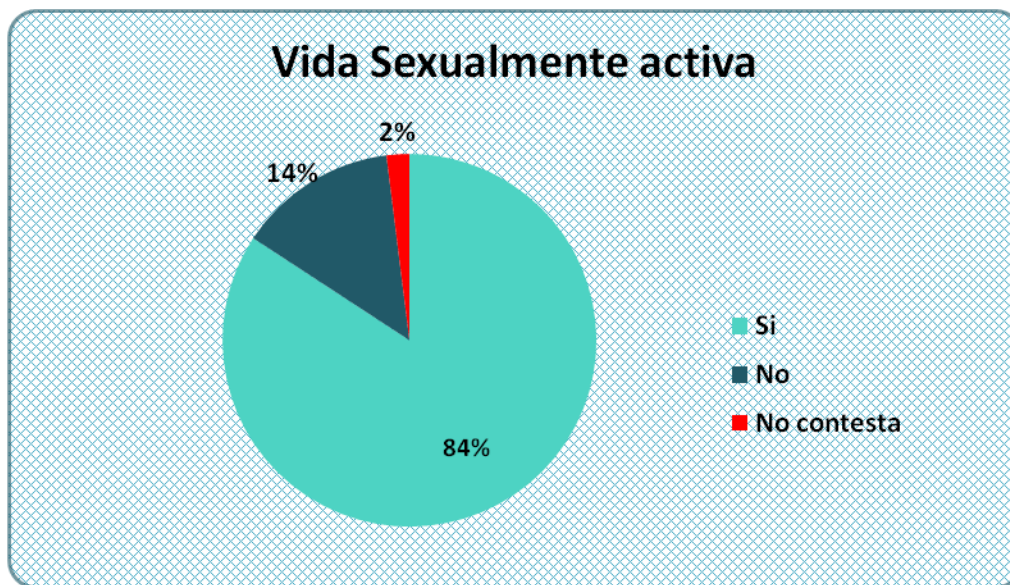
En cuanto al porcentaje que respondió negativamente a partir de esos 62 hombres (86% en población masculina) y 72 mujeres (90% en población femenina) se evidencia prácticas de "sexualidad sana", concepto elaborado por la OMS (1975) como la integración de los elementos somáticos, emocionales, intelectuales, y sociales del ser sexual por medios que sean positivamente enriquecedores y que potencien la personalidad, la comunicación y el amor". Es así como se configura una vida sexual sana la cual consiste en disfrutar de la actividad sexual elegida por cada persona, sin causar ningún tipo de daño físico o mental, como lo están vivenciando la mayoría de estudiantes universitarios encuestados.



Portada: "El gran masturbador" Salvador Dalí (1929)

El presente capítulo, sexualidad en la pareja hace parte de un estudio acerca de las relaciones amorosas en la universidad del Valle, sede Meléndez 2013, se contempló esta como categoría de análisis porque es innegable la relación que hay entre el tema de sexualidad y las relaciones amorosas. Teniendo en cuenta que el tema de sexualidad es el resultado de la interacción entre factores biológicos, psicológicos, socio-económicos, culturales, éticos y religiosos, este capítulo contiene una breve historia de la sexualidad, abordando temas como las transformaciones en dicho concepto, que han llegado a influir estrechamente en los conceptos de amor y de relaciones sentimentales, en las que el disfrute y el placer se han movilizad o de lo privado a lo público. Luego se podrá visualizar el análisis de las variables: vida sexualmente activa, satisfacción en las relaciones de pareja, consideración de las relaciones de pareja y el uso de métodos anticonceptivos, los resultados fueron obtenidos a través de una serie de encuestas realizadas a 152 estudiantes de pregrado de la Sede Meléndez de la Universidad del Valle; posteriormente se ubica el análisis de dos cruces de variables que se contemplaron en esta dimensión las cuales son: sexo y satisfacción en las relaciones de pareja, pues se consideró importante analizar el disfrute sexual entre hombres y mujeres, teniendo en cuenta que a lo largo de la historia la satisfacción sexual ha sido un tema que se ha querido mantener en el ámbito de la prohibición, otra variable que se contempló fue la variable 10, tiempo de relación de pareja y 52, vida sexualmente activa, pues se pretendía analizar los cambios y permanencias en relación a la pareja y la sexualidad. Finalmente se encontrará algunas conclusiones acerca de los hallazgos encontrados en el estudio, el proceso investigativo y por supuesto del tema que nos convoca.

Gráfica N° 41



Fuente: Estudio Relaciones amorosas de los/as estudiantes de la universidad del valle, Cali, sede Meléndez - 2013 - Curso diseño de sondeo, Univalle, noviembre de 2013.

En la gráfica se encuentra que:

La mayoría (84%) de la población estudiantil encuestada (152) tiene una vida sexualmente activa, esto muestra que hoy en día La sexualidad, ya no se encuentra asociada al matrimonio, pues el placer se explora desde temprana edad; figuras como el noviazgo, las relaciones abiertas, y demás tipos de vínculos afectivos, han dado pie para ello.(Crooks y Bauer, 2009)

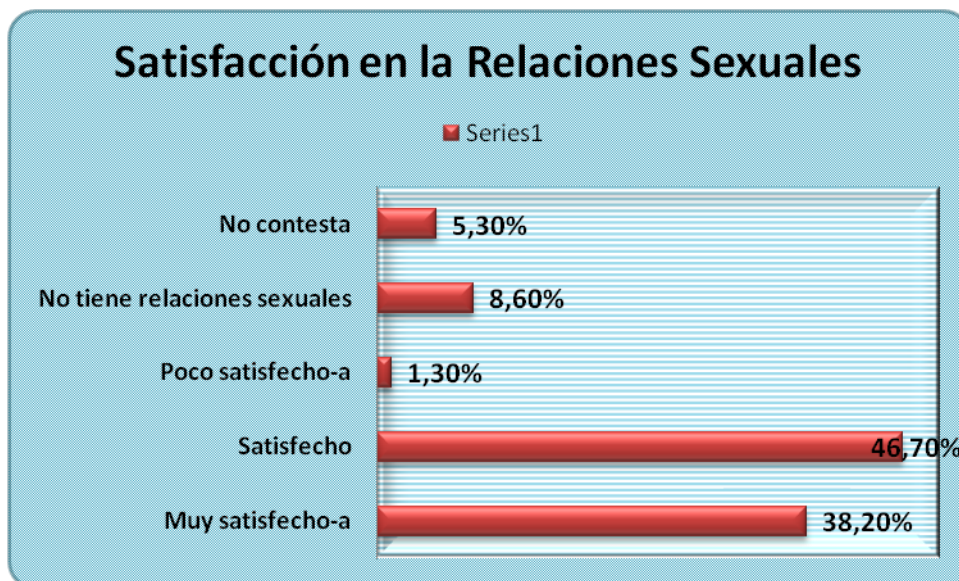
Es interesante resaltar que el 14% de la población encuestada manifestó no tener una vida sexualmente activa, esto representa 21 personas de las 152 encuestadas, aunque no es un cifra muy superior si es interesante ver que aún hay personas que no tienen relaciones sexuales, esto puede deberse a que algunos de ellos llevan menos de un año de relación (41,4 % de los 152 encuestados) o simplemente por convicciones religiosas o culturales, ya que hay que recordar que la sexualidad está moldeada por: la regulación que la sociedad ejerce sobre la sexualidad de las personas, normas y leyes; las instituciones como

la familia, la religión, el estado; y la cultura la cual dicta que es apropiado y que no. (Ratus y otros, 2005)

Igual hay que tener en cuenta que el derecho a la libertad sexual incluye un conjunto de libertades que recogen el debate internacional sobre el tema: libertad para ejercer o no la sexualidad o la reproducción, con quién, cuándo, cómo, dónde, con qué frecuencia, con qué tipo de prácticas. En el tema de las libertades, el problema de aceptación de lo que el otro hace, independientemente de si a mí me gusta o no. El único límite es el daño, es decir, vulnerar los derechos de los demás y por ende hay que respetar la decisión de si tiene o no relaciones sexuales. (Londoño, Sin fecha)

Finalmente un 2% de los 152 personas encuestadas decidieron no contestar dicha pregunta, puede ser que se sintieron intimidados con esta, o quizá no llevan una vida sexualmente activa y no quisieron manifestarlo o sencillamente consideran que es algo muy personal y por ende no es acto para responder en una encuesta, puede que tenga temor de ser descubiertos teniendo una vida sexualmente activa, gracias a la falta del reconocimiento a esas prácticas por parte de los padres, la confidencialidad y el señalamiento social.(Crooks y Bauer, 2009)

Gráfica N° 42



Fuente: Ibid

La gráfica de satisfacción en las relaciones sexuales muestra que la mayoría de la población encuestada, es decir 71 personas dicen estar satisfechas en sus relaciones sexuales, esto equivale al 46,7%, cifra seguida del 38,2% de la población que dice sentirse muy satisfecha en sus relaciones sexuales, es decir 58 de los-as estudiantes encuestados-as, lo cual indica que la diferencia entre ambos niveles de satisfacción sexual es de 13 personas. En menor medida aparece el nivel de poca satisfacción con el 1,3% (2 personas); y 13 personas que dicen no tener relaciones sexuales, que porcentualmente equivale al 8,6%, y finalmente el 5,3%, es decir 8 personas encuestadas marcan no contestar.

En relación con lo anterior, la más reciente encuesta elaborada por la firma Durex (Sin fecha), que se llevó cabo para comprender mejor el bienestar sexual de la población mundial, se encuestaron un total de 30.000 personas mayores de 18 años, la mayoría por medio electrónico, los resultados de esta investigación muestran que el 63% de las y los colombianos están satisfechos con su vida sexual (citado por El Tiempo, 2 de junio de 2013). Estas cifras reafirman el resultado de nuestros datos en relación con la población univalluna encuestada que es de un 85% quienes están satisfechos-as o muy satisfechos-as con sus relaciones de pareja, lo cual significa que en general la población de la sede Meléndez de la Universidad del Valle se siente satisfecha o muy satisfecha en sus relaciones sexuales de pareja.

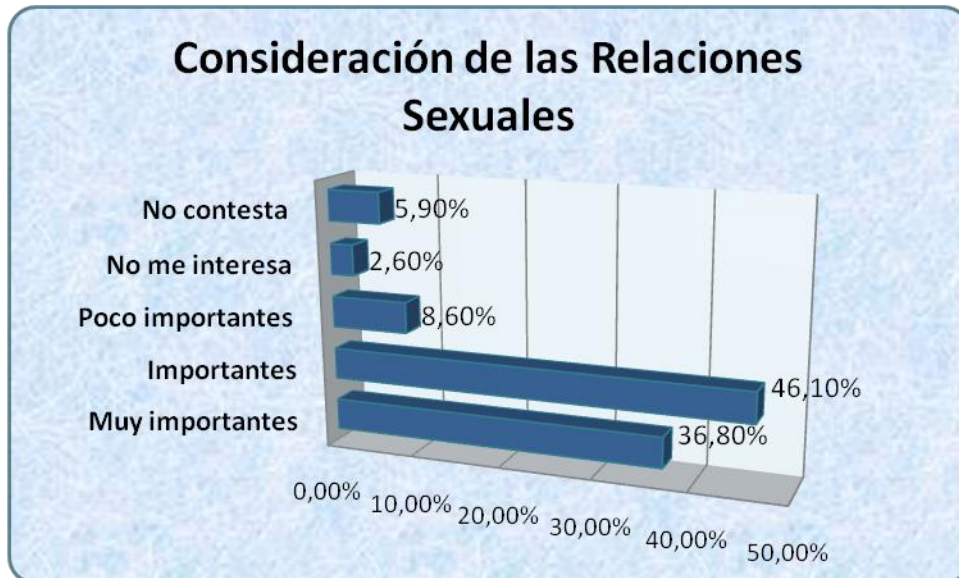
Por otra parte vemos como la poca satisfacción en las relaciones sexuales de pareja es realmente mínima con un porcentaje de 1,3%, resultado que da para dos interpretaciones, por un lado es coherente con la cifra de nivel satisfacción donde la mayoría de estudiantes están contentos con sus relaciones sexuales; pero por otro lado en el mismo estudio realizado por Durex (Sin fecha), se indica que muchas veces los y las colombianas prefieren callar ante problemas sexuales y aparentar llevar una buena relación en pareja pese a no existir un entendimiento

sexual, por temor a perder la pareja y por la vergüenza que esto culturalmente trae consigo, las cifras de insatisfacción en este estudio reportan con un 36% debido a falta de comunicación dentro de una relación de pareja. (Citado por El Espectador, 28 de noviembre 2013).

Respecto a lo teórico, se puede dar cuenta que la mayoría de la población, 129 personas, ya no ven como tabo hablar sobre su sexualidad ni se “conservan” para una unión legal o religiosa, pues el cambio que ha tenido este tema a diferencia de cómo se vía antes de la llamada revolución sexual es de gran magnitud sobre todo en la población juvenil. Al contrario solo un 5,3% se abstuvo de contestar alguna opción y esta respuesta puede estar relacionada, con sus creencias religiosas, el pacto de la confidencialidad donde se ven las relaciones sexuales como algo sagrado e íntimo que no se debe divulgar y otra explicación sería el señalamiento social y familiar. (Crooks y Baur, 2009).

Por otra parte la población que dice no tener relaciones sexuales equivalente al 8,6% nos hace cuestionarnos sobre el ¿por qué? de la respuesta, pues con ello no es claro si se tiene una pareja con la cual se ha tomado la decisión de no llevar una vida sexualmente activa debido a creencia religiosas y culturales; o si por otra parte nunca han tenido relaciones sexuales; o si finalmente en este momento al no tener una pareja estable opten por no llevar una vida sexualmente activa.

Gráfica N° 43



Fuente: Ibid

Esta gráfica nos muestra como consideran las relaciones sexuales los y las estudiantes de la Universidad del Valle de la sede de Meléndez donde la respuesta más común fue considerarlas importantes con un 46,1% concerniente a 70 personas; seguido se encuentra la opción muy importantes con un 36,8% representado por 56 personas; En menor medida se ubica poco importantes con un 8,6% (13 personas); no me interesa con 2,6%; y no contesta con 5,9%.

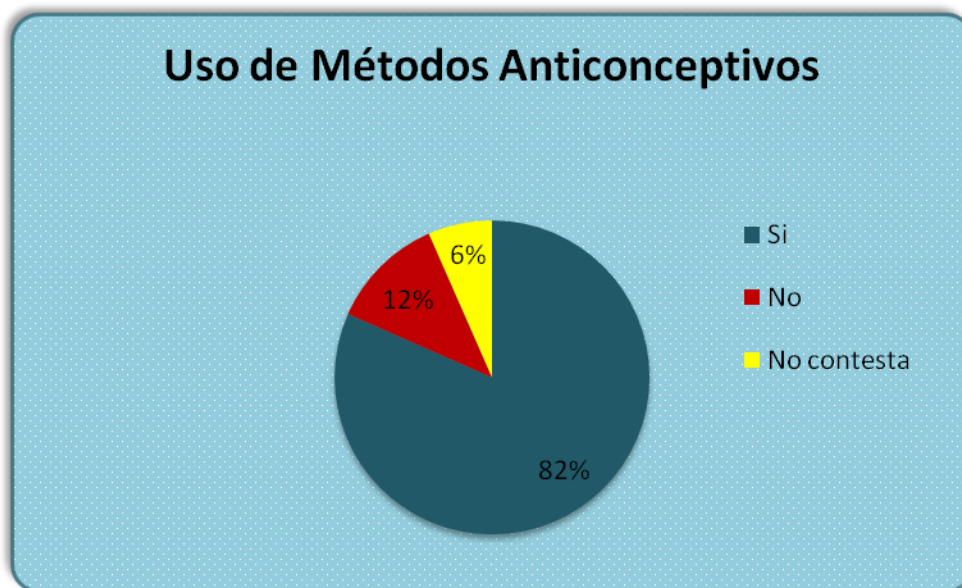
Es decir que aproximadamente el 83% le otorga gran valor a las relaciones sexuales en sus relaciones de pareja y que el porcentaje restante, 20% está dividido entre considerarlas poco importantes, que no interesa y que prefieren no contestar.

Lo anterior muestra coherencia con los datos obtenidos en la tabla de satisfacción en las relaciones sexuales pues existe una mayor población que le brinda gran importancia a esta actividad representada con el 83% y de la misma manera dice sentirse satisfecha o muy satisfecha con estas un 85% de la población encuestada. Mientras la población que dice considerarlas poco importantes es un

poco más alta de las que dicen sentirse poco satisfechas en sus relaciones de pareja.

Con dichas cifras se evidencia, como se decía anteriormente, el cambio que ha tenido la sociedad frente al tema, vemos como tanto hombres como mujeres admiten la importancia de esta práctica dentro de su vida íntima y se refleja como los y las ciudadanos hacen uso de su derecho al disfrute y la búsqueda del placer; en igual medida ello refleja los alcances de los métodos anticonceptivos que propician las libertades sexuales sin la necesidad de estar siempre preocupados-as por un embarazo y las enfermedades de transmisión sexual, aunque ello no quiere decir que se esté exento-a a que ello pueda suceder.

Gráfica N° 44



Fuente: Ibid

En cuanto a la variable de uso de métodos anticonceptivos, en la Gráfica se puede apreciar que:

Se observa que de las 152 personas encuestadas en la universidad del valle sede Meléndez un 82%, es decir 124 personas hace uso de los métodos anticonceptivos.

Aunque es una cifra bastante significativa si habría que cuestionarse acerca de ¿Qué tipo de métodos se están utilizando? Ya algunos métodos utilizados solo protegen de embarazos.

Recordemos que hay varios tipos de métodos anticonceptivos, los métodos naturales (coito interrumpido, moco cervical, el ritmo etc.), los cuales protegen un 70% de los embarazos, pero no de las ITS, los métodos artificiales que se clasifican en hormonales como las pastas y las inyecciones, los de barrera (Condomes), los dispositivos (Diu) y definitivos (ligadura de trompas, vasectomía etc.) y finalmente los métodos de emergencia (la píldora del día después), los primeros protegen de un 98 % embarazos, sin embargo no protegen contra el VIH y las Infecciones de Transmisión Sexual (I.T.S.), el condón, es el único método que protege de las Infecciones de Transmisión Sexual y del VIH, por eso se recomienda usarlo siempre. (Cuadernillo estudiantil de métodos anticonceptivos Profamilia, 2009)

Dicha cuestión se plantea ya que en el Valle del Cauca para el 2008 habían 1.187 casos de VIH-SIDA reportados, 68% hombres, 32% mujeres. En donde el grupo poblacional más numeroso fue el de 20 a 39 años de edad con un 61% de casos, seguido por el de entre 40 y 49 años con el 30%. Se resalta también que las personas jóvenes entre 15 y 19 años de edad son el 4% de casos. En todos los municipios se notificaron casos VIH-SIDA, con un alto porcentaje en Cali: 916 casos, es decir, el 77%. (La Secretaría Departamental de Salud, 2008 citado por Plan integral de respuesta vallecaucana frente al VIH/sida 2009-2012)

También se visualiza que un 12% de la población encuestada, es decir 18 personas no hace uso de ningún método anticonceptivo, algo que se relaciona con el hecho de que el 14% (21 personas) de la población manifestó no tener una vida sexualmente activa. Sin embargo hay que tener en cuenta que de las 128 personas (84%) que afirmaron tener una vida sexualmente activa 124 (82%) hacen uso de métodos, es decir que hay una diferencia del 2%, entre ambas, algo

que podría ser preocupante teniendo en cuenta que esta encuesta se realizó solo a una parte de la población estudiantil de la Universidad del Valle.

Finalmente se aprecia que un 6%, es decir 10 de los-as encuestados en la sede Meléndez de la Universidad del Valle, dijo no contestar si usa o no métodos anticonceptivos, esto también se podría relacionar con el hecho de que 3 personas (2 %) no contestaron si tenían o no relaciones sexuales o también se podría relacionar con la diferencia que se planteó del 2% frente al uso de métodos y vida sexualmente activa, puede ser que no respondieron porque se sintieron incómodos-as, y decidieron no contestar, si hacían uso de métodos o no.

Cuadro N° 27

Satisfacción en relaciones sexuales según el Sexo			
			Sexo
			Masculino
Satisfacción en relaciones sexuales	Muy satisfecho	Recuento	30
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	51,7%
		% dentro de Sexo	41,7%
	Satisfecho	% del total	19,7%
		Recuento	34
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	47,98%
	Poco satisfecho-a	% dentro de Sexo	47,2%
		% del total	22,4%
		Recuento	0
	No tiene relaciones sexuales	% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	0,0%
		% dentro de Sexo	0,0%
		% del total	0,0%
	Recuento	5	
	% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	38,5%	
	% dentro de Sexo	6,9%	

Total	No contesta	% del total	3,3%
		Recuento	3
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	37,5%
		% dentro de Sexo	4,2%
		% del total	2,0%
		Recuento	72
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	47,4%
		% dentro de Sexo	100,0%
		% del total	47,4%

			Sexo Femenino
Satisfacción en relaciones sexuales	Muy satisfecho-a	Recuento	28
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	48,3%
		% dentro de Sexo	35,0%
		% del total	18,4%
	Satisfecho	Recuento	37
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	52,1%
		% dentro de Sexo	46,2%
		% del total	24,3%
	Poco satisfecho-a	Recuento	2
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	100,0%
		% dentro de Sexo	2,5%
		% del total	1,3%
	No tiene relaciones sexuales	Recuento	8
		% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	61,5%
		% dentro de Sexo	10,0%
		% del total	5,3%
No contesta	Recuento	5	
	% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	62,5%	
	% dentro de Sexo	6,2%	

Total	% del total	3,3%
	Recuento	80
	% dentro de Satisfacción en relaciones sexuales	52,6%
	% dentro de Sexo	100,0%
	% del total	52,6%

Fuente: Estudio Relaciones amorosas de los/as estudiantes de la universidad del valle, Cali, sede Meléndez – 2013 – Curso diseño de sondeo, Univalle, noviembre de 2013.

Por medio de este cruce de variables se puede tener una aproximación sobre cual género se siente más satisfecho en sus relaciones sexuales, los datos obtenidos muestran que aunque no es mucha la diferencia, son los hombres quienes afirman sentirse muy satisfechos con un 51,7% mientras las mujeres dice estarlo en un 48,3%, es decir una diferencia de 3,4%; en cuanto al nivel de satisfecho-a las mujeres se ubican primero con un 52,1% mientras los hombres aparecen de segundos con un 48%. Lo cual reafirma los planteamientos sobre una mayor libertad y búsqueda del placer por parte de las mujeres, muchas de estas ya se han empoderado de su cuerpo y de sus prácticas sexuales lo cual les permite evaluar cómo se sienten dentro de ellas y a partir de ello tomar decisiones al respecto.

Llama la atención que ningún hombre haya marcado la opción de sentirse poco satisfecho a diferencia de las mujeres que fue 1,3%. Pero ello refleja como históricamente los hombres deben mostrar ese rol de machos dominantes, con gran experiencia sexual por lo cual admitir que sus relaciones sexuales no van nada bien significaría ceder a su poder de dominación sobre la mujer; también como lo demuestra el estudio realizado por Durex (Sin fecha) se prefieren callar ciertos aspectos íntimos hasta con la propia pareja, generando que hayan dificultades en la comunicación de la misma (citado por El Espectador, 28 de noviembre de 2013). Todo ello como lo dice Crooks y Bauer (2009) relacionado con la confidencialidad y el señalamiento social que atañen en las relaciones sexuales.

Cuadro N° 28

			Vida sexualmente activa	
			Si	No
Tiempo relación de pareja	Menos de un año	Recuento	45	16
		% dentro de Tiempo relación de pareja	71,4%	25,4%
		% dentro de Vida sexualmente activa	35,2%	76,2%
		% del total	29,6%	10,5%
	Entre 1 y 3 años	Recuento	53	4
		% dentro de Tiempo relación de pareja	91,4%	6,9%
		% dentro de Vida sexualmente activa	41,4%	19,0%
		% del total	34,9%	2,6%
	Más de 3 años	Recuento	30	1
		% dentro de Tiempo relación de pareja	96,8%	3,2%
		% dentro de Vida sexualmente activa	23,4%	4,8%
		% del total	19,7%	0,7%
Total	Recuento	128	21	
	% dentro de Tiempo relación de pareja	84,2%	13,8%	
	% dentro de Vida sexualmente activa	100,0%	100,0%	
	% del total	84,2%	13,8%	

Fuente: Ibid

Por otra parte, este cruce de variables muestran una mayor población que ha establecido una relación de menos de un año, con 61 personas, y de esa cantidad el 35,2% llevan una vida sexualmente activa, mientras el 76,2% no lo hacen; las relaciones con una duración de entre 1 y 3 años 41,4% tienen relaciones sexuales frente al 19% que no las practican; finalmente las relaciones con una duración de 3 años o más el 23,4% se establecen como parejas sexualmente

activas y solo el 4,8% dicen no tener relaciones sexuales. Esto quiere decir que aproximadamente es más común que se establezcan relaciones sexuales en parejas con una duración entre 1 y 3 años.

Aunque las cifras anteriores reflejan que realmente no hay un tiempo establecido con claridad para que se den las relaciones sexuales aunque “popularmente” se comente que no es apropiado tener relaciones sexuales antes de determinado tiempo o antes del matrimonio, pues como se decía, la sexualidad no solo se asocia al coito sino a las demás expresiones afectivas que involucran roce físico erótico: besos, abrazos, caricias, roces, estimulación manual y oral, añadiendo a ello las nuevas expresiones de relaciones sexuales por medios tecnológicos (Crooks y Bauer ,2009).

CAPÍTULO XIII

INFIDELIDAD



*Nosotros hijos del pecado,
ángeles de amor y demonios de pasión,
nosotros entre besos y caricias...
desbravamos nuestras mentes,
y nos perdemos entre los sentidos
del placer y la lujuria...
(Anónimo)*

En este capítulo presentaremos cuál es la concepción de infidelidad que tienen los estudiantes de la Universidad del Valle y sobre su pensamiento frente a este tema, debido a que en todas las relaciones amorosas y/o afectivas, ya sean relaciones abiertas o con compromiso, se preestablecen acuerdos entre las personas a partir de los cuales ambas partes buscan respeto, aceptación y que pueden contribuir a un mejor entendimiento de las personas involucradas, no violando su privacidad.

De igual manera, en este capítulo se pondrá en contraste y se hará análisis a los datos obtenidos en las encuestas realizadas a los estudiantes, acerca de cómo se pone en juego la percepción de infidelidad en sus relaciones de pareja sin importar cuál sea la duración de dicha relación, pero también es importante entender que en las respuestas de los encuestados no solo se encuentra el pensamiento de las dos personas que se encuentran en la relación, sino que además está presente un entramado de estereotipos y acciones dadas por una sociedad en la que ya está sobrevaluado la permisión de infidelidad por parte de los hombres.

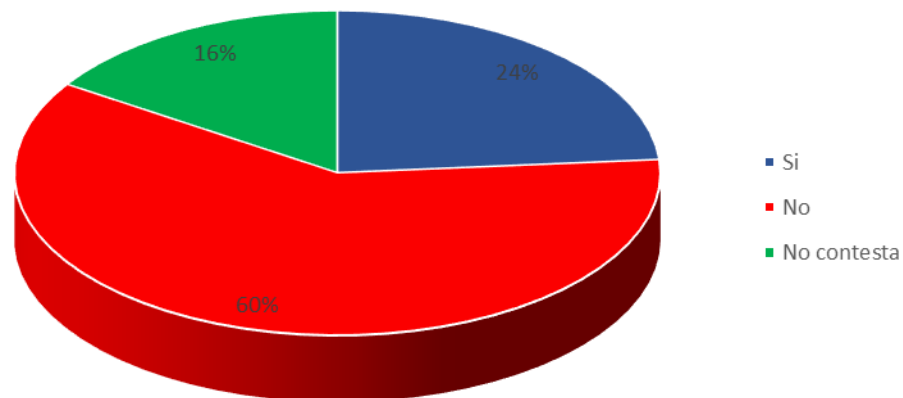
Por consiguiente, presentaremos el marco teórico que servirá de base para el análisis que se haga de los resultados obtenidos, este análisis se realizará en torno a algunos aspectos específicos en relación a la infidelidad, estos son: el perdón de la infidelidad, los acuerdos establecidos en las relaciones de pareja, la principal causa de infidelidad, la creencia de que la pareja actual le sea infiel así como si la persona encuestada ha cometido infidelidad. Además de esto,

presentaremos dos cruces de variables que buscan ver cómo se da la relación entre infidelidad y sexo, e infidelidad y las facultades de la sede Meléndez en la Universidad del Valle, tomando también como referencia el estudio realizado por el Periódico El Tiempo. Por último estarán las conclusiones donde se expondrán los principales hallazgos sobre este tema.

En nuestra cultura occidental el tema de infidelidad es considerado como un aspecto negativo que interfiere en las relaciones amorosas de pareja (dos personas), para convertirse en relaciones de tres o más personas, donde una de estas personas es engañada por el otro. Este tema es considerado como uno de los más influyentes al momento de la ruptura en las relaciones debido a que ocasiona que gran parte de las personas no perdonen una infidelidad y esta situación no es ajena a los jóvenes universitarios, es así como se puede evidenciar en la encuesta realizada con estudiantes de la Universidad del Valle, para ello presentaremos la siguiente gráfica:

Gráfica N° 45

Perdonaría una Infidelidad

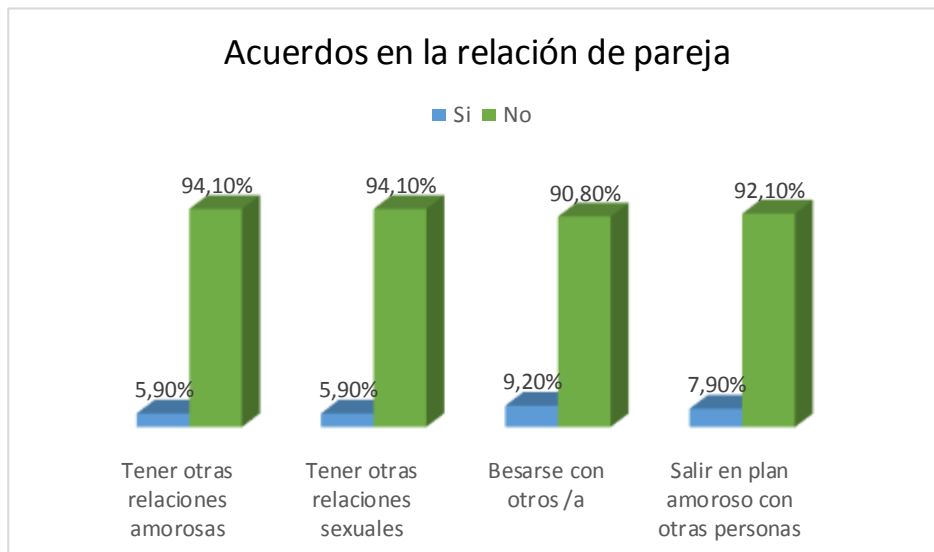


Fuente: Ibíd.

El 60% de los jóvenes universitarios no perdonaría una infidelidad independientemente de los motivos que tengan, convirtiéndose en la mayoría las personas encuestadas y por ende en una muestra representativa. Por otro lado el 16% de las personas no contesto, lo que nos lleva a preguntarnos el porqué de ello y si posiblemente se debe a que estas personas hayan cometido una infidelidad y por lo tanto no se atrevería a no perdonar algo que ellos mismos están cometiendo o puede ser que al no haber experimentado esta situación no sabrían cómo reaccionarían. No obstante, las personas que sí perdonarían una infidelidad constituyen el 24% de las personas encuestadas, esto posiblemente por los acuerdos que hayan establecido en sus relaciones de pareja, por ejemplo que sí se permitiera estar con otras personas.

Sobre los acuerdos establecidos en la relaciones de pareja, Pittman (2003) al respecto dice que la infidelidad es precisamente la traición a esos acuerdos preestablecidos; en la siguiente grafica se puede evidenciar la opinión de los jóvenes universitarios respecto a esos acuerdos que podrían conllevar que se presente una infidelidad en la relación:

Gráfica N° 46



Fuente: Ibíd.

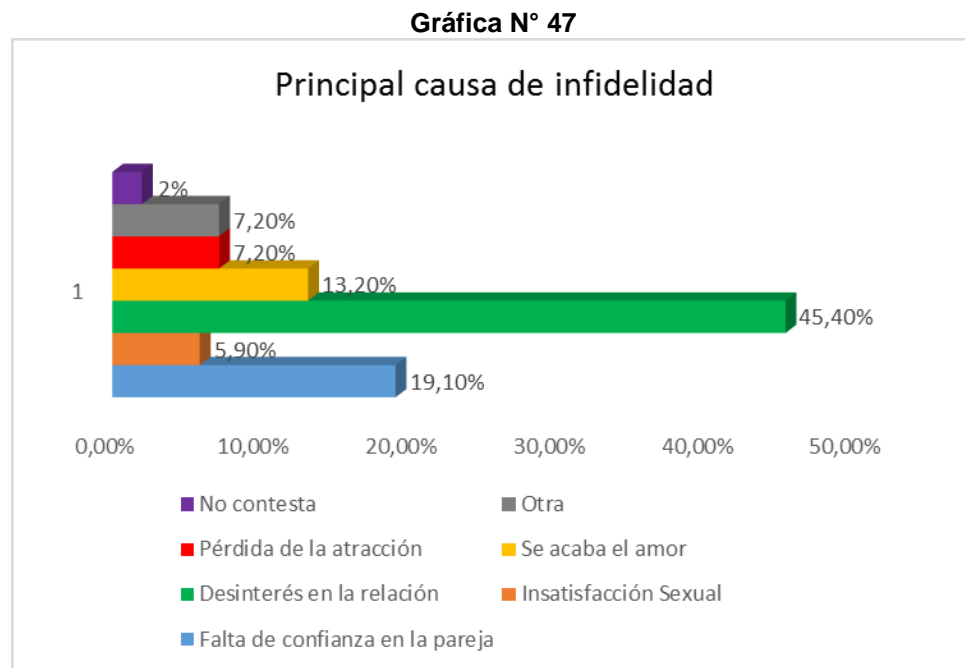
En esta grafica tenemos cuatro tipos de acuerdos que se pueden establecer en las relaciones de pareja. Es importante aclarar que para ciertas personas no es considerada una infidelidad el hecho de besarse o establecer cercanías no sexuales con las otras personas pero frente a las encuestas realizadas pudimos encontrar que más del 90% de los encuestados no contempla ninguno de estos acuerdos en sus relaciones buscando así la exclusividad de su pareja frente otras personas en este tipo de acciones; como posible hipótesis planteamos que esto podría darse debido a los valores y principios que desde la familia nos inculcan, pues donde hay compromiso, amor y respeto no cabría el estar saliendo en plan amoroso con otras personas o tener relaciones sexuales con otros, no obstante para establecer si esta hipótesis es o no cierta, valdría la pena ahondar en sus respuestas en futuras investigaciones, porque también es posible atribuir este tipo de negociaciones a la sociedad en la cual nos establecemos ya que podemos encontrar en otros lugares del mundo que sí se comparte la pareja con otras personas y esto no es visto como una infidelidad sino como una construcción cultural convirtiéndose en un acto de respeto hacia la persona que llega al hogar. Este tipo de acciones las encontramos en la cultura esquimal, donde es muy popular el compartir su pareja con el visitante que llega después de un largo viaje, pero frente a este acto es importante diferenciar que no es algo que se hace con cualquier visitante sino con aquellos con los cuales se tiene gran respeto⁷.

Por otra parte, dentro de los encuestados hay personas que sí admiten que en su relación de pareja hayan terceros, sin embargo no todo lo admiten de la misma manera; en la gráfica se evidencia que el tener relaciones amorosas y tener relaciones sexuales con otras personas tiene un grado de menor aceptación con

⁷ Suite (2009). "*Sexualidad entre los esquimales*". Recuperado el 05 de Diciembre del 2013. Disponible en: <http://suite101.net/article/sexualidad-en-la-cultura-esquimal-a2588>

un 5,9% que el salir en plan amoroso con otros (7,9%) o el besarse con otras personas con un 9,2%. Quizás el besarse con otros puede considerarse como algo pasajero y de una sola vez, por el contrario al tener otra relación amorosa ya establecida, esto implica que hay unos sentimientos de por medio; además es importante tener en cuenta el carácter de la relación, si esta es una relación de amantes, relación abierta o relación con compromiso, debido a que esto va a influir en el tipo de acuerdos que se establezcan ya que no será lo mismo hablar de estos acuerdos en un matrimonio que en una relación abierta, además es importante mirar la etapa de ciclo de vida en el que se encuentra la persona y cuáles son sus expectativas frente a la relación en la que hace parte.

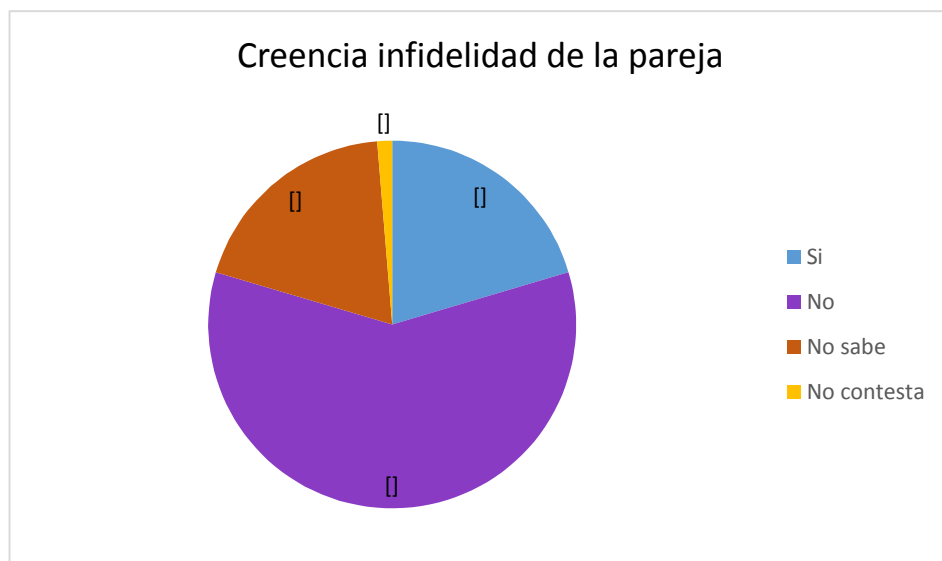
Hay muchos y diversos motivos que pueden conllevar a que se dé infidelidad por parte de uno de los miembros de la pareja, uno de estos motivos puede ser por una atracción física, la satisfacción sexual, entre otros. En la gráfica que se expone a continuación muestra las respuestas que los jóvenes universitarios dieron frente a este tema:



Fuente: Ibíd.

Para los universitarios la insatisfacción sexual no es la principal causa de infidelidad con un 5,9%, resultados contrarios a la creencia cotidiana de las personas, pues muchas veces se piensa que la sexualidad en la relación de pareja es elemento fundamental y que al no ser satisfecha puede conllevar a que se cometa infidelidad por uno de los miembros de la pareja. En el otro polo de la gráfica está el desinterés en la relación como la principal causa de una infidelidad con un 45,4%, lo que valida la hipótesis que nos habíamos planteado en un principio sobre si la mayoría de los encuestados consideran que el desinterés en la relación como la principal causa de la infidelidad haciendo que hayan cosas más importantes en que dedicarse que en la relación como tal. En segundo lugar se encuentra la falta de confianza en la pareja con un 19,1% mostrando que como se había mencionado en el marco teórico al no haber confianza en la pareja esto puede ocasionar que las personas no sientan a su pareja como un aliado sino como un enemigo; en un tercer lugar se encuentra como causa el que se acabe el amor; muchas personas podrían considerar que al acabarse el amor en la relación podría constituirse como la principal causa de separación, sin embargo para nuestro estudio ocupa un tercer lugar, lo que nos conduciría a preguntarnos qué es lo que los jóvenes universitarios priorizan en sus relaciones amorosas.

Gráfica N° 48



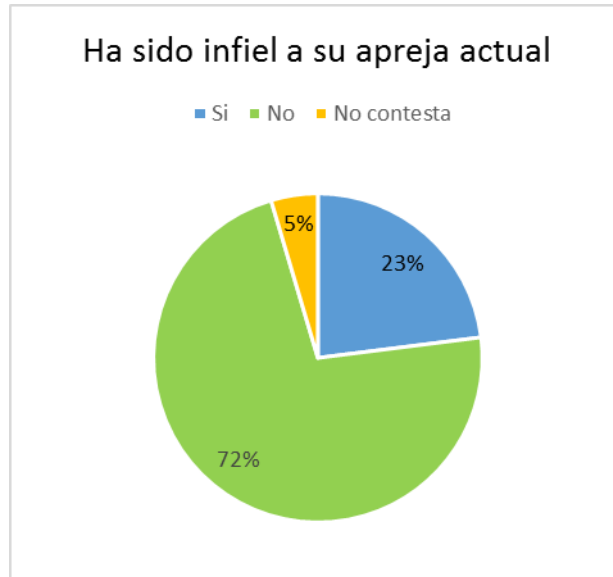
Fuente: Ibíd.

En esta grafica se puede observar como más de la mitad de la población estudiantil (59,2%), considera que su pareja no le ha sido infiel, esto se puede relacionar con el tipo de acuerdos que cada relación tenga, es decir, si bien es cierto que ellos no consideran que sus parejas le hayan sido infieles, vale la pena indagar más a fondo qué es para ellos la infidelidad y cómo esos acuerdos juegan en la relación, por ejemplo si un estudiante respondió que sí está permitido tener otras relaciones amorosas, besarse con otro/a, salir en plan amoroso con otras personas, entonces para ellos que sería una infidelidad?. Además, en este punto hay un factor que es de crucial importancia en las relaciones y lo es la confianza que hay hacia la pareja, podemos decir que este es uno de los aspectos más relevantes de la relación y en especial al estar relacionado en un espacio como lo es la universidad en el cual puede encontrarse un sin número de personas que en ocasiones puedan brindar algo más que una amistad.

A su vez se muestra un 19,1 % que no sabe si su pareja le ha sido o no infiel, este dato se relaciona con la seguridad que tienen o no hacia su pareja, ya que el hecho de responder no sabe por encima de sí o no deja abierta la posibilidad de una duda, en cuanto a porqué esa respuesta, pues si la persona sospecha de su pareja llevaría, no llevaría a reconsiderarnos que al no responder “sí” es que puede que no hayan evidencias físicas de que la persona haya sido infiel pero si de un comportamiento que puede asociarse a un engaño.

En la siguiente gráfica se puede apreciar cómo es el comportamiento de la fidelidad o infidelidad de las parejas universitarias hasta el momento:

Grafica N° 49



Fuente: Ibíd.

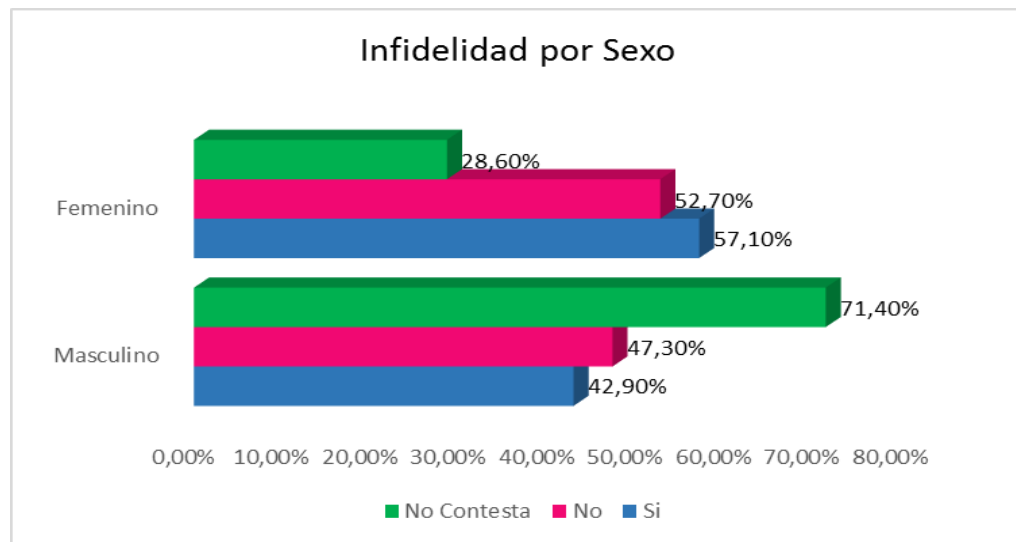
En ésta se puede evidencia que el 72% de las parejas encuestadas responden a la pregunta “si le ha sido infiel a su pareja” responden que No. Aunque en nuestro punto de vista nos parece preocupante que haya un porcentaje del 23% de personas que no contesto; esto nos lleva a pensar que posiblemente haya una infidelidad o que hayan indicios de una posible infidelidad, lo que nos puede remitir a preguntarnos qué tipo de comportamiento o actitud se presentó en la relación para que una de las personas en la relación este sospechando de la otra, además de preguntarnos cuáles son los acuerdos mutuos establecidos en la pareja frente a este tema.

En esta misma gráfica, y retomando al autor Pittman (2003), volvemos a hacer referencia a la definición de infidelidad como “una defraudación de la traición a una relación, la violación de un convenio” (pág. 18), esto convenios pueden ser implícitos o explícitos por lo que valdría la pena cuestionarse acerca de los acuerdos que tiene las parejas en cuanto a fidelidad e infidelidad, dado que pueden haber determinado la respuesta que dieron los encuestados donde se arrojó un dato de un 72% de fidelidad, es decir si bien el autor menciona que estos

pueden ser tanto explícitos como implícitos ambos determinarán la forma en cómo se lleve la relación y las construcciones que cada pareja tenga acerca de lo que significa el ser fiel o infiel.

En cuanto al cruce variables que se puede establecer nos pareció oportuno realizar el cruce entre sexo e infidelidad, pues esta, desde nuestro punto de vista, es uno de los mayores interrogantes que se da en la cotidianidad e inclusive se llegan a afirmación de que los hombres son los más infieles; sin embargo para esta encuesta no se dieron los resultados que quizás muchos esperarían.

Gráfica N° 5o



Fuente: Ibíd.

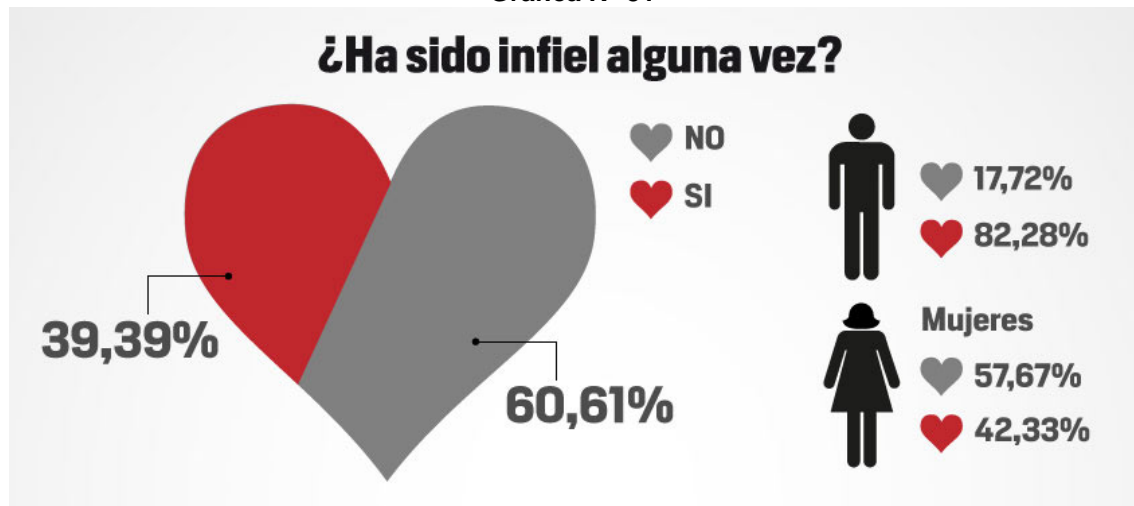
En esta grafica encontramos que las mujeres son más infieles que los hombres, desmintiendo aquel mito que se tiene que los hombres son la población más infiel. Teniendo presente el contexto actual por el que estamos pasando, se puede asociar que debido a la revolución femenina y el alcance de la mujer en la sociedad de hoy, no solo en el estudiantil sino además en algunos trabajos o labores que eran considerados aptos solo para que los hombres los realizaran. En esta liberación femenina encontramos que la mujer al no sentirse satisfecha en su

relación de pareja actual decide recurrir a otros medios para llenar aquellas falencias que presenta su relación.

También podemos relacionar el hecho de que hoy en día se ha cambiado, de cierta manera, la visión conservadora de las relaciones de pareja, ya no es cuestión únicamente de puertas hacia adentro sino que la vida íntima se ha convertido en un aspecto público. Antes las mujeres tenían un papel más pasivo y eran los hombres a quienes culturalmente se les excusaba la infidelidad bajo los supuestos de “hombría”, es por eso que podemos ver como la mujer poco a poco está rompiendo con esa visión machista de que ellas son las menos infieles. A esto le sumamos el hecho de que hoy en día se puede hablar más fácilmente de este tema en comparación a épocas pasadas. Lo anterior puede significar que la infidelidad se ha presentado en ambas partes, pero solo se tenía permitido si se era hombre y en caso tal de ser una mujer la dueña de este comentario era una violación a la “dignidad” de ésta.

Por otra parte encontramos un estudio de infidelidad realizado por el periódico El Tiempo (2013), en este estudio al igual que el nuestro, se interesaron por saber cuál de los dos sexos es más infiel, aquí podemos observar que las personas con mayor índice de infidelidad son los hombres, contradiciendo lo que los resultados de esta investigación, lo nos lleva a preguntarnos a qué tipo de población el periódico El Tiempo realizó la encuesta y cuántos de éstos fueron hombres y mujeres. Pero otro punto que debemos contemplar en la encuesta del Tiempo es que no se da la opción “No contesta” quitando otra perspectiva de respuesta a los encuestados. Esto nos permite compararlo con el estudio que venimos desarrollando en este proyecto, pues en éste para el caso de los hombres fue más alto la opción de no contesta con un 71,4% en comparación con los que respondieron que sí han sido infieles (42,9%), lo que nos lleva a preguntarnos qué hubiera pasado con ese 71,4% de hombres que no contestaron, hacia donde se desplazarían sus respuestas.

Gráfica N° 51



Fuente: Periódico el Tiempo.com

En esta grafica se evidencia que los hombres con un 82,28% si le ha sido a su infiel, teniendo un porcentaje mayor al de las mujeres quienes presentaron un 42,33%. Esto resultados confirmarían la creencia popular de que los hombres son más infieles o como coloquialmente se les llama son “mujeriegos”. Además de esto no podemos dejar de lado más de la mitad de la población encuestada no ha sido infiel alguna vez en sus vidas, quizás la mayoría de estas personas son mujeres por los resultados anteriormente descritos, en el que la mujer es menos infiel que el hombre.

Por ultimo para el análisis de cruces de variables establecemos la relación entre las facultades de la Universidad del Valle, sede Meléndez en Cali y si se es o no infiel. Para este cruce nos planteamos en un inicio la hipótesis de si los estudiantes de las facultades de Ingenierías y Ciencias Naturales y Exactas son más infieles con sus parejas que los estudiantes de las otras facultades; esta hipótesis basada en que estas facultades son las que más estudiantes tienen y quienes participan con mayor frecuencia en los eventos de tipo social que se

llevan a cabo en la Universidad. De esta manera, se da como resultado la siguiente tabla:

Cuadro N° 29

Infidelidad por Facultades en la Sede Meléndez de la Universidad del Valle

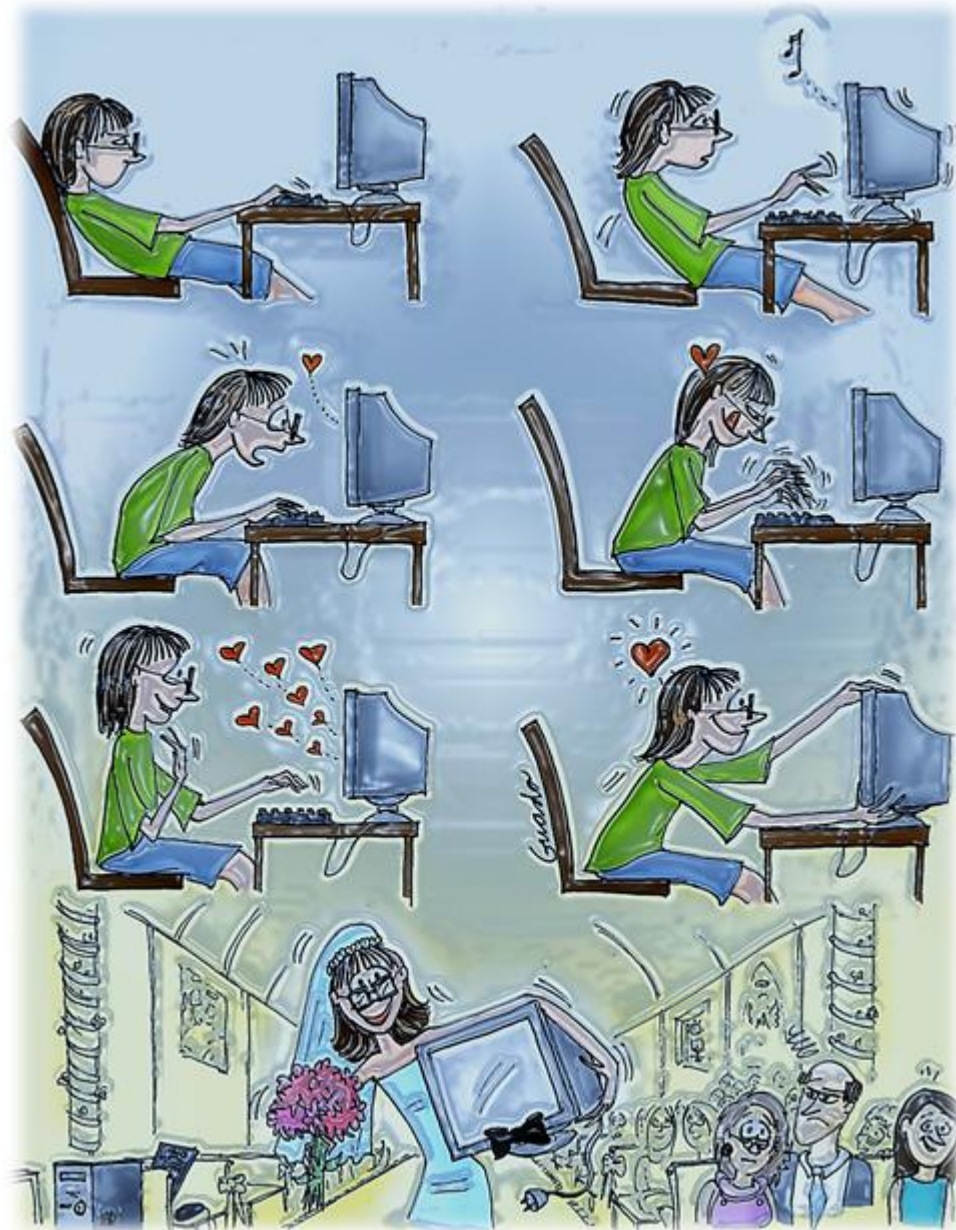
FACULTAD	NO		
	SI	NO	CONTESTA
Humanidades	5,70%	21,80%	57,10%
Ciencias Sociales y Económicas	11,40%	13,60%	14,30%
Educación y Pedagogía	20,00%	10,90%	14,30%
Psicología	17,10%	14,50%	0,00%
Artes Integradas	17,10%	12,70%	0,00%
Ciencias Naturales y Exactas	8,60%	15,50%	0,00%
Ingeniería	20,00%	10,90%	14,30%
TOTAL	99,90%	99,90%	100,00%

Fuente: Estudio “Relaciones amorosas de los/las estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Melendez-2013” – Curso Diseño de Sondeo, Univalle, Noviembre de 2013

Con esta tabla podemos validar y refutar al mismo tiempo nuestra hipótesis, pues Ingeniería sí es la facultad con mayor índice de infidelidad compartiendo lugar con Educación y Pedagogía (20%), sin embargo, Ciencias Naturales y Exactas no es una de las facultades más infieles, por el contrario es una de las más fieles pues solo el 8,6% de los encuestados de esta facultad respondió que sí ha sido infiel, ocupando el segundo lugar después de Humanidades donde un 5,7% dijo que sí había sido infiel. Por otra parte, tenemos a Ciencias Sociales y Económicas con un 11,4% y a Psicología y Artes Integradas compartiendo el mismo resultado con un 17,1% de estudiantes de estas facultades que sí han sido infieles.

Capítulo XIV

Amores Virtuales



Tomado de: <http://guadasuarez.blogspot.com/2010/09/amor-virtual.html>

El ser humano es por excelencia un ser relacional y por esta razón a lo largo de la historia y desarrollo de la humanidad ha buscado relacionarse a través de múltiples formas. En la actualidad y con el auge de la tecnología se habla de relaciones sociales que quizás en la antigüedad no se pensaban tener.

La inclusión de internet y de las redes sociales a la cotidianidad de las personas es tal vez un elemento que ha revolucionado los paradigmas de la comunicación y las relaciones interpersonales, ya no se necesita un contacto cara a cara o estar en un mismo espacio geográfico para tener una comunicación al instante o una relación que implique intimidad.

Este tipo relaciones han sido legitimadas por los individuos a tal punto que se ha dado un sentido y un significado en la psiquis de cada persona y en muchos casos ha logrado tocar fibras de la personalidad de cada uno como lo es, los sentimientos, los afectos y los vínculos que entre las personas se construyen.

En el capítulo que presentamos a continuación, se abordan los resultados de la dimensión Amores virtuales que hace parte del tema de las relaciones amorosas en los y las estudiantes de la Universidad del Valle. Inicialmente, se realiza la presentación de cuadros y gráficas de las variables correspondientes y su respectivo análisis. Seguidamente, se desarrollan algunas conclusiones respecto a los datos encontrados y posterior a ello, se alude a los marcos conceptuales y teóricos que sustentan la presente dimensión, así como los la bibliografía consultada para su realización.

Gráfica N° 52



Fuente: "Estudio Relaciones Amorosas de los y las estudiantes de la Universidad del Valle, Cali, Sede Meléndez- 2013"-
Curso de diseño de sondeo Univalle, Noviembre 2013

El cuadro N° describe los porcentajes de la creencia de los y las estudiantes de la universidad del Valle en el establecimiento de relaciones amorosas por los medios virtuales. Entendiéndolo de esta manera, la gráfica muestra que el 74% de la población encuestada no cree en este tipo de relaciones, siendo éste un dato muy interesante en tanto, puede evidenciar que dicho tipo de relaciones no tienen mucho significado para los y las jóvenes universitarios.

Por lo anterior, se podría asumir que unas de las razones por las cuales los y las jóvenes no creen en éste tipo de relaciones, se debe a la importancia del contacto cara a cara a la hora de establecer cualquier tipo de relación, ya que por los medios virtuales no hay presencia de un contacto físico como tal.

De otra manera, el 25% de la población encuestada a diferencia del dato anterior, muestra su creencia en las relaciones amorosas virtuales. Sin embargo, se puede decir que a pesar de ésta gran diferencia el 25%, resulta ser un dato relevante. De otro lado, solo el 1% de la población no contestó a la variable indagada.

Si bien es cierto que las relaciones virtuales surgen como una tipología de relación, con la posibilidad de interactuar e incluso llegar a establecer nuevas relaciones que pueden abarcar sentimientos amorosos, los y las jóvenes son conscientes de lo efímeros que pueden llegar a ser los vínculos que por este medio se establecen, de manera que como lo dice Castañeda (2010) el establecimiento y abandono de los vínculos es muy fácil, pero al parecer los jóvenes buscan algo que va más allá o mejor dicho, cuya durabilidad sea mayor.

De manera que aunque el abanico de posibilidades que parece desplegarse ante la mirada de los jóvenes en el campo de lo virtual es amplio, al parecer no resulta valorado por ellos sólo en cuanto al número de posibilidades existentes para establecer relaciones sino también a la calidad de las mismas.

Gráfica N° 53



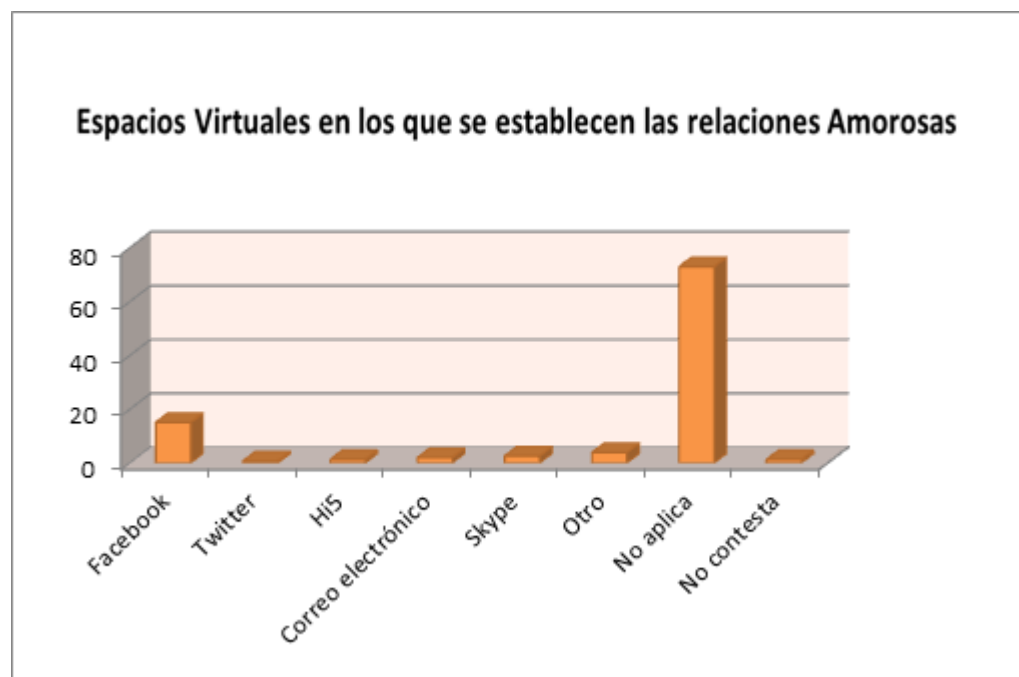
Fuente: Ibíd.

Aunque este cuadro describe el establecimiento de relaciones amorosas por medios virtuales, podemos evidenciar en relación con los datos anteriores, que aunque el 74% de la población manifiesta no creer en las relaciones amorosas establecidas de manera virtual, un 26% de la población encuestada ha llegado a

establecerlas en algún momento. Aspecto que cobra relevancia en dos sentidos; primero, porque permite establecer una comparación con algunas de las nociones que los y las jóvenes universitarios construyen a partir de los espacios virtuales ya que como se muestra en la gráfica anterior el 25% de los y las jóvenes cree en este tipo de relaciones y segundo, porque implica que las dimensiones siguientes se obtendrán precisamente de la población encuestada que estableció en algún momento de su vida una relación de carácter sentimental o amoroso mediante las redes sociales. En tal caso, es necesario preguntarse qué tan importante puede ser la creencia de las relaciones amorosas virtuales para llegar a establecerlas.

Como se mencionaba en el análisis anterior, el establecimiento de relaciones por este medio puede resultar relacionado con la credibilidad en las mismas, así como con los objetivos o las intenciones previas que tengan las personas. Retomando a Valdéz (2005) se trata por lo general de búsquedas, donde la empatía y la cercanía personal juegan un papel importante.

Gráfica N° 54



Fuente: Ibíd.

Lo anterior, guarda relación con el presente gráfico que muestra los espacios virtuales en los que se establecen las relaciones amorosas, siendo el facebook (con un porcentaje de 15.1% por encima del twitter con el 0.7%, Hi5 con el 1.3%, correo electrónico con el 2% y otros espacios con el 3.9% ,) el principal espacio virtual en el cual los y las jóvenes universitarios establecen relaciones amorosas.

Considerando que tanto esta dimensión como la siguiente contemplan las respuestas del 26% de la población encuestada que ha establecido una relación por estos medios, frente a un porcentaje mayoritario (73%) que no las ha establecido, resulta ser un dato apropiado para suscitar un análisis en el que se conozca el uso que los y las jóvenes que no han establecido relaciones amorosas por las redes sociales le dan a dichos espacios virtuales; además porque podría asumirse que dichos espacios no son apropiados para el establecimiento de relaciones amorosas.

La red ofrece un sin número de alternativas a la hora de interactuar en ellas, lo virtual se impone como un nuevo escenario donde, retomando a Sanchez (2011) confluyen lo público y lo privado, lo natural y lo artificial entre otros, de manera que cuando se decide interactuar en alguno de ellos, se cuenta con la posibilidad también de elegir qué aspectos de la propia personalidad se revela y a quiénes, teniendo en cuenta que la información que circula en esos medios es de conocimiento de otros.

Cuadro Nº 30**Principal expectativa al establecer relación virtual**

Expectativa	Frecuencia	Porcentaje
Conocerse	12	7,9%
Encontrar persona ideal	2	1,3%
Experimentar/aventura	2	1,3%
Diversión/Gozar	8	5,3%
Sinceridad	2	1,35%
Concretar relación	3	2,0%
Tener compañía	2	1,3%
Compartir	1	0,7%
Acercar distancias	2	1,3%
Conocer otra cultura/idioma	2	1,3%
Otro	2	1,3%
No aplica	114	75,0%
Total	152	100,0%

Fuente: Ibíd.

Uno de los aspectos a tener en cuenta para nuestro análisis son las expectativas que dan lugar al establecimiento de relaciones amorosas en internet, respecto a ello podemos decir a partir del estudio realizado, que quienes establecieron este vínculo lo hicieron porque su principal objetivo era tener un encuentro cara a cara. La tabla No.xxx registra que la principal motivación de los y las estudiantes para tener una relación virtual, era conocerse (7.9%). Stenberg (1989) sostiene que la importancia de la relación cara a cara la definen tres aspectos: a) la intimidad, en la que se pasa de una conversación que abarca temas generales a una que dé

cuenta de temas profundos y de experiencias significativas para la pareja, b) la pasión, que para el caso de las relaciones virtuales se manifiesta a través de algún mensaje en la red pero prefiere que trascienda al contacto de los cuerpos, al toque físico y c) el compromiso el cual, según este autor, es difícil de mantener sólo si la relación queda en el plano de lo virtual, ya que en internet puede darse el caso de mantener relaciones amorosas de manera simultánea.

Cabe destacar que entre los y las estudiantes que han establecido relaciones amorosas por internet, después de la expectativa principal de un encuentro cara a cara sigue el sentido de goce y diversión (5,3%). Al respecto, podemos decir que estos se propician a partir de la capacidad que se tiene de establecer una relación sin necesidad de compartir espacio físico o tiempo real, lo que hace que se mantenga según lo argumenta Moral (2001) *el anonimato*, característica que ha estado presente en muchos de los lugares de encuentro del ciberespacio. “La posibilidad de ser anónimo, de no poder ser identificado, es un aspecto que atrae con frecuencia a muchos usuarios a este medio” (Moral, 2001; 18) y que puede generar ese sentido de goce y diversión, ya que esto posibilita que se exponga un yo imaginario o deseado, el cual no sufriría de reproche o estigmatización social.

En una medida mucho menor aspectos como encontrar la persona ideal (1.3%), experimentar (1.3%), tener compañía (1.3%), conocer otras culturas (1.3%), sinceridad (1.3%), acercar distancias (1.3%) y compartir (0.7%) son particularidades que se tienen en cuenta por los y las estudiantes al momento de interesarse por tener una relación amorosa virtual.

Lo virtual según Sánchez (2011) también se relaciona con lo que las personas imaginan o fantasean, es decir, se decide interactuar en determinado espacio, pero no se dejan de lado ciertos prototipos que las personas pueden haber ideado en determinado momento y que se confrontan con los hallazgos que en ese nuevo lugar puedan darse. Cualquier relación amorosa camina y se robustece también

por lo que cada uno de los enamorados imagina y fantasea sobre el otro” (Sánchez, 2011; 40).

Cuadro N° 30

Creencia de relaciones amorosas en redes sociales según la edad

		Si	No
Edad	Menores de 18 años	0	1
		0,00%	100,00%
		0,00%	0,90%
		0,00%	0,70%
	18 años a 20 años	14	47
		22,60%	75,80%
		35,00%	42,30%
		9,20%	30,90%
	21-24 años	17	46
		27,00%	73,00%
		42,50%	41,40%
		11,20%	30,30%
	25-30 años	8	13
		38,10%	61,90%
		20,00%	11,70%
		5,30%	8,60%
	Mayores de 30 años	1	3
		25,00%	75,00%
		2,50%	2,70%

Fuente: Ibíd

En la categoría de amores virtuales, las edades resultan ser una variable significativa para conocer el establecimiento de las relaciones virtuales amorosas a partir de la descripción de determinados rangos. En este sentido, la presente tabla indica que el 11.2% los jóvenes entre los 21 a los 24 años de edad han establecido relaciones amorosas virtuales, siendo este rango de edad la mayor cifra a diferencia de otros rangos. Por ejemplo, entre los 18 a los 20 años sólo el 9.2% de la población ha establecido este tipo de relaciones. Otra cifra significativamente baja corresponde a edades entre los 25 a los 30 años de edad (5.3%), cifra que guarda relación con el rango de edades de los jóvenes universitarios que tienen más de 30 (0.7%)

Por otra parte, se evidencia que dentro de la mayoría de los rangos, el no establecer relaciones amorosas es un dato relevante en tanto que a diferencia de lo dicho anteriormente, son mayores las cifras a la hora de conocer si los y las jóvenes establecen o no relaciones amorosas virtuales. En este caso, un 75, 8% de los y las jóvenes que se encuentran en edades entre los 18 a los 20 años, y un 73.0% que corresponde a edades de los 21 a los 24 años, corresponden a cifras significativamente altas, a diferencia del 0.7% que corresponde a edades inferiores a los 18 años, además del 2.0% descrito en edades mayores a los 30 años de edad y el 8.6% correspondiente a edades de los 25 a los 30 años.

Cuadro N° 32
Creencia relaciones amorosas en redes sociales según Sexo

		Sexo	
		Masculino	Femenino
Ha establecido una relación amorosa por medio de redes sociales	Si	15	25
		37,50%	62,50%
		20,80%	31,20%
		9,90%	16,40%
	No	57	54
		51,40%	48,60%
	79,20%	67,50%	
	37,50%	35,50%	
	No contesta	0	1
		0,00%	100,00%
		0,00%	1,20%
		0,00%	0,7%

Fuente: Ibíd.

El nivel de credibilidad en las relaciones amorosas que se establecen a través de las diferentes redes sociales resulta significativamente bajo para los y las estudiantes de ambos sexos que fueron encuestados, donde este aparece reflejado tan sólo en un 9.9% en el caso de las mujeres y un 16.4% en el caso de los hombres, frente a un significativo porcentaje de no credibilidad del 37.5% en los hombres y 35.5% en las mujeres. Estos resultados resultan muy similares, teniendo en cuenta también que nuestra muestra poblacional guarda cierta proporción en cuanto al sexo de los encuestados.

En el cruce de variables presentados se evidencia que estamos ante una situación en la que tanto los hombres como las mujeres coinciden casi que en igual proporción, lo que nos podría llevar muy seguramente si ahondáramos en este

dato a preguntarnos cuáles son las razones por la cuales, sin distinción de género, los y las jóvenes no creen en el establecimiento de este tipo de relaciones. Algunos de los hallazgos probablemente harían referencia a sus propias experiencias, o las experiencias de conocidos y amigos, pero de igual forma permitirían conocer el pensamiento de los jóvenes y principalmente su forma relacionarse con los otros.

CONCLUSIONES

CARACTERÍSTICAS SOCIO-FAMILIARES

Las características socio-familiares de los y las estudiantes encuestadas mostraron algunas particularidades que no se esperaban encontrar en la investigación. Algunas de ellas son:

- ❖ Los (as) encuestadas pertenecen principalmente a los estratos 2, 3 y 4. Este fue un dato significativo teniendo en cuenta que la Universidad del Valle es una institución pública.
- ❖ Llama la atención el hecho de la poca participación de personas menores de 18 años en la investigación, aun cuando en otras investigaciones y estudios se evidencia que los estudios profesionales se inician cada vez a edades más tempranas.
- ❖ La mayoría de los (as) estudiantes encuestados se definieron como “solteros” cuando se les preguntó por el estado civil. Esto refleja que aunque todos tiene algún tipo de relación erótica-afectiva, muchos no la han formalizado o denominado legalmente.
- ❖ Es considerable el volumen de estudiantes que viven con padres y familiares denotando así, la existencia de familias extensas (más de tres generaciones en un hogar) dentro de los hogares de los(as) encuestados.
- ❖ Aunque la mayoría de estudiantes de la universidad del valle procedan del interior del departamento, es considerable el volumen de estudiantes pertenecientes a otras regiones del país como el Cauca, Nariño y el eje cafetero.
- ❖ La mayoría de estudiantes de la universidad del valle establece una relación de tipo amorosa con personas que tienen su misma ocupación ya sean de la misma universidad u otras instituciones educativas.

- ❖ El 69,6% de los y las estudiantes que se encuentran en una relación de pareja, en la actualidad viven aun con sus padres y/o familiares. Es decir, su hogar está compuesto netamente por familiares de tipo filial u otro parentesco. De igual manera, en mayoría, el 36.8% de la población encuestada vive en una familia compuesta por ambos padres de lo cual se puede deducir que son familias con estructuras familiares tradicionales respecto a los roles y límites de cada uno de sus miembros, mientras que tan solo el 9,2% proceden de una familia monoparental.

CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

Del análisis realizado sobre la dimensión concepciones sobre el amor se encontraron los siguientes resultados:

- De acuerdo con los datos obtenidos en relación a la dimensión que se expone en este capítulo es importante señalar inicialmente que los y las estudiantes de la Universidad del valle de la sede Meléndez consideran principalmente su relación amorosa como un noviazgo (60,5%), estas relaciones amorosas que establecen son relativamente cortas pues la mayoría de encuestados llevan menos de un año con sus parejas (41,4%), esto permite considerar que en la modernidad existen concepciones de amor mezcladas, pues contienen elementos de amor romántico pero también del amor confluyente.
- De manera general es posible reconocer que el principal significado expresado por los y las estudiantes para definir el amor es el sentimiento fuerte y profundo (15,1%), para muy pocos de los estudiantes que sostienen una relación amorosa el amor representa costumbre, libertad o pasión siendo estos los porcentajes más bajos que eligieron algunos de los encuestados para definir el amor (1,3%).

- Por otra parte en relación con el comportamiento de los y las estudiantes cuando están enamorados la mayoría de los encuestados (48,7%) manifestó tener todo tipo de detalle en su comportamiento de enamorado, los cuales van desde visitarla con frecuencia hasta dedicarle canciones, esto nos permitió establecer conexiones con los ideales que predominan aun en la sociedad sobre un amor romántico basado en lo afectivo o lo emotivo; mientras que un 16,4% expresó tener otro tipo de comportamiento o ser indiferente en el comportamiento que tiene con su pareja.
- En cuanto a las creencias que tienen los estudiantes de estar enamorados la mayoría dice creer que está enamorado cuando tiene acciones como pensar extrañar sentirse a gusto o tener detalles con su pareja estas características mencionadas por gran parte de la población encuestada (57,2%) remiten a un ideal de amor basado en la entrega mutua y compromiso que predomina en la sociedad. Pues en contraposición a lo mencionado anteriormente solo un 8,6% manifiesta tener otro tipo de creencia cuando está enamorado.
- Por otra parte podría afirmarse en relación con los datos obtenidos que hay una tendencia fuerte de los estudiantes a sentirse feliz cuando se encuentran con su pareja pues un 67,1% afirma tener este sentimiento y solo un 0,7% expresó sentirse angustiado durante este momento, estos datos permiten comprender que la felicidad ha sido arraigada a la sociedad como un ideal cultural que las personas construyen bajo una representación del amor ligada a lo bueno admirable o deseable, sin mencionar que las prácticas y acciones frente a este no necesariamente coincide con dicha construcción.

AMOR ROMÁNTICO

Respecto al concepto de amor romántico es pertinente aducir que este se ha convertido en un imaginario de las personas en tanto idealizan y ponen en un

pedestal a su pareja sin reconocer ningún defecto de la misma, pero que este aspecto trae consigo depresiones amorosas en la medida que cuando su pareja comete faltas dentro de la relación como las infidelidades los sentimientos aterrizan y sus ideas platónicas se diluyen. De igual forma el estudio nos permitió observar que los estudiantes universitarios a veces celebran las fechas especiales con su pareja con un 50% y a veces le dan detalles a su pareja con porcentaje de 63% demostrando que los estudiantes de la Universidad del Valle no cuentan con el tiempo ni la disponibilidad económica para solventar las exigencias de su pareja como lo podría hacer una persona que tiene las anteriores ventajas complaciendo de esta manera a su pareja.

Por otro lado, en la hipótesis formulada sobre el 40% de los encuestados nunca es detallista con su pareja, los datos arrojados en el estudio nos muestran que un 63% de las personas encuestas a veces le regala detalles a su pareja y un 37% siempre le regala un detalle a su pareja. Pues consideran que es un elemento que le da solidez a la relación, aunque estos detalles son expresados en caricias, abrazos, chocolatinas mensajes de texto, flores, canciones, citas y salidas.

Referente al 95% de los estudiantes encuestados se sienten medianamente felices con su pareja, este dato es desmentido por la información en el estudio porque se encuentra que el 7% de las personas encuestadas se siente medianamente feliz con su pareja y un 56% se sienten felices, las parejas podemos decirlo han idealizado a ese otro con quien comparten su vida, y a pesar de las discusiones logran mantener la relación, también porque recién inician la relación y están en la etapa del enamoramiento y no logran clarificar sus sentimientos y emociones frente a la realidad.

FACTORES DE LA ELECCIÓN DE PAREJA

En general, muchos de los factores que la teoría señala como “cruciales” al momento de elegir una pareja, tales como: El nivel socioeconómico, la aprobación de la familia y la influencia de los amigos, en el caso de la población encuestada, no parecieran ser tan relevantes. Muchas de las concepciones presentadas en la

teoría son basadas en épocas anteriores a la generación de estudiantes que se encuestó. Elementos como la familia y la sociedad han perdido fuerza e influencia en la toma de decisiones de carácter personal como lo es la elección de una pareja.

No obstante, siguen apareciendo registros de personas que si consideran importantes estos factores; evidenciando un cambio paulatino que se ha venido dando en la juventud, en la liberación e informalización de lo que sería una relación de pareja.

Otras variables como la atracción física se reafirman con los datos obtenidos. La apariencia física tiene todavía gran relevancia en las relaciones amorosas. El físico resulta ser determinante para la elección de pareja, la gente puede ser muy superficial en un principio, como dicen “todo entra por los ojos” y debe haber un factor de atracción inicial que marque a esa otra persona como posible pareja para una relación amorosa.

Por supuesto no todo se resume en esto, bien se evidencia en la primera gráfica, donde la variable personalidad tiene mucho más peso que la apariencia, pero no se puede negar o dejar de lado que, la apariencia física sigue siendo un punto clave en las relaciones amorosas. De lo físico se desprende la sexualidad de la pareja. Si no hay atracción física, es difícil que haya una vida sexual activa y sana con la pareja, así como también una satisfacción de ésta misma.

Entonces, sería interesante preguntarse ¿qué pasa con este asunto de la atracción física con el paso del tiempo?, es decir, si en un principio fue lo que dio paso a la relación de la pareja, pero una vez en ésta, y con otros elementos en juego, ¿pasaría lo físico a un segundo plano? ¿Se acaba o deja de ser importante la apariencia física en la pareja, o sigue siendo un factor imperante en el transcurso de la relación?

Con respecto a las variables de afinidad y proyecto de vida similar, se encontró que si son factores importantes en la pareja, puede que no necesariamente desde el momento de su elección, pero si en la construcción de la relación como tal y de su proyección al futuro, la estabilidad y la durabilidad. No todas las parejas tienen claro desde el inicio qué es lo que quieren para sus vidas o si van a permanecer juntos pasado un determinado período de tiempo. Pero esto no quiere decir que no sean puntos clave que se preguntan las personas, en este caso los 152 estudiantes universitarios, en el momento de elegir una pareja.

RELACIONES DE PAREJA Y COMUNICACIÓN

A manera de conclusión mencionaremos algunos aspectos que hallamos a partir de los análisis de las gráficas y los cruces de variables. En este caso nos referimos a la importancia de la comunicación constante con la pareja, la cual condiciona reconocer cuando esta expresa sentimientos solo con los gestos, además de la satisfacción con la pareja.

De igual forma, señalamos el papel que cumplen las redes sociales en las relaciones de pareja, pues este ha sido uno de los medios de comunicación más frecuente entre estas, acortando distancias y ahorrando tiempo. Sin embargo, desde nuestro punto de vista consideramos que las redes sociales han dejado un poco al lado la comunicación cara a cara, la posibilidad de ver al otro a los ojos y manifestar los sentimientos de afecto, pues no es lo mismo hablar desde un chat, a hacerlo frente a frente.

Otro punto importante a rescatar es que la mayor parte de los encuestados se sienten satisfechos con su pareja, además la comunicación con estos es diaria, ya sea por medio de redes sociales, celular, o personalmente, es decir que aunque hoy día las redes sociales han cobrado auge en nuestra sociedad, se evidenció que la mayoría de los estudiantes prefieren o se comunican más personalmente.

EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

En el análisis de este capítulo se puede concluir que los estudiantes de la Universidad del Valle sede Meléndez tienen planes a futuro con sus parejas debido a que están en un momento de su vida donde están construyendo su proyecto de vida el cual incluye tener una familia y estabilidad económica. Así mismo, el tiempo de relación y el momento del ciclo vital van a depender si se proyectan a futuro, pues a medida que se avanza en el tiempo se van generando las condiciones para visualizarse con la pareja ya sea junto, casados o unidos, conviviendo o formando una familia.

Por otra parte, observamos que entre los principales planes a futuro se encuentra el casarse, viajar, solo una persona respondió tener hijos, debido a esos cambios en la sociedad movimientos feministas, las parejas cada día se proyecten a futuro sin hijos, los vínculos se han vuelto frágiles en estos tiempo de inmediatez resulta difícil visualizarse a futuro porque las parejas se conciben cada vez más fugaces, se habla de una nueva insensibilidad que exige a los individuos flexibilidad, fragmentación y compartimentación de intereses y afecto.

Así mismo, en el desarrollo de este capítulo, encontramos que hoy en día los y las estudiantes esperan de la pareja respeto y valores tradicionales como la fidelidad siendo este valor esencial para consolidar el matrimonio que ya no tiene tanta relevancia, puesto que en la adolescencia las relaciones amorosas no implican tanto compromiso, puesto que son fugaces se busca experimentar.

Además, cabe resaltar que los hombres esperan en su relación confianza mientras que las mujeres esperan respeto eso nos muestra claramente como los roles de la mujer se han modificado con la reivindicación de los derechos.

En este sentido, para el estudio de las relaciones amorosas en la actualidad es importante detenernos a los cambios socioculturales, pues surgen valores como la individualidad que ha venido constituyendo como parte de la vida de las personas, con el desarrollo avances en las ciencias de las tecnologías generado que las

personas molden su modos de vida, la necesidad de libertad para el desarrollo personal, el logro de altos niveles académicos tiene sus repercusiones en la expectativas hace que cada día las personas se proyecten o no a futuro.

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Es necesario resaltar que los datos que se obtuvieron de la población que hizo parte de este estudio son el resultado de las implicaciones tanto para el encuestado/a como para el encuestador/a, es decir que las respuestas pueden ser el resultado de lo que socialmente se valora, las preferencias o comodidad a la hora de elegir entre las opciones planteadas para cada pregunta.

Aunque haya un porcentaje considerable acerca de la escasa influencia de los medios de comunicación en lo concerniente a las relaciones amorosas, es importante plantear que de acuerdo a los datos y en cuanto a los mensajes o información que transmiten los medios de comunicación si hay una influencia de éstos, es decir, una influencia que se presenta en actitudes y pensamientos que se apartan del carácter tradicional y romántico de las relaciones amorosas, como por ejemplo las transformaciones en los ideales de pareja, en los proyectos a futuro, en las relaciones como tal.

En suma, cabe subrayar que las influencias de los medios se presentan en cada encuestado/a de manera subjetiva y de acuerdo a sus experiencias de vida, aportando aspectos que de una manera u otra han ido elaborando la forma de concebir, vivir y proyectar las relaciones amorosas de la población objeto de este estudio.

Es importante resaltar que la influencia de los medios de comunicación, en la población objeto de estudio tiene en común la utilización de estos como herramienta para contactarse, acortando distancias y generando nuevas dinámicas de interacción y relacionarse con los otros, a partir de las nuevas subjetividades atribuidas a la experiencia tanto virtual como real, aportando aspectos que de una u otra manera han permitido elaborar una nueva concepción

frente a la elección de pareja para una relación amorosa de la población objeto de estudio.

Por último se puede concluir de acuerdo a la información suministrada por los encuestados, que a pesar de la exposición constante de aspectos que antes eran considerados como personales o privados y la recurrencia cada vez mayor a los medios informativos ya sean físicos o virtuales, recibiendo todo tipo de contenidos con mensajes implícitos o explícitos, hay aspectos que solo se convierten en preferencias o catalogan como importantes y se construyen como significativos en la relación cara a cara, diferenciando las experiencias inmediatas y reales de lo mediático, lo que lleva a pensar que aún se conserva cierta distancia y poder de decisión en lo relacionado con aspectos tan personales como los que mostró este capítulo.

RELACIONES DE PODER

- A partir de lo analizado en las gráficas respecto a la dimensión de poder, se puede afirmar que los jóvenes universitarios están construyendo relaciones más igualitarias, lo que conlleva a que en su vida cotidiana tengan prácticas, dinámicas y actitudes mucho más incluyentes y menos discriminatorias, por lo tanto en la actualidad priman las relaciones en las que se fomente la individualidad de cada integrante, el respeto y el placer por estar juntos, aunque esto no signifique desconocer que siguen existiendo relaciones poco sanas en donde uno de los integrantes o los dos continuamente tienen una puja por el poder dentro de la relación, por lo tanto se evidencian situaciones como desconocimiento del lugar del otro, intimidación, violencia sexual, celos patológicos, entre otras situaciones perjudiciales para el bienestar de las personas.
- Las relaciones amorosas de los estudiantes universitarios en gran proporción presentan ser espacios en el que los dos miembros de la pareja tienen la oportunidad de exponer puntos de vista, sentimientos, opiniones, y con ello dejarnos pensar en la presencia de relaciones igualitarias en las que los dos

cuentan con la oportunidad de establecer sus diferencias, sin que sea uno de ellos quien determine cómo llevar a cabo cierto tipo de actividades cotidianas, tales como las de organizar las salidas en pareja o las invitaciones a los amigos. De acuerdo a lo anterior, es posible observar cómo en las relaciones de parejas estudiadas prima un importante reconocimiento en lo que tiene que ver con la importancia que tiene el otro dentro de la relación, y del lugar que este ocupa dentro de la misma.

- Por otro lado, fue posible percibir que estos estudiantes que actualmente se encuentran en una relación de tipo amoroso, consideran que sus decisiones no han sido influenciadas por su pareja, lo cual es posible relacionarse, de manera proporcional, cuando estos afirman tener en cuenta las opiniones del otro. Es decir, que los estudiantes a pesar de encontrarse en una relación de pareja, en muchos de los casos con un tipo considerable de relación, conservan cierta autonomía en lo que tiene que ver con la toma de decisiones, y posiblemente también en lo que tiene que ver con gustos y anhelos para la vida.

SEXUALIDAD EN LA PAREJA

En general la sexualidad para los y las estudiantes de la Universidad del Valle de la sede de Meléndez, resulta ser un aspecto fundamental en sus vidas como seres humanos, se puede decir que las sociedades actuales son más abiertas para hablar públicamente del tema lo cual permite un acercamiento al cumplimiento de los derechos sexuales y reproductivos en caminados al bienestar y la salud sexual. Por ello se planteaba como hipótesis que más del 80% de la población encuestada lleva una vida sexualmente activa y hacen uso de los métodos anticonceptivos. Por ello se goza de la satisfacción del placer reconociéndolo como un aspecto intrínseco en la sexualidad, no solo visto desde aspectos reproductivos (Derecho sexuales: una declaración de IPPF, 2008).

En la misma medida es posible afirmar que tales derechos cobijan en la actualidad tanto a hombres como mujeres, sin olvidar el rezago histórico-cultural de la sociedad patriarcal que ha hecho mella que las roles que deben desempeñar las mujeres, pero que se visibiliza como un espacio ganado gracias a las distintas luchas lideradas por las mujeres desde antes de la revolución sexual hasta convertirse en tiempos presentes en un problema político.

Por lo anterior se deduce que los constantes y grandes cambios que se han dado frente a la expresión de la sexualidad han generado que prácticamente no se pueda pensar una relación de pareja sin llevar una vida sexualmente activa, puesto que solo el 14% de los encuestados manifestó no tener alguna práctica sexual frente a un 84% que dijo si estar activo sexualmente; y de la misma manera el 83% de la población encuestada le otorga gran valor a sus relaciones sexuales; sin importan mucho que tiempo se lleve en una relación pues como lo muestran los cuadros de las 128 personas que dijeron llevar una vida sexualmente activa solo 21 respondieron contrariamente. Es decir esta actividad natural del ser humano se reconoce como vital y han empezado a quedar en el pasado imaginarios que relacionaban el sexo solo como una práctica exclusivamente matrimonial o reproductiva de la especie, hoy a las mujeres se les reconoce como seres que sienten y pueden empoderarse de sus cuerpos y así tomar sus propias decisiones.

Se considera que todos estos cambios han generado un proceso de autoconsciencia que ha logrado que los y las jóvenes se sitúen críticamente frente a la cultura, la religión y los vestigios tradicionales que aún se conservan, con el proceso de las encuestas se pudo apreciar que la mayoría de jóvenes respondían a las preguntas de sexualidad de forma natural esto tan simple logra visualizar dicho cambio, en el que cada uno ha asumido una posición que se distancia de ver a la sexualidad como un tema íntimo del que no se debe hablar.

Esto también demuestra que es un tema que ha trascendido a lo público, partiendo de la idea de que todo lo que hago íntimamente afecta e incide en la vida pública, es por ello que en la universidad del Valle hay programas de planificación familiar, charlas sobre sexualidad, y demás. En términos generales, es un tema que trasciende en varias esferas, lo económico, lo político, lo social, lo cultural y lo histórico, es por ello que no se puede desligar de lo que ocurre en nuestro contexto actual, para lograr comprender de una manera más holística la sexualidad.

INFIDELIDAD

- Contrario a lo que se pensaría, en este estudio resultaron siendo las mujeres las más infieles en comparación con los hombres, aunque hayan otros estudios que demuestren lo contrario.
- Quizás en algunas situaciones muchos de nosotros desde nuestras cotidianidades damos por sentado muchas cosas, como el que la insatisfacción sexual es uno de los principales causantes de una infidelidad. Es pertinente por ello, poder indagar y ahondar en este tipo de cuestiones para no cometer equivocaciones, y aún más quienes estamos en la academia.
- De igual manera fue interesante el conocer la relación que se dio en las facultades de la Universidad del Valle, sede Meléndez destacando cual de las facultades son más infieles con sus parejas en relación a estudiantes de las otras facultades.
- Frente este estudio podríamos decir que la exclusividad de la pareja juega uno de los papeles más importantes en una relación dejando por sentado en la mayoría de encuestas realizadas que el tener contacto físico (besos) con otras personas y en especial contacto sexual es considerado por la mayoría de los encuestados como un acto de infidelidad

AMORES VIRTUALES

- La mayoría de los y las estudiantes de la Universidad del Valle, tanto hombres como mujeres no creen en las relaciones establecidas mediante redes sociales debido a la importancia que para los mismos tienen las relaciones cara a cara.
- Quienes establecen un tipo de relación amorosa o sentimental por este medio lo hacen con el fin de conocer a la persona con la cual se estableció esa relación.
- El Facebook es el principal medio de establecimiento de relaciones de carácter amoroso por internet para el caso de los estudiantes de la Universidad del Valle. Esto puede tener sentido si se tiene en cuenta que actualmente esta es la red social más popular del ciberespacio.
- Los diferentes cambios históricos y socioculturales han incidido notablemente en las formas en que los seres humanos se relacionan, no obstante la virtualidad surge como un escenario que si bien no es físico, en él siguen confluyendo los deseos, los sentimientos y demás características individuales de quien allí interactúa.
- Son distintas las expectativas que los y las jóvenes tienen en cuenta para establecer relaciones amorosas virtuales, pero algo notablemente importante es la necesidad de establecer una proximidad física con la persona que se establece el contacto virtual. Por lo tanto, se considera que la relación amorosa virtual, adquiere mayor sentido y significado si se logra llevar al espacio físico o mundo real ya que, quienes creen que se puede establecer una relación amorosa por internet, no dejan a un lado la posibilidad del encuentro cara a cara.
- Los espacios virtuales en el campo de lo sentimental están en permanente relación con la identidad de las personas, de manera que el establecimiento de una relación “real” permite una continuidad en el escenario virtual, como por ejemplo, mediante los diferentes elementos que se encuentran disponibles para ello, tales como actualizaciones del estado sentimental de los usuarios.

BIBLIOGRAFÍA

GENERAL:

Bauman, Zigmunt.(2005) *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México D.F. Fondo de cultura económica.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Editores. Buenos Aires. Pág. 66- 120.

BURBANO C. & LUCUMI M., & Beatriz Eugenia. (2000) *Relaciones Erótico-Amorosas e Ideas del Amor y la Muerte de Tres Hombres Homosexuales Portadores del VIH, Pertenecientes a un Grupo de Autoapoyo en la Ciudad de Cali*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica. Recuperado de www.ts.ucr.ac.cr el 28 de Septiembre de 2013.

FROMM, Erich (1998). *El arte de amar: una investigación sobre la naturaleza del amor*. España, Paidós.

Giménez,A (2011) . ¿Es ciego el amor?. *Revista lumen*. S.e.s.p

Guevara, E. (2001). "Relaciones amorosas y vida sexual en universitarios. Proyecto de paternidad y unión de pareja". *JOVENes, Revista de Estudios sobre Juventud*, nueva época,año 5, número 15, septiembre-diciembre, pp. 54-73.Encontrado en línea en el sitio web: <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/clr/docs/pdfre/015004.swf>

Giddens Anthony (1992) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. En: <http://es.scribd.com/doc/19169945/giddens-anthony-la-transformacion-de-la-intimidad>. Accedido el 18 de septiembre de 2013.

Romo Martínez, J. M. *Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. De sus experiencias y proyectos de vida*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*,

vol. 13, núm. 38, julio-septiembre, 2008, pp. 801-823, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. México.

TOLEDO, A. (2003) *Intervención Socio-Familiar*. Paidós: Buenos Aires

Paz, M. (2009). *Las relaciones de amor en los adolescentes de hoy*. Barcelona: Octaedro.

POR DIMENSIONES:

CARACTERÍSTICAS SOCIO-FAMILIARES

BIBLIOGRAFÍA.

BERGER, P y LUCKMANN, T. (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Editores. Buenos Aires. Pág. 66- 120.

DORSCH, F. (1985). *Diccionario de Psicología*. Barcelona, España: Editorial Herder.

GIMENÉZ, A (2011). *¿Es ciego el amor?*. *Revista lumen*. S.E.S.P.

HERRERA, L. (2002) *Patrón Y Nivel De La Supervivencia Fetal En Cuba*. La Habana: Universidad de La Habana.

PAZ, M. (2009). *Las relaciones de amor en los adolescentes de hoy*. Barcelona: Octaedro.

CIBERGRAFÍA

BURBANO C., & LUCUMI M.. (2000) *Relaciones Erótico-Amorosas e Ideas del Amor y la Muerte de Tres Hombres Homosexuales Portadores del VIH, Pertenecientes a un Grupo de Autoapoyo en la Ciudad de Cali*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica. Recuperado el 28 de Septiembre de 2013, del sitio web www.ts.ucr.ac.cr

DANE. (2005). *Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones Adaptada para Colombia*. Bogotá D.C, Colombia: Departamento Administrativo Nacional de

Estadística. Recuperado de el día 6 de diciembre, del sitio web http://www.dane.gov.co/files/nomenclaturas/ciuo/CIUO_88A_C_2006.pdf

DANE. (2005). *Preguntas frecuentes* . Bogotá D.C, Colombia: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Recuperado el día 03 de diciembre, del sitio web <http://www.dane.gov.co/index.php/estratificacion-socioeconomica/preguntas-frecuentes>

ESCARTIN , M. (1985). *El Sistema Familiar y el Trabajo Social*. Alicante, España: Universidad de Alicante. Recuperado de el 6 de Diciembre de 2013, del sitio web http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5898/1/ALT_01_05.pdf

Registraduría Nacional de Colombia (2011). *Colombianos prefieren la unión libre que el matrimonio*. Recuperado el día 03 de diciembre de 2013, del sitio web http://www.eltiempo.com/gente/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10939773.html

Universidad de la sabana (2012). *Población universitaria*. Recuperado el día 03 de diciembre de 2013, del sitio web <http://www.unisabana.edu.co/unisabana/portafolio-institucional-2012-2013/secciones/poblacion-universitaria/>

Universidad del valle (2012). Página oficial. Recuperado el día 03 de diciembre de 2013, del sitio web <http://www.univalle.edu.co/programas/pregrado.html>

CAPÍTULO V

CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

Branden, Nathaniel (2000). (Traducido por Menezo, Daniel). "Psicología del amor romántico. ¿Qué es el amor? ¿Por qué nace? ¿Por qué crece? ¿Por qué muere?. Buenos Aires: Paidós.

- Bauman, Zygmunt. (2003). Enamorarse y desenamorarse. En: Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Corona Sarah y Rodríguez Zeyda. (2000). El Amor como vínculo social, discurso e historia: Aproximaciones bibliográficas. *En: Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol VI No 17. Pp 49-69.
- Jensen Arnett, Jeffrey. (2008). Capítulo 9. "Citas, amor y sexualidad". *Adolescencia y adultez emergente: un enfoque cultural*. México: Pearson Education.
- Willi, Jurg. (2002). Psicología del amor: el crecimiento personal en la relación de pareja. Herder editorial, S.L. Barcelona.

Cibergrafía

- Tenorio, Natalia. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica*. Vol. 27 no. 76 México may/ago. Recuperado el día 28 de septiembre. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732012000200001&script=sci_arttext

BIBLIOGRAFÍA RELACIONES AMOROSAS

- Aguirre, Genaro. (2005). Rincones emocionales. Ciudad, actores y prácticas de lo amoroso. Págs. 9-19. En el volumen 9. No. 23 de esta revista se hace un esbozo de lo que se entiende por relaciones amorosas juveniles en el contexto de la ciudad, más específicamente en Veracruz, México.
- Giddens, Anthony. (1992). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas.

- Illouz, Eva. (1992). el consume de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo. Cap. 5 ficciones reales y realidades ficticias. Katz editores: Buenos Aires. Pp 207-230.
- Jensen Arnett, Jeffrey. (2008). Capítulo 9. "Citas, amor y sexualidad". *Adolescencia y adultez emergente: un enfoque cultural*. México: Pearson Education.
- Jones, Daniel. (2010). Capítulo 4. "Amor, presión y placer". *Sexualidad en adolescentes: amor, placer y control en la argentina contemporánea*. Primera Edición. Buenos Aires: CICCUS. CLACSO
- Precht, R, D (2012). El amor: Un sentimiento desordenado: un recorrido a través de la biología, la sociología y la filosofía. Ediciones siruela. PP. 8-10.
- Romo, José Matías. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. De sus experiencias y proyectos de vida. Revista mexicana de investigación educativa. México, Vol. 13 núm. 38. Págs.: 801-823. Recuperado el día 9 de septiembre de 2013. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v13/n038/pdf/v13n038art005es.pdf>

Cibergrafía

- Cooper, Vanessa y Bismarck Pinto (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". AJAYU, 2008, Vol.6, N°2. PP.180-185. Recuperado de: <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/aavu/v6n2/v6n2a4.pdf>. Consultado el 08 de septiembre de 2013.
- Margulis, Mario. (2003). *Juventud, cultura y sexualidad: La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad en los jóvenes de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial Biblos. Disponible en:

<http://books.google.com.co/books?id=Ex6jxgurVX4C&pg=PA25&dq=amor+en+jovenes+investigacion&hl=es&sa=X&ei=Dx02UsCXEJKK9ASQy4GQAAQ&ved=0CFYQ6AEwCA#v=onepage&q=amor%20en%20jovenes%20investigacion&f=false> Consultado: 15 de septiembre de 2013.

- Palomino Forero, Jorge Alberto (2012). *Entre el romance, las "perras" y el desencanto: una mirada a las relaciones amorosas de los jóvenes bogotanos*. En: *Revista Nómadas*. N°36. Enero. 2012. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502012000100014&lng=en&nrm=iso. Consultado el 15 de Sept. 2013.
- Suarez L, Martin E, Hernández R. Feminismos en la Antropología: Nuevas propuestas críticas. El amor romántico dentro y fuera del occidente: Determinismos, paradojas y visiones alternativas. Mari Luz Esteban. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. PP. 157-169. Recuperado de <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/antropologia/11/06/06157172.pdf>. Consultado el 08 de septiembre de 2013.

CAPÍTULO VI

AMOR ROMÁNTICO

BIBLIOGRAFÍA

Illouz, Eva (Aut) y Rodil, María Victoria (Trad). (2009). Introducción a la sociología del amor (pp.17-38); y La construcción de la utopía romántica (pp.49-53). En "El consumo de la utopía romántica. El amor y las contradicciones culturales del capitalismo". Editores. Buenos Aires.

Barron, Et Al.(1999). Romantic beliefs and myths in Spain The Spanish Journal of Psychology. Pág 64-73.

CIBERGRAFÍA

Barrera, Fernando & Trujillo, Elvia (2005). Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia el papel de la autoeficacia romántica. Disponible en: <http://scienti.colciencias.gov.co:8084/publindex/docs/articulos/0123-885X/2291558/2303903.pdf> . Consultado el día 02 de Diciembre de 2013.

Beck y Beck (2001). El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa Tomado de: http://books.google.com.co/books?id=1aM4gK9YH5EC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. Consultado el día 30 de Noviembre de 2013.

Ferrer, Victoria; Bosch, Esperanza; Navarro, Capilla; Ramis Carmen y García Esther (2008). El concepto de amor en España. Uniersidatat de les Illes Balears. En: Revista Psicothema. Vol 20. No 4. Pp 589-295. Versión en línea. Tomado de: www.psicothema.com/pdf/3527.pdf. Consultado el día 02 de Diciembre de 2013.

V encuesta Nacional de Juventud. Artículo científico. Disponible en: <http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/tesis/2012/ayos-colmenares.pdf> consultado el día 03 de Diciembre de 2013.

CAPÍTULO VII

CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE PAREJA

Bibliografía

Espino, S (2003). *Tipos de elección de pareja y bienestar subjetivo*. Tesis Profesional para licenciatura en psicología. Escuela de Ciencias Sociales, departamento de psicología. Universidad de las Américas, Puebla. Cholula, Puebla, México.

Odilio, R., Peláez, J. & Solares, D. (1994). Influencia de la familia en la elección de pareja, informe final de investigación. Guatemala: S.E.

Orlandini, Alberto (2000) El enamoramiento y el mal de amores. México D.F:

Editorial La ciencia para todos.

Sáenz Hidalgo, V (2008). *Abramos los ojos y el corazón*. Santiago de Chile, Chile.

Valdez Medina, J. L., Díaz Loving, R., & Pérez, R. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Cibergrafía

Alcalá, Y (2007) *Los siete pilares para una buena relación de pareja*. *Revista virtual de Instituto Cognitivo Conductual [Revista electrónica]*. No. 7. Consultado el 3 de Diciembre de 2013 en el URL <http://www.incocr.org/biblioteca/0039.PDF>

Cerda, M; García, M; Galeana, P; Hernández, M; Limón, P; Reséndiz, D; Ruiz, F; Valenzuela, C. (2004). *Factores que influyen en la elección de pareja de hombres y mujeres universitarios*. Universidad del Valle de México. Dirección institucional de investigación e innovación tecnológica. *Episteme [Revista electrónica]*. Agosto 2004, No. 223. Consultado el 29 de septiembre en el URL: http://www.uvmnet.edu/investigacion/episteme/numero1-04/jovenes/a_factores.asp

Guerra Vargas, G (2003). *La elección de pareja*. Consultado el 06 de diciembre del 2013. En el URL <http://www.incocr.org/biblioteca/0007.PDF>

Moliner, María. (2012). Diccionario en Línea. Consultado el 21 de noviembre del 2013. En el URL <http://www.diclib.com/cgi-bin/d1.cgi?l=es&base=moliner&page=showpages>

Montejarro, M. & Núñez, P. (2011). Factores que influyen en la elección de pareja para el matrimonio tanto en hombres como mujeres. Consultado el 3 de Diciembre de 2013 en el URL <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/bitstream/123456789/3969/1/FACT>

CAPÍTULO VIII

RELACIONES DE PAREJA Y COMUNICACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

- Consejería presidencial para la política social. (1995). “*reflexiones para la intervención en la problemática familiar*”. PNUD, programa de las naciones unidas para el desarrollo. República de Colombia: Santafé de Bogotá.
- Galende, E. (2001). “*sexo y amor anhelos e incertidumbres de la intimidad actual*”. Editorial Paidós SAICF. Buenos Aires. Argentina.
- Roig Corbella, Jhoan. (1994). “*Enamoramiento y amor, la relación afectiva*”. En: descubrir la psicología. Ediciones Folio S.A. Barcelona.
- Serrano, Samuel. (2007). Teoría de la comunicación. España: McGraw-Hill.

CIBERGRAFÍA

- Los cuatro componentes de la relación de pareja.
Disponible en el sitio web:
www.revistas.unam.mx/index.php/repi.
www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclina. Recuperado el día 16 de septiembre del 2013
- La génesis de las relaciones amorosas Signos y significados en el cortejo de los estudiantes de bachillerato:

Disponible en el sitio web en: <http://www.uv.mx/sociogenesis>. Recuperado el día 16 de septiembre del 2013

CAPÍTULO IX

EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

- ✓ Antaki, I. (2000). En el banquete de Platón: religión, segunda parte. Ciudad de México, México: Joaquín Mortiz.
- ✓ Barrera Fernando & Trujillo Vargas Elvia. (2003). Actividad sexual y relaciones románticas durante la adolescencia: algunos factores explicativos. Documentos CESO N° 56. Ediciones Uniandes. Bogotá, Colombia.
- ✓ Bauman, Zygmunt (2005). Modernidad y ambivalencia. 1ª Edición en Castellano. Anthropos Editorial, México. Barrera Fernando & Trujillo Vargas Elvia. (2003). Actividad sexual y relaciones románticas durante la adolescencia: algunos factores explicativos. Documentos CESO N° 56. Ediciones Uniandes. Bogotá, Colombia.
- ✓ Díaz Vega Luisana Beatriz, Rivera Mena Annette (2008). Representaciones sociales y prácticas de la sexualidad de un grupo de jóvenes del cantón de esparza. Tesis para optar al grado de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.
- ✓ Morales, Francisco & Kornblit, Ana. (2002) Psicología social .Pearson Education. Buenos Aires.
- ✓ Palomino Forero, Jorge Alberto. (2012). Entre el romance, las “perras” y el desencanto: una mirada a las relaciones amorosas de los jóvenes bogotanos. En revista Nómadas N. 36, 2012 Bogotá. Pág. 212-223.

- ✓ Pinilla, Pineda, Mónica.(2008). El cuidado de lo humano en el contexto universitario: aportes de un equipo de psicólogos. Parte II: Una reflexión sobre las relaciones en la vida cotidiana. Editorial Pontifica Universidad Javeriana. Bogotá.
- ✓ Reeve, Johnmarshall. (2003).Motivación y emoción. Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.
- ✓ Retana Goñi, María Fernanda (2007). Formas en que se puede manifestar y reproducir conductas violentas hacia la pareja en las relaciones de noviazgo. Tesis para optar al grado de licenciatura en ciencias sociales. Universidad de Costa Rica.
- ✓ Romo, Martínez. José Matías. Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. De sus experiencias y proyectos de vida. Revista Mexicana de investigación educativa. Vol. 13, num.38. Julio- Septiembre, 2008. Pp.801-823, Consejo Mexicano de investigación educativa, A.C.Mexico

CIBERGRAFIA

- ✓ Bustos, Felipe. (2009). La génesis de las relaciones amorosas: signos y significados en el cortejo de los estudiantes de bachillerato. Sociogenesis, revista electrónica de sociología. Recuperado el día 16 de septiembre del 2013 del sitio web <http://www.uv.mx/sociogenesis>
- ✓ Caudillo Herrera, Carlos & Cerna Trujillo, María Antonia.(2007). Sexualidad y Vida Humana. 1ª Edición. Universidad Iberoamericana. México. Recuperado el día 03 de diciembre del 2013 del sitio web: http://books.google.com.co/books?id=V0E1xfPep48C&pg=PA141&lpg=PA141&dq=La+pareja:+realidades,+problemas+y+perspectivas+de+la+vida+en+com%C3%BAn.+M%C3%A9xico,+Grijalbo.&source=bl&ots=AyliwNgKWJ&sig=D-2KRs8VSB-gfjsW93CJnHNmcNk&hl=es&sa=X&ei=C3GnUu_HKo2QkAf2IYHYCg&ved=

0CCkQ6AEwAA#v=onepage&q=La%20pareja%3A%20realidades%2C%20problemas%20y%20perspectivas%20de%20la%20vida%20en%20com%2C%20%BAAn.%20M%2C%20A9xico%2C%20Grijalbo.&f=false

- ✓ Guerra, Galo. (Sin año).Sostener la vida en pareja. Recuperado el día 08 de diciembre del 2013 del sitio web: <http://www.incocr.org/biblioteca/0003.PDF>
- ✓ Guzmán Martínez, Elsa. (2000). “Noviazgo entre adolescentes”. Instituto aguascalentense de las mujeres. Recuperado el día 05 de Diciembre del 2013 del sitio web: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/insp/taller_noviazgo.pdf
- ✓ Maureira, Cid. Fernando.(2011).Los cuatro componentes de la relación de pareja. Revista electrónica de psicología Iztacala. Vol 14, No 1. Recuperado el día 17 de septiembre de 2012 del sitio web http://www.clikisalud.info/adicciones/paginas/pdf/cuatro_componentes_relacion_pareja.pdf
- ✓ Merhi, Richard. (2011).Expectativas del estudiantado en la Universidad del nuevo milenio. La cuestión universitaria. Recuperado el día 01 de Octubre del 2013 del sitio web: http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es/web/grafica/articulos/imgs_boletin_7/pdfs/LCU-7-3.pdf
- ✓ Romo Martínez José Matías (2007) Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja: de sus experiencias y proyectos de vida. Recuperado el día: 06 de Diciembre de 2013 del sitio web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662008000300006&script=sci_arttext
- ✓ Vásquez, Rocca. Adolfo (2008). Zygmund Bauman: Modernidad líquida y fragilidad humana. Nómadas Julio-Diciembre No.019.Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el día: 06 de Diciembre de 2013 del

sitio

web:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/19/avrocca2.pdf>.

CAPÍTULO X

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

CHRISTAKIS, Nicholas A., y FOWLER, James H. (2010). Conectados: El sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan. Taurus.

COOPER, Vanessa y PINTO, Bismarck (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Disponible en: <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v6n2/v6n2a4.pdf>. Accedido el 18 de septiembre de 2013.

GIDDENS, Anthony (1992) La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. En: <http://es.scribd.com/doc/19169945/giddens-anthony-la-transformacion-de-la-intimidad>. Accedido el 18 de septiembre de 2013.

FROMM, Erich. El arte de amar: España, Paidós. (1998) una investigación sobre la naturaleza del amor.

MARTÍNEZ ARRIETA, Karen y RIPOLL-NÚÑEZ, Karen. (2009). Consistencia ideal-percepción y regulación en las relaciones románticas de adultos jóvenes: El papel de variables personales y de la relación. Universidad de los Andes. Bogotá. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3294954.pdf. Accedido el 09 de Diciembre de 2013.

ORTEGA Y GASSET (2009). Estudios sobre el amor. Disponible en: http://elartedepreguntar.files.wordpress.com/2009/07/ortega_y_gasset_estudios_sobre_el_amor.pdf. Accedido el 18 de Septiembre de 2013.

PARRA, C. (sin año de publicación). Evaluación del conflicto de pareja desde la perspectiva cognoscitiva conductual. Disponible en: http://www.konradlorenz.edu.co/images/investigaciones/psicologia/evaluacion_pareja.pdf. Accedido el 10 de Diciembre de 2013

SERRANO, Gonzalo y CARREÑO, Mercedes (1993). La teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis empírico. Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/1135.pdf>. Accedido el 09 de Diciembre de 2013.

TENORIO TOVAR, Natalia (2012) Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. En: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018701732012000200001&script=sci_arttext. Accedido el 17 de Septiembre de 2013.

VALDEZ, José Luis; GONZÁLEZ, Norma Ivonne; ARCE, José y LÓPEZ, María del Carmen. (2007). La Elección Real e Ideal de Pareja: Un Estudio con Parejas Establecidas, en Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology - 2007, Vol. 41, Núm. 3 pp. 305-311.

CAPÍTULO XI

RELACIONES DE PODER

- Álcala, Y. (2007). Los siete pilares para una buena relación de pareja. Revista Virtual del Instituto Cognitivo Conductual. Número 7
- Bonino, L. (S.F.). Micromachismos: la violencia invisible en la pareja. México
- Byers, E.S. (1996). How well does the traditional sexual script explain sexual coercion? Review of a program of research. Journal of Psychology and Human Sexuality.
- Dema, S. (2006) Una aproximación cualitativa a la toma de decisiones económicas en las parejas españolas de doble ingreso. Aljaba [online]. 2006, vol.10, pp. 55-70.
- Estévez, A. (2009) Pautas para una relación se pareja superior. Santiago de Chile: Centro Cognitivo Post-Racionalista .
- Fernandez, A. (2009). Autopercepción y relaciones interpersonales en un grupo de mujeres víctimas de violación sexual a través del psicodiagnóstico de rorschach. Tesis para optar al título de Licenciada en Psicología. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- García, J. A.. (2002). La terapia de pareja desde la perspectiva cognitivo

conductual. Consultado el día: 5 de diciembre del 2013. En el sitio web:
<http://www.psicoterapeutas.com/pacientes/pareja.htm>

- GlocerFiorini, L. (2005). Trauma, violencia sexual y relaciones de poder. En: Revista de Psicoanálisis. LXII, 2, 2005, 291-304. Buenos Aires
- Hernández, M. (2013). Maltrato Psicológico en las Relaciones de Pareja. Revisado el 1 de diciembre del 2013. En: <http://psicologoszaragoza.blogspot.com/2013/03/maltrato-psicologico-en-las-relaciones.html>
- Hines. D. (2007). Características de las personas que llaman a la línea de ayuda de violencia doméstica para los hombres. Diario de la Violencia Familiar.
- Izarra, M, Pinto, J & Arroyo L. (2008) "Parejas jóvenes: del amor y sus límites" en *Malestares: Infancia, adolescencia y familias*. Barcelona: editorialGraó, Barcelona.
- López, M. E.& Gonzales, M. F. (2004). Inteligencia en pareja: Un encuentro entre la razón y la emoción. Norma: Bogotá.
- Maestre, Lupe. (2012) ¿Hasta dónde llega la privacidad individual en la pareja?. En RPP Noticias. Consultado el día 5 de diciembre del 2013. En el sitio web:http://m.rpp.com.pe/2012-04-13--hasta-donde-llega-la-privacidad-individual-en-la-pareja-noticia_471624.html
- Maldonado, C. (1995). Conflicto, Poder y Violencia en la familia. Facultad de Humanidades: Colombia
- Margulis, M. (2003) Juventud, cultura, sexualidad: La dimensión cultural de la afectividad y la sexualidad de los jóvenes en Buenos Aires. Biblos: Buenos Aires.
- Martonell, J. (2012). Mistificación y juegos de poder en la terapia de pareja. Cuadernos de terapia familiar V° 2, n 1
- OMS (Organización Mundial de la Salud). (2002). Informe mundial sobre violencia y salud. Edición original en inglés: World report on violence and

health.

- OMS(Organización Mundial de la Salud). (2012). Prevención de la violencia sexual y violencia infligida por la pareja contra las mujeres. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.
- Rey-Anacona, C.A. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 27-36.
- Rivera-Aragón, S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del Poder en la Pareja*. Facultad de Psicología, UNAM. Porrúa: México.
- Tinajero, J. O. (2011). Artículo: La confianza en la relación de pareja. *Revista Suite*, sección Familia y Pareja. México
- Velásquez, S. (2003) *Violencias cotidianas, violencia de género*. Escuchar, comprender, ayudar. Buenos Aires: Paidós

- Rivera-Aragón, S. y Díaz-Loving, R. (2002). *La cultura del Poder en la Pareja*. Facultad de Psicología, UNAM. Porrúa: México.
- Corsi, J., Dohmen, M. J. y Sotés, M. A. (2004) *Violencia masculina en la pareja*. México: Paidós
- Weber, Max (1977) *Economía y Sociedad*, V. 1. México: Fondo de Cultura Económica.
- Turner, John (2005) Explaining the nature of power. A three-process theory. *European Journal of Social Psychology*. Pág 35
- Martonell, José (2012). *Mistificación y juegos de poder en la terapia de pareja*. Cuadernos de terapia familiar V° 2, n 1
- Maldonado, C. (1995). *Conflicto, Poder y Violencia en la familia*. Facultad de Humanidades: Colombia
- Fromm, Erich. (1996). *El arte de amar*. Editorial: Paidós Studio. Barcelona.

CAPÍTULO XII

SEXUALIDAD EN LA PAREJA

BIBLIOGRAFÍA

Crook, Robert y Baur, Karla (2009). Nuestra sexualidad. Editorial CengageLearning. México.

-Malatesta, consuelo. (2009).Ciudadanía Plena. En: Ciudadanía Plena y derechos en el contexto de la diversidad sexual y de género en Cali. Centro de estudios de Género, Mujer Y Sociedad, Universidad del Valle. Santiago de Cali Pág. 17- 35.

-Rathus, Spencer.Nevid, Jeffrey.Fichner - Rathus, Lois.(2005). Cap. 1. ¿Qué es la sexualidad humana?. *Sexualidad Humana*. Sexta edición. Pearson Educación. S.A. Madrid.

CIBERGRAFÍA

De Barbieri, Teresita. (1993). Sobre la categoría género. Una introducción teórico–metodológica. En: Debates en Sociología. Nº 18 1993. Pontificia universidad del Perú. Departamento de Ciencias Sociales. En: http://www.equidad.scjn.gob.mx/IMG/pdf/7Sobre_la_categoria_genero-_Una_introduccion_teorico-metodologica.pdf consultado el 14 de octubre de 2013

Derechossexuales: una declaración de IPPF (2008). En: http://www.profamilia.org.co/images/stories/afiches/libros/libros/sexual_rights_declaration_spanish.pdf Consultado el 6 de diciembre de 2013

El Espectador (28 de noviembre de 2013). ¿Cómo decir que no me gustó?. El Espectador.com. En: <http://www.elespectador.com/vivir/ellas/decir-no-me-gusto-articulo-461106> Consultado el 7 de diciembre de 2013

El Tiempo (2 de junio de 2013) Suramericanos, los que más tienen sexo. El tiempo.com. En: http://www.eltiempo.com/vida-de-hoy/salud/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12841818.html consultado el 7 de diciembre de 2013

Gobernación del Valle (2009) Plan integral de respuesta vallecaucana frente al VIH/sida 2009-2012. Gobernación del valle, secretaría de salud pública, taller abierto, Red valle sida. En: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:hQZgHVUolk0J:www.vall-edelcauca.gov.co/salud/descargar.php%3Fid%3D5785+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co> Consultado: 6 de diciembre de 2013

Londoño, Argelia (Sin fecha). Feminismo, autoconsciencia y derechos sexuales y reproductivos. Espacio libre 2, Profamilia. En: http://www.profamilia.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=261&Itemid=216&limitstart=1 Consultado: 6 de diciembre de 2013

Mejía, J. y Almanza, M. (2010). Comunidad LGBT: historia y reconocimientos jurídicos. En: <http://132.248.9.34/hevila/JusticiaBarraquilla/2010/no1777.pdf> consultado el 14 de octubre de 2013.

Profamilia (2009) Cuadernillo estudiantil de métodos anticonceptivos. En: http://www.profamilia.org.co/images/stories/cuadernillos/metodos-anticonceptivos_f.pdf Consultado: 6 de diciembre de 2013

CAPÍTULO XIII

INFIDELIDAD

BIBLIOGRAFÍA

- Green, R. (2004). *“Infieles. 180 signos reveladores de la infidelidad de la pareja”*. España: Amat Editorial

- Manrique. R (2001). “*Conyugal y extra conyugal, nuevas geografías amorosas*”. España: Editorial fundamentos
- Pittman, F. (2003). “*Mentiras Privadas. la Fidelidad y la Traición de la Intimidad*”. Buenos Aires: Amorroutu Editores.
- Salmeron, H. B. (S.F.). “*Infidelidad causa o consecuencia de la crisis de pareja*”. Documento PDF

CIBERGRAFÍA

45. Estebanpaint (2013). Imagen “*Infie!*”. España. Recuperado el 26 de Noviembre. Disponible en: <http://es.upside-art.com/artworks/000918-infie!>
46. Ortega, P. (2008). Infidelidad. Recuperado el día 5 de diciembre del 2013. Disponible en: <http://www.slideshare.net/sammii6/marco-teorico-15274182>
47. Seidl, H. (2008). Consecuencias de la infidelidad. En: *La infidelidad; el regalo escondido. Como superarla y ser feliz*. Recuperado en 5 de diciembre del 2013. Disponible en: <http://dentrodemi.com/2008/10/23/consecuencias-de-la-infidelidad/>
48. Periódico El Tiempo (2013). “*La infidelidad en Colombia reflejada en cifras*”. Recuperado el 01 de Diciembre de 2013. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/Multimedia/infografia/cifrasinfidelidad/>
49. Postales-Apasionadas.com (2013). Poema “*Nosotros Hijos del Pecado*”. Recuperado el 26 de Noviembre de 2013. Disponible en: <http://www.postales-apasionadas.com/poemas-de-infidelidad.html>
50. Suite (2009). “*Sexualidad entre los esquimales*”. Recuperado el 05 de Diciembre del 2013. Disponible en: <http://suite101.net/article/sexualidad-en-la-cultura-esquimal-a2588>

CAPÍTULO XIV

AMORES VIRTUALES

BIBLIOGRAFIA Y CIBERGRAFIA

Libros

Castañeda, Marina (2010). Amores virtuales. Editorial Plaza & Janes. Barcelona, España.

Cuellar, Sebastián (2011) Facebook, amor y máscaras: construcción de sentido en el mundo virtual En: Fabián Sanabria (Editor y Compilador) Vínculos virtuales. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES). Grupo de Estudios de las Subjetividades y Creencias Contemporáneas GESCCO. Bogotá.

Moral, Félix (2001). Aspectos psicosociales de la comunicación y de las relaciones personales en Internet. En: *Anuario de psicología vol. 32. No. 2 (P.P 13-30)*. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona. España.

Sánchez, Antulio (2001) Amores digitales. La Desterritorialización de los afectos En: Jóvenes. Revista de Estudios sobre Juventud. Año 5 N° 13. Enero- Abril. Centro de Investigación y Estudios Sobre Juventud. México pp. 24-51.

Valdez, José Luis. (2005) El amor romántico en jóvenes mexicanos: un análisis por sexo. En: Archivos hispanoamericanos de sexología Vol., 11 (P.P 35-46). Universidad Autónoma del Estado de México

Rojas, Nelly. (1994) La Pareja Joven. En: La pareja. ¿Cómo vivir juntos? Editorial Planeta Colombia. Santa Fe de Bogotá.

Sternberg, Robert. (1 989). El triángulo del amor. Intinidad, pasión y compromiso. Barcelona: Paidós.

Williamson, Marianne (1999). La plenitud del amor. El poder espiritual de las relaciones amorosas. Editorial Urbano. Barcelona

Sitios Web

Barrios, Andrea y Pinto, Bismark (2008). "El concepto de amor en la pareja". En: *Revista AJAYU* Vol. 6 No. 2. (PP. 144-164) Universidad Católica de San Pablo. Consultado el 28 de septiembre de 2013 Disponible en: <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v6n2/v6n2a2.pdf>

Bermúdez, Erika (2012). *Nociones de Amor en Jóvenes caleños con Relación de Pareja Estable*. Tesis de grado. Universidad San Buenaventura. Cali. Disponible en http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/jspui/bitstream/10819/875/1/Nociones_Amor_J%C3%B3venes_Esquivel_2012.pdf. Consultado el 15 de septiembre del 2013.

Candela, Andrés (30 de diciembre 2012) *"El amor en los tiempos de Twitter y el Facebook"*.. Periódico el Tiempo. Consultado el 5 de octubre de 2013. Disponible en: http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/andrscandela/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12484643.html)

Diccionario online María Moliner. Consultado el 29 de Septiembre de 2023. Disponible en: http://www.diclib.com/cgi-bin/d.cgi?p=virtual&page=search&l=es&base=&prefbase=&newinput=1&st=&diff_examples=1&category=cat4#.UIYk_IBLPmM.

ANEXO 1. Encuesta aplicada



FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA ACADEMICO DE TRABAJO SOCIAL

RELACIONES AMOROSAS DE LOS/AS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, CALI, SEDE MELÉNDEZ - 2013

(Confidencial)

Encuesta No. _____

I. CARACTERISTICAS SOCIO-FAMILIARES DEL ESTUDIANTE

1. Facultad o Instituto donde estudia:

2. Programa académico (carrera que estudia):

3. Sexo

1. Masculino___ 2.Femenino___

4. Edad (en años cumplidos): _____

5. Estado civil

1. Soltero(a)___ 2. Casado(a)___ 3.Unión libre__ 4. Otro__ Cuál _____

99. No contesta__

6. Lugar de nacimiento:

Ciudad o lugar: _____ Departamento: _____

7. ¿En qué barrio vive usted? _____

Estrato del barrio: _____

8. ¿Con quién vive usted?

1. Solo (a) ___ 2. Con los padres___ 3. Con familiares___

4. Con amigos___ 5. Con novio(a) o esposo(a) ___ 6. Con Padres y Familiares ___

7. Con uno de los padres__ 8. Otro__ Cuál _____

9. En la actualidad su pareja:

1. Estudia en Univalle ___ 2. Estudia en otra universidad o instituto ___ 3. Es profesional___ 4. Solo Trabaja ___

5. Trabaja y estudia___ 6. Es profesional y trabaja___ 7.Sin ocupación___

8. Otro__ Cuál _____

II. CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

10 ¿Cuánto tiempo lleva en su relación de pareja? _____

11. Su relación amorosa la considera:

1. Relación abierta___ 2. Noviazgo___ 3. Amigos con derechos___
4. Amantes ___ 5. Relación con compromiso _____
6. Otra----- Cual _____

12. Para usted, ¿Qué significa el amor?

13. ¿Cómo se comporta usted cuando está enamorado?

1. Llama constantemente a esa persona_____
2. La visita con frecuencia _____
3. Le da regalos _____
4. Le dedica canciones _____
5. Todas las anteriores _____
6. Le es indiferente _____
7. Otro ___ ¿Cuál? _____

14. Usted cree que está enamorado (a) cuándo:

1. Extraña a esa persona_____
2. Piensa en él o ella frecuentemente_____
3. Tiene detalles_____
4. Se siente a gusto cuando comparten tiempo____
5. Todas las anteriores_____
6. Otro ___ ¿Cuál? _____

15. Cuando usted se va encontrar con la persona de la que está enamorado (a), usted se siente principalmente:

1. Nervioso_____
2. Ansioso_____
3. Feliz_____
4. Angustiado_____
5. Otro ____ ¿Cuál? _____

III. AMOR ROMÁNTICO

16. ¿Acostumbra con su pareja celebrar fechas especiales? (cumpleaños, aniversarios, amor y amistad, día de la mujer, etc.)

1. Siempre____ 2. A veces____ 3. Nunca____ 99. No contesta____

17. ¿Es usted detallista con su pareja?

1. Siempre____ 2. A veces____ 3. Nunca____ 99. No contesta____

18. Principalmente, ¿Cómo le demuestras los sentimientos a tu pareja?

19. ¿Cada cuánto te ves con tu pareja?

1. Diariamente____
2. varias veces a la semana____
3. Mensualmente____
4. De vez en cuando____
5. Otro____ Cual_____

20. Usted, con su pareja se siente:

1. Muy feliz____
2. Feliz____
3. Medianamente feliz____
4. Infeliz____

IV. CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE PAREJA

21. ¿Qué fue lo que más le atrajo de su pareja?

1. Inteligencia _____
2. Educado(a) _____
3. Atractivo(a) _____
4. Respetuoso(a) _____
5. Simpático(a) _____
6. Comprensivo (a) _____
7. Su personalidad _____
8. Otra __Cuál? _____

22. Físicamente hablando, ¿Qué fue lo primero que le atrajo de su pareja?

99. No contesta _____

23. Para usted es importante que su pareja tenga el mismo nivel socio-económico suyo?

1. Si__ 2. No__ 98. No sabe _____ 99. No contesta _____

24. ¿Al momento de elegir pareja, es necesario que esa persona tenga intereses afines con los suyos?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

25. ¿Busca usted que su pareja tenga un proyecto de vida similar al suyo?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

26. ¿Considera usted que sus amigos han influido al momento de elegir su pareja?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

27. ¿Usted espera que sus relaciones sentimentales sean aprobadas por su familia?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

28. ¿Cuál es el principal interés que usted tiene en común con su pareja?

V. RELACIONES DE PAREJA Y COMUNICACIÓN

29. ¿Reconoces cuando tu pareja con un gesto expresa sentimientos de alegría, tristeza, enojo, rabia, entre otras?

1. Siempre _____
2. Casi siempre__
3. Nunca_____

30. Principalmente, ¿De qué manera te comunicas con tu pareja?

1. Personalmente_____
2. Celular_____
3. Redes Sociales _____

31. Usted se comunica con su pareja:

1. Diariamente_____
2. Semanalmente_____
3. De vez en cuando_____

32. Se siente usted satisfecho (a) con su pareja?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

VI. EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

33. ¿Tienen planes como pareja a futuro?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

34. En caso afirmativo, principalmente ¿qué tipo de plan?

90. No aplica _____

35. principalmente, ¿Qué espera usted de su pareja?

1. Respeto_____
2. Amor_____
3. Compromiso_____
4. Fidelidad _____
5. Confianza_____
6. No espera nada_____

36. ¿Las características de su pareja actual corresponden al ideal de pareja que usted consideró?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

37. ¿Cómo se visualiza usted los próximos cinco años con su pareja?

98. No sabe_____ 99. No contesta_____

VII. INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Considera usted que los medios de comunicación han influido en:

- | | | |
|---------------------------------|--------------------------------------|----------------------|
| 38. En la elección de tu pareja | 1. Sí___ 2. No___ 99. No contesta___ | <input type="text"/> |
| 39. En el ideal de pareja | 1. Sí___ 2. No___ 99. No contesta___ | <input type="text"/> |
| 40. En la relación de pareja | 1. Sí___ 2. No___ 99. No contesta___ | <input type="text"/> |
| 41. En los proyectos de futuro | 1. Sí___ 2. No___ 99. No contesta___ | <input type="text"/> |
| 42. En las rupturas | 1. Sí___ 2. No___ 99. No contesta___ | <input type="text"/> |
| 43. Ha generado conflictos | 1. Sí___ 2. No___ 99. No contesta___ | <input type="text"/> |

VIII. RELACIONES DE PODER

44. ¿Generalmente quién organiza las salidas en pareja?

1. Su pareja___ 2. Usted___ 3. Ambos_____ 99. No contesta___

45. ¿Generalmente quién organiza las invitaciones a los amigos?

1. Su pareja___ 2. Usted___ 3. Ambos_____ 99. No contesta___

46. ¿Tiene usted en cuenta las propuestas de su pareja?

1. Siempre___ 2. A veces___ 3. Nunca___ 99. No contesta___

47. ¿Cuál es su actitud cuando su pareja organiza planes en los que usted no está incluido/a?

1. Comprensión___ 2. Indiferencia___ 3. Enojo___ 4. Aceptación___ 5. Celos_____
6. Otra_____ Cual_____

48. ¿Su pareja revisa sus elementos personales (celular, redes sociales, billetera, computador, entre otras)?

1. Si__ 2. No__ 98. No sabe____99. No contesta__

49. Si contesta sí, esta revisión fue:

1. Con su consentimiento ____

2. Sin su consentimiento _____

90. No aplica_____

50. ¿Su pareja ha intentado tener relaciones sexuales con usted sin su consentimiento?

1. Si__ 2. No__ contesta__

51. ¿Ha sentido que gran parte de sus decisiones son influidas por su pareja?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

IX. SEXUALIDAD EN LA PAREJA

52. ¿Usted lleva una vida sexualmente activa con su pareja?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

53. ¿En sus relaciones sexuales de pareja, usted se siente:

1. Muy satisfecho-a____2. Satisfecho____3. Poco satisfecho-a____

4. Nada satisfecho-a____5. No tiene relaciones sexuales_____

99. No contesta_____

54. ¿Usted o su pareja hacen uso de métodos anticonceptivos?

1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

55. Usted considera las relaciones sexuales con su pareja:

1. Muy importantes__ 2. Importantes__ 3. Poco importantes__

4. No me interesa__ 99. No contesta__

X. INFIDELIDAD

En sus acuerdos de pareja está permitido:

56. Tener otras relaciones amorosas.	1. Sí__ 2. No__	<input type="checkbox"/>
57. Tener otras relaciones sexuales	1. Sí__ 2. No__	<input type="checkbox"/>
58. Besarse con otros /a	1. Sí__ 2. No__	<input type="checkbox"/>
59. Salir en plan amoroso con otras personas	1. Sí__ 2. No__	<input type="checkbox"/>

60. Para usted ¿cuál de las siguientes opciones es la principal causa de una infidelidad?

- 1. Falta de confianza en la pareja__
- 2. Insatisfacción Sexual_____
- 3. Desinterés en la relación_____
- 4. Se acaba el amor_____
- 5. Pérdida de la atracción_____
- 6. Otra__ Cuál: _____

61. ¿Perdonaría una infidelidad?
1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

62. ¿Cree que alguna vez su pareja le ha sido infiel?
1. Si__ 2. No__ 98. No sabe_____ 99. No contesta__

63. ¿Usted le ha sido infiel a su actual pareja?
1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

XI. AMORES VIRTUALES

64. ¿Cree usted en las relaciones amorosas establecidas en redes sociales?
1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

65. ¿Alguna vez ha establecido una relación de carácter sentimental o amoroso por medio de redes sociales?
1. Si__ 2. No__ 99. No contesta__

Si la respuesta es afirmativa, continuar con las preguntas 66 y 67.

66. ¿Mediante cuál de los siguientes espacios virtuales estableció esa relación?

1-Facebook____

2-Sónico____

3-Tagged____

4-Twitter____

5-Myspace____

6-Hi5____

7.Correo electrónico____

8.Skype____

9. Otro ____ ¿Cuál?_____

90. No aplica____

67. ¿Cuál era la principal expectativa al establecer esta relación virtual?

90. No aplica__

GRACIAS

OBSERVACIONES:

Nombre del encuestador(a): _____

Fecha de elaboración: _____

ANEXO 2. Manual de codificación



FACULTAD DE HUMANIDADES PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL

RELACIONES AMOROSAS DE LOS/AS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, CALI, SEDE MELÉNDEZ – 2013

MANUAL DE CODIFICACIÓN

Encuesta No. (El que aparece en la encuesta)

I. CARACTERÍSTICAS SOCIO-FAMILIARES DEL ESTUDIANTE

1. Facultad

1. Facultad **de Humanidades**
2. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
3. Instituto de Educación y Pedagogía
4. Instituto de Psicología
5. Facultad de Artes Integradas
6. Facultad de Ciencias Naturales y Exactas
7. Facultad de Ingeniería

2. Programa académico

1. Trabajo Social
2. Historia
3. Licenciatura en Historia
4. Licenciatura en Literatura
5. Licenciatura en Lenguas Extranjeras
6. Profesional en Filosofía
7. Licenciatura en Filosofía
8. Geografía
9. Sociología
10. Economía
11. Psicología
12. Profesional en Recreación
13. Licenciatura en Matemáticas y física
14. Licenciatura en Ciencias naturales
15. Licenciatura en Educación popular
16. Arquitectura
17. Licenciatura en Música
18. Música
19. Licenciatura en Artes visuales
20. Licenciatura en Arte dramático
21. Comunicación Social
22. Biología
23. Matemáticas
24. Química
25. Física

26. Tecnología química
27. Ingeniería de Alimentos
28. Estadística
29. Ingeniería Industrial
30. Ingeniería Civil
31. Ingeniería de Sistemas
32. Ingeniería Mecánica
33. Tecnología en Alimentos
34. Ingeniería Topográfica
35. Ingeniería Electrónica
36. Tecnología en Manejos y conservación de suelos y aguas
37. Tecnología en Ecología y manejo ambiental
38. Ingeniería Sanitaria y ambiental
- 39.
- 40.

3. Sexo

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

4. Edad

1. Menores de 18 años
2. 18 años a 20 años
3. 21-24 años
4. 25-30 años
5. Mayores de 30 años
99. No contesta

5. Estado civil

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

6. Lugar de nacimiento

1. Cali
2. Otro municipio del Valle
3. Cauca
4. Nariño
5. Chocó
6. Eje cafetero (Caldas, Quindío, Risaralda)
7. Antioquia
8. Huila, Tolima
9. Cundinamarca-Boyacá
10. Costa Atlántica
11. Otro lugar
99. No contesta

7. Estrato

1. Estrato 1
2. Estrato 2
3. Estrato 3
4. Estrato 4
5. Estrato 5
6. Estrato 6
98. No sabe
99. No contesta

8. Con quién vive

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

9. Ocupación pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

II. CONCEPCIONES SOBRE EL AMOR

10 Tiempo relación de pareja

1. Menos de un año
2. Entre 1 y 3 años
3. Más de 3 años
99. No contesta

11. Consideración relación amorosa

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

12. Significado de amor

1. Estado de sincronización/afinidad
2. Construcción social
3. Compartir/compañía
4. Emoción
5. Confianza/armonía
6. Expresión máxima del ser/esencia de la vida
7. Sentimiento fuerte/profundo
8. Centro del todo sentir/sentimiento
9. Felicidad
10. Seguridad y bienestar
11. Sentimiento que te vuelve estúpido(a)
12. Intercambio de beneficios
13. Una locura
14. Una costumbre
15. Libertad
16. Respeto y comprensión
17. Compromiso/acuerdo
18. Expresión una vez en la vida
19. Sentimiento de atracción/deseo
20. Vínculo entre dos personas
21. Conjunto de sentimientos
22. Aceptar al otro
30. Otro
98. No sabe
99. No contesta

13. Comportamiento enamorado

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

14. Creencia estar enamorado

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

15. Sentimiento encuentro con pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

III. AMOR ROMÁNTICO

16. Celebración fechas especiales

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

17. Detallista con pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

18. Demostración sentimientos

1. Detalles/salidas
2. Expresiones verbales y escritas
3. Normal
4. Expresiones de afecto (Cariño, besos, abrazos, caricias)
5. Sexo
6. Apoyo
7. Hechos/actos/acciones
8. Dedicación de tiempo
9. Buen trato/respeto
10. Comprensión/confianza
11. Darle importancia/interés
12. Honestidad

20. Otro

19. Se ve con pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

20. Sentimiento de felicidad

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

IV. CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE PAREJA

21. Mayor atracción pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

99. No contesta

22. Atracción física inicial

1. Sonrisa
2. Ojos/Cejas
3. Tatuajes
4. Cuerpo/todo
5. Boca
6. Cabello
7. Cola
8. Brazos/Manos
9. Rostro
10. Orejas
11. Estatura
12. Senos
13. Espalda
14. Piernas
15. Caderas
16. Color de piel
17. Contextura (flaco, gordo, etc.)

18. Sensualidad

19. Nada

25. Otro

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

23. Importancia nivel socio-económico

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

24. Intereses afines

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

25. Proyecto de vida similar

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

26. Influencia amigos elección pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

27. Aprobación familia

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

28. Principal interés en común

1. Graduarse juntos

2. Estudio/Academia

3. Carrera

4. Arte (Música, cine, teatro, poesía, literatura)

5. Viajar

6. Bailar

7. Deporte

8. Deseo de superación

- 9. Sexo
- 10. Familia (Casarse, tener hijos, unión, vida en común)
- 11. Felicidad
- 12. Proyecto de vida
- 13. Religión/Dios
- 14. Política
- 15. Compartir actividades/tiempo libre/recreación
- 16. Crecimiento mutuo/mejorar
- 17. Valores (respeto)
- 18. Conocimiento
- 25. Otro

V. RELACIONES DE PAREJA Y COMUNICACIÓN

29. Reconocimiento sentimientos

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

30. Principal manera comunicación

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

31. Periodicidad comunicación

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

32. Satisfacción con pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

VI. EXPECTATIVAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA

33. Planes a futuro

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

34. Tipo de plan

1. Viajar
2. Casarse
3. Tener hijos
4. Estudio
5. Vivienda
6. Continuar relación
7. Organización económica/ negocios
8. Formalizar relación/convivencia
9. Mejor futuro
15. Otro
90. No aplica

35. Principal expectativa con pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

36. Ideal de pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

37. Visualización con pareja

1. Graduados-profesionales/estudiando juntos
2. No se visualiza
3. Viajando
4. Viviendo juntos/casados/unión/convivencia/Familia/
5. Comprometidos
6. Trabajando
7. Apoyándonos
8. Tranquilidad/estabilidad
9. Crecimiento/superación

- 10. Igual que ahora
- 11. Relación abierta
- 12. Independiente
- 13. Con hijos
- 14. Casa propia
- 20. Otro
- 98. No sabe
- 99. No contesta

VII. INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

38. Influencia medios en elección de pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

39. Influencia medios en ideal de pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

40. Influencia medios en relación de pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

41. Influencia medios en proyectos de futuro

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

42. Influencia medios en rupturas

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

43. Influencia medios en generación de conflictos

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

VIII. RELACIONES DE PODER

44. Quién organiza las salidas

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

45. Quién organiza las invitaciones a los amigos

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

46. Tiene en cuenta las propuestas de su pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

47. Actitud en no inclusión planes de su pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

48. Revisión elementos personales

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

49. Aprobación revisión

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

50. Relaciones sexuales sin consentimiento

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

51. Influencia en decisiones

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

IX. SEXUALIDAD EN LA PAREJA

52. Vida sexualmente activa

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

53. Satisfacción en relaciones sexuales

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

54. Uso de métodos anticonceptivos

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

55. Consideración relaciones sexuales

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

X. INFIDELIDAD

56. Acuerdo Tener otras relaciones amorosas

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

57. Acuerdo Tener otras relaciones sexuales

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

58. Acuerdo Besarse con otros /a

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

59. Acuerdo Salir en plan amoroso con otras personas

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

60. Principal causa infidelidad

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

61. Perdonaría una infidelidad

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

62. Creencia infidelidad pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

63. Ha sido infiel a su actual pareja

Codifique según el número marcado con la **X** en la Encuesta

XI. AMORES VIRTUALES

64. Creencia relaciones amorosas en redes sociales

Codifique según el número marcado con la X en la Encuesta

65. Ha establecido una relación amorosa por medio de redes sociales

Codifique según el número marcado con la X en la Encuesta

66. Espacios virtuales estableció esa relación

Codifique según el número marcado con la X en la Encuesta

67. Principal expectativa al establecer relación virtual

1. Conocerse
2. Encontrar persona ideal
3. Experimentar/aventura
4. Diversión/Gozar
5. Sinceridad
6. Concretar relación
7. Tener compañía
8. Compartir
9. Acercar distancias
10. Conocer otra cultura/idioma

15. Otro

90. No aplica